

Mi Biblioteca

La revista del mundo bibliotecario

www.mibiblioteca.org

Año VII · N.º 25 · Primavera 2011 · 10,00 €

Préstamo a domicilio
de e-readers
o lectores electrónicos

Otra visión sobre
indicadores para
bibliotecas universitarias

Entrevista a
Margarita Taladriz,
presidenta de Fesabid

Especial número 25:
Un repaso por la
historia de
Mi Biblioteca
a través de algunos
artículos seleccionados



ISSN 1699-3411



25 números de recorrido

Se dice pronto: 25 números de *Mi Biblioteca*. A lo largo de todos ellos han pasado por sus 3.228 páginas magníficos textos de colaboradores –390 artículos–, fotografías, cartas, noticias –549 reseñas de actualidad bibliotecaria–, viñetas o entrevistas –a 90 personas de todo el espectro bibliotecario–, que han logrado hacer de este proyecto una referencia en el mundo de las bibliotecas de nuestro país y en todo el ámbito hispánico.

Sí, 25 números de *Mi Biblioteca* dan para mucho material de primerísimo nivel, y por ello hemos querido hacer un número especial que recuerde algunos de esos artículos ya publicados: hemos seleccionado algunos textos del “pasado” de *Mi Biblioteca* que el lector podrá leer –en facsimilar– a partir de la página 107. Condensar esta trayectoria y mostrar una breve muestra de lo ya publicado ha sido una tarea gratificante y, a la vez, difícil por la imposibilidad de incluir todo lo que hubiéramos querido.

Así mismo, y como ya anunciara en el número anterior nuestro director, Raúl Cremades, a partir de este número 25 acometemos pequeños cambios en la maquetación. Como apreciarán nuestros lectores, hemos modificado ligeramen-

te la imagen de la revista y añadido alguna nueva sección, dándole un aire diferente con la esperanza de que siga resultando del agrado de todos.

Ofrecemos además, y como siempre, artículos actuales de interés tanto para profesionales como para usuarios o profanos en la materia. Destacamos, por ejemplo, la entrevista a Margarita Taladriz, presidenta de Fesabid, que nos habla, cómo no, de las XII Jornadas de Documentación, Fesabid 2011, que se celebran en mayo en Málaga. Y en relación con este tipo de eventos, pero desde el punto de vista de los ponentes, publicamos un artículo de Florencia Corrienero que, con gran sentido del humor, describe los pormenores que deben “sufrir” quienes hacen frente a una experiencia de este tipo.

No queremos dejar de agradecer a todas las empresas que se han publicitado en *Mi Biblioteca* durante estos 25 números: su apoyo ha supuesto un impulso esencial para seguir adelante a pesar de las dificultades. A ellos y a toda la gran familia de nuestra revista les pedimos que sigan confiando en este maravilloso proyecto como lo han hecho hasta ahora y... ¡nos vemos dentro de otros 25!

Conchi Jiménez Fernández.



952 23 54 05

Suscríbete.

www.mibiblioteca.org

Mi Biblioteca
La revista del mundo bibliotecario



Fundación Alonso Quijano
para el fomento de la lectura
www.alonsoquijano.org

Entidad privada e independiente, sin ánimo de lucro, dedicada a la promoción de iniciativas culturales y educativas

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año 2011



Con la colaboración del Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga



Ayuntamiento de Málaga
Área de Cultura, Educación y Fiestas

Director: RAÚL CREMADES GARCÍA

Subdirectora: CONCHI JIMÉNEZ FERNÁNDEZ

Comité científico:

ANTONIO BASANTA REYES.

Director general y vicepresidente ejecutivo del Patronato de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

CARLOS BERZOSA.

Rector de la Universidad Complutense y Presidente de la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (REBIUN).

ALEJANDRO CARRIÓN GÚTIEZ.

Director de la Biblioteca de Castilla y León.

PEDRO C. CERRILLO TORREMOCHA.

Director del Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI) de la Universidad de Castilla-La Mancha.

MIGUEL ÁNGEL GACHO SANTAMARÍA.

Presidente de ANABAD.

MICHAELA HERTEL.

Directora de la Fundación Bertelsmann.

ASUNCIÓN LISSÓN.

Coordinadora del Seminari de Bibliografia Infantil i Juvenil de l'associació de Mestres Rosa Sensat.

EUGENIO LÓPEZ DE QUINTANA.

Presidente de la Asociación Española de Documentación e Información (SEDIC).

BELÉN LLERA CERMEÑO.

Directora Técnica de la Biblioteca Nacional de España.

ELOY MARTOS NÚÑEZ.

Coordinador del Seminario de Lectura de la Universidad de Extremadura.

CÉSAR ANTONIO MOLINA.

Ex Ministro de Cultura.

GLÒRIA PÉREZ-SALMERÓN.

Directora de la Biblioteca Nacional de España.

ANTONIO PRIETO MARTÍN.

Catedrático Emérito de la Universidad Complutense de Madrid y Miembro del Patronato de la Fundación José Manuel Lara.

ENRIQUE RUBIO CREMADES.

Director de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Colaboradores:

JUAN JOSÉ ALFARO, MANUEL CARRIÓN, JAUME CENTELLES, FLORENCIA CORRIENERO, ANTONIO DE LA CRUZ, ÁNGEL ESTEBAN, ELISENDA FIGUERAS, GREGORIO GARCÍA RECHE, JOSÉ GARCÍA GUERRERO, JOSÉ MANUEL GARRIDO, SAÚL GÓMEZ, MANUEL LORITE, HIPÓLITO MATÍAS, AGUSTÍN MONACHO, ANA NÚÑEZ, ISABEL M.ª QUINTANA, PILAR RODRÍGUEZ, JOSÉ MANUEL UBÉ.

Ilustraciones:

JOSÉ MANUEL UBÉ GONZÁLEZ y PATXIDIFUSO.

Revisión de textos:

M.ª DEL VALLE LÓPEZ ARROYO

Secretaría y suscripciones: BELÉN LORENZO CAMPOS.

Publicidad: SALVADOR FERNÁNDEZ FERRER.

Diseño y maquetación: SALVADOR FERNÁNDEZ FERRER.

Imprime: IMAGRAF.

Versión web: JOSÉ ÁLVAREZ HUETE.

Edita: FUNDACIÓN ALONSO QUIJANO para el fomento de la lectura.

Redacción, administración y publicidad:

Fundación Alonso Quijano
C/ Donoso Cortés, 6 - bajo
29002 Málaga (España) - Tfno.: 952 23 54 05
redaccion@mibiblioteca.org

Suscripción:

	1 año (4 números)	2 años (8 números)
España	38,00 €	72,00 €
Europa	58,00 €	110,00 €
América y resto del mundo	65,00 €	124,00 €

Ejemplar suelto: 10,00 € + gastos de envío.

ISSN: 1699-3411 · Depósito Legal: MA-305-2005

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de los textos e imágenes sin autorización expresa por escrito. La revista *MI BIBLIOTECA* no se identifica necesariamente ni se hace responsable de las opiniones vertidas por sus colaboradores.

■ Momnetos de Lectura	2
<hr/>	
■ Actualidad Bibliotecaria	6
<hr/>	
■ Opinión	16
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Bibliotecas públicas y democracia en <i>El juego de los abalorios</i> de Hermann Hesse. Hipólito Matías. ✓ El futuro de los servicios de información ya es el presente. Ana Núñez. ✓ La balsa de piedra y las bibliotecas escolares. José García Guerrero. 	
<hr/>	
■ Teco y Teca, ratones de biblioteca	19
<hr/>	
■ Reportaje MB	22
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Investigación y biblioteca: condenados a entenderse. Manuel Lorite. 	
<hr/>	
■ La entrevista MB	24
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Entrevista a Margarita Taladriz, presidenta de Fesabid. Por Conchi Jiménez y Raúl Cremades. 	
<hr/>	
■ Bibliotecas Públicas	28
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Si no puedes con tu enemigo... Nuevas estrategias para acercar a los adolescentes a la lectura. Juan José Alfaro Olmedilla. ✓ ¡Quién me mandaría a mí...! Tribulaciones de una comunicante algo masoca (monólogo). Florencia Corriero Salinero. 	
<hr/>	
■ Bibliotecas Escolares	36
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Javier Lasso de la Vega y Jiménez Placer: un bibliotecario defensor de la biblioteca escolar durante el franquismo. Antonio de la Cruz Solís. ✓ ¡Buen provecho! Menús de lectura en la biblioteca. José Manuel Garrido Argandoña. 	
<hr/>	
■ Bibliotecas Universitarias	46
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cómo evaluar nuestro rendimiento. Otra visión sobre indicadores para bibliotecas universitarias. Gregorio García Reche. ✓ Entrevista a María Dolores Manciñeiras Vaz-Romero, directora del Servicio de Biblioteca y Documentación de la Universitat de Lleida. Por José Manuel Ubé González. 	
<hr/>	
■ Bibliotecas y Nuevas Tecnologías	60
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Con 500 títulos bajo el brazo. Préstamo a domicilio de e-readers o lectores electrónicos. Agustín Mohacho Sánchez e Isabel M.ª Quintana Díaz. 	





■ Gestión Documental	66
✓ Cómo gestionar actividades culturales en la biblioteca pública. Elisenda Figueras Llaveria.	
■ Otros espacios de lectura	72
✓ ¡Rueda que rueda la bibliorueda! Saúl Gómez Mantilla.	
■ Bibliotecas con pasado y con futuro	76
✓ La Biblioteca Histórica de Santa Cruz en la Universidad de Valladolid. Pilar Rodríguez Marín.	
■ Bibliotecarios insignes	82
✓ Georges Bataille: el bibliotecario perverso. Ángel Esteban.	
■ Diccionario a dos voces	86
✓ Tejuelo / Etiqueta. Manuel Carrión y Conchi Jiménez.	
■ Recomendaciones de lectura	88
■ Bibliotecas de mi vida	92
✓ “Mi recuerdo de los bibliotecarios es de gente muy amable, siempre dispuestos a echarle una mano”. Miguel Ángel Revilla, presidente de Cantabria.	
■ Macaria, bibliotecaria	94
■ Bibliotecas de película	196
✓ Los peligros de las escaleras. <i>Un hombre fenómeno</i> , de H. Bruce Humberstone. Jaume Centelles Pastor.	
■ Cita con la biblioteca	95
✓ ¡Guardias! ¿Guardias!, de Terry Pratchett.	
■ Agenda de Formación	98
■ Cartas a Mi Biblioteca	102
✓ Más allá de los recortes presupuestarios, ¿cómo se está notando la crisis económica en tu biblioteca?	
■ Directorio	106
■ Especial 25 números de Mi Biblioteca	107
✓ Un repaso por la historia de <i>Mi Biblioteca</i> a través de algunos artículos seleccionados.	
✓ Nuestro agradecimiento a todas las empresas publicitadas en <i>Mi Biblioteca</i> .	



MEDIATECA DEL CENTRO DE ARTE DE ALCOBENDAS

Desde el 31 de enero la ciudad de Alcobendas (Madrid) cuenta con una nueva puerta de entrada al mundo de la información y el conocimiento, la lectura, el estudio, la formación y el ocio. La Mediateca del Centro de Arte de Alcobendas ofrece a los ciudadanos tres espacios donde encontrar una amplia y variada colección de documentos en diversos soportes junto con las últimas tecnologías de la información.



Unos espacios tamizados por la luz y el color donde habitan ordenadores de última generación para acceder a la información más puntera, navegar por internet o leer la prensa digital que conviven con más de 20.000 fondos documentales, muchos de ellos clasificados en distintos centros de interés para facilitar su acceso y localización. Además, los propios usuarios pueden realizar el préstamo y devolución de documentos de manera autónoma e independiente a través de puestos de autopréstamo de tecnología RFID, y la adaptación de la sala de estudio a la filosofía del Plan Bolonia al favorecer el trabajo en equipo y el estudio compartido.

ESPACIOS DE DISFRUTE PARA NIÑOS, JÓVENES Y ADULTOS

Fuente: M.ª Jesús Matías Iglesias
Mediateca de Alcobendas

MINIORDENADORES Y PUESTOS INFORMÁTICOS PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD

La Biblioteca de Extremadura pretende popularizar el uso de las nuevas tecnologías de la información. Para ello, desde el pasado 14 de febrero, se encuentra a disposición del público el préstamo en sala de netbooks, modelo Mini 5103 de Hewlett Packard, así como tres puestos informáticos adaptados para personas con discapacidad. Al servicio de préstamo de netbooks pueden acceder todos los usuarios que dispongan del carné de investigador de la Biex o carné de usuario de la Red de Bibliotecas de Extremadura, acompañado del DNI o pasaporte. El préstamo se realiza por horas, en el horario de apertura del centro.



Los equipos disponen de un software de ofimática básico – Openoffice–, el sistema operativo Ubuntu –software libre– y conexión wifi. De hecho, se puede navegar por internet a través de la red de la biblioteca, aunque antes de hacerlo por primera vez hay que registrarse presencialmente.

NUEVOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS CADA VEZ MÁS
ADAPTADOS A LOS USUARIOS

Fuente: Justo Vila
Biblioteca de Extremadura (Badajoz)

ARMA DE INSTRUCCIÓN MASIVA EN ARGENTINA



En Argentina cuentan con un arma un tanto peculiar: el Arma de Instrucción Masiva (ADIM). Se trata de un tanque que transporta y regala libros por todo el país. Su capacidad para transportarlos permite la recepción de donaciones desde cualquier parte para llevar la lectura a los lugares más recónditos de Argentina. ADIM acepta donaciones de todo tipo de libros que luego reparte por las calles: novelas, ensayos, manuales, libros infantiles, diccionarios y enciclopedias.

Su principal objetivo es contribuir a la paz y al entendimiento de los pueblos, lo que implica una interacción entre las distintas comunidades aumentando así su conocimiento y su confianza, aunque el futuro de esta peculiar biblioteca es, hoy por hoy, un tanto incierto.

BIBLIOTANQUE QUE DIFUNDE PAZ Y LECTURA

Fuente: Raúl Lemesoff
Creador de ADIM

INAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE BOGARRA (ALBACETE)

Recientemente se ha inaugurado la biblioteca pública municipal de Bogarra (Albacete). Este nuevo espacio cultural continúa la tradición de la primera biblioteca que data de los años 60. El proyecto que se ha inaugurado viene a concluir un proceso que se inició en el año 2008, con la puesta en marcha de una nueva ubicación. En el año 2009, se consolida el proyecto con una nueva dotación en adquisiciones, actividades de animación, y la firma de un convenio para la adecuación del mobiliario. En el año 2010, se procede a continuar las líneas de subvención previas y se incorpora al proyecto de catálogo colectivo de la red de bibliotecas de Castilla-La Mancha, con la incorporación de un nuevo programa informático, Absys-Net.



El servicio de biblioteca en Bogarra empieza a funcionar con las mejores instalaciones, personal y organización para convertirse en un instrumento al servicio de la comunidad en cuanto a ocio, información y formación para todas las edades.

ENHORABUENA A LOS BOGARREÑOS POR ESTE NUEVO ESPACIO

Fuente: José Javier Rosa Sánchez
Delegación de Educación, Ciencia y Cultura (Albacete)

V SALÓN DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL EN BURGOS



Entre el 30 de marzo y el 15 de abril del presente año se ha celebrado en Burgos el V Salón del Libro Infantil y Juvenil promovido por el Instituto Municipal de Cultura a través de la Biblioteca Municipal Miguel de Cervantes (Burgos), coordinado por ABUBEL (Asociación de Bibliotecas Escolares de Burgos) y Sintagma Ediciones, y con la participación de la Biblioteca Pública del Estado y otras entidades e instituciones.

El Salón ha tratado este año sobre *Las ciudades y los sentidos* mediante la propuesta de un recorrido por las principales ciudades del mundo a través de sus sonidos, sus olores, sus sabores, sus imágenes... Libros, exposiciones, ilustraciones, proyecciones, narraciones y talleres protagonizaron este Salón que se abrió con el pregón del escritor Óscar Esquivias y que llenó ese recinto.

EVENTOS QUE AYUDAN A DIFUNDIR LA LECTURA Y LA BIBLIOTECA

Fuente: José Ignacio Prusiel del Val
BPM Miguel de Cervantes (Burgos)

BIBLIOTECA HUMANA EN TORONTO (CANADÁ)

Más de 200 personas sacaron en préstamo un libro humano de la Biblioteca Pública de Toronto, en Canadá. Se trata de una colección única que se lleva a cabo en esta biblioteca desde noviembre de 2010 y en la que el público puede sacar prestados libros humanos y así caminar en los zapatos de otro durante unos minutos.



Los usuarios, de diferentes niveles sociales y económicos, pueden solicitar temporalmente lo que se llama un *libro humano*, es decir, personas de diferentes perfiles: un policía, una prostituta, un veterano de guerra, un sobreviviente del cáncer, una modelo de lencería femenina, dos indigentes alcohólicos... En total son 60. Los usuarios cuentan con media hora en cómodas salas de lectura para leer las vidas de cada *ejemplar-humano*, es decir, conocer sus biografías habladas, sus experiencias, aprendiendo de los demás, escuchando a los protagonistas de diferentes historias.

LEER EL MUNDO EN VIVO Y EN DIRECTO...

Fuente: Anne Marie Aikins
Manager, Community Relations
Biblioteca Pública de Toronto (Canadá)

ORDENADOR CON ACCESOS ADAPTADOS EN LA BIBLIOTECA CENTRAL DE CANGAS (PONTEVEDRA)



El 11 de febrero entró en funcionamiento en la Biblioteca Municipal Central de Cangas (Pontevedra) un ordenador enviado por el Servicio de Bibliotecas de la Xunta de Galicia dotado con accesos adaptados y alternativos. Forma parte del Programa TIC TAC *adapta*, desarrollado por el Ministerio de Industria y, en nuestro caso, por la Xunta de Galicia, y cofinanciado con Fondos FEDER. Está dirigido a personas que precisan adaptación para acceder a los equipos informáticos, personas mayores, personas con discapacidad sensorial, cognitiva o motórica, o personas con movilidad reducida de forma temporal o permanente.

Los dispositivos de acceso son: teclado de teclas grandes con cobertor, ratón tipo joystick, pantalla táctil, ratón de bola grande, ratón de bola pequeña, conmutador tipo botón, sistema de soporte de brazo, y ratón para mentón. En www.tictacadpta.es se puede encontrar información sobre el programa y la red de centros sobre la que se ha desplegado, ya que no son solo bibliotecas, sino también otros lugares que tienen acceso público a internet.

ACCESOS ALTERNATIVOS A LA INFORMACIÓN EN BIBLIOTECAS

Fuente: Biblioteca Municipal Central de Cangas

INAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA CONTRAVENT EN VILANOVA DEL VALLÈS (BARCELONA)



El pasado 13 de marzo se inauguró la *Biblioteca Contravent* en Vilanova del Vallès (Barcelona). De titularidad municipal, esta biblioteca forma parte del Sistema de Lectura Pública de Cataluña, constituyendo el equipamiento número 352, y recibe el apoyo de la Diputación de Barcelona como biblioteca de la Red de Bibliotecas Municipales de la provincia de Barcelona. Hasta este nuevo equipamiento, el *Bibliobús La Mola* ha ofrecido el servicio de biblioteca al municipio. La biblioteca se ubica en un edificio de nueva construcción de tres plantas en un entorno céntrico, ocupa la planta baja y tiene forma rectangular. El espacio se distribuye en el área de diarios y revistas, zona infantil, área de fondo general, espacio de formación, zona de trabajo interno y un vestíbulo que se puede usar como espacio polivalente. Cuenta con un fondo inicial de 6.520 documentos y 55 títulos de suscripciones a revistas y diarios.

ENHORABUENA POR ESTE NUEVO EQUIPAMIENTO

Fuente: Josep Vives. www.gencat.cat

INAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR DEL IES JUAN SEBASTIÁN ELCANO (CARTAGENA)

El Programa ARCE (Agrupaciones de Centros Educativos) surgió en el año 2006, convocado por el Ministerio de Educación. Se trata de un proyecto que permite, por una parte, dar respuesta a una necesidad concreta y a un interés compartido por una parte importante de los profesionales del ámbito educativo y, por otra, busca impulsar los intercambios entre los centros y la movilidad de alumnos y profesores, contribuyendo a la adquisición y mejora de sus aptitudes en las competencias básicas, áreas o temas en los que se centra el proyecto y en la capacidad de trabajar en equipo.



Dentro de este marco global se ha producido la inauguración oficial de la biblioteca IES Juan Sebastián Elcano (Cartagena). Tras complicados preparativos, el pasado 25 de enero tuvieron la satisfacción de contar con la presencia de la novelista María Dueñas, que fue la encargada de inaugurarla oficialmente, acompañada de las concejalas de Educación y Juventud del Ayuntamiento de Cartagena.

ESPACIO DE LUJO PARA LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Fuente: M^a Dolores Cascales y Ana M^a Bragulat IES Juan Sebastián Elcano (Cartagena, Murcia)

BIBLIOTECA DE SIGNOS DIDÁCTICA DE LA CERVANTES

La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (www.cervantes-virtual.com) ha presentado su Biblioteca de Signos Didáctica, un nuevo recurso con el que desea cubrir en parte la amplia



gama de disciplinas de Educación Primaria y Secundaria para las que escasea el material didáctico adaptado al alumnado sordo. "El cuerpo humano. Los cinco sentidos" es el título de la lección que inaugura esta Biblioteca Didáctica en LSE. Le seguirán nuevas entregas que tratarán sobre buenos hábitos para una alimentación sana y variada, el reconocimiento de objetos presentes en el camino de casa a la escuela, el deporte o la expresión de emociones y sentimientos.

Rubén Nogueira, director de la Biblioteca de Signos de la Cervantes, es el responsable de este nuevo espacio que contendrá además explicaciones teóricas en LSE con subtítulos en español y numerosas actividades interactivas con las que trabajar las competencias básicas en Educación Primaria.

BIBLIOTECAS DE SIGNOS QUE ENSEÑAN

Fuente: Rafael González
Comunicación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
<http://bib.cervantesvirtual.com/seccion/signos>

ESTÁNDARES PARA LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES CRA EN CHILE



Desde Chile nos llega esta nueva publicación que es el resultado de un largo camino de desarrollo de las Bibliotecas Escolares CRA en este país andino. En una primera sección se ofrece la definición de los estándares para ocho áreas

temáticas así como una serie de rúbricas con indicadores asociados a cada uno de ellos.

Las ocho áreas temáticas (divididas en sus respectivos indicadores) incluyen la definición y servicios que debe prestar una Biblioteca Escolar CRA, el tipo de usuarios que atiende, las consideraciones de espacio y colección que debe satisfacer, así como las acciones que regulan la cooperación y la gestión de redes internas y externas, la conformación del equipo de trabajo y la gestión pedagógica y administrativa.

ESTÁNDARES QUE PERSIGUEN EL AVANCE DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES

Fuente: Ministerio de Educación de Chile

BOSQUE DE LECTURAS CIVICAN. GUÍA FORESTAL 2011

El equipo de bibliotecarias de Civican nos presenta sus recomendaciones de lectura para todas las edades sobre el cuidado y preservación de los bosques. Aprovechando que en 2011 se celebra el Año Internacional de los Bosques, esta guía muestra todo un ecosistema de lecturas relacionadas con el tema: las especies más destacadas descubiertas el pasado año entre la frondosa vegetación editorial. Bajo las copas de los árboles, el lector podrá seguir las huellas de otros, apoyarse en viejos troncos centenarios, calmar su sed en la fuente del amor o jugar despreocupado en la hojarasca.



Esta selección llena de vida es un espacio de diversidad que pretende proporcionar un buen clima de lectura para grandes y pequeños. Entre la vegetación hay cuatro zonas diferenciadas: Bosque bajo (libros para bebés, niños y jóvenes), Bosque alto (obras para adultos), Bosque de letras (títulos sobre libros y lectura) y Bibliotrufas (obras exquisitas sin edad).

UNA GUÍA PARA REFRESCAR EL TIEMPO DE LECTURA

Fuente: Equipo de bibliotecarias Civican (Navarra)

NUEVA LEY DE LA LECTURA Y LAS BIBLIOTECAS EN CASTILLA-LA MANCHA

En el Diario Oficial de Castilla-La Mancha nº 46, de 8 de marzo de 2011, se ha publicado la Ley 3/2011, de 24 de febrero, de la Lectura y de las Bibliotecas de Castilla-La Mancha. El nuevo texto normativo sustituye a la Ley 1/1989 de Bibliotecas de Castilla-La Mancha y pretende la adaptación de la normativa legal a la realidad y al futuro de las bibliotecas en esta región.



La nueva Ley se centra en los siguientes aspectos: la lectura y los instrumentos para su fomento; el sistema de bibliotecas de Castilla-La Mancha, su composición y articulación; las competencias de las administraciones públicas en relación con los servicios bibliotecarios; la Biblioteca de Castilla-La Mancha y sus funciones; la Red de Bibliotecas Públicas, estructura general, funciones y órganos de funcionamiento; derechos y deberes de la ciudadanía con respecto al acceso a servicios bibliotecarios; información, inspección y evaluación de los servicios bibliotecarios; bibliotecas universitarias, escolares, especializadas y centros de documentación; y régimen sancionador.

LEYES QUE GARANTIZAN EL ACCESO A LA CULTURA AL CIENTO POR CIENTO

Fuente: Óscar Arroyo
Jefe de Servicio de Bibliotecas y Lectura



SAN SEBASTIÁN 2010: LA RED DE BIBLIOTECAS MUNICIPALES EN CIFRAS

Desde la Red de Bibliotecas Municipales de Donostia-San Sebastián se ha editado el folleto titulado "San Sebastián 2010: la red de bibliotecas municipales en cifras". El servicio bi-

liotecario de Donostia Kultura recoge anualmente los datos estadísticos de cada una de sus bibliotecas, siguiendo la metodología aprendida en el programa de análisis de bibliotecas de la Fundación Bertelsmann, con el fin de extraer indicadores para evaluar su rendimiento, definir objetivos anuales, adaptar sus servicios y darlos a conocer.

El folleto incluye información sobre colecciones, personal, documentos adquiridos, internet y servicios electrónicos, visitas y socios, actividades, préstamos o lo más relevante.

INDICADORES QUE AYUDAN A EVALUAR Y MEJORAR

Fuente: Arantza Urkia
Donostia Kultura

LA BIBLIOTECA DE ERMUA OBTIENE EL CERTIFICADO DE CALIDAD DE AENOR

La biblioteca municipal de Ermua (Gipúzcoa) ha obtenido la certificación ISO 9001:2008 en todos sus servicios convirtiéndose así en una de las primeras bibliotecas de Euskadi en certificar todo su servicio bibliotecario.



Esta distinción acredita que la biblioteca ermuarra cuenta con un sistema de gestión que garantiza la mejora continua de la calidad del servicio y la búsqueda sistemática de una mayor satisfacción de las personas usuarias. Entre las labores que conforman el día a día de la biblioteca y que permiten planificar, poner en marcha, comprobar y revisar cada actuación que se realiza, se encuentra la carta de servicios, publicada en la web municipal, las encuestas de satisfacción, el procedimiento de tareas y la formación continua del personal. Además también se aborda habitualmente la recogida de indicadores y su evaluación, la gestión de quejas e incidencias, o los Comités de Calidad que permiten tener en cuenta, de modo eficaz, los cambios o necesidades que demandan los usuarios de la biblioteca.

TODO UN EJEMPLO DE SERVICIO BIBLIOTECARIO

Fuente: elcorreo.com

INAUGURADA LA BIBLIOTECA DE GALICIA

Destinada a ser cabecera del sistema de bibliotecas gallegas, la misión de la Biblioteca de Galicia es la de reunir, conservar y difundir el patrimonio bibliográfico de Galicia y toda la producción impresa, sonora, audiovisual o informática relacionada con el mismo.



A su vez, representará al sistema bibliotecario gallego en España y ante todos los organismos, foros y plataformas internacionales del ámbito bibliotecario. Promocionará y difundirá la cultura gallega, facilitando el acceso al patrimonio bibliográfico gallego, ya sea de forma presencial o virtual, y será una pieza clave para las actividades culturales relacionadas con el libro, la lectura y las bibliotecas. En este marco, destinará recursos especiales a la promoción de la literatura infantil y juvenil en lengua gallega, potenciando su valor y la diversidad cultural. Tanto los ciudadanos en general como el público profesional podrán acceder a información relevante para usos culturales y educativos.

ENHORABUENA A LOS GALLEGOS POR ESTE NUEVO ESPACIO

Fuente: Ignacio Fernández
Comunicación Cidade da Cultura de Galicia
Fotografía: Manuel G. Vicente

LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE REINOSA ESTÁ DE CINE

Está de cine es una nueva actividad de la Biblioteca Pública Sánchez Díaz de Reinosa (Cantabria) para todos aquellos amantes del cine que deseen compartir con otros sus impresiones sobre películas. Se proyecta una película elegida entre todos los participantes y a continuación comienza el debate: sobre el argumento, puesta en escena, o cualquier otro tema relacionado con ella. Ya se cuenta con dos grupos y las plazas son limitadas –se ha fijado un número de 20 personas por grupo– de manera que todos puedan aportar sus conclusiones.

Los coordinadores son la bibliotecaria y un licenciado en Bellas Artes especializado en imagen, que se ocupa de explicar las características técnicas de la película. Las películas se visionan gracias a la adquisición por parte de la biblioteca de la licencia *Umbrella* que permite este tipo de proyecciones públicas de material de determinadas distribuidoras. Las cintas son propiedad de la biblioteca.

BIBLIOTECAS NO SOLO DE LECTURA

Fuente: BP Sánchez Díaz de Reinosa (Cantabria)

LA FECYT OPTA POR LA BASE DE DATOS SCIVERSE SCOPUS

La base de datos SciVerse Scopus de Elsevier ha sido elegida por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), adscrita al Ministerio de Ciencia e Innovación (MICINN), para ayudar a las instituciones académicas y gubernamentales de toda España en el seguimiento y análisis de investigaciones.



La FECYT, en nombre de varias de las principales universidades españolas, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y las bibliotecas virtuales del sistema sanitario español, ha optado por SciVerse Scopus para los próximos tres años por su amplia gama de contenidos globales y su capacidad de rastrear citas para la medición del rendimiento en investigación.



La FECYT empleará también esta base de datos para ayudar a las instituciones de investigación de toda España a obtener una mejor visión de la coautoría y las colaboraciones de investigación transfronteriza para determinar la función que sus investigadores desempeñan en el panorama global.

UNA HERRAMIENTA PARA AUMENTAR LA CALIDAD DEL SERVICIO

Fuente: Harald Boersma
Senior manager, relaciones corporativas, Elsevier
H.Boersma@elsevier.com

LA FUNDACIÓN GERMÁN SÁNCHEZ RUIPÉREZ LANZA TQL (TÚ QUÉ LEES)



¿Lees novelas? ¿Preferes los cómics? ¿Te atreves con la poesía? ¿Lo que te mola de verdad es el cine? ¿Navegar por internet? ¿O de todo un poco? Esto es lo que se puede encontrar en la guía de lectura TQL (Tú qué lees) editada por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Se trata de una selección de (casi) 100 lecturas para jóvenes, escogidas entre la producción editorial de los últimos años.

Está dividida en 10 secciones que contienen recomendaciones de libros, páginas web, juegos, películas..., con gran variedad temática. Con una maquetación muy atractiva cuidada, profusamente ilustrada y fácil de leer, esta guía es el número cero de una publicación que se adapta tanto a jóvenes como a profesionales.

GUÍAS DE LECTURA CAPACES DE SATISFACER TODOS LOS GUSTOS

Fuente: Fundación Germán Sánchez Ruipérez

ABIERTA LA BIBLIOTECA DE PACIENTES EN EL HOSPITAL DEL HENARES (COSLADA)



La biblioteca de pacientes ha comenzado a funcionar en el Hospital del Henares para hacer la estancia hospitalaria un poco más cómoda y confortable. Es un proyecto impulsado desde el Punto de Información al Voluntariado del Ayuntamiento de Coslada (Madrid) y el Hospital del Henares.

El objetivo de la biblioteca de pacientes es proporcionar a los enfermos y a sus acompañantes la posibilidad de distraerse mediante el acceso a la lectura. El Hospital del Henares cuenta entre su equipamiento inicial con un espacio especialmente diseñado para acoger esta biblioteca que está situada en la planta baja del edificio, junto a las dependencias administrativas. Es una sala grande, dotada de estanterías, con un fondo bibliográfico de más de 900 ejemplares. Los libros proceden de donaciones realizadas por la ONG Solidarios para el desarrollo y otros organismos públicos.

HORAS MÁS CORTAS EN EL HOSPITAL GRACIAS A LA LECTURA

Fuente: Prensa Hospital del Henares Coslada (Madrid)

INAUGURADA LA BEBETECA DE JACA (HUESCA)

La biblioteca municipal de Jaca (Huesca) inauguró su bebeteca el pasado día 9 de febrero con la asistencia del Sr. Alcalde, Enrique Villarroya Saldaña, y de varios concejales. Esta bebeteca ocupa una sala de 50 m² en la primera planta de la biblioteca. Es un espacio orientado a que los niños de 0 a 3 años puedan mantener un primer contacto con los libros y la lectura.



La sala cuenta con mobiliario especial para las diferentes edades: pufs, sofás, alfombras, mesitas, sillitas, etc. También la decoración de las paredes y los 600 libros de que se dispone hacen de este espacio un lugar especial para empezar a disfrutar con los cuentos, los libros y la lectura. Se ha editado un folleto explicativo de la guía de uso y el horario de apertura es de lunes a viernes de 11 a 13 horas y de 17 a 19 horas.

LECTURA, DESDE EL PRIMER AÑO DE VIDA...

Fuente: María J. Fernández Martínez Directora Biblioteca Municipal de Jaca (Huesca)



Rapidez, precisión, flexibilidad

En el siglo XXI, más que nunca, la información es poder. Ayudar a empresas e instituciones a gestionar y rentabilizar su caudal informativo, tanto el que poseen como el que genera diariamente su actividad, es el objetivo y la razón de ser de Baratz.

www.baratz.es



91 456 03 60 | informa@baratz.es

Raimundo Fernández Villaverde 28, 1.º 28003 Madrid

CAFÉ CON LIBRO EN MÉXICO

En la biblioteca pública central estatal Lic. Francisco Sosa Escalante (México) se realiza –dentro de las actividades de fomento de la lectura– el taller denominado *Café con libro* con el propósito de invitar a los lectores que acuden a las instalaciones a disfrutar de la sabrosa bebida junto al brocal del pocito colonial a un costado del Área Infantil.



Este programa se está realizando desde el mes de enero por las tardes. Se ha desarrollado en dos modalidades: en la primera se les entrega a los lectores un vale de café, para que pasen al área correspondiente a saborearlo; y en la segunda, los lectores piden directamente el vale que les da derecho a disfrutar la mencionada bebida. El programa *Café con libro* se realizó por primera vez en invierno del 2009, con el propósito de brindarles a los usuarios un agradable momento en relación a la lectura.

CAFÉ Y LIBROS, MARIDAJE PERFECTO EN LA BIBLIOTECA

Fuente: Rosa Angélica Preve
Dra. de la BPCE Lic. Francisco Sosa Escalante (México)

¿QUÉ SABES? EN LA BIBLIOTECA REGIONAL DE MURCIA



La Biblioteca Regional de Murcia ha puesto en marcha la iniciativa *¿Qué Sabes? Ven a la biblioteca y cuéntalo*, un proyecto de formación y divulgación en el que los propios usuarios pueden proponer e impartir cursos sobre aquellas disciplinas o temas que dominan. El proyecto, abierto desde su inicio a su realización en otros centros, se llevará a cabo también en las Bibliotecas Públicas de Alguazas, Caravaca de la Cruz,

Cehegín, Cieza, Jumilla, Librilla, Lorca, Mazarrón, Molina de Segura, Red Municipal de Murcia, Puerto Lumbreras, San Javier, San Pedro del Pinatar, Lo Pagán, Torre Pacheco y en la Biblioteca de la Dirección General de Juventud.

El objetivo fundamental es aprovechar el potencial de conocimiento de los usuarios conectándolo con las facilidades de realización y convocatoria que ofrecen los centros bibliotecarios. Las propuestas recibidas serán evaluadas y seleccionadas por el personal de cada biblioteca. Los usuarios podrán también plantear temas de interés para que alguien que los conozca a fondo asuma el reto de venir a tratar sobre ellos. Más información: www.bibliotecaregional.carm.es

INICIATIVAS QUE FOMENTAN LA PARTICIPACIÓN DE LOS USUARIOS DE LA BIBLIOTECA

Fuente: Biblioteca Regional de Murcia

LA PLATAFORMA COABDM FORMALIZA SU PETICIÓN DE COLEGIO OFICIAL

Los profesionales integrados en la Plataforma para la creación del Colegio Oficial de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas de Madrid (Plataforma COABDM) han informado de que en el mes de febrero han sido presentadas ante el Área de Colegios Profesionales de la Comunidad de Madrid la solicitud oficial junto con la Memoria justificativa, una propuesta de proyecto de ley y las firmas de adhesión, para pedir formalmente a la Asamblea de Madrid la creación del Colegio Oficial de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas de la Comunidad de Madrid. Esta documentación es el resultado del trabajo que han venido desarrollando desde el año 2007 diferentes profesionales de las tres áreas que decidieron unirse con el único fin de lograr la creación de un órgano oficial para la regulación del ejercicio profesional.



El motivo para la creación de esta *Plataforma COABDM* es, además, la convicción de que la creación de un órgano oficial de este tipo es el adecuado para lograr ordenar la profesión y a sus profesionales, representarlos e impulsar su desarrollo.

LOGROS PROFESIONALES CONSEGUIDOS PASO A PASO

Fuente: Plataforma COABDM
<http://coabdm.wordpress.com>

LA BIBLIOTECA DE JOSÉ SARAMAGO EN LANZAROTE ABIERTA A VISITA PÚBLICA

El pasado 18 de marzo se ha abierto a la visita pública A Casa, el complejo que integra la casa y la biblioteca de José Saramago en Tías, Lanzarote. En el acto de inauguración se leyeron en portugués y en castellano el fragmento de *El año de la muerte de Ricardo Reis* en que Fernando Pessoa y Ricardo Reis conversan sobre los nueve meses que tarda la muerte en ser definitiva. A continuación se oyeron unas composiciones para violoncelo y después se brindó por la vida de José Saramago, porque nueve meses después se sigue recordando a quien no se quiere olvidar. Nunca.



Se trata de continuar teniendo presente a José Saramago, hacer que su casa se llene de respiraciones, respirar por él, tal vez sentir su respiración.

JOSÉ SARAMAGO, SIEMPRE PRESENTE

Fuente: Fundación José Saramago
www.josesaramago.org

NUEVA SEDE DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE TIBI (ALICANTE)



Las nuevas instalaciones de la Biblioteca Pública Municipal de Tibi (Alicante) entraron en funcionamiento el pasado 23 de enero. El edificio está ubicado junto al Passeig de la Santa y está dividido en diferentes espacios: aula de informática, sala infantil, préstamo, hemeroteca y sala de estudio y consulta

en sala. Los servicios que ofrece, además de los propios de cualquier biblioteca, son los de información juvenil y cursos de formación de nuevas tecnologías, tanto para adultos como para niños.

La biblioteca empezó a funcionar a finales de 2004 de manera provisional en el antiguo edificio de las escuelas. En estos momentos cuenta con 450 lectores y con un fondo de 4.494 documentos entre los que se encuentran libros, fotografías y dvds. En el Pleno municipal ordinario del mes de mayo se solicitará a la Conselleria de Cultura la inclusión de esta biblioteca en la red de bibliotecas de la Generalitat Valenciana, ya que hasta ahora no se cumplían las condiciones y requisitos establecidos para ello.

UN PUEBLO QUE AVANZA CON LA MEJORA DE SU BIBLIOTECA

Fuente: Pere Vidal i Bellot
Bibliotecario Municipal de Tibi (Alicante)

BIBLIOTECAS ESPECIALIZADAS DE ZAMORA, UN NUEVO PROYECTO COOPERATIVO

El Grupo de *Bibliotecas Especializadas de Zamora* (BEZ) nace en septiembre de 2010 como resultado del encuentro de cinco bibliotecarios de algunas de las instituciones culturales más relevantes de la ciudad de Zamora, como son el Archivo Histórico Provincial de Zamora, el Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, el Museo Etnográfico de Castilla y León, el Museo de Zamora y la Fundación Rei Afonso Henriques.



En las habituales conversaciones informales se descubrió que, en general, la ciudadanía no conoce la existencia de estas bibliotecas ni de la documentación y recursos de información tan interesantes que pueden encontrar en ellas. Así pues, aprovechando las posibilidades que las redes sociales y la web 2.0 ofrecen, surge este proyecto cooperativo que se plasma en un blog y en un espacio en facebook hermano que tienen como objetivo prioritario dar a conocer estas cinco bibliotecas y las importantes colecciones que gestionan.

LA WEB 2.0 AL SERVICIO DE LAS BIBLIOTECAS

Fuente: Bibliotecas Especializadas de Zamora
<http://bibliotecasespecializadasdezamora.blogspot.com>



Bibliotecas públicas y democracia en *El juego de los abalorios*

de Hermann Hesse

El alemán y posteriormente nacionalizado suizo Hermann Hesse obtuvo el premio Nobel en 1946, tras la Segunda Guerra Mundial. En su larga novela futurista *El juego de los abalorios* plantea la función y el sentido del intelectual y sus instituciones –en nuestro caso bibliotecas y centros de documentación– en relación con la sociedad, la política y la economía como marco en el que se desenvuelven esas instituciones culturales y educativas.

Ese misterioso juego metafórico, una especie de especulación y mixtura de materias como matemáticas, música, filosofía, historia y filología, que es el verdadero protagonista de la novela, muy bien podría consistir en la tarea que durante los últimos decenios han tenido libreros (como fue el propio Hermann Hesse), archiveros, bibliotecarios y documentalistas: una especulación intelectual, y sobre todo matemática y lingüística, con el fin fundamental de hacer accesible la información y el conocimiento, ajustándose de la mejor forma posible a cómo ha sido demandada por los socios o usuarios de esas instituciones o unidades de información, según se denominan académicamente en los últimos tiempos.

Es deseable que permanezcan las instituciones como hasta ahora las hemos conocido: museos, bibliotecas, archivos y centros de documentación, pero con el añadido electrónico y multimedia de los nuevos hallazgos revolucionarios.

A la búsqueda del misterioso algoritmo matemático y físico-electrónico, como sucede actualmente con la red de redes de información

y conocimiento –internet y su empresa por excelencia, Google– para hacer llegar la información a una inmensa masa mundial de usuarios, debo destacar que es aún así deseable y bueno que permanezcan las instituciones como hasta ahora las hemos conocido: museos, bibliotecas, archivos y centros de documentación, pero con el añadido electrónico y multimedia de los nuevos hallazgos revolucionarios en cuanto a información, su uso, su gestión.... en fin, como recursos informativos complementarios, del mismo modo en que en la actualidad la prensa, la radio y la televisión conviven con internet.

Por fortuna, hemos de agradecer todavía que la información ocupe un espacio y una materia física, aunque con el tiempo parece que tanto ese espacio como esa materia tenderán a reducirse y minimizarse al mismo tiempo que la cantidad de información crecerá de forma exponencial, lo cual obliga a los profesionales a tener debidamente ordenado, clasificado y resumido ese ingente volumen de información de forma cualitativa.

Por eso, es necesario que actualmente los Opacs y catálogos que se utilizan en las unidades de información incluyan el campo de resumen, sea cual sea el tipo de documento, a la hora de realizar la descripción física (ISBD) y la clasificación conceptual del mismo. Esta tarea de realizar el resumen del contenido del documento a la larga facilita la búsqueda y el hallazgo del mismo tanto como la descripción física.

Desde mi experiencia como bibliotecario me gustaría destacar también que para familiarizar con los catálogos y Opacs a usuarios como niños y ancianos hoy es sencillo, aunque trabajoso, realizar catálogos “físicos” manuales de la propia biblioteca mediante el ordenador y la impresora, y clasificando las fichas gracias a los archivadores plásticos que se pueden obtener en cualquier papelería.

Volviendo al principio, Hermann Hesse se preguntaba en su novela *El juego de los abalorios* allá por 1943 si cualquier ciudadano podría ser un “aristócrata intelectual”: la respuesta es que gracias a las bibliotecas públicas todavía cualquier ciudadano occidental puede constituirse en un intelectual y participar de forma activa en su sociedad. ▴

* Hipólito Matías es bibliotecario y editor de “Orden Alfabético” en www.radiovallekas.org.



El futuro de los servicios de información ya es el presente

Ya ha pasado el tiempo de hablar de cómo cambiarán los servicios de información en esta nueva era, mucho más tecnológica y ubicua, de cómo tendrán que adaptarse las competencias de los bibliotecarios y profesionales de los centros de información al disponer de herramientas más avanzadas para poder comunicar y diseñar sus productos de información.

Son ya una realidad el libro electrónico, los podcast, el broadcast online de películas, los mp3, como también lo son las interesantes colecciones físicas que albergan los centros de información como bibliotecas, centros de documentación o archivos que tendrán, ahora sí, que diseñar sus espacios y replantear la estructura de servicios y pensar qué tienen que ofrecer para completar la experiencia online.

El segundo reto consiste en completar esa experiencia interactiva, online. Vivimos tiempos en que los nuevos servicios y formas de consumo toman una nueva forma cada día, y los hábitos y las necesidades informativas cambian. En ese contexto los centros de información deben ampliar y rediseñar la oferta de servicios, contribuyendo no solo a la difusión y acceso a contenidos digitales e interactivos sino también a completar la experiencia física que siempre han procurado las bibliotecas y centros de documentación.

Los centros de información deben ampliar y rediseñar la oferta de servicios, contribuyendo no solo a la difusión y acceso a contenidos digitales e interactivos sino también a completar la experiencia física que siempre han procurado las bibliotecas y centros de documentación.

En mi opinión, podría ser una etapa interesante para experimentar, para comprobar lo eficaces que son herramientas y servicios que pensábamos indispensables y que, ahora, habrá que rediseñar para que el usuario tenga la sensación de que acude al servicio de información a por un valor añadido, un valor que no podrá ser simulado en ningún otro entorno que no sea el entorno físico del centro de información.

La oportunidad para los centros de información está en la posibilidad de rediseñar servicios de información orientados a los usuarios, a las personas.

Internet, como nuevo entorno para proveer servicios a usuarios, y como canal de comunicación, nos da mucha más información sobre los intereses y necesidades de los usuarios, y permite con ello crear y adaptar servicios y funciones a sus expectativas.

Si en el futuro –ese futuro que ya es casi pasado– los centros de información tienen que ser facilitadores de contenido digital, también inventarán –o reinventarán– servicios y funciones que hagan de la experiencia de acudir al centro de información y realizar tareas sencillas, algo indispensable e irremplazable.

Estaríamos hablando de, por ejemplo, diseñar espacios en los que los usuarios puedan tener una experiencia única, que no se pueda simular, y distintas: disponer de tecnología avanzada (prototipos, dispositivos en pruebas) para el uso por las personas, categorizaciones ambientales o experimentales, actividades...

El futuro –perdón, el presente– va a mantener los dos mundos demasiado cerca porque internet servirá para adaptar y crear nuevos servicios y productos, y será el canal para alcanzarlos y compartirlos, pero al mismo tiempo, eso hará que los fondos bibliográficos puedan ser mejor comunicados, tengan mayor visibilidad.

Serán necesarias estrategias para la innovación y el rediseño de espacios y experiencias de estos centros de información para convertir la práctica de acudir a ellos un elemento necesario y útil, complementando así el canal online. ▽

* Ana Núñez es Diseñadora de Experiencia de Usuario y Documentalista (Chicago, EE.UU.).



La balsa de piedra y las bibliotecas escolares

Audí en noviembre de 2010 al II Congreso Nacional *Leer.es*. En las conclusiones se decía que “las bibliotecas escolares constituyen un entorno privilegiado para el desarrollo de todas aquellas competencias relacionadas con la lectura y el tratamiento de la información. En las bibliotecas escolares, para que puedan contribuir al papel que tienen en la era digital como lugares de gestión de la información, se han de producir cambios como la incorporación en las colecciones de recursos digitales seleccionados y organizados”.

Reconociendo avances en infraestructuras, en materiales de apoyo, en formación del profesorado, actualmente se constata que no hay impulso real de cambios sustanciales y nucleares que conviertan a las bibliotecas escolares en centros con capacidad para contribuir a lo indicado en el párrafo anterior. Hoy las bibliotecas escolares no constituyen “entornos privilegiados”. Digamos que buscan encontrar un hueco arrojando dificultades en la propia organización escolar.

No nos faltan encomiendas, ideas y propuestas provenientes de expertos y foros diversos con discursos recurrentes de bibliotecas soñadas, pero de inviable implementación a tenor de las condiciones reales del personal dedicado en la actualidad a este recurso y de la carencia de cobertura administrativa. Se navega por un mar de incoherencias e indiferencias. Falta empeño político que permita arribar a las bibliotecas a un puerto más seguro.

Asisto a formación del profesorado relacionada con las TIC. En estas actividades ni se aborda ni se habla de la biblioteca escolar. En los eventos sobre planes de lectura y competencia en comunicación lingüística rara vez los oradores nombran las bibliotecas de los centros. Están prácticamente ausentes en ambos discursos.

He visitado muchas bibliotecas escolares y la

soledad del responsable es un lamento recurrente. Una maestra bibliotecaria mexicana, Claudia Nájera, en su diario de trabajo anotó: *Suele pasar que se menosprecie el trabajo del maestro bibliotecario considerándolo como alguien que hace cosas “poco importantes”*. ¡Poco importantes!

Por un piélago proceloso navegan las bibliotecas escolares en España. Bibliotecas tripuladas por docentes abnegados; quijotes-sanchos idealistas, voluntariosos y pragmáticos, gestionando la pertinaz precariedad bibliotecaria. Se preguntan: ¿cuándo llegarán a puerto seguro las bibliotecas escolares? Sirva esta tribuna para rendirles homenaje y expresarles honda admiración. Porque, a pesar del erial de intereses y apoyos, encontramos excelentes experiencias, buenas prácticas, encomiables proyectos en todo el territorio.


Entiendo que la utilidad de la biblioteca, su estabilidad, no es cuestión solo de política educativa. También lo es de cultura profesional, capacidad organizativa de tiempos y programas en los centros, giros en las actitudes y mejoras metodológicas. Y esto último es responsabilidad máxima del profesorado, de su ética, de su profesionalidad, de su compromiso.

La biblioteca ha de liderar algunos ámbitos en las escuelas e institutos. Ha de ocupar un espacio relevante en el proyecto educativo, en el día a día, en las rutinas. Si no se la dota de sentido, de utilidad, nada será para el profesorado. Ha de conseguir cierta relevancia en la selección de recursos de aprendizaje y gestión del conocimiento, en la articulación de programas de educación en el uso de la información y de otros recursos documentales, en el fomento de la lectura y apoyo curricular; amén de las posibilidades que ofrece su apertura extraescolar para uso de la comunidad.

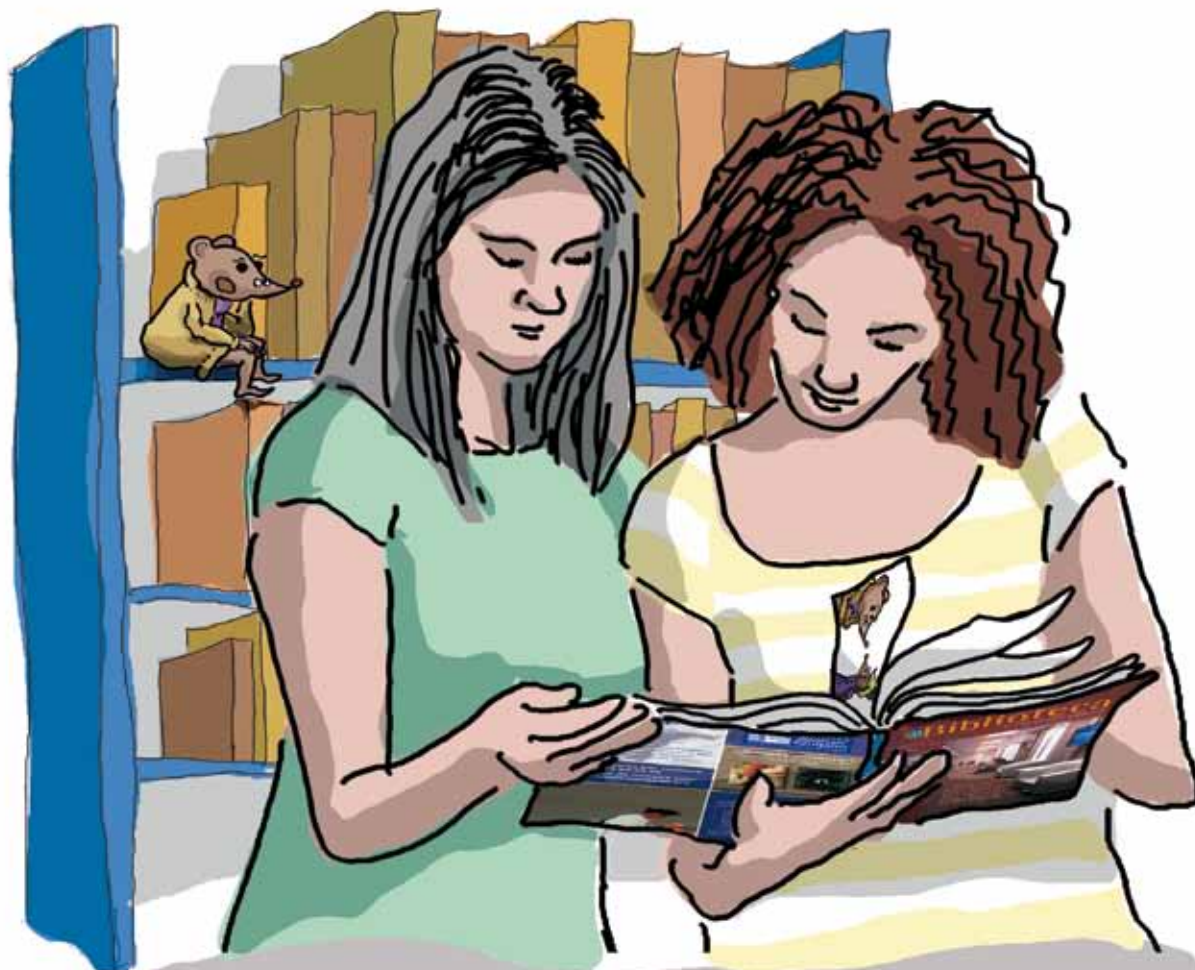
Recuerdo que el cargo de profesor bibliotecario en las escuelas llega a instaurarse en Portugal en 2009. Los centros con más de cuatrocientos alumnos cuentan ya con un docente cualificado dedicado exclusivamente a gestionar los servicios y programas de las bibliotecas escolares. Todo un ejemplo para darles estabilidad y convertirlas en recursos de enseñanza y aprendizaje.

Invoco a mi admirado y siempre recordado José Saramago. ¡Cuánto bien nos haría surcar el Atlántico en *la balsa de piedra* de las bibliotecas escolares junto a nuestros colegas portugueses! ▀

* José García Guerrero es maestro y autor del libro *Utilidad de la biblioteca escolar. Un recurso al servicio del proyecto educativo* (Ediciones Trea, 2010).



Teco y Teca, ratones de biblioteca



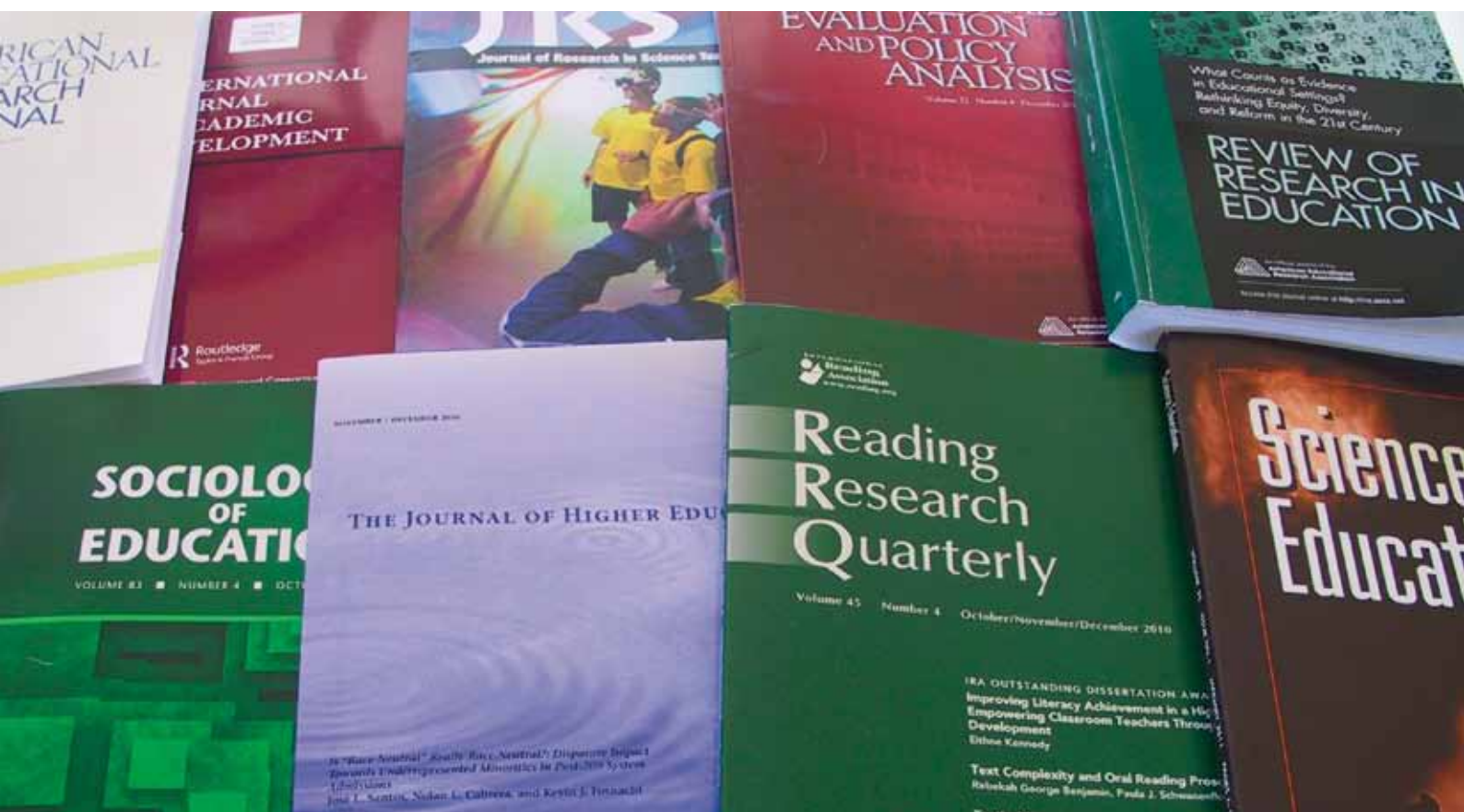
¿SABES QUE HAY UNA REVISTA DONDE SALIMOS TÚ Y YO DICRIENDO TONTERÍAS?

CLARO, Y TAMBIÉN PASEANDO EN NUESTRO YATE POR EL CARIBE, ¿NO?

TE JURO, TECA, QUE NO ME LO ESTOY INVENTANDO.

TE LO HE DICHO MUCHAS VECES, TECO, TIENES QUE DEJAR DE VER TANTOS PROGRAMAS DEL CORAZÓN...





Investigación y biblioteca: condenados a entenderse

Entre las consecuencias que la definitiva implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ha traído consigo se encuentra la transformación de las bibliotecas universitarias en Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) orientados al desarrollo de las actividades académicas de profesorado y alumnado en detrimento de aquellas otras relacionadas con la investigación en la universidad. Ello ha producido un progresivo alejamiento entre la comunidad científica y las bibliotecas que debe paliarse con nuevos servicios orientados al soporte y asesoramiento de este tipo de investigadores.

De momento, el distanciamiento existente entre la comunidad científica y las bibliotecas es, afortunadamente, solo físico, acelerado por el desarrollo de las tecnologías de la información (TICs) que tanto hemos fomentado en las bibliotecas académicas, y que ha provocado que el investigador se haya ido acostumbrando al acopio de los cada vez más abundantes recursos de información en formato electrónico y del empleo de servicios bibliotecarios cuasi virtuales como el suministro de documentos en préstamo interbibliotecario, en detrimento de actividades como la información especializada o la difusión selectiva de información, que requieran de la mediación y comunicación interpersonal entre investigador y bibliotecario.

Una buena oportunidad para animar a la comunidad científica a regresar a las bibliotecas y de paso incrementar el valor de estas, es la creación de unidades y servicios personalizados ajustados a sus nuevas demandas y necesidades. Un reciente estudio de OCLC (Online Computer Library Center), una de las mayores y más prestigiosas organizaciones internacionales de bibliotecas, señala una serie de áreas en las que considera que la biblioteca tiene mucho que aportar al investigador, en concreto cita el desarrollo de repositorios institucionales, la aplicación de estándares y esquemas de metadatos, la bibliometría o estudios métricos de información científica y los sistemas de publicación académica.

En España, la Ley Orgánica de Universidades y el actual sistema de ciencia e innovación depositan en manos de agencias nacionales y autonómicas el desarrollo de sistemas de evaluación nacional de la investigación realizada en instituciones de enseñanza superior, haciéndolas responsables de evaluar la producción científica del personal docente e investigador de las universidades con vistas a su contratación (profesores sujetos a un contrato laboral o de universidades privadas), acreditación para el acceso a los cuerpos docentes universitarios (plazas de profesores funcionarios), reconocimiento de tramos de investigación (conocidos como sexenios por evaluar tramos de seis años de duración) o financiación de proyectos de investigación.

Las diferentes agencias de evaluación, entre las que se encuentran la ANECA (evaluación para la contratación y/o acreditación), CNEAI (reconocimiento de sexenios), ANEP (evaluación de proyectos de investigación) y las respectivas agencias autonómicas hacen uso de unos criterios de evaluación que, establecidos como indicios de calidad relativa, se identifican con la ayuda de recursos y herramientas bibliométricas como los índices de citas (recuento de las citas que recibe un artículo científico) y el impacto de las publicaciones (revistas científicas) en las que se publican dichos artículos valorando el lugar que ocupan en relación a otras revistas de la misma categoría temática (ranking). Como alterna-

tiva, y debido a la dificultad que tiene la aplicación de indicadores cuantitativos en disciplinas pertenecientes a las ciencias sociales y las humanidades, cada vez son más tenidos en cuenta criterios cualitativos empleados por las diversas plataformas de análisis de calidad de las revistas que han ido surgiendo acompañados de sus respectivos criterios de categorización o calidad.



Llegados a este punto, el personal docente e investigador depende actualmente de la utilización de una amplia gama de indicadores bibliométricos en aspectos esenciales de su actividad como el acceso a la universidad, la promoción profesional o la obtención de fondos públicos para proyectos de investigación. La complejidad de uso de algunas de estas aplicaciones destinadas a la evaluación de la producción científica y el hecho de que sea la propia biblioteca universitaria la que suministra, da acceso y forma en el uso de estos recursos la convierte también en la más idónea para su explotación. Es por ello por lo que defendemos, como vía de acercamiento al personal investigador de las universidades, la creación de unidades y servicios de apoyo y asesoramiento en cuestiones relacionadas con la evaluación de la producción científica, la utilización de herramientas bibliométricas y la evaluación de revistas científicas.

De momento, el distanciamiento existente entre la comunidad científica y las bibliotecas es, afortunadamente, solo físico, acelerado por el desarrollo de las tecnologías de la información.

Entre los nuevos servicios que ha de ofrecer la biblioteca universitaria se encontrarían los siguientes:



Una buena oportunidad para animar a la comunidad científica a regresar a las bibliotecas es la creación de unidades y servicios personalizados ajustados a sus nuevas demandas y necesidades.

- Dar a conocer los criterios aplicados, cambiantes en el tiempo y específicos según el área de conocimiento evaluable, a las publicaciones científicas por las diferentes agencias de evaluación en la valoración de los resultados de la investigación.
- Informar de las sucesivas convocatorias de las agencias de evaluación con vistas a la evaluación, acreditación o contratación.
- Formación mediante la elaboración de guías y tutoriales y actividades formativas presenciales para facilitar el acceso y uso de las bases de datos y otros recursos con información bibliométrica para calcular el número de citas de un

autor o un trabajo, el factor de impacto de una revista, su posición en el ranking con respecto a otras o los criterios cualitativos de calidad de una publicación.

- Orientar en busca de estrategias tendentes al aumento del impacto y visibilidad de las obras elaboradas por la comunidad universitaria.
- Análisis y asesoramiento de otros procesos paralelos relacionados con la comunicación y difusión científica en general y con la calidad de las publicaciones en particular: cómo y dónde publicar, firmar correctamente los trabajos, aprender a gestionar licencias de derechos de autor, etc.

El alto número de consultas y asistentes a sesiones de formación que tratan sobre todas estas cuestiones son fiel reflejo de una necesidad, y no cabe duda que su implantación puede contribuir a aumentar significativamente el prestigio de la biblioteca universitaria dentro de la comunidad académica, acercando de nuevo a investigadores y bibliotecarios. ▀

Ficha técnica

AUTOR: Lorite, Manuel. Universidad Autónoma de Madrid.

FOTOGRAFÍAS: Universidad Autónoma de Madrid.

TÍTULO: Investigación y biblioteca: condenados a entenderse.

RESUMEN: La definitiva implantación del Espacio Europeo de Educación Superior y la transformación de la biblioteca universitaria en centro de recursos para el aprendizaje y la investigación está provocando el auge de los servicios relacionados con el apoyo al aprendizaje y la docencia en detrimento de aquellos otros centrados en la investigación. Se analizan nuevos servicios específicamente orientados a este colectivo.

MATERIAS: Bibliotecas Universitarias / Bibliometría / Evaluación de la Ciencia / Producción Científica / Servicios bibliotecarios.



Creación de Archivos y Bibliotecas Virtuales

Desde la **digitalización** de materiales bibliográficos hasta la asignación de **metadatos** y su **implementación** en la red, conforme a la **normativa internacional**.

Productos para crear Bibliotecas Digitales y Virtuales

DIGIBIB 7.0

Solución avanzada para la creación de Bibliotecas Digitales y la Gestión Bibliotecaria Multilingüe.

DIGIARCH 2.0

Sistema digital de descripción y gestión archivística. Descripción en ISAD(G) y EAD 2.0.

DIGIDIR 2.1

Directorio para Archivos, Bibliotecas y Museos con generación automática de estadísticas y sistemas de información geográfica (GIS).

OASIs-PMH 2.0

Sistema integrado de recolección de diversos esquemas de metadatos:

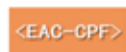
- DCMI sin cualificar • MARC 21
- SWAP • EAD • mod_OAI • DRIVER 2.0.

ADAPTACIÓN A EUROPEANA (FASE DANUBIO)

Implementación del esquema **ESE 3.3** (Europeana Semantic Elements) y **EDM 5.2** (Europeana Data Model) Adaptado a la Agenda Digital Europea 2020.

DIGITALIZACIÓN AVANZADA

Con asignación dinámica de metadatos.



- **Recolección en la Web para Entidades e Instituciones de Memoria en OAI-PMH y Dublin Core cualificado con ESE 3.3**
- **Consultoría y mappings a EDM 5.2.1 (Europeana Data Model)**
- **Bibliotecas digitales que permiten la creación, recuperación y recolección de metadatos (MARCXML, DCMI y RDF y RDFs)**
- **Archivos Web que facilitan la creación, recuperación y recolección de metadatos (EAD 2.0 y EAC 2010)**
- **Servidor adicional de SRU/OpenSearch para Europeana**
- **Adaptación del repositorio OAI para la transmisión de instancias RDF según ORE**
- **Repositorios Institucionales DIGIPRESV para Preservación Digital a largo plazo mediante PREMIS 2.1 y OAIS ISO 14721**
- **Intercambio de metadatos en METS 1.9 (diferentes Perfiles) integrando todos los esquemas de metadatos**
- **Creación de METSRights para el control de los derechos de autor**
- **Reconocimiento Óptico de Caracteres OCR y generación dinámica de ALTO (Analyzed Layout and Text Object)**
- **Generación e integración de registros SKOS mediante MARC21(Up.12)/RDA**
- **Creación de eBooks o libros digitales en formatos: ePub y Mobipocket.**
- **Adaptación de DIGIBIB a Linked Open Data**



Validación en el Data Providers de la Open Archives Initiative. Genera un Sitemap para Google.

C/ Claudio Coello, 123. Madrid. Tel.: 915 81 20 01. digibis@digibis.com

www.digibis.com



Nº 6002188

Entrevista

por Conchi Jiménez y Raúl Cremades



“Siempre he tenido una clara vocación de cooperación y colaboración”

Margarita Taladriz

Nueva presidenta de FESABID

Desde el pasado mes de diciembre Margarita Taladriz es, entre otros muchos cargos relacionados con el mundo bibliotecario, la nueva presidenta de Fesabid. Con las miras puestas en las XII Jornadas Españolas de Documentación, Fesabid 2011 –que se celebran en Málaga en el mes de mayo, y que acogerán, de forma simultánea, la Eblida-Naple Conference 2011 y las XVI Jornadas Bibliotecarias de Andalucía– Margarita responde a las cuestiones planteadas por Mi Biblioteca. Nos habla tanto de aspectos personales como de las perspectivas profesionales al frente de la Federación.

¿Cómo fueron sus inicios en el mundo de las bibliotecas?

Después de terminar la licenciatura en Historia del Arte en la Universidad Complutense, viví dos años en la Universidad de Chicago y allí colaboré como becaria en la Regenstein Library. Volví a España y mientras mis hijos crecían asistí a los cursos de Documentalista que impartía la Biblioteca Nacional. Nada más terminarlos, se convocaron las primeras plazas de funcionarios de la Biblioteca Complutense e ingresé en la Biblioteca de la Facultad de Matemáticas. Una etapa que recuerdo con especial cariño, porque fue mi primera experiencia en mi vida profesional, que se ha prolongado a lo largo de estos últimos 33 años. Decidí dedicarme a las bibliotecas porque cuando volví de EE.UU. todos mis amigos de carrera, lejos de estar dedicados a los museos, donde era muy difícil ingresar, se habían convertido en bibliotecarios y me animaron a seguirles.

¿Por qué cree que ha sido elegida presidenta de Fesabid?

No lo podría decir. Habría que preguntárselo a los que me dieron su confianza. Yo siempre he pertenecido a Sedic y ellos me lo propusieron. Quizá porque siempre he tenido una clara vocación de cooperación y colaboración, y tenía experiencia asociativa a través de Rebiun, Red en la que he trabajado activamente desde su creación tratando de posicionar a las bibliotecas universitarias en el lugar que les debe corresponder dentro de sus instituciones y también en Madroño (Consortio de las Universidades Públicas de la Comunidad de Madrid y de la Uned para las Bibliotecas), pero Fesabid tiene unos objetivos y líneas diferentes de Rebiun y de Madroño, de forma que estamos trabajando toda la Junta Directiva recién elegida para articular unas líneas de acción que nos permitan trazar el camino adecuado.

¿Qué retos suponen para usted asumir esta presidencia?

- El primero, llegar a conocer bien las necesidades y aspiraciones de las diferentes asociaciones integradas en la Federación para poder articular los recursos y condiciones que nos permitan darles una respuesta adecuada y aportar valor a su gestión cotidiana.
- Mantener y mejorar, si fuera necesario, las relaciones de Fesabid con diferentes organismos y foros nacionales de interés para el ámbito asociativo. Hacer a Fesabid presente y activa en estos foros, como representación de las diferentes asociaciones miembros.
- Intentar posicionar y hacer presente a Fesabid en el ámbito internacional: Ifla, Eblida, etc.

- Trabajar por la profesionalización de las personas que desarrollan su tarea cotidiana en el ámbito de la gestión de la información y el conocimiento, y por el reconocimiento de la profesión en un momento en que todos los bordes se desdibujan y entremezclan, algo que yo, personalmente, considero muy positivo para la profesión: la transversalidad de tareas y competencias, la multidisciplinariedad, el no encasillamiento en perfiles prefijados, estar abiertos y dispuestos a hacer frente a las nuevas demandas de una profesión, que está demostrando que ha sido capaz de dar pasos al frente importantes, ante los retos que se les planteaban.



¿Cómo está compaginando sus tareas profesionales y familiares con esta nueva responsabilidad?

La conciliación familiar y laboral no es, en este momento de mi vida, un problema para mí. Dada la edad que tengo, mis hijos son ya adultos con sus propias familias y puedo organizar bien el tiempo. Además me acerco a la edad de jubilación y podré dedicar una parte importante de mi tiempo y mis energías a Fesabid.

¿Qué cambios pretende introducir en Fesabid a corto o medio plazo?

Fesabid dispone de un Plan Estratégico que abarca el periodo 2009-2011, de forma que para este año acoplaremos los objetivos a las líneas existentes, que son claras y detalladas. Una vez finalizadas las Jornadas Fesabid 2011, nos pondremos a la tarea de trabajar con todas las asociaciones en unas nuevas líneas estratégicas, tomando como referencia la estrategia de organizaciones similares, pero teniendo en cuenta nuestras propias y especiales características

¿Nos podría adelantar algo sobre el desarrollo de las XII Jornadas Españolas de Documentación, Fesabid 2011, que se celebran en Málaga los días 25, 26 y 27 de mayo?

Estas XII Jornadas Fesabid van a ser muy especiales, ya que van a acoger de forma simultánea las Conferencias anuales de Eblida (European Bureau of Library, Information and Documentation Associations), de Naple (National Authorities on Public Libraries in Europe) y de AAB (Asociación Andaluza de Bibliotecarios), lo que nos va a permitir poder compartir ponencias, debates, experiencias... No ha sido fácil organizar el programa para poder sacar el máximo provecho de esta oportunidad y permitir

el formato ya explicado. Cuando yo he llegado a la presidencia ya estaba toda la organización planificada y definida. Ha sido también muy importante su tarea intentando posicionar a Fesabid en el ámbito internacional, algo que intentaremos mantener y, si fuera posible, ampliar. También hay que mencionar la puesta en marcha del Plan Estratégico 2009-2011, que nos marca las pautas generales de actuación para este periodo. Su experiencia internacional como miembro activo de Eblida e Ifla también nos ayuda en estos primeros momentos de la nueva Junta Directiva de Fesabid. Desde su nueva posición como Directora de la Biblioteca Nacional seguimos colaborando estrechamente, como también lo hacemos con el Ministerio de Cultura y con otras insti-



Margarita Taladriz con algunos miembros de la Junta Directiva de Fesabid.

así que los congresistas puedan participar en el mayor número de actividades y establecer contactos con colegas de diferentes países. El Comité Científico ha recibido numerosas propuestas de actividades y ha llevado a cabo un trabajo duro, pero muy profesional, para poder llegar a una selección adecuada y ajustada a los recursos espaciales, Palacio de Congresos de Málaga, y temporales (tres días) en los que se enmarcan las Jornadas. Contaremos con ponencias, comunicaciones, talleres, seminarios, y una vez más con la Feria profesional Documat, en la que estarán presentes los principales proveedores y compañías de nuestro sector.

¿Qué podría contarnos de los logros conseguidos en Fesabid por su antecesora, Glòria Pérez Salmerón?

Pues, el primer logro es el de haber hecho todas las gestiones posibles a lo largo de su mandato para que estas XII Jornadas puedan ser una realidad, con

tuciones con las que la colaboración es imprescindible para conseguir sinergias y aunar esfuerzos.

“Decidí dedicarme a las bibliotecas porque cuando volví de EE.UU. todos mis amigos de carrera, lejos de estar dedicados a los museos, se habían convertido en bibliotecarios y me animaron a seguirles”.

TRAYECTORIA PROFESIONAL

Margarita Taladriz Mas es la actual presidenta de Fesabid, desde diciembre de 2010, y directora del Servicio de Biblioteca de la Universidad Carlos III de Madrid, desde 1990. Anteriormente ha sido subdirectora de la Biblioteca de la Universidad Complutense y directora de las Bibliotecas de la Facultades de Medicina y Ciencias Exactas de la misma universidad.

Es miembro fundador y activo del Consorcio de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid (Madroño) y de la Red de Bibliotecas Universitarias (Rebiun), donde ha formado parte de la Línea 1 del actual Plan Estratégico, que se ocupa, entre otras cosas de la adaptación del modelo de Biblioteca al EEES (Espacio Europeo de Educación Superior) y del Plan de Alfabetización en el Uso de la Información (Alfin). También ha sido miembro del comité ejecutivo del Consorcio de Bibliotecas Europeas de Economía: Nereus.

Ha venido colaborando activamente en programas de evaluación y calidad de Bibliotecas, primero con el Consejo de Coordinación Universitaria y después con la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad (ANECA), formando parte de las comisiones que elaboran los instrumentos de evaluación y como evaluadora de diferentes servicios de biblioteca y miembro del Comité de Certificación.

También ha volcado su actividad profesional en la cooperación nacional e internacional en el ámbito de la gestión de la información y de las bibliotecas, fundamentalmente universitarias.

¿Cómo cree que se puede acercar la labor de una federación tan amplia a los profesionales de a pie para que perciban las ventajas de asociacionismo?

En principio, la Federación tiene que estar atenta a las necesidades y los objetivos de las diferentes asociaciones para poder prestarles el mejor apoyo posible. Pero en el caso de Fesabid el tema no es sencillo, ya que existe una gran diferencia entre unas asociaciones y otras, y no puede haber reglas fijas: unas necesitarán más apoyo tecnológico y organizativo, dado su pequeño tamaño y su escasez de recursos propios, y otras con más recursos, con mayor número de socios y una mayor actividad docente tendrán otras prioridades. El apoyo que seamos capaces de prestarles redundará en beneficio de sus asociados. Yo creo que sería importante intentar concentrar algo más tanta dispersión asociativa, pero sé que no es algo fácil de conseguir, aunque ya se ha iniciado algún movimiento en ese sentido. La Federación tiene grupos de trabajo en temas de normalización,

propiedad intelectual, cooperación al desarrollo y educación, formación e investigación en información y documentación. Unos grupos son más activos que otros y deberíamos intentar igualar por arriba esa actividad, porque los resultados de esos grupos de trabajo tienen que ser referencia para los profesionales y nos permiten además estar atentos a posicionar la opinión de Fesabid en diferentes momentos importantes para la profesión.

¿Qué huella le gustaría dejar cuando termine su periodo de presidencia en Fesabid?

No tengo intención “a priori” de dejar ninguna huella. Solo pretendo trabajar de forma profesional con la actual Junta Directiva y con las diferentes asociaciones en el día a día resolviendo los problemas cotidianos pero estando atentos a las tendencias externas, tanto nacionales como internacionales para estar preparados y poder “subir al tren” cuando lo veamos acercarse. ▲

Si no puedes con tu enemigo...

NUEVAS ESTRATEGIAS PARA ACERCAR A LOS ADOLESCENTES A LA LECTURA

Juan José Alfaro Olmedilla
Biblioteca Municipal de Villar de Olalla (Cuenca)

En las bibliotecas públicas, desde hace unos años a esta parte, hemos notado un considerable aumento de usuarios que solo acuden a consultar internet. ¿Por qué no aprovechar estas visitas para acercarles a otro tipo de lectura: la de los libros impresos? Esto es lo que han hecho en la biblioteca municipal de Villar de Olalla (Cuenca).

En el número 23, otoño de 2010, de la revista *Mi Biblioteca* leía un artículo de Conchi Jiménez titulado “¿Libros? No, gracias. Solo vengo a usar internet”. Su autora nos hablaba, con gran sentido del humor, de la profunda transformación que han sufrido las bibliotecas desde que en ellas se presta el servicio de ordenadores e internet. No tiene ningún desperdicio ese artículo y recomendaría leerlo antes de seguir con lo que ahora yo escribo.

Es impresionante el gran número de usuarios que se acercan a las bibliotecas desde que dan este servicio, y como decía Conchi: “A veces me pregunto si estos usuarios trabajan en la NASA y solo de ellos, de su continua atención al correo electrónico, depende que un satélite no caiga en picado sobre nuestras cabezas”.

Supongo que todos los que trabajamos en bibliotecas, y sobre todo en pequeñas poblaciones como desde la que escribo, habréis constatado esto mismo. Y más aún, os habréis dado cuenta de que prácticamente un 90% de estos usuarios son jóvenes adolescentes desde los 10-11 años hasta los 16-17 que vienen a pasar su ratito conectándose a Tuenti, Messenger y vaya usted a saber que más nuevos nombres deberemos aprender en tiempos venideros.

El caso es que este hecho me hizo un día pensar: es enorme la cantidad de gente (sobre todo jóvenes) que se acerca a la biblioteca para usar el ordenador, y posiblemente si no fuera así, esos jóvenes jamás pisarían nuestras instalaciones. Pero el hecho es que entran, y además, no son visitas fugaces, se están un buen rato, y lo mejor de todo: repiten todos, todos, todos los días. Alguna forma debe de haber para aprovechar este potencial y hacer que estos jóvenes se acerquen al libro y a la lectura, me dije. Y dándole vueltas se me ocurrió algo tan sencillo que seguramente ya estará inventado, pero que os voy a contar aquí por si queréis ponerlo en práctica.

Si estos jóvenes son reticentes a tocar un libro, ¡pónselo en las narices!, quizá alguno le haga caso. Y si todavía son más reticentes a abrirlos, saca algo de dentro de ellos y ponlo a su alcance.

Así que pasé al ataque. Se me ocurrió en un principio imprimir en pequeños papeles poemas cortitos o fragmentos de poemas, y plantarlos en los laterales de las pantallas de los ordenadores, incluso si les molesta un poco para ver la pantalla completa, mejor. Claro, esto tardó un poco en dar sus frutos, al principio los papeles aparecían arrugados, rotos, pintados, etc. Pero yo insistía, y poco a poco, algunos (no la mayoría, pero sí algunos) acababan leyéndolo, comentándolo entre ellos y haciéndome preguntas. En cualquier caso, estoy seguro de que

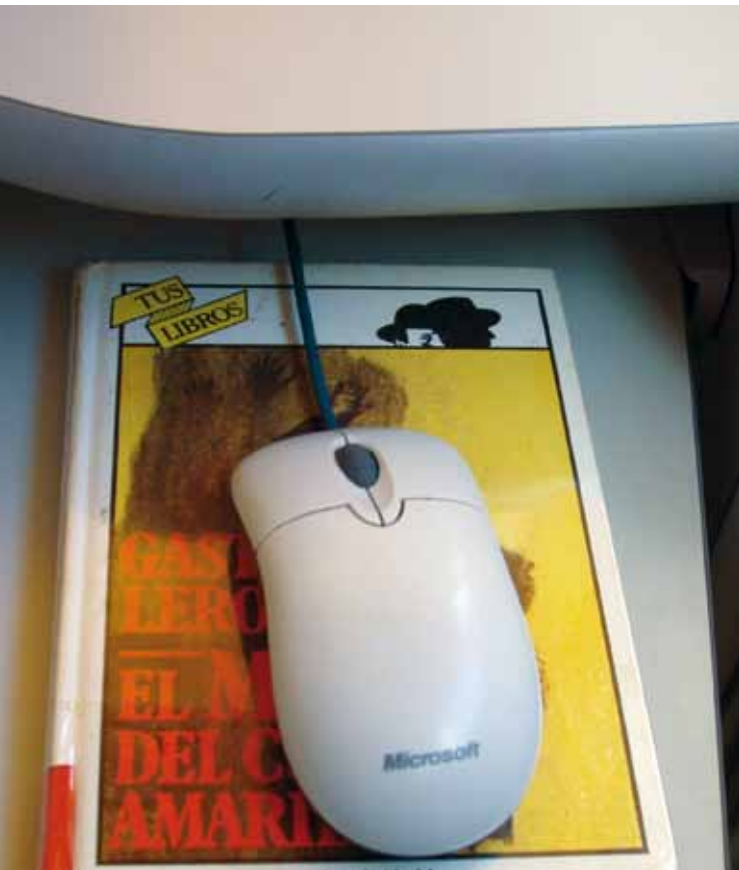


Biblioteca Municipal de Villar de Olalla (Cuenca).

muchos, aunque no hayan dicho nada, los habrán leído. Bueno, esto funciona, me dije.

Más adelante llegó a mis manos un libro que casi diría que es de lectura obligatoria para todos los que nos dediquemos a las bibliotecas: *La lectura y la vida*, de Emili Teixidor, y de repente me encuentro con una idea más o menos como la mía. Teixidor hablaba del ámbito escolar y proponía a los maestros poner el primer verso de algún poema en la parte superior de la pizarra en vez de la tradicional fecha, y cada día ir escribiendo los siguientes versos hasta completar el poema. Yo no tengo pizarra en la biblioteca, pero sí unas hechizadoras pantallas de ordenador que día tras día son observadas con pasión por los jóvenes, ¿qué mejor lugar para llevar a cabo esta idea? En la parte superior de las pantallas, y en pequeños papeles pegados con celo, fui poniendo versos sueltos. Muchas veces el verso por sí solo no tenía ningún sentido, sin embargo, pude comprobar, eso sí, con un poco de paciencia, que por los que más se interesaban era precisamente por esos, los que no tenían sentido. Eran los que más les llamaban la atención y por los que normalmente me

Se me ocurrió en un principio imprimir en pequeños papeles poemas cortitos o fragmentos de poemas, y plantarlos en los laterales de las pantallas de los ordenadores.



preguntaban para saber el resto de versos que completaban el poema.

Viendo cómo ya iban marchando estas ideas pensé que tenía que hacer algo más. Otro buen día se me ocurrió cambiar las alfombrillas de los ratones por libros. Claro, libros acordes a las edades de los chicos y chicas que utilizan los ordenadores. Y lo mismo que las otras veces, al principio simplemente los retiraban y no les hacían más caso, pero con el tiempo, y por el simple hecho de tenerlos que retirar, mover, tocar... ya los cogían, los miraban, hojeaban, e incluso, me preguntaban por ellos y en algunos casos, se los llevaban.

Fui entrando así en una escalada de ocurrencias:

La cercanía con los usuarios hace que el trabajo de animación a la lectura sea mucho más personalizado; en las bibliotecas pequeñas conocemos a la gente, hablamos con ellos y eso es un punto a favor para nosotros.

plantar los libros en frente de las pantallas, en las sillas, y finalmente, al igual que ya se hiciera en el Metro de Madrid, puse pegados en papel en las pantallas de los ordenadores comienzos de algunos libros o fragmentos que “enganchan” dejando siempre la narración colgada en un punto que hiciese querer saber más. Esto también funcionó bastante bien, pues muchos chicos y chicas me pedían el libro al que pertenecían esos fragmentos.

Tengo que decir que a través de esta idea tampoco es que consiguiera que muchos jóvenes leyeran, pero sí logré que algunos que jamás se habían acercado al libro y a la lectura por sí mismos, lo hicieran.

¿Queréis saber lo que han comentado algunos de mis usuarios adolescentes? Frases tan elocuentes como estas:

Mira qué bien, así leemos poesía. Nunca se me había ocurrido leer poesía.

Podías poner también letras de canciones a ver si las adivinamos (lo haré).

O también poemas de amor... (también lo haré).

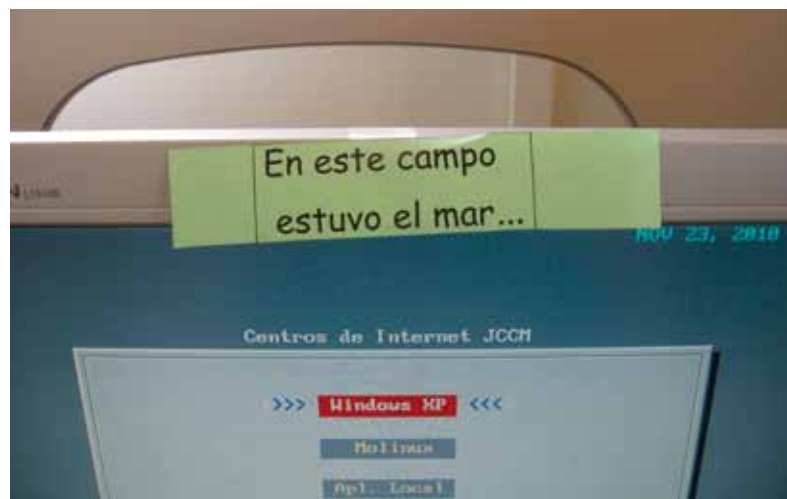
Algunos de mis usuarios adultos han dicho:

Es curioso, jeje, si Mahoma no va a la montaña, la montaña tendrá que ir a Mahoma.

Me parece una idea genial para animar a niños y jóvenes en la lectura de la poesía.

Una maestra del colegio de la localidad comentó:

Desde que nos comentaste esta idea hemos comenzado a hacerlo algunos maestros poniendo fragmentos de poemas en las pizarras en lugar de la fecha.



También he de decir que en bibliotecas pequeñas como la mía este tipo de actividades toman otra dimensión. La cercanía con los usuarios hace que el trabajo de animación a la lectura sea mucho más personalizado. Conocemos a la gente, hablamos con ellos y eso es un punto a favor para nosotros. Por eso, iniciativas como la que os he contado hacen que tu relación con los usuarios sea mucho más cercana y humana.

Esto sería un tema para otro artículo, pero simplemente me gustaría expresar que cuando un bibliotecario o bibliotecaria se implica un mínimo en una biblioteca de este tipo muchas veces no nos sirven los moldes con que están creados ciertas actividades, sino que somos nosotros los

Otro buen día se me ocurrió cambiar las alfombrillas de los ratones por libros. Claro, libros acordes a las edades de los chicos y chicas que utilizan los ordenadores.

que tenemos que dar ese toque personal o local para adaptar las ideas a nuestras condiciones o crear actividades nuevas. Nosotros conocemos, valoramos, estamos tan cercanos a la gente que nuestra labor de animación es la mayoría de las veces muy peculiar. ▲

Ficha técnica

AUTOR: Alfaro Olmedilla, José. Biblioteca Municipal de Villar de Olalla (Cuenca).

FOTOGRAFÍAS: Alfaro Olmedilla, José.

TÍTULO: Si no puedes con tu enemigo... Nuevas estrategias para acercar a los adolescentes a la lectura.

RESUMEN: Se explica con detalle cómo surgió la idea de fomentar la lectura de libros entre todos aquellos usuarios que se acercan a la biblioteca de Villar de Olalla (Cuenca) solo para utilizar los ordenadores. Con gran imaginación se han llevado a cabo una serie de estrategias que han logrado atraer un gran número de usuarios y, además, lectores.

MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Bibliotecas Municipales / Nuevas Tecnologías / Usuarios de Bibliotecas / Bibliotecarios / Fomento de la Lectura / Castilla-La Mancha.

Hemos recorrido un largo camino en la gestión de servicios bibliográficos,
sin dejar de aprender y crecer.

Con la misma ilusión y profesionalidad ponemos a su alcance
nuestros servicios de creación y transformación
de recursos digitales.

Su nueva biblioteca digital
estará en buenas manos.



Abana

www.abana.es
+34 91 560 20 88

¡QUIÉN ME MANDARÍA A MÍ...!

Tribulaciones de una comunicante algo masoca (monólogo)



Cómo presentar una comunicación sobre algún aspecto de la biblioteca pública en un congreso y no morir en el intento es una labor que muy bien pueden entender todos aquellos que hayan pasado por esta experiencia. Desde el primer momento, cuando todo se ve tan lejano, hasta que llega la hora de la verdad... ¡Quién me mandaría a mí...! Y todo por no saber decir no y por contar con una buena dosis de masoquismo. Comprobemos, en clave de humor pero ajustándose totalmente a la realidad, este otro aspecto de la vida de muchos bibliotecarios.

Para todos aquellos que, alguna vez, cayeron en el abismo de un auditorio

Sí, la verdad es que queda bien en el currículo: *comunicación presentada en el congreso..., publicada en las actas...* Pero, presentar una comunicación cuesta y mucho, hasta el punto de preguntarme si no seré un poco *masoca*. No sé, todavía una ponencia, pero una comunicación, que tienes que “no contar” en 15 minutos, en un momento que nunca es bueno: a última hora de la mañana, cuando el hambre arrecia en el auditorio; después de comer, cuando el sueño acuna hasta al compañero o amigo que se supone está para apoyarte, o a última hora de la tarde, cuando nadie encuentra la postura en la butaca, ni sabe dónde colocar la carpeta, la bolsa, los auriculares para la traducción simultánea, el paraguas, el ordenador, el iPad... Además, antes de llegar a ese día, habré pasado lo que no está escrito (y que voy a contar ahora). Retrocedamos unos 8 ó 9 meses atrás, repasemos los momentos clave de *cómo presentar una comunicación y no morir en el intento*.

Momento primer aviso. Un mensaje con la convocatoria y la invitación a escribir y participar, una especie de *oye tú, vete tomando nota*. Y lo cierto es que, aunque las convocatorias más importantes son periódicas, siempre me pillan desprevenida. Al leer el mensaje, lo primero en que pienso es en un viajecito, *a ver dónde se celebra*, porque las ciudades elegidas molan (Valencia, Málaga... por poner solo un par de ejemplos). El segundo pensamiento, *bueno ya veré si escribo, queda mucho aún*.

Momento decisión. Y pasa el tiempo y un día de esos en que pones un poco de orden en tus tareas pendientes y que se acerca peligrosamente al primer plazo establecido, piensas de nuevo en el evento en cuestión, y buscas en tu carpeta de entrada un correo con el asunto *congreso*. Y la pereza te invade, *de qué escribo, las fechas no son buenas, mejor voy al congreso de rositas...*, pero al final, una que es en exceso responsable, que sabe que tiene cosas que contar y un jefe que *anima* a ello..., acaba claudicando, *vale, lo hago, pero me busco una compañera para compartir penas. Al alimón, al alimón, que pase caballero...*

Momento selección. En esto hay que reconocer que hemos mejorado, hubo un tiempo en que escribías la comunicación y, al final, no era admitida por la organización, ¡menudo chasco!, no me volverá a pasar, pensé y hasta comenté en voz muy alta. Desde entonces, tomé una decisión (porque seguí intentándolo, ya he reconocido de entrada lo del masoquismo): escribir las comunicaciones como artículos de revista; de este modo, cada vez que presento una comunicación hay alguien de una

publicación que reza para que no me la admitan, y mano de santo, desde entonces, no me han vuelto a rechazar ninguna.

Ahora, con mucho más sentido común, se suele hacer una primera selección en base a un resumen de lo que vas a escribir; salvo errores en la convocatoria, que te obligan a estrujarte el cerebro para hacerlo en 800 caracteres que luego resultan ser 600 palabras, este sistema de primera criba es muy acertado. Después de enviado, me olvido del tema, y un buen día, llega un mensaje, esta vez, personalizado: *Nos complace comunicarte que... Sí, sí, el gusto es mío (¿quién me mandaría a mí...?)*.

Momento condiciones. Después de esta infusión de ánimo, y del susto, lees lo del tipo de documento, la letra, los gráficos, el resumen, el número de caracteres, el plazo de envío. *Vale, vale, me queda tiempo, con cinco folios me sobra...*



Momento ya mismo. Pasan las semanas y comentas con tu compañera de fatigas: *igual deberíamos ir quedando para escribir la comunicación, vamos digo yo..., sí, va a ser que sí*. Pero sigue siendo que no. Hasta que faltando, digamos tres semanas, para expirar el plazo de la presentación de los textos, no te queda más remedio que ponerte a la tarea. Cuanto antes lo hagamos, antes nos quitamos ese peso que llevamos encima desde hace 3 ó 4 meses, *que ya nos vale*.

Momento horas extras. Y quedas una tarde, *bien, cómo lo hacemos*, y dos, *entonces, dices que...*, y tres... al final, después de innumerables derivas mentales, cogemos el hilo. *Yo escribo esta parte, tú esta otra*, es lo que tiene eso de escribir al alimón; y un fin de semana y otro... *¿Quién nos mandaría...?*, nos repetimos por enésima vez. Unas risas, discul-

pas, no he podido, te lo estás currando más tú... Hay que reducir, ¿no decíamos que nos sobraba la mitad de los folios? Ya, es que me he entusiasmado... Lo dejamos reposar. Otra vuelta... Y así, hasta que, ya está, se acabó. Y se envía el texto un día antes de que expire el plazo. Justo, entonces, llega un nuevo mensaje con el asunto: *se amplía la fecha de...* ¡Vaya por Dios!

Momento relax. *Alea jacta est*, si la aceptan bien, si no, alegría para la revista amiga y también para mí, que me voy al congreso de rositas y con la conciencia tranquila.

Ser el último de los últimos, a alguien le tiene que tocar, y nos tocó. Subidas en el escenario, con cara de póquer (más si cabe porque ahora se retransmite en directo, por internet), éramos víctimas de los ladrones de tiempos (sin ánimo de ofender), no de uno, de varios.

Momento ¿estamos encantados? Dos meses y medio después... De nuevo un mensaje: *Nos complace comunicarte...* Cribada, aceptada, publicada y... seleccionada para ser presentada en el congreso. Nuestra comunicación se ha alzado con el pleno de adjetivos. ¡Bien? Mitad exclamación, mitad interrogación; adiós al viaje de rositas.

Momento condiciones II. Por indicación de los organizadores, la presentación de la comunicación se hará en 15 minutos como máximo y no se debe leer directamente el texto. Llegado este punto, no sé si llorar o reír. Aquí está el intríngulis de todo este embrollo de las comunicaciones porque lo sé por experiencia, casi nadie (siempre hay excepciones, si no, me quedo sin regla que poder enunciar) va a cumplir estas peticiones, pero yo, que soy como soy, voy y las cumplo, o por lo menos lo intento (que lo de masoca puede dar hasta pena, pero lo de listilla es arriesgado).

Momento responsabilidad masoca. Y como si no tuviéramos otra cosa mejor que hacer, volvemos a quedar una tarde tras otra, *la presentas tú sola, ¿vale?* Sí, vale, miento intencionadamente, mi exceso de responsabilidad me impide llevarme los méritos (y el mal trago) yo solita. Reescribimos la comunicación, ajustamos tiempos, ensayamos en el tren camino del mar, ante la mirada atónita de los pasajeros más cercanos que ven a dos histéricas preparándose para un casting que no aciertan a saber para qué es. Y lo mejor de todo, a sabiendas de

que la hora en que tenemos que actuar es la peor de las posibles, la última presentación de la tarde. Pero yo y mis exigencias, y, mi compañera otro tanto, que todo se pega, y como suele decir con los nervios, *lo que tú digas, para eso eres la jefa.*

Momento Twitter. Por si alguien dudara todavía de que nuestro viaje no es de placer (es lo que piensan los amigos, conocidos y algún que otro compañero), sino el de unas sufridas participantes-comunicantes, añadamos un adjetivo más, *tuiteras* (la verdad es que suena un poco mal). Porque ahora, como si no tuviéramos bastante con aguantar las siempre cortas inauguraciones, las ocho horas de escucha atenta a ponentes y comunicantes que no sé por qué extraño motivo tienen mucho más de sesenta minutos cada una, los cafés con cruasanes que se atragantan entre saludos y alguna que otra escaramuza, las visitas que solapan intervenciones, las interminables y *alargadas* mesas redondas que camuflan una ristra de *miniponencias*, etc., etc., bueno, pues además, de todo esto, vamos y nos dedicamos a contar lo que pasa en la nube! *Entre el cielo y el suelo hay algo con tendencia a quedarse calvo...*

Momento estudiando el terreno. Es lo que tiene ser las últimas comunicantes (aparte de que el auditorio sea desproporcionado para el público asistente, claro) que te permite ir viendo por dónde van los tiros, aunque no podrás esquivarlos, estamos en territorio comanche. ¿Funcionará el powerpoint?; ¿en la mesa o en atril? *Vamos a parecer Pimpinela*, nos dice una comunicante, supongo que para tranquilizarnos o tranquilizarse ella, que también es parte de un dúo; nadie respeta los 15 minutos... Esto no pinta nada bien. *Tranquilidad*, me dice la mitad de mi Pimpinela, mientras *tuitea* abducida por el resplandor, algo siniestro, procedente del pequeño ordenador que se balancea, sobre sus rodillas, acunado por la melodía de sus dedos correteando por el teclado (*¿qué pasa?, ante la adversidad, un poco de poseía no viene mal*).

Y pasa el tiempo y un día de esos en que pones un poco de orden en tus tareas pendientes y que se acerca peligrosamente al primer plazo establecido, piensas de nuevo en el evento en cuestión, y buscas en tu carpeta de entrada un correo con el asunto congreso.

Momento para esto hemos venido. Hay muchos factores que influyen en la presentación de tu comunicación: el estado de ánimo, el cansancio del viaje, tus dotes a la hora de hablar, si la has preparado más o menos, cómo

*Reescribimos la comunicación,
ajustamos tiempos, ensayamos
en el tren camino del mar,
ante la mirada atónita de los
pasajeros más cercanos que ven
a dos histéricas preparándose
para un casting que no aciertan
a saber para qué es.*

es el espacio donde expones, etc., pero hay dos fundamentales: el cuándo y el con quién. Alguien tiene que ser el último de la mañana, el primero después de comer o quien finalice la tarde; pero se puede evitar ser el último de una mañana que se alarga hasta las 15:30 h, o el último de una tarde que termina dos horas después de lo previsto. De estas situaciones extremas son culpables los ponentes y comunicantes que no respetan los tiempos marcados por la organización y los moderadores que no intervienen para hacerlos cumplir. Los ladrones de tiempos (*sin ánimo de ofender*), o son muy buenos hablando, o al final solo logran poner al auditorio en su contra, ¿por qué ese empeño en contar la comunicación, si ya está el texto? Si no tenemos cuidado solo se logrará el efecto contrario, desanimar a su lectura en las actas, u otro peor, morir de asfixia al leer muy deprisa.

Momento yo mato a alguien. Es posible, claro que es posible, que en alguna ocasión, tengas todo en contra: el día, la hora y los compañeros de mesa. Ser el último de los últimos, a alguien le tiene que tocar, y nos tocó. Subidas en el escenario, con cara de póquer (más si cabe porque ahora se retransmite en directo, por internet), éramos víctimas de los ladrones de tiempos (*sin ánimo de ofender*), no de uno, de varios. *Me va a dar algo*, masculla la mitad de la Pimpinela, la más combativa. *Calma*, le dice con la mirada la otra mitad. Y pasaban los minutos y, allí, aguantando. Hasta las caras de póquer palidecieron cuando el moderador nos pasa una nota en papel, diciendo que tenemos que acabar dentro de diez minutos, y con la mirada le digo, *porque no se lo dices al comunicante que nos precede que es el que sigue hablando*. Y mientras acaba, pensamos, *¿qué hacemos?, ¿nos vamos sin presentar nuestra comunicación, después del trabajo de nueve meses?, ¿al final va a resultar una comuni-*

cación psicológica, como algunos embarazos? A ocho minutos de expirar el plazo-últimátum dado por la organización, nos acercamos al atril. Hicimos, al alimón, nuestra presentación, una presentación preparada, ensayada, en 7 minutos... Una presentación peculiar que nos ayudó a no perder los nervios, que nos salvó en las peores condiciones, y que nos regaló una sonrisa del angustiado moderador; también creímos ver las de los pocos asistentes que aún estaban en el auditorio.

Momento ruegos. Este artículo es una llamada a todos los comunicantes de cualquier congreso, jornadas o evento. Por favor, que las presentaciones de nuestros trabajos sean fruto del esfuerzo, la imagi-



nación y el respeto; respeto a la organización que trabaja mucho para que todo salga lo mejor posible, respeto al público que tiene la deferencia de escucharlos, respeto a los compañeros comunicantes porque todos tenemos los mismos derechos, y, sobre todo, respeto a nosotros mismos.

Momento confidencias. Este artículo es mi catarsis particular para poder seguir presentando comunicaciones, también es mi agradecimiento a la otra mitad de mi Pimpinela, y un regalo a esta revista, por su empeño en esperar mis comunicaciones rechazadas.

Una última cosa: de lo aquí contado, cualquier parecido con la realidad no es una mera coincidencia. Y como según parece ya existen *las desconferencias*, me voy a apuntar a las *descomunicaciones*, que digo yo que serán más relajadas.

Nos vemos en cualquier congreso. Hasta pronto. ▴

Javier Lasso de la Vega y Jiménez Placer



Finalizada la Guerra Civil española, las bibliotecas escolares, tras haber conocido una década floreciente, pasaron a un segundo plano, pero no cayeron en el olvido. Una de las voces que más solicitaron que los libros llegaran a los centros educativos fue la de Javier Lasso de la Vega, reputado bibliotecario que durante toda su vida reclamaría la formación documental para los centros españoles de enseñanza no universitaria.

El sistema educativo surgido del régimen dictatorial del General Franco no parecía el más idóneo para propiciar el uso de la biblioteca escolar dada su vocación represora, la continua sospecha en la que vivieron los maestros, la censura política y religiosa sobre los libros de texto y, sobre todo, la penuria económica en la que se sumió a la escuela española. Atrás quedaban los intentos republicanos de acercar la biblioteca a la escuela: El plan de María Moliner, las aportaciones pedagógicas de Lorenzo Luzuriaga, las bibliotecas de Misiones Pedagógicas o los métodos importados de Freinet.

Javier Lasso de la Vega y Jiménez Placer fue una de las voces que más solicitaron que los libros llegasen a los centros educativos. Doctor en Filosofía y Letras y licenciado en Derecho, Lasso de la Vega accedió al cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y fue profesor en la Universidad de Madrid, además de su bibliotecario durante un largo periodo. Actuó como secretario en el II Congreso Internacional de Bibliotecas y Bibliografía celebrado en Madrid en 1935, donde ya solicitó la creación “en todo establecimiento de Enseñanza Secundaria una Biblioteca servida por bibliotecario facultativo”¹ dando importancia no solo a la existencia de la biblioteca, sino a la formación que debía tener quien se encargase de dirigirla. Durante los años republicanos, el bibliotecario sevillano se mostró muy cercano a las actuaciones bibliotecarias de los institucionalistas, defendiendo la obligatoriedad de llevar la lectura a los más alejados rincones de España.

En 1934 escribió sobre la necesidad de la formación del pueblo llano a través de las bibliotecas porque para “decidir sus destinos, elegir a sus representantes, etcétera, necesita estar capacitado para pensar por sí mismo. Sin libros, sin prensa, sin bibliotecas públicas, España no podrá ser un país democrático jamás”² y no dudó en reclamar a la Dirección General de Bellas Artes la creación de bibliotecas en los pueblos al tiempo que escuelas, ya que el efecto del esfuerzo del aprendizaje no tendría continuidad si no existían éstas³.

Su propuesta de organización incluía, por supuesto, que cada biblioteca contara con una sección infantil adscrita al centro docente local, dirigidas, no por el maestro, sino por un bibliotecario formado y titulado. Durante la época republicana, Lasso de la Vega, había escrito algunos libros por encargo (*Anuario marítimo español*, *Reglamento de la Universidad de Madrid*), un pequeño tratado de difusión de Biblioteconomía: *Cómo utilizar una biblioteca* en la que ya era notable su vocación didáctica, así como un puñado de artículos relacionados con el Congreso de bibliotecas, origen de su prestigio, y uno defendiendo la idea de enseñanza y biblioteca⁴.

Iniciada la contienda, Lasso de la Vega se decanta por los sublevados, que le encomiendan el Servicio de Lecturas para el soldado en Frentes y Hospitales e, inmediatamente, es nombrado Jefe del Servicio Nacional de Bibliotecas y Archivos. Es desde este cargo que participa en el *Curso de Orientaciones Nacionales de Enseñanza Primaria* que se celebra en Pamplona en junio de 1938 junto con ideólogos fa-

Actuó como secretario en el II Congreso Internacional de Bibliotecas y Bibliografía celebrado en Madrid en 1935, donde ya solicitó la creación “en todo establecimiento de Enseñanza Secundaria una Biblioteca servida por bibliotecario facultativo”.

langistas, sacerdotes y militares en el que pretenden concretar cuáles serán las líneas ideológicas de la Educación Primaria tras la ya visible victoria del bando nacional. Dos conferencias pronunciará en aquel mes de verano: “La biblioteca y el niño” y “La biblioteca infantil y el maestro”. En la primera se limita a hacer una historia de las bibliotecas infantiles y a explicar su funcionamiento en el mundo anglosajón.

Cuando habla de la extensión del servicio de lectura como, por ejemplo, de las bibliotecas viajeras, elude citar los ejemplos cercanos, y más realistas, desarrollados por la República. En la segunda sesión vuelve a insistir en la colaboración de la biblioteca y la escuela, del bibliotecario y el maestro, ya que



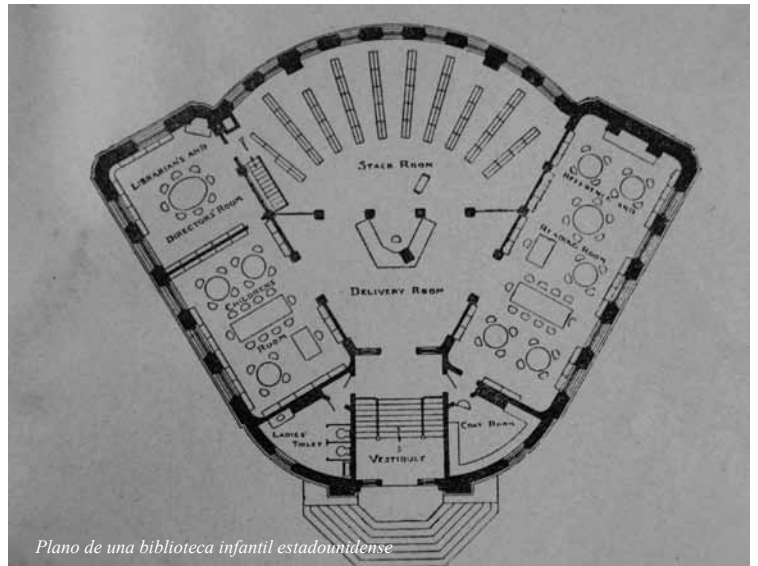
Cartel de animación a la lectura infantil.

ambos tienen la misión de educar futuros lectores y potenciar los del presente, por lo que la colaboración se hace extensiva a los padres de los alumnos.

Pasa a hacer una clasificación de obras por edades para niños y niñas.

También clasifica los libros por materias e insiste en el modelo anglosajón de técnicas pedagógicas, como los “Project-class”, en los que el uso de la biblioteca escolar es esencial y supone el primer contacto de los estudiantes con la Documentación.

La intervención de Lasso de la Vega parece que es oída en el Ministerio, de manera que, unos meses después, se publica una Orden Ministerial⁵ por la que se disponían visitas a las bibliotecas públicas, generalizar la “hora feliz”, que tan brillantemente había explicado el bibliotecario; se proponen metodologías que incluyen lecciones “utilizar los diccionarios, enciclopedias, guías, anuarios, callejeros y de leer con aprovechamiento” y otras que se asemejan a la “clase – proyecto” británica y toda suerte de actividades relacionadas con la Documentación. Pero la Ley, acabada la guerra, cayó en el olvido y



Plano de una biblioteca infantil estadounidense

no se llevó nunca a la práctica. La situación de la escuela española de la posguerra con maestro único y de escasa formación, con vivienda dentro del centro, con bajo presupuesto, aislada y observada por la inquisidora mirada de la Iglesia y Ayuntamiento, no era la más idónea para importar los métodos británicos.

Durante los años republicanos, el bibliotecario sevillano se mostró muy cercano a las actuaciones bibliotecarias de los institucionalistas, defendiendo la obligatoriedad de llevar la lectura a los más alejados rincones de España.

Aunque Javier Lasso de la Vega adapta sus ideas defendidas durante la República al patriótico lenguaje del nuevo régimen y parece firme su adhesión al mismo, una denuncia por su pasado republicano, ya que había ocupado algún cargo de responsabilidad, y por masón, le hacen caer bajo sospecha. No se encontraron pruebas suficientes y fue rehabilitado; y aunque siguió ostentando algunos cargos: Bibliotecario de la Universidad de Madrid, representante de España en los siguientes Congresos de Bibliotecas..., no volvió a orientar en estas cuestiones al Ministerio de Educación, aunque no por ello dejó de reclamar la biblioteca en las escuelas e institutos, en lo que creía tan firmemente y que tenía, según él, como principal objetivo educativo: “la misión de la escuela es enseñar al niño a manejar la biblioteca [...] la acción de ésta sólo dura hasta los doce o catorce años, aquella dura toda la vida”.⁶

Comienza durante los años cuarenta su etapa de difusión de aspectos que había intentado legislar durante su época en el gobierno: el establecimiento de la CDU en las bibliotecas españolas, para lo cual recorrió gran parte de las ciudades españolas dando cursos a los bibliotecarios y la utilización de fichas de tamaño y forma estandarizadas internacionalmente... y los intentos de formar documentalmente a los universitarios españoles.

Este último objetivo se concreta en sus escritos. Lasso de la Vega publica cuatro obras que tratan



Niños que acuden a una biblioteca escolar.

sobre las técnicas de investigación en el tercer ciclo universitario y en ellas recuerda cómo, desde hace muchos años, ha reclamado la introducción de estas técnicas en la enseñanza elemental y secundaria como se hace en el resto del mundo occidental:

He venido proponiendo de mi parte cuanto me ha sido posible en pro de que se incluyera en los cursos del bachillerato las enseñanzas de las técnicas de trabajo intelectual con la más acendrada fe en que sólo adquiriendo nuestros estudiantes el dominio teórico y práctico de estas técnicas se lograría que España pudiera compartir y participar, en el grado que nuestros compatriotas merecen por sus dotes personales, en ningún modo inferiores al de los sabios de los países más desarrollados, en los avances y progresos de explosión de la ciencia y la técnica.⁷

De nada le sirvió. No valieron sus razones patrióticas que avisaban de que los estudiantes extranjeros estarían siempre por delante de los españoles⁸, ni las que preconizaban que el aumento exponencial del conocimiento haría imposible dominarlo por los métodos tradicionales...⁹ Cuando murió, en 1990, sus otros objetivos eran una realidad, pero las bibliotecas escolares no pudo verlas funcionar en España. ▲


Notas

- 1 LASSO DE LA VEGA Y JIMÉNEZ-PLACER, J. “Algunos comentarios sobre las conclusiones de la sección española del II Congreso internacional de bibliotecas”, citado en: LOPEZ YEPES, J. ROS GARCÍA, J. *¿Qué es la Documentación? Teoría e historia del concepto en España*. Madrid: Síntesis, 1993.
- 2 LASSO DE VA VEGA, J. “Política bibliotecaria”, en *Boletín de Biblioteca y bibliografía*. Madrid, tomo 1, julio-septiembre de 1934, núm. 1, p. 10.
- 3 Carta de Lasso de la Vega fechada el 5 de marzo de 1934 dirigida al Director General de Bellas Artes Eduardo Chicharro. En AGA. Caja núm. 6078.: “Se crean millares de escuelas para enseñar a leer y escribir y hasta se declara obligatorio el saberlo, pero después no se proporcionan al pueblo libros bastantes donde ejercitar el arte aprendido para sacar el provecho buscado”.
- 4 El preuniversitario. *Revista de Educación*. Número X, 1935, pp. 3-14.
- 5 Orden del Ministerio de Educación sobre utilización y prácticas de bibliotecas en la Enseñanza Primaria. Vitoria, 8 de octubre de 1938.
- 6 LASSO DE LA VEGA, J. “La biblioteca infantil y el maestro”, en *Curso de orientaciones Nacionales de la Enseñanza Primaria*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1937, p. 133.
- 7 LASSO DE LA VEGA, J. *Cómo se hace una tesis doctoral o manual de técnicas de la documentación científica y técnica*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1977. Introducción, p. XV.
- 8 LASSO DE LA VEGA, J. *Cómo se hace una tesis doctoral o manual de técnicas de la documentación científica y técnica*. San Sebastián: Editora Internacional, 1947. Prólogo.
- 9 LASSO DE LA VEGA, J. “La biblioteca escolar y el Maestro”, en *Vida Escolar*, núm. 113-114, p. 7.

Ficha técnica

AUTOR: Cruz Solís, Antonio de la. Maestro en el CEIP “Luis de Morales” de Badajoz
FOTOGRAFÍAS: *Curso de orientaciones Nacionales de la Enseñanza Primaria*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1937.
TÍTULO: Javier Lasso de la Vega y Jiménez Placer. Un bibliotecario defensor de la biblioteca escolar durante el franquismo.
RESUMEN: Se hace un repaso de la labor realizada por el bibliotecario sevillano Lasso de la Vega en pro de las bibliotecas escolares a través de la obligatoriedad de llevar la lectura a los más alejados rincones de España. Sus publicaciones y esfuerzos quedan reflejados en este artículo.
MATERIAS: Lasso de la Vega, Javier / Bibliotecas Escolares / España.

¡Buen provecho! MENÚS DE LECTURA EN LA BIBLIOTECA

Menús de lectura en la biblioteca escolar y succulentos platos rellenos de letras y tinta que ayudan a alimentar la imaginación y el conocimiento es lo que se ofrece al alumnado del CEIP Virrey Morcillo de Villarrobledo, en Albacete. Menú rápido, menú degustación, menú para niños... Cada cual puede elegir su propio libro de acuerdo con sus gustos y preferencias como si de un menú de restaurante se tratase. Todo a gusto del cliente. ¡Buen provecho!

Una estrategia de trabajo y de fomento de la lectura en el marco del Plan de lectura, escritura y biblioteca escolar

Debemos ser conscientes de que la biblioteca escolar ofrece un abanico de posibilidades que hay que aprovechar. Por ejemplo, ¿habéis encontrado alguna vez un menú de lectura en una biblioteca como sucede en los más variados restaurantes?, ¿no? Pues en mi colegio sí lo hay.

A nadie le sorprende encontrar un menú con recomendaciones de las especialidades en bares y restaurantes, en ellos nos ofrecen los más variados platos para todo tipo de clientes. ¿Y por qué no en una biblioteca? Cualquier especialidad se puede convertir en un buen libro, en una novedad, para un usuario con apetito por devorar una buena historia.

Así fue como surgió la idea, visitando un restaurante asiático, en el cual nos aconsejaban a los comensales distintas combinaciones de platos en función de nuestros gustos: menú para vegetarianos, menú con picantes, menú para niños, menú para compartir, menú de los mil sabores, menú degustación, menú rápido... y entonces, la idea: por qué no hacer recomendaciones de lecturas según los gustos.

Desde finales del año 2006 hemos ido realizando distintos menús de lectura, todos al amparo de una misma finalidad: ofrecer una biblioteca escolar con una buena selección de fondos, darlos a conocer, para diversidad de intereses, que posibilite que los usuarios realicen una localización y selección autónoma y que sirva de recurso para los aprendizajes programados. Cómo lo hacemos, mediante varios elementos básicos:

- Una organización rigurosa pero clara de las secciones y fondos.
- Una catalogación respetuosa con la de la biblioteca pública cercana: simplificada pero similar.
- Una localización guiada de los fondos.
- Una difusión de los fondos por temáticas, cen-

Es cierto que el tiempo y el trabajo que requiere es significativo y estos aspectos están bastante ajustados en la escuela pero, con voluntad y dedicación, se rentabiliza al tener un conocimiento exhaustivo de los fondos de la biblioteca y sus posibilidades pedagógicas.

tros de interés o autores. Aquí es donde tomó forma la idea de diseñar nuestros menús de lectura.

Un año antes, en 2005, tomamos la decisión de darle un cambio radical a la biblioteca de nuestro centro, el C.E.I.P. Virrey Morcillo de Villarrobledo, en Albacete. El claustro nos respaldaba y un pequeño grupo de docentes nos pusimos en marcha. En un año el cambio era palpable, tuvimos que cerrarla y desmontarla, decorarla, reestructurarla y adecuarla; de ello surgió un nuevo espacio, atractivo y organizado. Hay que reconocer que el trabajo fue duro e intenso pero, a la vez, gratificante. Como decimos a los compañeros: el escaparate es importante; y por entonces ya teníamos un buen escaparate. Habíamos dado un buen y gran paso, pero no bastaba. La idea que nos rondaba era clara: alumnos, padres y profesores debían venir regular y autónomamente a la biblioteca y encontrar algo para todos y cada uno de ellos. Si no conseguíamos eso, no era suficiente.



Necesidad de dar a conocer los libros infantiles y fomentar usuarios informados y autónomos

Gracias a que contamos con una partida de presupuesto del centro y otros ingresos singulares, adquirimos ejemplares de manera continuada; por ello, y para rentabilizar los recursos, hacemos un trabajo de análisis de los fondos, secciones que debemos crear o renovar, novedades que debemos adquirir... Seleccionamos libros como álbumes ilustrados, clásicos adaptados, tebeos, libros en lengua inglesa y, por supuesto, actualización de narrativa, teatro y poesía. También, y de manera más significativa si cabe, pretendemos ampliar, mejorar y renovar la dotación de libros de consulta. Para ello también tenemos presentes centros de interés, concretos y actuales: pacifismo, ecología, respeto a las diferencias individuales, discapacidad, interculturalidad, aficiones y deportes, miedos infantiles, divorcio, inventos, internet, etc. Esta es una situa-



ción clara en las bibliotecas escolares, se renuevan los fondos; es uno de los primeros pasos junto con el expurgo o depuración de fondos en desuso, pero siempre de manera sistemática, rigurosa y planificada.

Pero tener diversidad de fondos, nuevos, atractivos, bien seleccionados... no basta. Hay que ordenarlos, catalogarlos correctamente y, también, publicitarlos. Aproximarlos a los usuarios, facilitar y orientar a los niños, docentes y padres para que sean capaces de escoger aquellos que responden a sus intereses y necesidades. Con la ayuda de los menús de lectura será más fácil. Por tanto la idea era clara: no podían ser unas meras guías de lectura, genéricas o descontextualizadas, o unas bibliografías amplias, al uso de las disponibles en internet, sino que debían responder a varios principios pedagógicos:

1. Nuestros menús de lectura estarían adecuados a los centros de interés y autores que se trabajarían durante el curso y concretados con antelación en la programación general anual de nuestro centro.
2. Con reseñas de buenos libros existentes en nuestra biblioteca sobre dichos temas y autores.



3. De sencilla interpretación por parte de alumnos, docentes y padres:
 - a. Con códigos de colores para identificar los tres niveles lectores de nuestra biblioteca (pequeños lectores hasta los 6 años, nuevos lectores de 6 a 8 años, lectores y grandes lectores de 8 a 12 años).
 - b. Concretando su ubicación específica en nuestra biblioteca mediante el uso de coordenadas (letras para estanterías y números para los estantes).
4. Con “postres de lectura”: orientaciones y propuestas de actividades orales, escritas, individuales, grupales, con enlaces y propuestas para el uso de internet.
5. Disponibles, mediante su exposición en las mesas de la biblioteca, en la zona de novedades y exposiciones, en la mesa del bibliotecario, en cada una de las aulas, etc.
6. Y accesibles en cualquier momento, a través de la colocación de todos y cada uno de los editados, en una zona concreta de la biblioteca para poder consultarlos en el día a día.

De esta forma, con los menús de lectura, contribuiríamos a una serie de objetivos de nuestro Plan de lectura, escritura y biblioteca (PLEB), en concreto a los siguientes:

- Favorecer la autonomía en el uso de la biblioteca y sus recursos por parte de los alumnos y maestros.
- Integración del funcionamiento de la biblioteca y el PLEB en el proyecto educativo.
- Lograr una participación activa de todos los maestros de las distintas áreas en la selección de los fondos, así como de las distintas actividades de animación que se realizan a lo largo del curso escolar.
- Despertar y desarrollar la imaginación y la creatividad del niño mediante el cúmulo de estímulos que le aporta la lectura.
- Implicar a nuestras familias en el proyecto para

La idea era clara: no podían ser unas meras guías de lectura, genéricas o descontextualizadas, o unas bibliografías amplias, al uso de las disponibles en internet, sino que debían responder a varios principios pedagógicos concretos.

que enriquezcan los procesos lectores de sus hijos y para que el libro se haga presente en el entorno familiar.

- Potenciar la dinamización de la biblioteca escolar y los “Rincones del libro” de cada una de las aulas.

Pasemos a analizar el proceso seguido para diseñar cada uno de nuestros menús de lectura.

El proceso de elaboración y difusión de nuestros menús de lectura

Como todo producto elaborado, este también tiene sus pasos, vamos a analizarlos para explicar mejor cómo facilitar su aplicación a otros contextos educativos. El proceso es el siguiente:

1. En el mes de junio, en el momento de hacer la memoria de evaluación, por escrito se sondea sobre posibles temas y autores para el próximo curso a los usuarios. De la misma forma se tienen en cuenta las sugerencias de los responsables de la biblioteca municipal sobre autores de interés en literatura infantil y juvenil (LIJ), temas demandados por usuarios, conmemoraciones previstas para el próximo año, etc.
2. El equipo de la biblioteca, formado por un docente de cada ciclo, incluido uno de lengua inglesa, más el coordinador, debaten las distintas propuestas y cierran un programa final de temas por trimestres. Un tema por trimestre, siendo uno de los trimestres dedicado a un autor en concreto. Dicha propuesta final se refleja en septiembre en la programación general anual del centro, para que se apruebe por parte del claustro.
3. Llega el momento de buscar ejemplares y bibliografías temáticas sobre los centros de interés y el autor seleccionados. Es en este momento donde se consultan diversidad de fuentes y recursos tales como:

- El Servicio de orientación de la lectura (www.sol-e.com), en su banco de recursos, dispone de dos buscadores específicos: buscador de guías de lectura, en el apartado de publicaciones, y el buscador bibliográfico, en el apartado lecturas.

- Consulta de revistas especializadas como:
 - Abaraque (<http://web.educastur.princast.es/proyectos/abaraque/web>).
 - Revista de Literatura, de Comunicación y Pedagogía. (www.comunicacionypedagogia.com/literatura.html).
 - Imaginaria (www.imaginaria.com.ar).
 - Babar (<http://revistababar.com>).
 - CLIJ (www.revistaclij.com)

- Visita a la biblioteca municipal, librerías, etc., para ver libros sobre los temas seleccionados.

- Consulta de catálogos de editoriales y distribuidoras. Llamamos a representantes para que nos recomienden libros de sus fondos editoriales relacionados con los temas seleccionados. También nos dejan muestras para poder hacer nuestra selección con criterio.

4. Una vez analizadas las bibliografías, las recomendaciones, catálogos, etc., y descartados los libros que ya no están en la red comercial, procedemos por dos vías:

- Buscamos en nuestro catálogo de la biblioteca, informatizada con el Abies, los títulos de dichas bibliografías para comprobar los disponibles.
- Compramos aquellos que consideramos más adecuados.

5. En este momento comenzamos a leer los libros de los que disponemos y aquellos que nos van llegando mediante los distribuidores y la compra en librerías. Es importante leer todos los que podemos para así recomendar los que consideramos mejores e incluirlos en nuestro menú. Igualmente se nos van ocurriendo ideas para las actividades de fomento de la lectura y aprendizaje.

6. Empezamos a concretar los detalles que nos ayudan a componer la maquetación de nuestro menú de lectura, para ello necesitamos:

- Descargar de la web o escanear las portadas de los libros que queremos recomendar.



- Detallar los datos de cada uno de los libros: autor, título y editorial. En ocasiones también buscamos o preparamos un breve resumen para cada uno de ellos.
 - Determinar su catalogación y registro, dependiendo de si es una obra de ficción o de conocimiento, para así concretar su ubicación en nuestra biblioteca y las coordenadas que le corresponderán (letras para estanterías y números para los estantes).
 - Relacionar las posibles propuestas de actividades que vamos a sugerir teniendo presentes actividades individuales y grupales, escolares y familiares, orales y escritas, de creación, de búsqueda y de investigación y, también, enlaces web.
7. Por último, maquetamos el menú, utilizando el programa de maquetación Publisher de Microsoft.
 8. Una vez diseñado pasamos a imprimirlo y publicarlo de diversas formas:
 - Imprimimos en formato DIN-A4 y los plastificamos para colocarlos en cada una de las mesas y los expositores de nuestra biblioteca.
 - Imprimimos en formato DIN-A3 para colocarlos en los tabloneros de los “Rincones del libro” de las distintas aulas de infantil y primaria.
 - Distribuimos en formato pdf a cada uno de los docentes mediante la lista de distribución de correo electrónico.
 - Los colgamos en Internet, en la web (www.jmgarrido.com) y en el blog (<http://duendes-libronylibreta.blogspot.com>).

Así, y hasta la actualidad, hemos diseñado diversos menús de lectura como son:

- Sobre conmemoraciones: “24 de octubre. Día de las bibliotecas”; “20 de noviembre. Día de los derechos del niño”; “30 de enero. Día de la no violencia y la paz”.
- Por centros de interés: “Piratas: un mar de aventuras”; “Navidad, Navidad... dulce Navidad”; “Te echo de menos o ¿qué es la muerte?”; “¡Ya viene! Mi nuevo hermano”; “Interculturali-



Biblioteca escolar del CEIP Virrey Morcillo – Villarrobledo (Albacete).

dad. Aquí contamos todos”; “La pintura en los libros”; “Entérate... con los medios de comunicación”; y “La alimentación. Para crecer sano coge un libro entre las manos”.

- Y dedicados a autores, los correspondientes a “Alfredo Gómez Cerdá”; “Carmen Martín Anguita”; “Gloria Fuertes. La poesía no es un cuento, pero tampoco un rollo”; “Santiago García-Clairac” y “Miguel Hernández”.

Cuando evaluamos estas propuestas es cierto que la valoración que hacen, por ejemplo, los docentes del centro es bastante positiva. En esto influye el hecho de que ofrecemos una bibliografía que pueden encontrar en la zona de exposición de la biblioteca durante el trimestre de trabajo, que incluimos actividades diversas para diseñar y dinamizar la hora de lectura semanal que tienen todos los grupos de alumnos en la biblioteca, y que esta propuesta es abierta, sin presiones, pero necesitando de su implicación para darle vida.

Es cierto que el tiempo y el trabajo que requiere es significativo y estos aspectos están bastante ajustados en la escuela pero, con voluntad y dedicación, se rentabiliza al tener un conocimiento exhaustivo de los fondos de la biblioteca y sus posibilidades pedagógicas. Esto se ve, se nota y hace que se vayan incorporando nuevos compañeros al trabajo, convirtiéndolo en una tarea más gratificante todavía, ágil y enriquecedora al repartirla entre varios “contagiados” por el aprecio a las bibliotecas y sus libros. Ánimo y manos a la obra. ▴

AUTOR: Garrido Argandoña, José Manuel. Maestro y asesor en el Centro de Profesores de Albacete.

FOTOGRAFÍAS: CEIP Virrey Morcillo – Villarrobledo (Albacete).

TÍTULO: ¡Buen provecho! Menús de lectura en la biblioteca escolar.

RESUMEN: En este artículo se detalla el proceso de difusión del fondo bibliográfico de una biblioteca escolar escogiendo los títulos que se van a recomendar en función de centros de interés programados con anterioridad, ofreciendo pautas para mejorar la autónoma selección de lecturas por parte de los usuarios y, a la vez, una serie de sugerencias didácticas para desarrollar en el contexto escolar y familiar por parte de los niños, docentes y familias.

MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Fomento de la lectura / Castilla-La Mancha.

Clásicos adaptados,

una nueva apuesta de Editorial Bambú.

La mejor literatura al alcance de los adolescentes de hoy.



Alfredo Reina León y Emilia Navarro Ramírez son profesores de Educación Secundaria con una amplia formación y con gran experiencia en el aula y en materiales educativos. Son los autores de las adaptaciones de la colección de clásicos castellanos de Editorial Bambú, y hoy nos desvelan los secretos de su valioso trabajo.



¿Cómo surgió la idea de adaptar a los clásicos?

A.R.: La idea surgió a partir de necesidades detectadas en la práctica docente. Hoy en día es «arriesgado» pedir a un alumno de Secundaria -en muchos casos, ni siquiera de Bachillerato- que lea una obra anterior al siglo XVIII en la lengua original, por ejemplo *La Celestina*. La dificultad del lenguaje y la pérdida de referencias culturales hacen que muchos estudiantes digan que los clásicos son un rollo, que no los entienden. Sin embargo, en su época estas obras fueron *best sellers* que divertían a unos lectores y espectadores que no eran especialistas.

E.N.: Y no olvidemos que los jóvenes se están iniciando en la actividad lectora. Y si no disfrutan leyendo, se puede producir una reacción de rechazo a la lectura en general, e incluso a la propia asignatura. Los profesores pasamos horas explicando en clase la Edad Media, el Renacimiento, el Barroco..., y necesitamos el apoyo de los textos y que los alumnos comprueben por sí mismos la belleza y la diversión que conlleva la lectura de estas obras. Sólo así la pasión que ponemos en la explicación de los clásicos les resultará creíble. No leer a los clásicos es como estudiar historia de la música sin escuchar a Mozart.

¿Cómo se seleccionan los títulos de esta colección?

A.R.: La colección se inició con títulos de lectura breve y amena que responden a rasgos muy característicos de la mejor literatura española: realismo, presencia de lo popular, humor, así como una actitud crítica y socarrona respecto a la realidad «oficial» de su tiempo. Es el caso de *Rinconete y Cortadillo* de Cervantes, novelita en la que dos adolescentes con «problemas» -hoy diríamos que provienen de familias desestructuradas- se enfrentan a la vida.

E.N.: Eso mismo ocurre con los *Pasos* de Lope de Rueda, unas piezas teatrales muy breves y divertidas, que constituyen los pilares del humor español, plenamente vigente. En el caso de *El conde Lucanor*, nos encontramos con cuentos muy entretenidos que pueden motivar una reflexión en el aula sobre temas como la amistad, la condición humana, la educación de los jóvenes, la magia, etc.

¿Cómo se lleva a cabo la adaptación de un clásico?

E.N.: Hoy en día se usan diversos métodos. Los hay que «jibarizan» las obras, es decir, las acortan y abrevian, reduciendo el texto y manteniendo la estructura. Lo que les interesa básicamente es el argumento, el significado denotativo de la obra. Y hay quienes modifican el texto original añadiéndole diversas fuentes. Respetamos todos estos métodos, pero nosotros aplicamos un procedimiento muy diferente.

A.R.: Sí, nosotros adaptamos el texto íntegro. Y lo hacemos desde una lectura muy precisa -filológica- de la obra. Pero además de la denotación y del argumento, que son fundamentales, nos interesa especialmente transmitir el significado emocional, connotativo, que hay asociado a cada palabra, procurando una prosa clara, que recoja los diversos registros del texto original, y que no desmerezca la dignidad del lenguaje clásico. Por ejemplo, en *La Celestina* escribe Rojas: «Mas a mi cargo que no le quitaron la toca por ello, sino cuanto la rayaban en su taja, y andar adelante». En *La Celestina* de Editorial Bambú este texto se adapta así: «Y puedo jurar que jamás tuvo que empeñar la toca para beber, sino que se lo apuntaban en una tabla, y no había más que hablar».

¿Cuál es el objetivo de las adaptaciones?

E.N.: En primer lugar, queremos recuperar a nuestros clásicos para los jóvenes y lectores de hoy, quienes, sin ser especialistas, buscan el placer de la lectura y la posibilidad de interpretar, desde nuestra sensibilidad y circunstancias modernas, emociones y sentimientos humanos universales. Pero, también, queremos ofrecer a los profesores un material útil que les ayude en su labor docente. Por ejemplo, los cuentos de *El conde Lucanor* aparecen por primera vez agrupados temáticamente.



No leer a los clásicos es como estudiar historia de la música sin escuchar a Mozart.

A.R.: También resulta muy adecuada *Nueve lirás de hiedra y un secreto*, una antología poética con la que se puede trabajar muy bien en clase y acercar a los alumnos a la poesía. Los poemas se organizan con un **doble criterio**: temático y cronológico (escuelas y periodos literarios). No es simplemente un inventario de poemas, sino un **libro poético** cuyo ritmo se basa en una combinación coral de la poesía popular, neopopular y culta. En ella hemos tratado, especialmente, la presencia de la mujer en la poesía española.

¿Qué es y para qué sirve el cuaderno documental que incluye cada libro?

E.N.: Se trata de una herramienta didáctica que sirve básicamente para relacionar la obra adaptada con el autor y la época, de forma amena y divulgativa.

A.R.: También se incluye un *Estudio de la obra*, dirigido fundamentalmente al profesor y a los estudiantes de nivel más avanzado, en el que se profundiza sobre determinados aspectos de la obra, aportando en muchos casos nuevos enfoques para su interpretación.

CÓMO EVALUAR NUESTRO RENDIMIENTO



Otra visión sobre indicadores para bibliotecas universitarias

Se ha teorizado mucho sobre indicadores en la biblioteca y también nos encontramos en la bibliografía profesional un buen número de buenas prácticas sobre esta temática. Con ello, y con la propia experiencia acumulada, se puede afirmar que el diseño teórico de indicadores es una tarea con diferentes grados de dificultad, sobre todo desde la perspectiva desde la que se elabora este trabajo, con una visión global para bibliotecas universitarias, que resulta válida, igualmente, para cualquier otro tipo de bibliotecas.

1. Acerca de los indicadores estándar

Es fácil determinar las tipologías de indicadores a utilizar, es algo más difícil señalar cuántos indicadores emplear y es imposible, desde aquí, precisar cuáles deben utilizarse. No obstante, podemos aportar orientaciones al respecto. Empecemos por esta afirmación.

No es posible desde estas páginas establecer cuáles son los indicadores válidos a emplear en cualquier biblioteca, ni siquiera centrándonos en una tipología concreta como puede ser la universitaria.

Y esto sencillamente sucede porque dependerá de los objetivos que se definan, que tampoco podremos decir nosotros cuáles deben ser. Cada biblioteca deberá fijarlos en función de la política y estrategia de la institución a la que pertenece, de su propia política, de sus recursos (económicos, humanos, colección, equipamiento, etc.), de sus alianzas, de sus compromisos con el usuario... Son demasiados factores para decidir desde fuera hasta dónde llegar. Lo cuál nos aleja de los estándares generales, pero nos aproxima al *benchmarking* para determinar estándares subjetivos sobre la base de los logros de otras bibliotecas similares, así como de las que obtienen mejores resultados en su ámbito.

Un indicador en sí mismo no tiene sentido ninguno. Debe servir siempre para comprobar la consecución de un objetivo, de un resultado esperado, a través de los resultados obtenidos, medidos conforme a la formulación del indicador.

Esto no solo ocurre con los objetivos y sus indicadores en los sistemas de gestión de la calidad. Nos encontramos en la misma situación con el diseño del mapa de procesos (con sus subprocesos y procedimientos vinculados a los objetivos), el catálogo de competencias (vinculadas a los procesos), etc.

De esta manera, para los indicadores, y para los demás elementos del sistema, podríamos dar pautas metodológicas, pero no los indicadores confeccionados, o los otros elementos, con el ánimo de que fueran empleados directamente.

Si en la carta de servicios se establecen compromisos para con el usuario, estos requerirán indicadores para comprobar que se consigue el compromiso asumido.

2. Número de indicadores a emplear

En cuanto a la segunda afirmación, relacionada con el número de indicadores a emplear, de alguna manera viene determinada por lo apuntado anteriormente. No se puede establecer un número concreto a priori, dependerá de los objetivos propuestos y de la propia naturaleza de la biblioteca, en el sentido de que habrá que valorar la capacidad de recopilación de datos, su gestión y demás requerimientos necesarios para nutrir la base de datos o sistema empleado para su control y seguimiento.



No recomendamos nunca un catálogo de indicadores que contuviese más de 50 en total, entre las distintas categorías, por lo inabordable que podría resultar su mantenimiento. En cualquier caso, siempre habrá que buscar aquellos que puedan obtenerse de forma automática (sistema de gestión de la biblioteca, contadores, etc.) y evitar las contabilizaciones manuales.

También, de cara a reducir en lo posible su número, habrá que tener en cuenta la interrelación existente entre los distintos elementos del sistema de gestión de la calidad que requieran indicadores. Es decir, si en la carta de servicios se establecen compromisos para con el usuario (en realidad se tratará de nuevos objetivos), estos requerirán indicadores para comprobar que se consigue el compromiso asumido; que serán los que utilizemos para los planes anuales o los de mejora donde se incluyan esos compromisos/objetivos; así como para el seguimiento de los procedimientos que se deban poner en marcha para conseguirlos y de los procesos donde dichos procedimientos están incluidos.

3. Tipologías de indicadores

En cuanto a las tipologías de los indicadores a utilizar, la cuestión apuntada como más fácil de definir, partimos de otra afirmación: los sistemas de gestión de la calidad deben estar basados en modelos.

De esta forma, si consideramos el hecho de que el Modelo de Excelencia EFQM es el más extendido en nuestro ámbito, por lo constatado de su valía, su seguimiento y utilización, puede servirnos en gran medida para determinar las categorías de indicadores.

En principio, dos: de percepción y de rendimiento, que pueden completarse con otra: de seguimiento. Los dos primeros para los resultados que esperamos conseguir, es decir, vinculados a los objetivos que queremos lograr, y los terceros más relacionados con los procesos.

Como en toda sistematización, corremos el riesgo de establecer divisiones donde realmente no existen. Lo apuntamos pensando en los de rendimiento y en los de seguimiento.

Pero, ¿a qué resultados nos tendremos que referir al intentar definir nuestros indicadores? EFQM nos vuelve a echar una mano: resultados en los usuarios, en el personal de la biblioteca, en la sociedad y resultados clave (los cuatro últimos criterios del Modelo).

No obstante, debemos ser precisos, ir al grano, incidir en los esenciales. Entonces, ¿cómo determinar los indicadores más importantes? De nuevo EFQM nos lo pone fácil. Según su matriz REDER, y resumiendo mucho, lo importante es la percepción, léase valoración, del cliente/usuario y del personal, el rendimiento tiene mucha menos importancia. En la sociedad es al contrario, si bien en la versión 2010 del Modelo se equiparan.

Los números cantan.¹ Si fuera un partido de fútbol (¡ahora tan de moda hablar de fútbol, con tanto prestigio, y utilizado como ejemplo en temas de gestión de calidad!) los primeros ganan por goleada: percepción [de usuarios/personal] 3 – rendimiento 1.

También es importante que los resultados logrados sean consecuencia del enfoque (planificación realizada), no una mera consecución por azar o por haberlos establecido bajo mínimos.



Biblioteca de la Universidad de Málaga.

Además, hay que tener en cuenta que la valoración de los resultados en los usuarios representan un 20%, en el personal un 9%, en la sociedad un 6% y los clave un 15% (15%, 10%, 10% y 15%, respectivamente, en la versión de 2010 de EFQM). Dicho de otro modo, por ejemplo, los indicadores de percepción de los usuarios en una evaluación suponen un 15% (11,25% en la versión de 2010) del total de puntos, mientras que los de rendimiento referidos a los usuarios podrían representar un máximo de un 5% (3,75% en la versión de 2010) de ese mismo total.

El aspecto o criterio que resulta más reforzado en la nueva EFQM es el de la sociedad, con el citado incremento en su valoración. Especialmente sus indicadores de percepción, al pasar del 25 al 50% dentro de dicho criterio. Este hecho también nos muestra la importancia que debemos darle a la proyección social de la biblioteca universitaria.

Empecemos, pues, por lo importante. ¿Cómo constatamos la percepción del usuario, del personal y de la sociedad?

Existen varios métodos con tradición en bibliotecas: encuestas,² sistemas de quejas y sugerencias, entrevistas, reuniones con grupos focales o evaluaciones del desempeño basadas en competencias.

Así, para las encuestas, habría que responder a otros interrogantes tales como qué preguntar, cómo medir la percepción... Las preguntas, o los aspectos sobre los que se solicite valoración, deben ir directamente relacionados con los objetivos establecidos, más sobre aquellas otras cuestiones que tienen que ver con otros asuntos de interés, de tal manera que el resultado global se tome también como indicador de percepción.

Esto con carácter general, pero teniendo en cuenta

que ha de aplicarse a tres de los resultados antes indicados: en los usuarios, en el personal de la biblioteca y en la sociedad. Lo que significa, por ejemplo, que se requieren otras tantas encuestas, por separado, con carácter y alcance distinto: de valoración del usuario, de clima laboral y de repercusión social de la biblioteca, respectivamente.

La percepción obtenida por estas encuestas necesariamente debe completarse con otros mecanismos, al menos con quejas y sugerencias, entrevistas y grupos focales con respecto a los usuarios; grupos de mejora, quejas y sugerencias, foros internos y evaluaciones basadas en competencias para el personal de biblioteca; así como noticias en los medios de comunicación y encuestas a no usuarios con respecto a la ciudadanía en general.

Seguimos ahora con el segundo bloque de indicadores, los de rendimiento. Se trata, sin duda, del tipo sobre el que más se ha trabajado,³ lo cual resulta contradictorio con lo que venimos insistiendo sobre la percepción. Prueba de ello es que es fácil encontrarnos con recopilaciones de indicadores de rendimiento por doquier: en anuarios estadísticos, en bases de datos... Esto no quiere decir que rechacemos o minusvaloremos el mérito de estos trabajos y su utilidad práctica, todo lo contrario. Pero hay que empezar a darle mayor importancia a lo que la tiene.

En este sentido, nos resulta esencial la base de datos de Rebiun, de igual manera que lo ha sido desde hace unos quince años su Anuario. Como herramienta para el *benchmarking* es básica. Además, en los últimos años se van incluyendo indicadores relacionados con resultados que estaban un poco más olvidados, caso de los resultados en la sociedad y en el personal. De hecho, el Anuario de Rebiun corres-

pondiente a 2009 se estructuraba conforme a los últimos cuatro criterios de EFQM.

Debemos centrarnos, más de lo que lo estamos haciendo, en los indicadores de percepción, sobre todo en los referidos a los usuarios, pero sin olvidar los de percepción del personal bibliotecario y de la sociedad.

Tradicionalmente, los indicadores de rendimiento utilizados se centran casi exclusivamente en los resultados en el usuario (los que tenía que ver con libros adquiridos, suscripciones, equipamiento, superficie dedicada a zonas públicas, libre acceso, préstamos, acceso a bases de datos, descargas de artículos digitales, formación de usuarios y un largo etcétera), desde luego menos dedicados a resultados en el personal (los relacionados con la asistencia a cursos de formación o capacitación, presupuesto destinado a sueldos y promoción –número de técnicos en relación con otras escalas o grupos–) y sólo aparecen de forma testimonial los relativos a la sociedad (solicitudes de préstamo interbibliotecario recibidas de otras bibliotecas y registros propios en catálogos colectivos, podrían considerarse en este apartado).

Pero, ¿qué pasa con los indicadores clave de rendimiento? Es nuestro propósito en este momento destacar cuáles podrían considerarse como tales en la biblioteca y, por tanto, tenerlos en cuenta de manera relevante. El Modelo nos indica que los resultados clave deben estar basados en las necesidades



Usuaría de la biblioteca de la Universidad de Málaga.

y expectativas de los grupos de interés clave⁴ y deben estar vinculados al cumplimiento de la misión, visión y objetivos clave,⁵ y referidos tanto a aspectos económicos como no económicos.

Por tanto, los indicadores clave, centrados en esas cuestiones, deben medir el rendimiento operativo de la biblioteca. Intentemos ser más precisos.

Si partimos de que “es misión de la Biblioteca Universitaria, como servicio de recursos, apoyar el aprendizaje, la docencia, la investigación y la formación continua en el contexto del Espacio Europeo de Enseñanza Superior e Investigación, así como a las actividades relacionadas con el funcionamiento y la gestión de la Universidad en su conjunto y la prestación de servicios a la sociedad. Debe asegurar la recopilación, la conservación, el acceso y la difusión de los recursos de información y colaborar en los procesos de creación del conocimiento, a fin de contribuir a la consecución de los objetivos de la Universidad de Málaga y orientada hacia la sociedad global y del conocimiento,”⁶ así, por ejemplo, los indicadores de rendimiento clave para esta biblioteca podrían ser:

- Relacionados con aspectos económicos, tendrían que ver con: inversión en materiales docentes, inversión en recursos dirigidos a la investigación, inversión en recursos necesarios para la gestión universitaria, inversión en portátiles para el préstamo, etc.
- Relacionados con aspectos no económicos: objetos ingresados al año en el repositorio institucional, número de cursos convocados sobre competencias informacionales, acceso a los recursos contratados por la biblioteca, usuarios externos que hacen uso de la biblioteca, etc.

Por otro lado, REDER también nos muestra la necesidad de hacer comparaciones, y no sólo con los de rendimiento, como puede ser más habitual, también con los de percepción, donde apenas hay ejemplos, especialmente si se quiere avanzar en la puntuación hacia la excelencia. Además, presta una especial consideración a que las tendencias de los resultados conseguidos, mostradas por los indicadores, sean favorables al menos durante tres años; a que los objetivos estén bien definidos en cuanto a los principales resultados esperados y que estos se alcancen. Pero también es importante que los resultados logrados sean consecuencia del enfoque (planificación realizada), no una mera consecución por azar o por haberlos establecido “bajo mínimos”, y, por otro lado, con la certeza de que se mantendrán en el futuro (confianza en resultados positivos a lo largo del tiempo), que abarquen las

áreas relevantes (las Áreas de Resultados Clave o, más concretamente, sus Factores Críticos de Éxito), que sean íntegros (oportunos, fiables y precisos) y que se segmenten adecuadamente (conforme al grupo de interés con el que guarda relación).

En la siguiente tabla se muestra un supuesto de lo que podría ser el catálogo de indicadores (para considerarse como tal debería completarse con la ficha de cada uno) de una biblioteca universitaria, referidos a unos objetivos determinados. Se trata de un ejemplo en abstracto. Como se desprende de los estándares propuestos, difícilmente podrían ser asumidos por todas las bibliotecas con carácter general (dependerá mucho del número de estudiantes, investigadores, personal de plantilla, estructura o recursos, entre otros muchos factores), lo cual refuerza la teoría esgrimida de la inoperancia de establecer estándares genéricos. Éstos deben buscarse en bibliotecas de la misma “familia” (mismo ámbito, similar tamaño, estructura parecida, objetivos análogos...) y siempre serán a medida. También, la tendencia en los resultados mostrará el camino a seguir para fijar el objetivo o resultado esperado.

4. Epílogo

Podríamos concluir que todo apunta a que debemos centrarnos principalmente, más de lo que lo estamos haciendo, en los indicadores de percepción, sobre todo en los referidos a los usuarios, pero sin olvidar los de percepción del personal bibliotecario y de la sociedad.

En cuanto a los de rendimiento, conviene identificar claramente cuáles son los clave, referidos a resultados clave. También, segmentar el resto, según estén vinculados a los resultados en los usuarios, en el personal o en la sociedad.

Si los indicadores de rendimiento justifican la actividad bibliotecaria en sus diversas facetas, los de percepción justifican a la biblioteca como servicio público, que es un concepto a revalorizar en nuestro entorno y especialmente en situaciones de recesión económica como la actual.

La ventaja competitiva se obtiene de la fidelidad del usuario y esto, a su vez, está basado en su percepción, en su satisfacción. En el caso de bibliotecas de universidades públicas el riesgo no se deriva tanto por la pérdida de ese usuario, al ser un “cliente cautivo” (un PDI, un alumno o un PAS no se pasan fácilmente a la “competencia”, a otra universidad), sino más bien porque una percepción negativa puede llevar a poner en entredicho la utilidad del servicio. Y todo ello a pesar de que obtuviéramos unos resultados magníficos en los indicadores de rendimiento.

SUPUESTOS DE INDICADORES BÁSICOS		
Indicador	Ejemplo de objetivo (resultado esperado)	Valor EFQM 2003 (2010)
Resultados en los usuarios		20% (15%)
Indicadores de percepción:		
<ul style="list-style-type: none"> Valoración media en encuesta general de satisfacción (es necesario segmentar por usuarios) 	3,5 sobre 5 para estudiantes 4,0 sobre 5 para PDI 4,0 sobre 5 para PAS	75% (75%)
<ul style="list-style-type: none"> Quejas respondidas en plazo 	100% respondidas en menos de 3 días hábiles	
<ul style="list-style-type: none"> Felicitaciones 	+5% respecto año anterior	
<ul style="list-style-type: none"> Número de sugerencias incorporadas / total de sugerencias pertinentes 	75% anual	
<ul style="list-style-type: none"> Valoración media obtenida en entrevistas y/o grupos focales 	3,75 sobre 5	
<ul style="list-style-type: none"> Medias de encuestas sobre servicios (formación de usuarios, préstamo de portátiles...) 	4,0 sobre cinco	
Indicadores de rendimiento:		
<ul style="list-style-type: none"> Libros adquiridos al año / usuario registrado 	1,5 libros por usuario	25% (25%)
<ul style="list-style-type: none"> Revistas suscritas / investigador 	6,7 revistas por investigador	
<ul style="list-style-type: none"> Préstamo de portátiles al año / usuario 	2,3 préstamos por usuario	
Resultados en el personal de biblioteca		9% (10%)
Indicadores de percepción:		
<ul style="list-style-type: none"> Valoración media de la encuesta de clima laboral 	3,25 sobre 5	75% (75%)
<ul style="list-style-type: none"> Participación en los grupos de mejora 	95% asistencia a reuniones	
<ul style="list-style-type: none"> Personas en grupos de mejora / total plantilla 	35 % de la plantilla	
<ul style="list-style-type: none"> Participación en foros internos 	50% de la plantilla	
<ul style="list-style-type: none"> Quejas respondidas en plazo 	100% respondidas en menos de 3 días hábiles	
<ul style="list-style-type: none"> Número de sugerencias del personal incorporadas / total de sugerencias pertinentes 	100% anual	
<ul style="list-style-type: none"> Reconocimiento público a sugerencias incorporadas / total sugerencias incorporadas 	100% anual	
<ul style="list-style-type: none"> Evaluación de competencias y del rendimiento 	Realizar el 75% de acciones formativas resultantes de la evaluación.	
Indicadores de rendimiento:		
<ul style="list-style-type: none"> Número de asistentes a cursos al año / total plantilla 	100% de la plantilla asiste	25% (25%)
<ul style="list-style-type: none"> Número de técnicos / total de la plantilla 	40% de técnicos	
<ul style="list-style-type: none"> Evaluación de competencias y del rendimiento 	100% de la plantilla evaluada	
Resultados en la sociedad		6% (10%)
Indicadores de percepción:		
<ul style="list-style-type: none"> Valoración de encuesta a personas de fuera de la comunidad universitaria 	3,25 sobre 5	25% (50%)
<ul style="list-style-type: none"> Valoración de las noticias aparecidas en prensa 	85% positivas	
<ul style="list-style-type: none"> Reconocimientos recibidos 	= año anterior	
Indicadores de rendimiento:		
<ul style="list-style-type: none"> Accesos externos al catálogo 	+5% respecto a año anterior	75% (50%)
<ul style="list-style-type: none"> Solicitudes externas de préstamo interbibliotecario 	-5% respecto a año anterior	
<ul style="list-style-type: none"> Registros propios en catálogos colectivos 	100% de los registros transferibles	
<ul style="list-style-type: none"> Medidas adoptadas para la protección del medio ambiente <ul style="list-style-type: none"> Reciclaje de papel (en kg) Consumo de energía eléctrica 	+5% de kg papel reciclado con respecto a año anterior. -2% respecto a año anterior	
<ul style="list-style-type: none">	

Resultados clave		15% (15%)
Indicadores de rendimiento:		
• Inversión en materiales docentes / estudiantes	+10% respecto año anterior	50% (50%)
• Inversión en recursos dirigidos a la investigación / investigadores	= año anterior	
• Inversión en recursos necesarios para la gestión universitaria / PAS	15 €	
• Objetos ingresados al año en el repositorio institucional / investigadores	0,7	
•	

Notas

1 En otro trabajo analizamos con mayor detalle el valor concreto que tiene cada uno de los indicadores, de percepción y de rendimiento, en cada criterio de resultados en el Modelo EFQM: García Reche, G. *Preocupados por la calidad*. – En: Arbor (en prensa).

2 Sobre estas cuestiones hay suficiente bibliografía: se pueden utilizar modelos estándar de encuestas como LiQual+, las empleadas en los entornos de los consorcios de bibliotecas, las propuestas de Rebiun en las que trabaja para un modelo base...

3 Véase la bibliografía apuntada en la primera nota, en especial el trabajo de González Castrillo (2008) por las referencias que, a su vez, incluye.

4 EFQM (2010). *Modelo EFQM de excelencia 2010*. – Brussels: EFQM; Madrid: Club Excelencia en Gestión, cop. 2010. - ISBN 978-90-5236-513-8.

5 *Modelo EFQM de Excelencia en la Junta de Andalucía (2004)*.- [s.l.] : Dirección General de Administración Electrónica y Calidad de los Servicios. http://www.rebiun.org/opencms/opencms/handle404?exporturi=/export/docReb/efqm_modeloexcelencia_andalucia.pdf&%5d (consulta: 30/1/2011).

6 Tomado de: Universidad de Málaga, Biblioteca Universitaria (2010). *Plan Estratégico de la Biblioteca de la Universidad de Málaga 2011-2012*. – Málaga: Biblioteca Universitaria, Coordinación de Bibliotecas, 2010. <http://www.uma.es/ficha.php?id=63561> (consulta: 30/1/2011).

Bibliografía

Podemos consultar propuestas de indicadores, en algunos casos relaciones extensas y detalladas, aunque principalmente centrados en indicadores de rendimiento, en trabajos como:

- Alonso Arévalo, J.; Echeverría Cubillas, M. J.; Martín Cerro, S. (1999). *La gestión de las bibliotecas universitarias: indicadores para su evaluación*. http://www.rebiun.org/export/docReb/biblio_alonsoarevalo_otros.pdf (consulta 28/1/2011).
- Falomir, V. (2007). *Gestión de la calidad en la biblioteca universitaria*. <http://www.uji.es/bin/cd/documents/calidad.ppt> (consulta 28/1/2011).
- González Castrillo, R. (2008). Taller sobre indicadores de calidad. En: Jornadas Universitarias de Calidad y Bibliotecas (1. 2008. Huesca). <http://eciencia.urjc.es/dspace/bitstream/10115/1285/1/CON%20GONZALEZ%20TALLER%20CALIDAD.pdf> (consulta 28/1/2011).
- REBIUN (2000). *Indicadores de rendimiento para la evaluación de bibliotecas universitarias*. <http://www.universoabierto.com/wp-content/uploads/2010/10/Indicadores-REBIUN.pdf> (consulta 28/1/2011).
- REBIUN (2007). *Propuesta de indicadores para Anuario REBIUN, II Plan Estratégico REBIUN. Línea Estratégica 3: REBIUN y calidad, objetivo 3.1.2, Informe*. En: Asamblea Anual de REBIUN (15. 2007. A Coruña). http://www.rebiun.org/opencms/opencms/handle404?exporturi=/export/docReb/LINEA_3_A_CORUNA_31.1.2.pdf&%5d (consulta 28/1/2011).
- Universidad Rey Juan Carlos, Biblioteca Universitaria (2004). *Indicadores de rendimiento de la actividad bibliotecaria*. http://www.rebiun.org/export/docReb/indicadores_bibliourjc.pdf (consulta 28/1/2011).
- Berbes, J. A.; García, J.; Heredia Alvaro, J. A. *Propuesta de indicadores para el anuario estadístico de REBIUN*. En: Asamblea Anual de REBIUN (16. 2008. Cádiz). <http://www.rebiun.org/export/docReb/XVIasambleaindicadores.doc> (consulta 28/1/2011).

Ficha técnica

AUTOR: García Reche, Gregorio. Coordinador de Bibliotecas de la Universidad de Málaga. Coordinador de la Línea Estratégica de Calidad de Rebiun.

FOTOGRAFÍAS: Biblioteca de la Universidad de Málaga.

TÍTULO: Cómo evaluar nuestro rendimiento. Otra visión sobre indicadores para bibliotecas universitarias.

RESUMEN: Se realiza una reflexión sobre los indicadores estándar para bibliotecas y se aporta un análisis de las tipologías y cantidad de indicadores a utilizar. Se enfatiza en la necesidad de vincular los indicadores a objetivos concretos referidos a resultados en los usuarios, en el personal de biblioteca, en la sociedad y en los resultados clave, destacando la relevancia de los indicadores de percepción, dado que su peso es considerablemente mayor que los de rendimiento en el Modelo de Excelencia EFQM, el cual se toma como referente. Se incluyen supuestos de indicadores básicos que refuerzan esta tesis y la de evitar estándares genéricos. Se concluye que es necesario centrarse principalmente en los indicadores de percepción, al ser los que muestran la utilidad del servicio, la fidelidad del usuario y justifican a la biblioteca como servicio público.

MATERIAS: Bibliotecas Universitarias / Indicadores de Percepción / Indicadores de Rendimiento.

Jornada CRECS: 3 de mayo

calidad de revistas de ciencias sociales

Biblioteca – Auditorio de Blanquerna, C/ Valldonzella, 12. 08001 Barcelona

8:30 - 9:00 Inscripciones, café y bollería

9:00 - 9:30 Miquel Tresserras, Blanquerna, y Tomàs Baiget, EPI. Bienvenida.

Marco general de las revistas españolas de CC SS y su evaluación

9:30-10:00 Cristóbal Urbano, UB. "Criterios de calidad y clasificaciones"

10:00-10:30 Luis Rodríguez-Yunta, CCHS-CSIC. "Las revistas como imagen de disciplinas y campos científicos, ¿hay demasiadas publicaciones de CC SS en España?"

Análisis detallado de indicadores aplicados a revistas de CC SS

10:30-11:00 Emilio Delgado-López-Cózar, UGR. "El impacto de las revistas: un ansiado y turbio objeto del deseo".

11:00-11:30 Café

11:30-12:00 Félix De-Moya, CCHS-CSIC. "Visibilidad internacional de las publicaciones españolas de Ciencias Sociales"

12:00-12:30 Txema Báez, Asincubo, y Cristina González-Copeiro, Fecyt. "Proyecto I3C, Índice Iberoamericano de Investigación y Conocimiento. Primer proceso de evaluación, 2010".

12:30-13:00 Pere Masip-Masip, URL. "Revistas españolas de comunicación: breve historia de un espejismo".

13:00-13:30 Enrique Orduña-Malea, UPV. **Presentación del Anuario ThinkEPI 2011.** "Tipo de contribuciones que publica ThinkEPI"

13:30-15:00 Comida de tapas y canapés

El quehacer en una revista de ciencias sociales

15:00-15:30 Isidro F. Aguillo, CCHS-CSIC. "A ver si nos enteramos que estamos en el siglo XXI".

15:30-16:00 Elea Giménez-Toledo, CCHS-CSIC y Latindex. "Qué es un artículo de investigación en CC SS".

16:30-17:00 Lluís Codina, UPF. "Propuesta de buenas prácticas en evaluación de artículos (peer review)".

17:00-17:30 Café

MESA REDONDA

17:30-19:00 Moderador: Javier Guallar, UOC, URL y UB. "Cómo mejorar la situación de las revistas españolas de ciencias sociales". Intervendrán:

- Ernest Abadal, UB, BiD

- Isidro F. Aguillo, CCHS-CSIC, Cybermetrics

- Lluís Anglada, CBUC, Revistes Catalanes amb Accés Obert

- Isidoro Gil-Leiva, UM, Anales de Documentación

- Begoña Granadino, CSIC-CCHS, REDC (pend. confirm)

- José López-Yepes, UCM, Docum de las Ciencias de la Información

- Fernando Ramos-Simón, UCM, Rev. Gen. Inf. Doc.

- José-Vicente Rodríguez-Muñoz, UM, Information Research

- Carlos M. Tejada-Artigas, UCM, EPI.

Inscripciones <http://thinkepi.net>



20^o CUMPLEAÑOS DE EPI

Entrevista

Por José Manuel Ubé González

“Las redes sociales se dibujan como un cambio inevitable en el que las bibliotecas han de participar”



**María
Dolores
Manciñeiras
Vaz-Romero**

Directora del Servicio de Biblioteca
y Documentación de la Universitat de Lleida

En tiempos de crisis económica la biblioteca debe ofrecer más servicios con menos recursos además de tomar decisiones sobre actuaciones que se han de llevar a cabo para paliar los efectos negativos de esta situación. Además, no se puede dejar a un lado la necesaria adaptación de la biblioteca universitaria al EEES y a las herramientas de la web 2.0. De todo ello nos habla M.^a Dolores Mancñeirras desde el Servicio de Biblioteca y Documentación de la Universitat de Lleida que dirige.

¿Por qué eligió la profesión bibliotecaria? ¿Cómo llegó al mundo de las bibliotecas y la documentación?

Empecé trabajando en la biblioteca universitaria de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agraria de Lleida (siendo ya licenciada en Filosofía y Letras), y al poco tiempo empecé a cursar los estudios de Biblioteconomía en la Universidad de Barcelona (UB), que me sirvieron para completar mi formación en este ámbito de las bibliotecas universitarias, al cual he dedicado toda mi vida profesional hasta el momento.

Seguimos inmersos en los efectos de la crisis económica. Se habla de innovación, de nuevos métodos para capear el temporal, pero ¿podemos llegar también a una parálisis de los servicios bibliotecarios? ¿Cuáles son las medidas más urgentes sobre las que habría que actuar?

En general, todos los servicios bibliotecarios disponemos de unos activos realmente importantes y decisivos en nuestra actividad cotidiana, que son: un personal con un alto grado de cualificación profesional y una cierta estabilidad laboral, que permite desarrollar un amplio abanico de servicios a los usuarios, pudiendo incluso mantener esta oferta de servicios en periodos de crisis económica. Por otra parte, también disponemos de importantes colecciones impresas y electrónicas. Tanto los servicios como los recursos han tenido un crecimiento exponencial gracias a las ventajas que representa la cooperación, cuyo objetivo es desarrollar y compartir recursos para mejorar los servicios bibliotecarios y los recursos para los usuarios.

No podemos olvidar la gran tradición en coopera-

ción que han tenido y tienen las bibliotecas. A nivel mundial existieron dos razones fundamentales: en los años 1930 por la crisis económica y a partir de 1995 por el cambio que supusieron las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). Hoy de nuevo, los efectos de la crisis económica también se hacen notar en el mundo bibliotecario, especialmente como consecuencia de que los presupuestos se reducen, va creciendo el número de usuarios, no se incrementan los recursos, etc. En definitiva, todo ello quiere decir que tenemos que dar más servicios con menos recursos. En este sentido y para paliar los efectos negativos de la crisis, las medidas más urgentes sobre las que estamos actuando o hay que actuar, son:

- Necesidad de decidir qué servicios mantener y cuáles podemos reducir.
- Priorizar las adquisiciones tanto a nivel consorciado como a nivel de institución.
- Reforzar la cooperación con los consorcios.
- Realizar una buena gestión presupuestaria.
- Buscar alianzas y convenios con organizaciones y otros profesionales.
- Posibilidad de voluntariado social.
- Aprovechar ayudas gubernamentales.
- Utilizar software libre para nuestras aplicaciones.
- Rentabilizar las posibilidades que nos ofrecen las tecnologías para la gestión de contenidos, marketing, etc.

¿Cómo percibe el usuario universitario, en especial el alumnado, al bibliotecario? ¿Han cambiado los hábitos de los usuarios con la aplicación del nuevo Espacio Europeo de Educación Superior?

Los estudiantes ven en el bibliotecario a un profe-



sional que les puede orientar en temas concretos de sus estudios, con un dominio de las nuevas tecnologías y dispuesto a ayudarle. Hay que tener en cuenta que la misión del bibliotecario es proporcionar recursos de información y servicios de calidad a los miembros de la comunidad universitaria, en general, y a los estudiantes, en particular, con el objeto de dar soporte a la innovación y a la mejora de la docencia, el aprendizaje, la investigación y la formación continuada. En cuanto a los hábitos de los estudiantes, hace unos años utilizaban casi exclusivamente la bibliografía y documentación escrita. Actualmente, la consulta y estudio se realiza a través de medios digitales, electrónicos, audiovisuales, etc. Tenemos estudiantes nativos digitales y grandes usuarios de las TIC. Por otra parte, con la aparición del EEES, el alumnado va modificando también su participación en las diversas asignaturas, con una carga de trabajo más personalizada que le hace dedicar más horas en la biblioteca y la consulta de materias y material bibliográfico existente en la misma. También se ha incrementado el trabajo en grupo y el trabajo colaborativo.

La Biblioteca de la Universitat de Lleida (BUdL) forma parte del Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya (CBUC). ¿Cuál es su participación dentro del Consorci?

La participación de la Universitat de Lleida es a título de miembro constituyente, de acuerdo con los Estatutos del Consorci, y forma parte de sus órganos de gobierno: Consejo de Gobierno, Comisión Ejecutiva y Comisión Técnica, con representantes en cada uno de ellos. El Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya (CBUC) tiene como objetivo fundamental mejorar la calidad de los servicios bibliotecarios a través de la cooperación interbibliotecaria. En cuanto a los programas y proyec-

tos más representativos del CBUC, podemos citar:

- El Catálogo Colectivo de las Universidades de Catalunya (CCUC), que tiene más de 3.700.000 registros bibliográficos y da acceso a más de 8.000.000 de documentos físicos conservados en más de 160 bibliotecas.
- El proyecto de la Biblioteca Digital de Catalunya (BDC), nombre que define tanto el conjunto de información electrónica contratada conjuntamente por los miembros del CBUC, como los depósitos de acceso abierto que contienen documentación generada por las instituciones del ámbito del consorcio.
- Las revistas, libros y bases de datos de la BDC son accesibles a través de las webs de las bibliotecas miembros. El acceso a estos recursos está restringido a los miembros del CBUC y son consultables desde cualquier punto autorizado de la red, mediante control de dirección IP.
- El último de los programas creados es el GEPA, Garantía de Espacio para la Preservación del Acceso, y es un almacén cooperativo para conservar y preservar los documentos de bajo uso, garantizando su

“Hace unos años el alumnado utilizaba casi exclusivamente la bibliografía y documentación escrita. Actualmente, la consulta y estudio se realiza a través de medios digitales, electrónicos, audiovisuales, etc.”.

preservación futura y su accesibilidad inmediata cuando alguna biblioteca lo requiera. El equipamiento GEPA está ubicado en el recinto del PCITAL (Parque Científico Tecnológico Agroalimentario de Lleida), con una superficie de 5.400 m² y con 12 módulos de almacenaje. Dispone de una sala de consulta con diez plazas de lectura. En el mundo únicamente hay 18 almacenes cooperativos con función similar (14 en América, 3 en Europa y 1 en Australia) y solo un 60% de los almacenes de libros de bajo uso que hay en el mundo utilizan el sistema de almacenaje compacto del GEPA.

¿Qué importancia tienen para su biblioteca las redes sociales? ¿Considera que la llamada web 2.0 es una moda pasajera o un cambio inevitable en el que las bibliotecas no deben quedar marginadas?

Las redes sociales se dibujan como un cambio inevitable en el que las bibliotecas han de participar y participamos. Conforman una nueva manera de comunicarnos con los usuarios y que estos participen en la mejora de nuestros servicios y recursos. El desarrollo en la biblioteca depende en parte de las capacidades de los profesionales de la información de adaptarse a las nuevas formas de comunicación. Un lugar web 2.0 permite a sus usuarios interactuar con otros usuarios o cambiar el contenido de este lugar, frente a los puestos web no interactivos donde los usuarios se limitan a mirar pasivamente la información que se les proporciona. Además, nuestros proyectos tienen que renovarse y evolucionar.

La web 2.0 no es precisamente una tecnología, sino la actitud con la que debemos trabajar para desarrollar en internet.

El año pasado inauguraron un sistema de préstamo de lectores de libros digitales (e-readers). ¿Cómo valoraría hasta la fecha esta experiencia?

La iniciativa del préstamo de lectores de libros digitales ha sido una experiencia de éxito en la biblioteca. Los préstamos realizados durante este período han demostrado estar a la altura de las expectativas de los usuarios. Durante el curso 2010-2011 se ha incrementado el préstamo de dispositivos electrónicos, en concreto de los PC-Tablets.

La Universitat de Lleida forma parte del denominado Campus Iberus (Campus de Excelencia Internacional Valle del Ebro) junto a las universidades de Zaragoza, La Rioja y Pública de Navarra. El año pasado se obtuvo el reconocimiento como Campus de Excelencia Internacional. ¿Cuáles son los efectos que este proyecto puede tener para los servicios bibliotecarios de las universidades que participan en dicho Campus? ¿Hay algún programa en concreto que ya se haya iniciado?

El Campus Iberus es el proyecto por el que las universidades públicas de las Comunidades de Aragón, Navarra y La Rioja, así como la Universitat de Lleida en Catalunya, constituidas en agregación estratégica, obtuvieron el reconocimiento como Campus de Excelencia Internacional (CEI). Actualmente desde los servicios bibliotecarios no hay ningún programa



Biblioteca de Capponi (Universitat de Lleida).

que se haya iniciado, pero, sin duda, para nosotros representa una oportunidad, ya que todos tenemos una buena tradición en cooperación, con objetivos comunes, puesto que formamos parte de la Red de Bibliotecas Universitarias (Rebiun) desde 1996. Con una misión en común: fomentar, promover y liderar la cooperación entre sus miembros para la mejora de la calidad global de los servicios a los usuarios como contribución esencial al incremento de la calidad y la competitividad de nuestro sistema universitario y de investigación. Esta cultura bibliotecaria supone una gran oportunidad para iniciar proyectos en común con los servicios bibliotecarios que formamos parte del CEI.

¿Qué relaciones mantiene la BUdL con el resto de bibliotecas y otras instituciones culturales de Lleida? ¿Cree que la sociedad leridana conoce adecuadamente su biblioteca universitaria?

La biblioteca es un espacio físico y virtual integrado en la sociedad leridana. Esta integración aporta beneficios enriquecedores tanto a la universidad como a su entorno social. La relación que mantiene la BUdL con las instituciones y particulares se ha plasmado mediante convenios de colaboración de la UdL, destacando instituciones y entidades administrativas y culturales de la ciudad, tales como Ayuntamiento de Lleida, Diputación de Lleida, Consorcio del PCITAL (Parque Científico y Tecnológico Agroalimentario de Lleida), Hospital Universitario Arnau de Vilanova. Especial mención merecen los convenios con particulares, de donaciones o legados que han permitido crear fondos especiales, como el del poeta Màrius Torres y los historiadores Romà Sol y Carmen Torres, y ponerlos a disposición no sólo de la ciudad de Lleida, sino a nivel global mediante la digitalización de estos legados. Toda esta actividad redundará en un mayor conocimiento de los servicios bibliotecarios que la universidad pone al alcance de la sociedad leridana, especialmente en el mundo científico, cultural y de los colegios profesionales que aglutinan las diferentes especialidades universitarias presentes en la ciudad.

Cuéntenos alguno de los proyectos de la BUdL de los últimos años así como de los próximos. ¿Hacia dónde se dirige su biblioteca universitaria?

Se nos han planteado una serie de retos organizativos, tecnológicos y humanos, que requerirán una capacidad de adaptación constante por parte de los profesionales.

Entre los proyectos más relevantes que se han desarrollado estos últimos años, podemos citar:

- Implementación del nuevo aplicativo de gestión de bibliotecas Millennium.
- Desarrollo de repositorios de fondos especiales (legados y donaciones).
- Préstamo de tecnologías y espacios.
- Rediseño de espacios con nuevos equipamientos y mobiliario en las diferentes bibliotecas, con el objeto de adaptarlas a las nuevas necesidades de infraestructuras en el marco del EEES.
- Desarrollo del Repositorio Abierto de la UdL.
- Incremento de las colecciones de repositorios consorciados (RECERCAT, TDX, RACO, etc.).
- Desarrollo del Repositorio UdL OpenCourseWare, repositorio de material docente.
- Colaboración en el campus virtual de la UdL, añadiendo las bibliografías recomendadas y los recursos documentales de interés a las asignaturas.
- Impartición desde la biblioteca de una asignatura sobre habilidades informacionales dentro de las asignaturas de competencias transversales en el marco del EEES.
- Participación en asignaturas de Máster en distintos campus, así como cursos de formación en colaboración con el ICE.
- Puesta en funcionamiento del Servicio de Referencia Virtual (SRV).
- Implementación de nuevos servicios relacionados con la web 2.0.
- Mejorar los aplicativos de acceso a los servicios y recursos de búsqueda y recuperación de información (OPAC, metaCercador, SFX, Repositorios, etc.).
- Impulsar e implementar todas las actuaciones contempladas y previstas en el Campus Iberus de Excelencia (CEI) relacionados con los servicios bibliotecarios. ▴

AUTOR: Ubé González, José Manuel.

FOTOGRAFÍAS: Servicio de Biblioteca y Documentación de la Universitat de Lleida (BUdL).

TÍTULO: "Las redes sociales se dibujan como un cambio inevitable en el que las bibliotecas han de participar". Entrevista a María Dolores Mancíñeiras Vaz-Romero, directora del Servicio de Biblioteca y Documentación de la Universitat de Lleida.

RESUMEN: M.^a Dolores Mancíñeiras nos habla en esta entrevista de cuáles son las medidas más urgentes sobre las que se actúa en su biblioteca para paliar la crisis económica. También explica los hábitos de los estudiantes en cuanto al uso de las TIC, la participación de la BUdL en el Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya así como de los proyectos de futuro de esta biblioteca que forma parte del denominado Campus Iberus (Campus de Excelencia Internacional Valle del Ebro).

MATERIAS: Bibliotecas Universitarias / Bibliotecarios / Entrevistas.



Centro de Arte Alcobendas Mediateca

Edificio de los arquitectos Fernando Parrilla
e Isabel Muñoz Parrilla
Interiores: José Ramón Lorenzo Rubio



BIBLIOTECAS BCI, S.A.
Balma 72, 3º
08007 Barcelona
Tel. 932 156 311
Fax 932 157 143
E-mail: info@bibliotecasbci.es
www.bibliotecasbci.es

Lammhults Library Design

Eurobib
direct

LAMMHULTS **abstracta**

Agustín Mohacho Sánchez e Isabel M.^a Quintana Díaz
Biblioteca Pública Francisco Valdés de Don Benito (Badajoz)

Con 500 títulos bajo el brazo

**PRÉSTAMO
A DOMICILIO
DE E-READERS
O LECTORES
ELECTRÓNICOS**

En noviembre de 2008 se inició en la biblioteca pública de Don Benito (Badajoz) un servicio bibliotecario del cual no se tenía constancia que existiera en otras bibliotecas públicas españolas. Nos referimos al préstamo de un nuevo instrumento electrónico capacitado para leer libros digitales con una tecnología revolucionaria (tinta electrónica). Pero, ¿cómo prestar estos aparatitos y cómo controlarlos? Toda una aventura de la que se han beneficiado los usuarios de esta biblioteca.

El libro electrónico o e-book, antepasado muy cercano de nuestro protagonista (el e-reader), ya había intentado en épocas pasadas llegar a los lectores, pero sus costes elevados y sus escasas virtudes para lo que se le requería, habían hecho que todas las tentativas fueran un fracaso. Ahora, con la técnica novedosa de la tinta electrónica y la incorporación de nuevas funciones, parecía que el futuro para su desarrollo y su popularidad estaban garantizados.

Nuestra biblioteca así creyó verlo y comenzó a explorar caminos lógicos que condujeran a sacar provecho de ese nuevo *aparato* y, por extensión, también los usuarios de la misma.

¿Cuáles eran nuestras razones para iniciar la aventura?

Muchas y muy buenas, como cualquier bibliotecario comprenderá, pero nos fijamos en cinco:

1. Creíamos que se ahorraría espacio a largo plazo.
2. Se daría mejor servicio a las personas mayores con problemas de visión.
3. Podríamos atraer a público joven (enamorados de las nuevas tecnologías).
4. Destinar el ahorro de los gastos de libros (muchos gratuitos y otros un 25% más baratos) a otros servicios más necesitados (actividades culturales, etc.).
5. Posiblemente estábamos adentrándonos en una nueva era bibliotecaria donde el papel pasaría a ser un actor secundario.

Primeros pasos: elección del e-reader

En el año 2008 pocos e-readers había en el mercado español. Tras ojear suministradores, precios, garantías y calidad decidimos, a través de una librería de la ciudad, adquirir tres e-readers de la marca Papyre, con un precio –un tanto alto– de 300 € por unidad. Un material que se ha demostrado de muy buena calidad y con un servicio técnico eficaz ante los problemas que han ido surgiendo: averías, roturas o desconfiguración del sistema. Viene equipado con todo lo necesario para su carga, adaptador de corriente, auriculares, tarjeta SD de 2 GB con 500 libros precargados y funda robusta.

En el año 2009 se adquirieron otros cuatro Papyre (270 € por unidad). A finales de ese mismo año incorporamos tres e-readers de la marca Booq, suministrados por Luarna, a un precio aproximado de 200 €. Está equipado igual que el Papyre pero la calidad de los materiales con que está construido

es más endeble y la funda de neopreno que trae no protege la pantalla de un posible golpe. No trae tarjeta SD y sí 500 libros clásicos cargados en su memoria interna.

En 2010 se ha adquirido un Sony PRS-650. Su calidad y prestaciones (pantalla táctil, escritura, niveles de grises, etc.) son superiores y su precio es de 225 €. La funda y el cargador son opcionales, con lo que al final el precio ronda los 280 €. Además, trae muy poquitos libros precargados en su memoria interna.

Todos estos e-readers que tenemos son compatibles entre ellos y leen todo tipo de archivos, ya sean gratuitos o protegidos. Tienen páginas en internet para descargar material y su pantalla es de tinta electrónica en blanco y negro.

A la vez que se adquirían lectores electrónicos íbamos incorporando a nuestros fondos tarjetas SD de distintas capacidades (desde 1 Gb a 8 Gb) donde se han ido almacenando libros digitales para préstamos.



Si queríamos tener controlados los lectores electrónicos mediante nuestro sistema informático de gestión bibliotecaria teníamos que catalogarlos dentro de alguna de las formas de material de las que disponemos.

Adaptación del personal al nuevo soporte

Primeramente, y para no confundir al público, teníamos que adaptar nuestro vocabulario en torno al nuevo servicio. Para ello había que tener muy claros tres conceptos fundamentales: libro digital, libro electrónico (e-book) y lector electrónico (e-reader). El primero se refiere al libro en sí pero en formato digital y es el que viene cargado en la memoria, en la SD o el que bajamos de internet; el segundo se-

Preparación de los lectores electrónicos

Trabajábamos por primera vez con dos nuevos materiales: el lector electrónico –una especie híbrida entre soporte de información y aparato electrónico– y las tarjetas de memoria SD. Ambos dispositivos vienen precargados de libros digitales. Había que trabajar, por tanto, con un contenido informativo muy particular que se nos ofrecía de forma incorrecta.



Biblioteca pública municipal de Don Benito (Badajoz).

ría un dispositivo electrónico que solo sirve para leer libros digitales y, dada la ambigüedad de su terminología en inglés, suele compartir su nombre –e-book– con el libro digital; el tercero es un dispositivo electrónico que sirve para leer, además de libros, otros documentos, ver fotografías, escribir en él, escuchar mp3, prensa, etc. Y es el que vemos actualmente en todos los medios de comunicación, y el que nosotros usamos.

El personal se adaptó rápidamente a su funcionamiento, estando en disposición de ofrecer cualquier explicación al respecto y resolver dudas. También elaboramos un cuestionario para recoger impresiones de los usuarios y sacar conclusiones de esta inversión.

Se decidió lo siguiente:

1. El lector electrónico es el que presentaba mayor problema. Si queríamos tenerlo controlado (préstamos, estadísticas, retrasos, renovaciones telefónicas, reservas, etc.) mediante nuestro sistema informático de gestión bibliotecaria teníamos que catalogarlo dentro de alguna de las formas de material de las que disponemos. El programa de gestión no cuenta, como es lógico, con un formato de catalogación para un lector electrónico, pues no es un documento. ¿Qué podíamos hacer? Uno, no catalogarlo y prestarlo manualmente. Opción esta que se mostró rápidamente ineficaz en temas

de control y gestión bibliotecaria; dos, catalogarlo como archivo de ordenador, puesto que la información contenida requería de una máquina para su lectura o procesamiento; y tres, catalogarlo como monografía. Nos decidimos por la tercera opción por dos razones prácticas para esta biblioteca: la primera es que la biblioteca está dividida en dos plantas (la 1ª es hemeroteca y audiovisuales y la 2ª material librario). Nosotros queríamos controlar el nuevo material desde la zona libraria, porque sabemos que es ahí donde estaría el público que se interesaría más por esa nueva forma de lectura. Y la segunda razón es que, aprovechando que el e-reader posee memoria interna cargada con libros, podíamos catalogarla como monografía atendiendo a su contenido. Somos conscientes que estas soluciones son poco ortodoxas, pero ante la falta de una normativa que orientara el tratamiento catalográfico de este nuevo material, buscamos soluciones prácticas a los problemas de esta biblioteca.

2. Las tarjetas de memoria se catalogaron como monografías atendiendo también a su contenido. La forma anárquica de ordenación de los libros que traían se clasificó y todo se archivó en un disco duro potente para obtener copias rápidas en cualquier momento.

Los lectores electrónicos y las tarjetas que se incluían con ellos llevan números de registro distintos; son independientes para que se puedan combinar indistintamente en un préstamo. Así mismo, a ambos se les asignó título facticio más un número correlativo. Al e-reader se le dio el nombre de la marca comercial más un número arábigo, y a las SD las denominamos "Miscelánea .1..." por su contenido variado. Ni que decir tiene que las tarjetas de memoria que se han ido incorporando de forma independiente se han cargado homogéneamente por materias, con lo que ahí no usamos título facticio.

En el campo 245\$h MARC los interpretamos como recurso electrónico. En el campo 505 mencionamos el contenido de las carpetas sacando encabezamientos secundarios de autores y títulos en los 7XX; en los campos 6XX mencionamos todas las materias.

Cada lector electrónico está cargado con unos 50 libros, que pueden ser para lectura o en mp3 (audiolibros); cada tarjeta está cargada con 500/1000 libros también para lectura o en mp3. Cuando las tarjetas solo contienen libros de lectura su capacidad está entre 1 y 2 Gb. Cuando las tarjetas llevan libros en mp3 las adquirimos de entre 4 y 8 Gb por necesitar esos documentos más espacio de memoria.

Los libros digitales que se prestaban al principio estaban libres de derechos. A los que nos ofrecían las casas comerciales gratuitamente, nosotros añadíamos aquellos que se pueden localizar en múltiples páginas que se ofrecen en internet y que cumplen con la legalidad. Los libros en mp3 son adquiridos a la empresa Audiomol, y aunque no son de rabiosa actualidad sí son de autores de prestigio, pudiéndose hacer varias copias de los mismos.

Los e-readers llegan a las manos del lector

Se confeccionaron unas normas de uso, buen trato y responsabilidad. El servicio se inició en colaboración con los clubes de lectura, implicándose sus miembros para detectar errores y aplicar soluciones. Además de servirnos como publicidad y difusión gratuitas.

A la explicación técnica básica que se ofrecía desde el departamento de préstamo de forma personalizada, se añadía un librito de instrucciones y la posibilidad opcional de llevarse el cargador.

El préstamo y sus variantes

Hoy en día, el préstamo está extendido a toda la población usuaria de la biblioteca, a excepción de los menores de 14 años. Y para ello adoptamos desde sus inicios cuatro modalidades de efectos, hasta ahora, positivos. Estos cuatro tipos de préstamo siempre son a elegir por el lector, a saber:

1. El usuario se lleva a su domicilio el e-reader con la memoria interna precargada con 50 títulos, dentro de los cuales se encuentra el título solicitado (muy usada por los estudiantes de bachillerato para sus lecturas obligatorias).
2. El usuario se lleva en préstamo el lector con una tarjeta SD precargada con 500 títulos, dentro de los cuales se encuentra el título que busca (opción muy utilizada por aque-



Biblioteca pública municipal de Don Benito (Badajoz).

llas personas que quieren familiarizarse con el aparato). En ambas variantes, el que se ofrezcan más títulos de los que se demandan da opción a leer otros libros que puedan ser del interés del usuario.

3. El usuario hace su petición de título; si este está en nuestro catálogo se lo cargamos en un e-reader con la memoria interna vacía o se lo localizamos en internet –en el caso de no estar en la base de datos de la biblioteca– y hacemos la misma operación (siempre hablamos de libros gratuitos libres de derechos). Del e-reader, al ser devuelto, extraemos el título prestado y lo incorporamos a nuestro fondo digital.
4. Al usuario se le presta solo la tarjeta SD cargada con lo que solicita. Este caso suele ser el de aquellos socios que ya poseen e-readers de su propiedad.

En todos los casos, a su devolución, las memorias internas y externas son revisadas y si han sufrido alguna modificación se formatean.

Cuando los libros solicitados son de pago (solo tenemos audiolibros mp3) se vuelca el título desde una SD al e-reader, quedando en la biblioteca el original adquirido para preservarlo.

Las cuatro opciones tienen los mismos plazos de préstamo, sanción en los retrasos, avisos, etc., que un libro normal. En un primer momento teníamos pánico a la posible morosidad en cuanto a devoluciones. Nos hemos equivocado. Hasta ahora no ha habido ni un solo usuario que no haya cumplido con sus plazos de entrega salvo pequeños retrasos.

Encuesta a los usuarios

Para medir el grado de satisfacción o descontento entre los usuarios de los e-readers, el personal elaboró una encuesta que constaba de 34 preguntas

que versaban sobre temas tan dispares como la comodidad de lectura, el transporte del e-reader, su coste, su apariencia, manejo y uso, preferencias lectoras y otros.

El cuestionario se entregaba junto con el lector electrónico al hacer el préstamo, y colaboraron las primeras 75 personas que dispusieron del nuevo servicio.

Al ser un cuestionario muy amplio, solo daremos a conocer aquí aquello que resultó más significativo, tanto positivo como negativo:

1. ¿Trasladar el e-reader le supone, con respecto a un libro impreso, pérdida de libertad de movimientos o igual libertad? El 91% contestó que igual libertad.
2. ¿Se le cansa la vista más si lee con un e-reader que con un libro de papel? El 85% contestó que no se le cansa la vista.
3. ¿Recomendaría este nuevo formato de libro a una persona mayor con problemas de vista? Un 75% dijo que sí.
4. ¿La rigidez o falta de flexibilidad del material con que está construido el e-reader le supone alguna incomodidad? El 77% contestó que no.
5. ¿Le ha supuesto algún inconveniente la duración de la batería? El 84% dijo que no.
6. El precio del e-reader ronda los 300€ ¿Se compraría uno? Un 7% dijo que nunca; un 27% prefiere que la biblioteca se lo ofrezca; a un 30% no le importaría comprarlo cuando bajase de precio por lo menos un 50%; y un 37% prefiere que se lo regalen.
7. Si la biblioteca dispusiera de libros de actualidad en formato digital ¿los leería usted con el e-reader? El 79% contesta que no tendría ningún inconveniente.
8. Si tuviéramos el mismo libro en papel y en formato digital, ¿cuál escogería para leer? El 29% escogería siempre el papel; el 33% escogería siempre el digital; el 21% prefiere el papel pero no descarta el digital, y el 17% no tiene preferencias.
9. Si tuviera que leerse el libro *La reina en el palacio de las corrientes de aire* y le ofrecieran distintos dispositivos ¿cuál elegiría para hacerlo? El teléfono móvil un 0%; un mp3 otro 0%; un 2% el ordenador; el 41% el e-reader; y un 57% el libro tradicional.
10. ¿Cree que es una buena idea que la biblioteca ponga en funcionamiento un servicio gratuito de lectores electrónicos? El 100% respondió que sí.
11. ¿Cree que el futuro del libro es el e-reader o algo parecido? Para el 67% sí y para el 33% no, aunque tendrían una convivencia y una competencia.



Biblioteca pública municipal de Don Benito (Badajoz).

El usuario puede llevarse en préstamo el lector con una tarjeta SD precargada con 500 títulos, dentro de los cuales se encuentra el título que busca (opción muy utilizada por aquellas personas que quieren familiarizarse con el aparato).

12. Como herramienta de lectura, ¿qué puntuación le daría al e-reader? Sobresaliente un 33%; notable un 49%; el 13% un aprobado; y suspenso un 5%.
13. ¿Dejaría usted de venir a la biblioteca si los libros que se ofrecieran al público fueran solamente digitales? El 74% dice que nunca lo haría; mientras que un 14% cree que posiblemente lo hiciera menos; y un 12% dejaría de hacerlo.

Valoración del servicio y futuro del mismo

Llegados hasta aquí, se puede decir que la experiencia y su desarrollo han seguido un camino lógico de dudas, dificultades y, por qué no decirlo, satisfacciones.

Una amplia mayoría de usuarios, como se puede ver por el cuestionario, son partidarios de la implantación del servicio. Lo han acogido con agrado.

En cuanto a las cinco razones que dábamos al principio de este artículo para iniciar la aventura, hemos de decir que en dos años no hemos adquirido libros clásicos en papel y sí hemos bajado muchos desde internet libres de derechos, lo que viene a significar que no están proliferando por las estanterías títulos repetidos, pero sí demandados; poco a poco hay personas mayores que reclaman libros actuales en los e-readers para poder ampliar el tamaño de la letra y tener una lectura más fácil para ellos; con respecto al público joven, por ahora no estamos teniendo éxito, tan solo utilizan el lector electrónico para las lecturas obligatorias clásicas de los institutos; en cuanto al ahorro en gastos de libros en papel se puede decir que no se está produciendo porque no tenemos acceso a la adquisición de libros digitales actuales y novedosos; y, por último, aunque despa-

cio, sí caminamos hacia una nueva era bibliotecaria.

¿Qué dificultades nos hemos encontrado en el desarrollo?

1. Los precios elevados de los e-readers, aunque ahora comienzan a ser más asequibles y existen más modelos.
2. Se necesitan buenos equipos informáticos de trabajo para dar un servicio eficaz al usuario.
3. Las ofertas de novedades son muy escasas y, además, no se nos permite el pago mediante transferencia bancaria, que es el sistema común en la administración pública. Las librerías digitales, grandes o pequeñas, con las que se ha contactado, solo permiten el uso de tarjetas o sistema paypal. Creíamos que la plataforma Libranda sería la solución a lo anterior; por ahora no es así.
4. El libro electrónico es delicado y conforme va subiendo la demanda de préstamos los problemas técnicos se incrementan: roturas de pantallas y desconfiguraciones. No obstante, hay que decir que el público es consciente del valor del material y cumple con la norma de abonar el importe de la avería o rotura.
5. La falta de color para atraer al público juvenil.
6. A veces nos encontramos libros digitales actuales pirateados en la memoria del e-reader. Por supuesto que los eliminamos.

En definitiva, si el servicio continúa dando buenos resultados, no habrá inconveniente en la adquisición de más e-readers y estaremos atentos a las novedades que el mercado vaya presentando, sobre todo las que se refieren al tema del color. ▀

AUTORES: Mohacho Sánchez, Agustín, director de la biblioteca pública Francisco Valdés de Don Benito (Badajoz); y Quintana Díaz, Isabel M.ª, auxiliar técnico de biblioteca.

FOTOGRAFÍAS: Biblioteca pública Francisco Valdés de Don Benito (Badajoz).

TÍTULO: Con 500 títulos bajo el brazo. Préstamo a domicilio de e-readers o lectores electrónicos.

RESUMEN: Se expone una experiencia llevada a cabo en la biblioteca pública Francisco Valdés de Don Benito (Badajoz), donde desde 2008 se comenzó a prestar libros digitales y lectores electrónicos. Desde los primeros pasos hasta las dificultades encontradas en este proyecto y pasando por cómo fue la preparación de los lectores electrónicos o cuál ha sido la valoración de los usuarios, se describe esta experiencia real que puede servir para ayudar, dentro de lo posible, a otras bibliotecas que estén pensando en crear un servicio de parecidas características.

MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Bibliotecas Municipales / Nuevas Tecnologías / Libros Electrónicos / Extremadura.

Elisenda Figueras Llaveria
Taleia Cultura

Cómo gestionar actividades culturales en la biblioteca pública

A la hora de programar actividades culturales en la biblioteca hay que tener muy claro si nuestro objetivo es realizar la actividad o si pretendemos que esta sea el medio para lograr nuestro objetivo. A estos dos conceptos que nos harían reflexionar hay que añadir otro más: el proyecto. Esto nos puede abrir los ojos con una nueva mirada cuando nos planteemos el por qué y el para qué de las actividades. Veamos cómo.

Ante la pregunta de cómo hay que gestionar las actividades culturales de la biblioteca, mi respuesta, siempre la misma, empieza con otra cuestión: ¿tu objetivo es realizar la actividad o que la actividad sea el medio para conseguir los objetivos de tu proyecto? Superado el pequeño desconcierto de mi pregunta, vemos cómo reconstruimos el proceso que nos lleva de los objetivos a la actividad. Dos conceptos en el proceso de gestión al que es necesario sumar otro imprescindible: el proyecto.

Llamamos proyecto al conjunto de estrategias, que a menudo se concretan en actividades, acciones, campañas, etc., que, en un plazo de tiempo determinado y con los recursos de que disponemos, nos permiten alcanzar los objetivos planteados que vienen determinados por la misión de nuestra organización.

Hay que trabajar a partir de proyectos. El proyecto es nuestra herramienta básica de gestión. El proyecto versus la programación. Hay que desterrar el activismo (obsesión por programar) y reflexionar sobre cuáles son nuestros objetivos en el marco de lo que somos: una biblioteca pública.

Para empezar nos formularemos algunas preguntas: si nuestra misión u objetivo es fomentar la lectura pública, lo conseguimos “programando” ¿un cuentacuentos?, ¿un club de lectura?, ¿una conferencia?, ¿durante un año?, ¿durante 5 años? ¿Cómo crece o se diversifica el hábito lector entre los usuarios?, ¿cómo lo comprobamos?

Hay que abolir la eterna pregunta de que si este año tenemos tal o cual presupuesto, qué, cuándo y cuántos cuentacuentos, clubs de lectura, espectáculos, conferencias o recitales hay que programar. Craso error el del corto plazo, de la inmediatez. Hay que saber por qué y para qué realizamos actividades. Hay que cerrar los ojos y abrirlos con una nueva mirada.

Y esta mirada empieza entendiendo cuál es la misión de la biblioteca pública. Sabemos que el gran paraguas universal lo encontramos en el manifiesto de la Unesco donde se recogen los principios básicos, comunes tanto para la gran biblioteca urbana de 5.000 m² como para la histórica biblioteca de 100 m², porque esta diferencia no se marca propiamente en los objetivos sino en los recursos y plazos para conseguirlos todos, o los que prioricemos, pero siempre, siempre pensando en ir sumando, vinculando, imbricando nuestras acciones.

Cierro esta reflexión previa retomando la pregunta inicial, cuya respuesta clave es sencilla en el enunciado: plantear un buen proyecto cultural (proyecto compartido, en función de la dimensión de la biblioteca, con otros proyectos de adquisición, ampliación, financiación, formación...), pero más compleja en su concreción. Por ello apunto una serie de conceptos

que conviene tener en cuenta:

Prioridades

No podemos hacer todo a la vez o en un corto espacio de tiempo. En función de prioridades políticas, sociales y culturales, de público, de contenidos, de recursos y de oportunidades..., diseñaremos nuestro proyecto que establecerá una hoja de ruta, un calendario, que reflejará nuestro plan de trabajo y que permitirá tomar decisiones sobre situaciones de cambios y desviaciones. El proyecto será el mismo pero las actividades se adaptarán a los cambios.



Objetivos

Saber lo que queremos conseguir para elegir la acción más adecuada. Sin tener claro este punto el desorden es absoluto. Hay que desplegarlos en el tiempo, concretar cuáles son nuestras prioridades y poder cuantificarlos para evaluarlos. Veamos un ejemplo: decidimos que nuestro objetivo, en los próximos 3 años, es aumentar el préstamo de un género literario concreto. Pero no termina ahí nuestro trabajo. Hay que marcar indicadores que midan el grado de lo que consideramos éxito: el primer año el préstamo tiene que aumentar un 20% y en los dos años sucesivos un 15% más. Esto implica disponer de unas herramientas que comprueben si se cumplen o no y de una serie de acciones. Es aquí cuando empezamos a pensar en actividades que faciliten el contacto del público con el material documental.

Públicos

No todos los ciudadanos buscamos o necesitamos de la biblioteca los mismos servicios. Abrimos las puertas de nuestra biblioteca a todos los ciudadanos pero sus intereses, conocimientos, disponibilidad de tiempo, puntos de información, referencias, etc., son muy diferentes entre ellos. Tampoco podemos acogerlos a todos a la vez, nuestro equipamiento evidentemente no nos lo permite. Es imprescindible segmentar: en grupos de interés, de edad, de territorio... A partir de aquí habrá que decidir cuáles priorizaremos y en

Hay que abolir la eterna pregunta de que si este año tenemos tal o cual presupuesto, qué, cuándo y cuántos cuentacuentos, clubs de lectura, espectáculos, conferencias o recitales hay que programar.

tonces conocerlos, ponernos en su lugar, establecer contacto y, solo a partir de aquí, decidir cuáles serán las acciones y actividades que les ofreceremos.



Complicidades

No podemos trabajar solos o aislados. Unidos conseguiremos mucho más y con menos esfuerzo. Son muchos los que desde perspectivas (misión) y objetivos diferentes trabajamos para la misma franja de público, para los mismos ciudadanos, cada uno poniendo énfasis en conseguir sus objetivos. ¿Por qué no sumar, compartir, aprovechar? Hay que generar redes y crear sinergias. Si un club deportivo dispone de la confianza de sus socios, a menudo compuesto por personas de diferentes edades, ¿quién mejor que uno de sus representantes para que sea el que nos hable de su experiencia en la presentación de un libro cuya trama se centra en el deporte? ¿Por qué no aprovechar que la tienda especializada en productos biológicos nos prepare un taller? ¿O que los jóvenes del grupo de música recomienden, a través de twitter, la programación que se hará en la biblioteca? ¿O que los integrantes del histórico club de lectura organicen en la biblioteca una lectura en voz alta con textos propuestos por sus familiares, compañeros de trabajo o amigos? La actividad es la excusa, lo que nos importa es que con ella llegamos a más o a nuevos públicos invirtiendo menos recursos.

Comunicación

Solo existimos si nos conocen. Hay que acabar con los monólogos culturales. La base de la comunicación es el diálogo y, por lo tanto, hay que programar

pensando en quién es nuestro receptor, preocupándonos a la vez de que exista retorno. Todo ello sin olvidar que la elección del canal y los factores de entorno son vitales para la perfecta recepción del mensaje. Un mensaje que a su vez interese y entienda (código) la persona (u organización) que lo recibirá. Hay que romper con la lógica habitual de programar una conferencia y decir que no sabremos cuántas personas vendrán. Si hemos aplicado el proceso de la comunicación, y estamos proponiendo un nuevo club de lectura sobre género negro, ya habremos decidido antes cuáles serán los canales adecuados: informar a través de facebook, hacer una tarjeta de invitación personalizada que distribuimos a los lectores de la biblioteca para que inviten a una persona que le pueda interesar, distribuir flyers en las librerías, AMPAS, entidades culturales, etc. O buscar la complicidad de un reconocido escritor del género que sea quien dirija la primera charla y a su vez sea quien, en la campaña gráfica, recomiende que los lectores se apunten. El resultado de la convocatoria no tiene por qué ser la eterna sorpresa. Hay que evaluar el proceso para reconocer las fugas de gestión.

Plazos

Trabajamos en procesos de largo recorrido. Hace más de 100 años que se abrió la primera biblioteca pública y por muchos cambios de formatos, tipos de fondo o servicio, espacio o relación con el usuario, la mayor parte de los objetivos que nos proponemos requieren largos procesos que hay que programar en el tiempo. El fomento de la lectura a menudo se consigue a lo largo de una vida. Hay etapas de encuentro y desencuentro, y en nuestros proyectos lo tendremos en cuenta. Pongamos un ejemplo: Si mi prioridad en el plazo de 3 años es el fomento de la lectura entre el público familiar, propondré crear un club de lectura



ODILO **TK**



Nuevas formas de entender tu biblioteca

Incorpora de forma novedosa el libro electrónico en tu biblioteca. Revoluciona y amplía sustancialmente la oferta de servicios bibliotecarios. El lector verá optimizado el servicio, pues ya no es imprescindible el traslado físico para obtener un recurso en préstamo (audiolibros, vídeolibros y por supuesto ebooks).

www.odilotid.es

Abrimos las puertas de nuestra biblioteca a todos los ciudadanos pero sus intereses, conocimientos, disponibilidad de tiempo, puntos de información, referencias, etc., son muy diferentes entre ellos.

familiar que durante el primer año se consolide, durante el siguiente surja una comisión que colabore en la recomendación (y su distribución) de lecturas en escuelas y que el tercero pueda plantearse la auto-gestión. Hay que tener en cuenta la evolución de las actividades en el marco del proyecto.



Evaluación

Hay que aprender de la experiencia adquirida. Se aprende de los éxitos y de los errores, pero para que sea material útil tenemos que ser rigurosos en su recogida y tratamiento. Evaluamos si hemos cumplido con nuestros objetivos (indispensable pues saber cuáles eran), pero también si los canales de comunicación utilizados con el público diana eran los adecuados. La encuesta que siempre al final de la actividad entregaremos al público o la breve charla con un par de personas asistentes, nos permitirán saber

estos detalles. A su vez mientras desarrollamos el proyecto en curso estamos pensando en la siguiente etapa o en los nuevos proyectos, y para ello invitamos al recital programado al grupo de teatro o la entidad a la cual pediremos la próxima colaboración para crear nexos de complicidad. Todos estos datos sumados y sistematizados nos facilitarán la toma o la justificación de las decisiones.

Sistema

Todos los conceptos están relacionados entre sí. Y con este término cerramos el círculo (imperfecto, eso sí) de los conceptos. Biblioteca, misión, prioridades, oportunidades, objetivos, públicos, comunicación, recursos, actividad, evaluación. Todos ellos están relacionados. Tomaremos las decisiones que definirán nuestro proyecto sabiendo que existe esta relación y que hay tener en cuenta cómo se afectan mutuamente.

Si estamos decidiendo aspectos de comunicación y difusión, la hora del cuento, una magnífica iniciativa para introducir a los pequeños en la lectura, podemos aprovecharla también para que el cuentacuentos recomiende una lectura a los padres, y a estos se les puede entregar un flyer del taller de cómo contar cuentos que estamos preparando para los abuelos, es decir, sus padres.

Hay muchos aspectos más a considerar cuando hablamos de proyecto. Estas líneas solo han sido una degustación para ratificar la tesis inicial: no hay lugar a duda, la actividad nunca será el punto de partida de nuestra gestión sino al contrario, una decisión final después de valorar quiénes somos, qué queremos conseguir y de qué recursos disponemos. ▴

Ficha técnica

AUTORA: Figueras Llavería, Elisenda. Taleia Cultura (www.taleiacultura.com).

FOTOGRAFÍAS: Taleia Cultura.

TÍTULO: Cómo gestionar actividades culturales en la biblioteca pública.

RESUMEN: Tras una reflexión previa sobre el proceso que nos lleva de los objetivos de una actividad hasta la propia actividad, la autora expone en este artículo una serie de conceptos que conviene tener en cuenta a la hora de gestionar actividades culturales en la biblioteca. Estos conceptos son: las prioridades, los objetivos, públicos, complicidades, la comunicación, los plazos, la evaluación y el sistema o conceptos relacionados entre sí.

MATERIAS: Bibliotecas / Actividades Culturales.

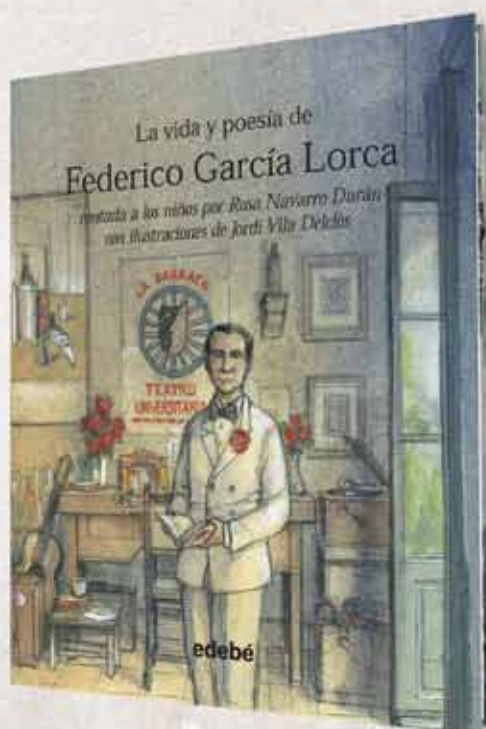
edebé

Libros para
disfrutar
leyendo



XIX

Premio Edebé
de Literatura Infantil y Juvenil



¡RUEDA QUE RUEDA LA BIBLIORUEDA!



Saúl Gómez Mantilla
Tutor Red Departamental de Bibliotecas de Norte de Santander (Colombia)

La Bibliorueda es la versión rodante de la Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrero, en Cúcuta (Colombia). Lleva en su interior más de 1.300 libros, equipo de amplificación, teatrillo, títeres, sillas, mesas, y colchonetas para que los usuarios se sientan cómodos y vivan momentos placenteros en torno a la lectura, generando un espacio de integración y convivencia, a la vez que promueve el libro y la lectura entre niños, jóvenes y adultos.

La Bibliorueda recorre barrios, veredas y corregimientos del departamento Norte de Santander (Colombia) siendo un apoyo fundamental para las bibliotecas municipales, acercando materiales de lectura a la población del sector rural. Esta original biblioteca ha transformado la vida de los niños que se han visto beneficiados de los programas de lectura: “Colores para la Paz”, “Formación en Valores y Derechos de la Infancia”, “Lee, imagina y crea”, espacios que los transportan a lugares lejanos, los invitan a conocer otras personas y a vivir aventuras de la mano de personajes que alegran sus días y ponen color a sus sueños.

Su historia

La Bibliorueda se gestó en el desarrollo del proyecto *Creación de la Red de Jóvenes Líderes Culturales para la Paz y la Convivencia*, desarrollado en el marco del II Laboratorio de Paz en el año 2007 y ejecutado por la Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrero con el apoyo de la Comunidad Europea y la Gobernación de Norte de Santander.

La Bibliorueda es más que un carro con libros, tiene al volante a un conductor amante de la lectura y conocedor del material que transporta y le acompañan dos promotoras de lectura egresadas de la Red de Jóvenes Líderes Culturales. A partir de su diseño la Bibliorueda se convierte en un teatrillo, en un cine club, en un café libro, se aprovecha su estructura para desarrollar diversas actividades en pro de la lectura y el libre acceso a la información y el conocimiento, mejorando la calidad de vida y el bienestar de la comunidad que recibe su visita.

En su interior los libros están clasificados por pequeñas cintas de colores en su lomo que designan la población a la que va dirigida de la siguiente forma: *rojo* para la población adulta; *azul* para la juvenil; y *amarillo* para la infantil. Además, los libros están clasificados por géneros, para que los usuarios, ante todo niños, tengan independencia a la hora de escoger un libro y puedan ubicar de manera más rápida los libros de su interés. Por esto se les colocó otra cinta de un color distinto bajo la primera: *rosado* para poesía; *azul* para novela; *verde* para cuento; *amarillo* para los libros de imágenes; *gris* para teatro; *naranja* para leyendas y mitos; *blanco* para los libros informativos y de colección general.

La presentación oficial de la Bibliorueda fue toda una fiesta que se realizó en el polideportivo del barrio Aeropuerto de Cúcuta, uno de los más deprimidos de la ciudad. Contó con la presencia del Gobernador, el secretario de Cultura del departamento y otras personalidades. Ese día se realizó una muestra cultural por parte de jóvenes líderes de cada uno de los municipios de incidencia del proyecto, la comu-



nidad disfrutó de danzas folclóricas, mimos, coplas, bailes modernos, títeres, actividades de lectura y de manualidades.

Su funcionamiento

La Bibliorueda es un servicio de extensión bibliotecaria ágil y dinámico que se puede adaptar a los cambios y a las necesidades de una comunidad y de un territorio específico. Para esto se determinan las paradas que hace antes de llegar a su destino; cada parada dura por lo menos dos horas, dentro de un itinerario y una programación establecida, en ese tiempo se atiende a los lectores, se realizan actividades de promoción de lectura, se facilitan materiales de lectura a nivel individual y grupal, se proyecta algún vídeo o película, se desarrollan tertulias, etc. Todo esto dependiendo de las necesidades de la población.

Al llegar a un municipio la Bibliorueda es el principal aliado de la biblioteca pública, con la ventaja que podrá extender sus servicios hasta las horas de la noche, convirtiéndose en un pequeño centro cul-

Desde que se inició la visita a los municipios, la Bibliorueda se convirtió en todo un espectáculo en la carretera, ya que otros conductores se acercaban a verla, incluso la policía de carreteras detenía el vehículo para preguntar de qué se trataba.



ros espacios de lectura

tural al que llegan los lectores en busca de sus materiales de lectura y de un espacio de conversación en torno a los libros. Una gran ventaja que tiene la Bibliorueda es que es un medio de publicidad en sí mismo, está decorado y tiene un diseño llamativo, su sola presencia llama la atención, y hace que el público que se acerque sea más numeroso y con un interés particular, inicialmente es la curiosidad, pero después desemboca en gustos lectores.

Por lo general, se inicia con la selección del material dependiendo de las características de la población, una presentación de títeres, para ello se adapta un cuento infantil, luego se realiza un pequeño ejercicio de lectura en voz alta. Los niños suben a la Bibliorueda y toman un libro para leer, al terminar lo

La Bibliorueda es más que un carro con libros, tiene al volante a un conductor amante de la lectura y conocedor del material que transporta y le acompañan dos promotoras de lectura egresadas de la Red de Jóvenes Líderes Culturales.



comparten con sus amigos y para finalizar se realiza una actividad de dibujo o escritura en la que ellos, pintan o escriben sobre el libro leído, su familia, su entorno, sus sueños, etc. Estos talleres son diseñados dependiendo de la edad de los niños y de los conflictos presentes en la zona. En otras ocasiones se les presentan los cuentos en pantalla gigante, karaoke de cuentos y canciones tradicionales, se realizan actividades manuales, pequeñas exposiciones con los trabajos de los niños o dinámicas de integración y juego.

Las visitas se realizan dependiendo de las actividades, ya sea en el marco del programa de “Formación en Valores”, el programa “Lee, imagina y crea” y el programa “Colores para la Paz”; para esto se realizan visitas continuas. Por lo general, las visitas se realizan cada 15 días, a fin de garantizar un acompañamiento de los procesos y de las actividades desarrolladas por los niños y niñas. Además se desarrolla un programa de capacitación en promoción de lectura dirigido a madres comunitarias, docentes y público en general con el fin de brindar las herramientas básicas para acercar y garantizar el derecho que tienen los niños y niñas al libre acceso a la información y al conocimiento. Durante las obras de títeres los niños reaccionan cuando se le vulnera un derecho a los personajes y defienden a algunos personajes (Conejo blanco, Carmela o Caperucita) a la vez que reprenden a quienes hacen daño o maltratan a otros personajes (lobo, león, etc.).

Desde que se inició la visita a los municipios, la Bibliorueda se convirtió en todo un espectáculo en la carretera, ya que otros conductores se acercaban a verla, incluso la policía de carreteras detenía el vehículo para preguntar de qué se trataba, más que por desconfianza, lo hacían por curiosidad. Se maravillaban de que en su interior hubiese tantos libros y que estos no fuesen para vender sino para realizar jornadas de lectura. Además, los militares y la fuer-

za pública se empezaron a familiarizar con términos como promoción de lectura, lectura en voz alta o libros informativos, entre otros.

En la actualidad

Actualmente la Biblioruada continúa cubriendo su ruta por los municipios de Norte de Santander, ampliando su cobertura a todo el departamento, los municipios de frontera con Venezuela, la provincia de Ocaña, la ciudad de Cúcuta, lugares donde ya es reconocida y un grupo de niños siempre la reciben y corren tras ella. Cuenta con el apoyo de la Gobernación de Norte de Santander y la Caja de Compensación Familiar Comfanorte, entidades que han creído en esta estrategia para generar espacios de respeto, tolerancia y sana convivencia.

Sigue centrando su trabajo en las escuelas del sector rural, que por problemas de accesibilidad no cuentan con servicios básicos de información, recreación y a las cuales no llegan otros tipos de programas de promoción de valores sociales o de convivencia pacífica. Continúa siendo la aliada de la Biblioteca Pública Municipal visitando barrios, canchas de fútbol, hogares de bienestar familiar, jardines infantiles, centros recreativos, etc. Llegando a atender a cerca de 1.000 usuarios en una semana y posibilitando el libre acceso a la información y a la recreación de una manera sana en la que participa toda la familia y los miembros de la comunidad sin ningún tipo de discriminación o segregación.

Los directos beneficiarios son los niños y niñas entre los 2 y 13 años, ya sean de población rural o urbana, escolarizados y no escolarizados, a quienes se les entregan de manera gratuita todos los materiales, ya sean pinturas, plastilina, hojas de papel, guías de trabajo, etc. Los niños y niñas desarrollan actividades que buscan, por medio de la lectura, bajar sus niveles de agresividad, fomentar el diálogo y la participación a partir de sus opiniones e inquietudes. Los promotores de lectura son jóvenes egresados de la Red de Jóvenes Líderes Culturales, quienes fueron capacitados en promoción de lectura, rescate del patrimonio o construcción de la identidad.

Las familias de los niños, las escuelas, colegios y demás entidades se ven beneficiadas porque se fortalece el trabajo por ellos desarrollado y se consolidan espacios de convivencia en sus instituciones a la vez que se genera un ambiente de respeto, diálogo y tolerancia.

La Biblioruada en el año 2008 atendió a cerca de 10.000 niños y niñas de los municipios de Ragonvalia, Toledo, Herrán, Chinácota, Bochalema y Cúcuta, prestando especial interés en la población de las escuelas rurales. Generando un reconocimiento del vehículo, ya que al pasar por ciertas zonas los niños la recuerdan y hablan con entusiasmo de su visita.



Entre los años 2009 y 2010, se ha atendido a cerca de 28.000 niños y niñas de 33 municipios del departamento, tales como Durania, Chinacota, San Cayetano, Lourdes, El Zulia, Villa del Rosario, Los Patios, Silos, Tibú, Sardinata, Chitaga, Pamplona, Villacaró, Ocaña, Abrego, Teorama, Convención, El Carmen, La Playa de Belén, Puerto Santander, La Esperanza y Cúcuta, entre otros, pertenecientes a jardines infantiles, escuelas, colegios, barrios; con un interés especial en la población con problemas de aprendizaje. Generando una apropiación de parte de la comunidad que reconoce en la Biblioruada un espacio de aprendizaje y entretenimiento lúdico y creativo. ▀

AUTOR: Gómez Mantilla, Saúl. Tutor Red Departamental de Bibliotecas de Norte de Santander (Colombia).

FOTOGRAFÍAS: Gómez Mantilla, Saúl.

TÍTULO: ¡Rueda que rueda la Biblioruada!

RESUMEN: En este artículo se explica cuáles fueron los orígenes de la Biblioruada: un camión lleno de libros y otros materiales de animación lectora gestionado por la Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrero, en Cúcuta (Colombia). Se describe cómo funciona así como las actividades que realizan en pro del fomento de la lectura.

MATERIAS: Bibliotecas Móviles / Bibliotecas no Tradicionales / Lectura / Camiones / Latinoamérica.

La Biblioteca Histórica de Santa Cruz en la Universidad de Valladolid



Pilar Rodríguez Marín
Directora Biblioteca Histórica Santa Cruz (UVA)

La Universidad de Valladolid cuenta con una magnífica y maravillosa biblioteca, buque insignia de la universidad, a la que da un gran prestigio tanto a nivel nacional como internacional. Hablamos de la Biblioteca Histórica de Santa Cruz, que forma la Sección General de Fondo Antiguo de la Universidad de Valladolid, donde están depositadas todas las obras de la biblioteca universitaria anteriores a 1835 y el fondo de la propia biblioteca de Santa Cruz. Está enclavada en el palacio renacentista del mismo nombre y es obra de un gran mecenas, hombre político y gran Cardenal de España, don Pedro González de Mendoza.

El origen de la Biblioteca Histórica de Santa Cruz está en la creación del Colegio Mayor Santa Cruz a finales del S. XV, y el establecimiento del colegio se inscribe dentro del fenómeno fundacional que se produce en los últimos siglos de la Edad Media y principios de la Edad Moderna. El cardenal Mendoza, su fundador, perteneció a una familia de gran linaje ya que su padre era el Marqués de Santillana y su madre Catalina de Figueroa; fue un hombre culto, poderoso y con gran poder político puesto que actuaba como consejero de los reyes Católicos a los que acompañaba en muchos de sus viajes siendo, además, confesor de la reina. También fue un gran mecenas y bajo ese prisma funda el Colegio Mayor, expidiendo desde Vitoria, el 21 de noviembre de 1483, el documento fundacional que lo custodia la biblioteca, aunque el final de las obras y su ocupación por los estudiantes no fue hasta 1492. Lo concibe para albergar a estudiantes sin medios económicos pero bien dotados intelectualmente. Por eso quiso que estuviese provisto de una buena biblioteca de acuerdo con los fines intelectuales del mismo.

El cardenal siempre mostró gran interés por el proceso de instalación de la biblioteca dedicándole una amplia sala que tiene dos alturas y ocupa la totalidad de la fachada principal del palacio como símbolo de su importancia y de su servicio fundamental en el estudio. Manda pintarla y decorarla a Pedro Gumiel, que también intervino en la primitiva librería que hoy no se conserva.

La librería actual es barroca, en madera de nogal, de principios del siglo XVIII, y realizada por el ensamblador Alonso del Manzano en 1705. Ocupa toda la sala y tiene dos pisos con un corredor intermedio para facilitar el acceso a los libros de la parte superior. Las columnas que separan las estanterías son salomónicas y la parte alta tiene decoración de motivos botánicos y los escudos del cardenal (Mendoza y Figueroa).

Las puertas, de gran valor artístico, se atribuyen al escultor Alejo de Vahia, de origen extranjero pero residente en un pueblo de Palencia. También son de madera de nogal y están divididas en cuatro entrepaños en los que están esculpidos los relieves de Santo Tomás y de San Agustín.

El Colegio empieza a funcionar en 1492 y poco se sabe en esta primera etapa acerca de la biblioteca, sin poder calcular el número aproximado de libros que la componían. Los primeros libros, manuscritos e incunables procedían de la colección particular del cardenal Mendoza que debía de ser espléndida. Se puede pensar que la mayoría de los manuscritos renacentistas italianos e incunables que tiene la biblioteca proceden de esta donación. Otros modos de ingresar fondos en la biblioteca fueron, bien la

compra de libros que efectuaba el colegio con su patrimonio que era muy rico, o bien las donaciones que solían hacer los colegiales al acabar sus estudios.

Con las medidas dadas para salvaguardar los libros, prohibición de sacarlos de la biblioteca, encadenamiento de los más valiosos, e incluso pena de excomunión para el que sustrajera alguno, pudo llegar la biblioteca con bastante integridad a principios del siglo XIX. Un inventario realizado por la Real Chancillería en 1807 para entregarlos a la Universidad de Valladolid demuestra que en esta época Santa Cruz tenía unos 13.000 volúmenes. Actualmente, hay que añadir otras 13.000 obras procedentes de los colegios de jesuitas cuando fueron expulsados de España en el siglo XVIII y de las desamortizaciones del siglo XIX.

En la segunda mitad del siglo XVIII y durante el XIX se producen una serie de acontecimientos que van a afectar a la vida del colegio y a la biblioteca.

En 1777 se produce con Carlos III la primera reforma de los colegios mayores de España y en ese momento la biblioteca se va a abrir por primera vez a los profesores universitarios para consultas bibliográficas. No estando muy satisfecho con las reformas efectuadas, Carlos III en 1798 los suspende definitivamente y sus bienes son incautados por el Estado. Pero la biblioteca, que preocupaba mucho, pasa a depender de la Real Chancillería cuyo presidente la abre al público los días no feriados de 8 a 11 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde, y nombra un bibliotecario y un ayudante.



Sala de investigadores.

En 1807 la universidad solicita al rey que se le adscriba la magnífica biblioteca de Santa Cruz y el rey da su consentimiento. Es en este momento cuando se realiza el inventario que hemos citado anteriormente.

En 1830 se restauran los Colegios Mayores y la biblioteca vuelve a depender del Colegio pero esta restauración solo duró seis años ya que en 1836 a causa del decreto de desamortización de Mendizábal, fueron



Sala de exposiciones.

definitivamente suprimidos los Colegios Mayores. La biblioteca pasa ahora a depender de la Diputación y no es hasta 1850 por Real Decreto de Isabel II, cuando pasa a depender de la universidad y se hace entrega de la misma al rector Manuel de la Cuesta. Desde esa fecha la biblioteca está integrada en la Universidad de Valladolid, siendo depositaria de los fondos a los que hemos aludido más arriba.

La peculiaridad y grandeza de la biblioteca de Santa Cruz hace que tenga dos orientaciones básicas y claramente definidas:

1) La biblioteca como Centro de Documentación de Fondo Antiguo

Con una colección bien organizada y puesta a disposición de los investigadores de todo el mundo, se prestan los servicios que demanden con la ayuda de los medios tecnológicos adecuados: puntos de acceso a internet y bases de datos digitalizadas tanto de nuestros fondos como ajenas. A través de nuestra página web www.bhsc.uva.es se puede consultar el catálogo digitalizado de manuscritos, el catálogo de incunables y raros, y las bases de datos en línea de fondo antiguo, tanto nacionales como extranjeras. Desde el catálogo Almendra de la biblioteca universitaria se accede a los registros bibliográficos de la casi totalidad del fondo, y en el repositorio de esta página se accede a nuestros manuscritos y obras impresas que están digitalizadas: www.uvadoc.uva.es.

El fondo bibliográfico actual de la biblioteca está dividido en cuatro secciones:

-Sección de Manuscritos que contiene 526 obras desde el siglo X hasta el siglo XIX de temática muy varia-

da ya que existe desde una *Biblia hebrea* a clásicos como los *Discursos de Cicerón*, pasando por temas de historia y derecho como un ejemplar del “Becerro de las Behetrías” del año 1352. Pero la obra más antigua y valiosa es *Comentarios al Apocalipsis de San Juan*, de Beato de Liébana, códice del siglo X de estilo mozárabe, hecho en pergamino, con 87 miniaturas de coloraciones muy intensas y en magnífico estado de conservación.

En esta sección están incluidos los Papeles y documentos del Colegio Mayor Santa Cruz que recoge unos 500 documentos relativos a la organización y administración del Colegio desde su fundación. Están agrupados por temática en ocho apartados y entre ellos destacan el Documento Fundacional y el Privilegio de los Reyes Católicos.

-Sección de Incunables y Raros que está compuesta por 355 volúmenes, de los cuales unos 200 son incunables. El incunable más antiguo que tiene la biblioteca es una obra de Bernardo Justiniano impresa en Roma en 1471 y hay que destacar un ejemplar del *Calendario Regiomontano* editado en Venecia en 1476, primera obra en la que aparece portada y el *Fasciculus temporum* de Werner Rolewinck de Leer, primer libro con grabados impreso en España, Sevilla 1480.

-Sección de Impresos. Recoge los 12.887 volúmenes de la biblioteca de Santa Cruz más otros 13.000 de la biblioteca universitaria editados entre los siglos XVI a XVIII y de muy amplia temática (teología, moral, derecho, historia, medicina, ciencias físicas y naturales y literatura). Entre ellos tenemos la mayoría de las biblias impresas en el XVI y XVII, destacando la *Biblia Políglota Complutense* del Cardenal Cisneros. Del siglo XVI reseñar

las Geografías de Ptolomeo, el *Civitates orbis terrarum* de Georg Braun, el *Theatrum orbis terrarum* de Abraham Ortelius. De medicina hay dos ejemplares del Dioscórides “De medicinali materia”.

Del siglo XVII hay obras de ciencias naturales, muchos libros de viajes, de cartografía y de tema americano muy difundido en historias y crónicas del descubrimiento y la colonización. Y, por último, del XVIII cabe destacar la Enciclopedia francesa de Diderot y D’Alembert y dos espléndidas obras de ciencias naturales: “Les papillons exotiques” de Pierre Crammer e “Icones plantarum medicinarum” de J.J. Plenck.

-Sección de legajos. Comprende 4.000 folletos de los siglos XVIII y XIX referentes, en su mayoría, a la propia vida de la Institución Universitaria. Cuenta también con 502 documentos impresos en Valladolid de los siglos XVI al XIX.

Todo este gran fondo constituye un centro de documentación en fondo antiguo muy importante para la investigación en cualquier campo del saber. Está abierto a investigadores y usuarios acreditados por medio de los siguientes servicios:

- **Consulta en sala.** Los usuarios pueden consultar los libros en la sala de investigadores previo



Antigua sala de exposiciones.

cumplimiento de unos requisitos y guardando una serie de normas. En la sala hay conexión wifi para la utilización de ordenadores portátiles.

- **Información bibliográfica.** Dadas las características del fondo y la tipología de usuarios, la información bibliográfica suele ser bastante especializada. En la sala de investigadores hay una amplia biblioteca de referencia actualizada y que está

EDICIONES EMILIANENSES LIBROS CON ARTE

WWW.EDICIONESEMILIANENSES.COM
WWW.CALIGRAFIAMEDIEVAL.ES



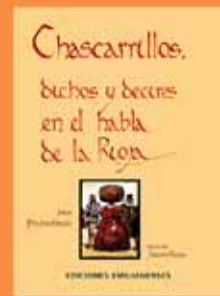
El origen de la lengua castellana contado a los niños PVP: 20 €



Villacuentos PVP: 22 €



Medinaceli, arco y mosaicos romanos PVP: 27 €



Chascarrillos, dichos y decires en el habla de La Rioja PVP: 20 €



El castellano hablado en La Rioja PVP: 22 €



Bestiario del Códice Albeldense PVP: 30 €



Marfiles de San Millán PVP: 35 €



Copistas medievales PVP: 20 €



Letras iluminadas del Códice Calixtino PVP: 25 €



Abecedario completo del Códice 46 PVP: 30 €

formada por repertorios bibliográficos, diccionarios especializados, catálogos de manuscritos, incunables, etc. Estas obras son de libre acceso y pueden ser utilizadas por los investigadores presenciales aunque también se da este tipo de información a través del correo electrónico, teléfono, etc.

- **Préstamo interbibliotecario.** No es propiamente un préstamo puesto que este fondo no puede salir de la biblioteca. Las peticiones se resuelven por medio de digitalizaciones que se envían al peticionario, bien a través de e-mail o grabado en un cd o dvd. También se gestionan las peticiones de obras o reproducciones de las mismas, ajenas a nuestro fondo.

2) Proyección externa: La biblioteca como proyección de la imagen de la Universidad de Valladolid en el mundo

Debido a la belleza de su depósito y a la importancia de sus fondos, la biblioteca contribuye a difundir el conocimiento de nuestra universidad por todo el mundo. Esta difusión se realiza a través de:

- **Visitas a la biblioteca.** Alrededor de 3.000 personas pasan anualmente por nuestras salas, unas mediante visitas programadas y otras que surgen en el día a día. Asimismo, todas las personalidades que han tenido contacto con nuestra universidad han visitado nuestra biblioteca.
- **Exposiciones temáticas** organizadas por la propia biblioteca con motivo de alguna actividad de los diferentes departamentos universitarios.
- **Cesión de fondos para exposiciones** realizadas por distintas instituciones en todos los ámbitos.
- **Ediciones facsimilares** de ejemplares de nuestro fondo hechos por la propia universidad, por otros organismos oficiales o por editoriales. La más importante, la de nuestro Beato de Liébana.
- **Realización de fotografías y diapositivas** de grabados de libros para su publicación en obras de divulgación, tesis doctorales, etc.
- **Publicación de catálogos** sobre las distintas secciones del fondo. Además del catálogo digitalizado sobre manuscritos, hay catálogos monográficos sobre impresos publicados con motivo de la fiesta del libro y otros acontecimientos universitarios.

En cuanto a proyectos, se quiere llegar a hacer una biblioteca digital y para ello existe un proyecto desde hace unos años para digitalizar todo el fondo de manuscritos. Hasta el momento llevamos digitalizados unos 250, a los que se puede acceder a través del repositorio, y seguimos con ello aprovechando las subvenciones del Ministerio de Cultura y otros organismos. Es una tarea lenta por la dificultad que entraña digitalizar este tipo de obras, pero la idea es seguir luego con los incunables y raros o alguna sección de materias importantes (cartografía, fondo americano, etc.).



Documento fundacional.

La biblioteca pertenece al Grupo de trabajo de Patrimonio Bibliográfico de Rebiun, que ha realizado una serie de actividades durante estos años, como exposiciones de fondo antiguo de las bibliotecas universitarias con catálogos publicados, inventario de los manuscritos existentes en ellas, traducción por el grupo de trabajo y posterior publicación por el Ministerio de Cultura de las *Normas de conducta ética para bibliotecarios de fondos especiales*, etc. La última, en el 2010 ha sido una exposición virtual con motivo de la conmemoración de la independencia de las repúblicas iberoamericanas que se puede ver en esta dirección: www.americaescrita.us.es/america. ▴

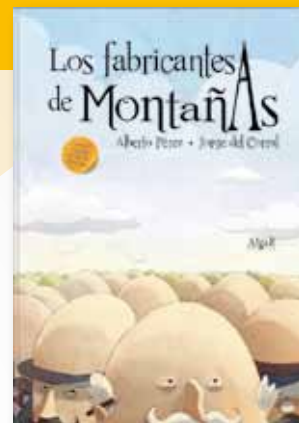
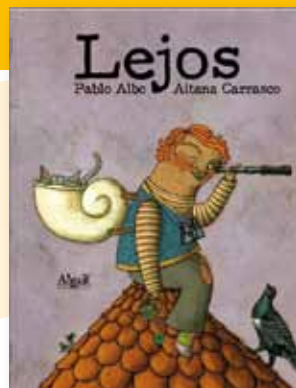
Algar Editorial es un sello especializado en literatura infantil y juvenil con una presencia creciente en los centros educativos.

AlgaR
 EDITORIAL
 www.algareditorial.com
PRIMAVERA 2011

Para fomentar el gusto por la lectura entre los más jóvenes apostamos por obras de calidad y autores de prestigio. Te invitamos a descubrirnos en www.algareditorial.com.

Álbumes ilustrados

Álbumes ilustrados para lectores de todas las edades.



COLECCIÓN CALCETÍN

Libros para niños y niñas de entre 6 y 12 años, para que descubran y disfruten del placer de la lectura.



Una serie para repasar los contenidos que se estudian en la escuela en segundo y tercer ciclo de Primaria a través de divertidos relatos.



Algar Joven

Libros de calidad, entretenidos, sugerentes, apasionados, divertidos y cercanos al mundo de los jóvenes a partir de 13 años, para engancharles a leer.

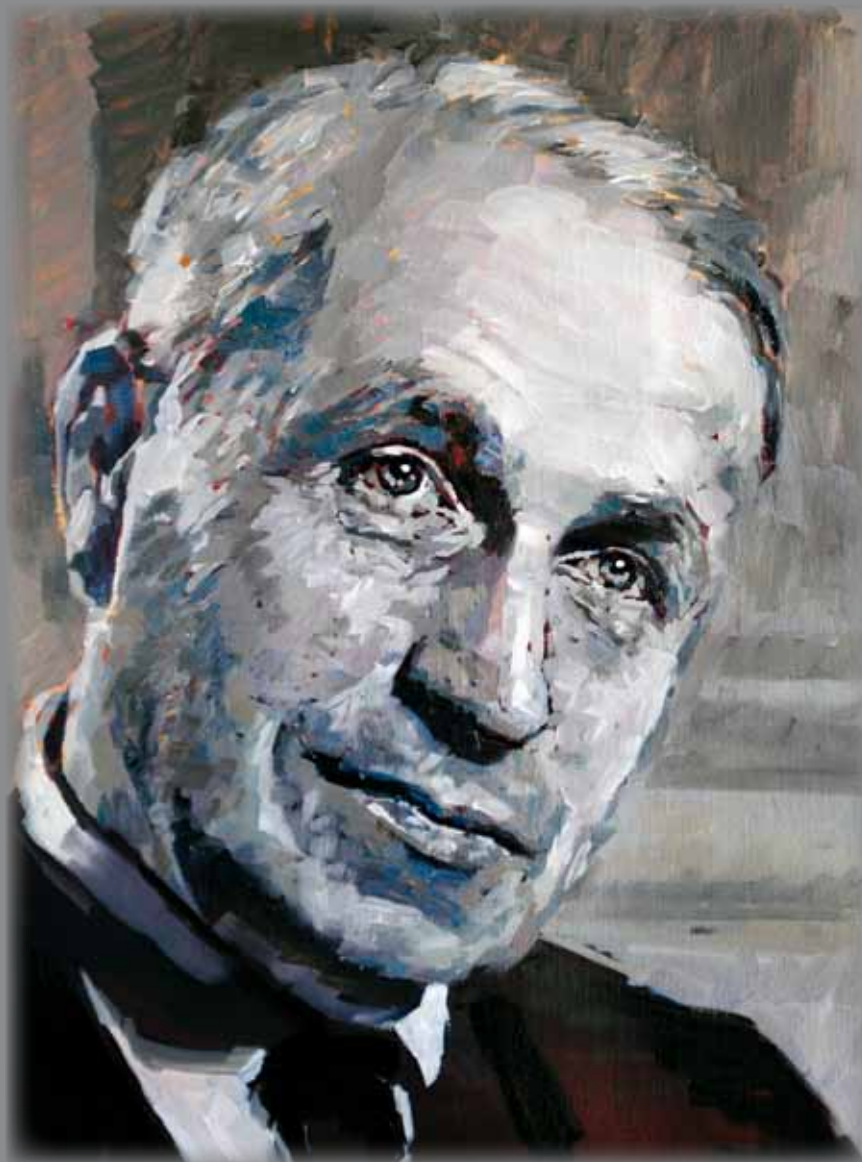


joven teatro de papel

Una colección dirigida al público juvenil con obras actuales y adaptaciones de las clásicas.



El bibliotecario perverso



Georges Bataille

Pocos intelectuales han indagado más a fondo en el problema del mal y la perversión que el francés Georges Bataille (1897-1962), obsesionado durante toda su vida por las capacidades del hombre para realizar el mal y la inclinación insoslayable a la realidad de la abyección. Él nunca se consideró un filósofo, sino un bibliotecario.

Su pensamiento es uno de los más profundos e impactantes de todo el siglo XX en toda Europa, que ha influido en los pensadores franceses y de otros países, posteriores, que han liderado la filosofía europea y occidental de la segunda mitad del siglo XX, como Michel Foucault, Maurice Blanchot, Gilles Deleuze, Jacques Derrida, Philippe Sollers, Pierre Klossowski, Emmanuel Levinas, el grupo Tel Quel, Michel Leiris, Jean-Luc Nancy, Roberto Esposito o Giorgio Agambeno. Su vida ha sido referida como la gran parábola de la filosofía francesa del siglo XX, al considerar cómo la racionalidad humana, tan idolatrada por la sociedad gala desde la Revolución de 1789, debe ser puesta entre paréntesis para constatar la omnipresencia del componente animal e instintivo en el hombre.

Bataille descubrió su vocación bibliófila muy temprano, pues decidió realizar estudios de bibliotecología y archivística en la muy prestigiosa escuela de paleografía de la École des Chartres, de 1918 a 1922. Se interesó de modo especial por manuscritos, incunables y piezas de valor histórico que pudieran ser estudiadas, custodiadas e interpretadas correctamente. Su trabajo final de graduación fue una edición crítica de un relato medieval, *L'Ordre de chevalerie*, estudiado desde el punto de vista filológico, pero también desde todas las perspectivas ideológicas y críticas, fijando y reconstruyendo un texto del que había al menos ocho versiones diferentes. Sus conocimientos no se redujeron a lo relativo a libros y documentos antiguos, sino que fueron completados con una completa formación en historia medieval, filosofía clásica, filosofía y teología. De hecho, en algún momento pensó ser sacerdote, dada su formación católica, y se integró en el seminario, pero abandonó la fe hacia 1922. Después estudió en la Escuela de Estudios Hispánicos de Madrid hasta 1924, y a partir de entonces su vida laboral estuvo ligada a las bibliotecas, hasta el momento de su muerte. En la Biblioteca Nacional de París desempeñó los cargos de bibliotecario y medievalista desde el año de su vuelta a Francia hasta 1942. Allí se especializó sobre todo en temas de numismática, en los que llegó a ser uno de los mejores expertos del país. También allí se convirtió en el depositario de los manuscritos de Walter Benjamin, poco antes de que el pensador alemán se quitara la vida en la frontera francoespañola de Portbou, en plena guerra mundial.

Su trabajo en la biblioteca era mucho menos burocrático que científico. Apenas se dedicaba a labores cotidianas relacionadas con el servicio de materiales a los visitantes o usuarios, puesto que estaba mucho más ligada a la conservación de documentos valiosos y el estudio de los ricos materiales, a veces no clasificados todavía, de la Biblioteca Nacional. Más tarde se trasladó a la de Carpentras, desde 1949 hasta 1951, después de siete años alejado del

mundo laboral por una grave afección pulmonar. Ese último año fue nombrado conservador y director de la Biblioteca Municipal de Orléans, donde se mantuvo en el cargo hasta 1962, cuando fue recuperado para la Nacional de París. Sin embargo, no llegó a incorporarse de nuevo a la primera biblioteca francesa porque falleció antes de ocupar su nuevo puesto en la que había sido testigo de su primera experiencia laboral.

Bataille nunca fue un gran gestor. Su amor a las bibliotecas era más bien extensión de su preocupación por el mundo intelectual y literario. Su interés abarcaba todas las ciencias humanas, en especial la antropología y la sociología. Por eso, estaba siempre especialmente atento a las secciones de la biblioteca que recibían los libros sobre esas materias, y solía leer todo lo que llegaba a aquellos predios. Muchas de las horas que pasaba en los recintos bibliotecarios los dedicaba a extraer ideas de los libros que más le interesaban. Por eso, en la época en que fue funcionario de bibliotecas, publicó la mayor parte de sus ensayos, además de sus novelas y sus libros de poemas. La obra de Bataille fue muy extensa, y no es fácil pensar que toda su producción literaria e intelectual hubiera sido escrita en horas de asueto, fines de semana o periodos vacacionales. Su primer y muy polémico libro, *Historia de un ojo*, data de 1928, cuando llevaba pocos años trabajando en la Nacional, y debió de resultar un escándalo para sus compañeros de trabajo y en general para todo el

*Bataille fue el gran rival
intelectual de Breton,
prestigiado por su labor
de investigación filológica,
histórica y antropológica en la
Biblioteca Nacional de París.*

público culto francés del momento, que quizá estaba acostumbrado a las excentricidades de poetas, pintores y surrealistas en general, pero no de funcionarios de bibliotecas, a los que se consideraba, en general, bienpensantes. La polémica nace porque no se trata de un ojo cualquiera, sino el del culo, y el seudónimo con el que lo firmó, Lord Auch, significa, literalmente, Lord “a la mierda”. Si pasamos al contenido del relato encontraremos una cantidad nada despreciable de perversiones de todo tipo y provocaciones a la sociedad, la conducta humana y la religión.

Ahora bien, en ese primer libro, el exceso estaba aliviado por la frescura de la juventud. Conforme se iba adentrando en los años de madurez, las novelas de Bataille se fueron llenando de posos más agrios de maldad y perversión, como si no existiera otra posibilidad para el ser humano. *El azul del cielo* (1935, publicada en 1957), *Madame Edwarda* (1937), *El cura C* (1950) y

Mi madre (póstuma, publicada en 1966) completan la pentagonía de la abyección de Bataille, en la que parece que no existe un resquicio para la consideración del ser humano como mezcla de bajas y altas pasiones, malos y buenos sentimientos, lo que resta profundidad y realismo a su sesgada visión de la naturaleza humana.

Además de su obra poética, reunida en el volumen *L'Archangelique*, de 1944, y que incide en las mismas obsesiones, es muy importante tener en cuenta el conjunto de sus ensayos. Tiene estudios sobre figuras clave de la literatura del mal, como Sade, Baudelaire, Kafka, Proust o Genet, algunos textos políticos

Su trabajo en la Biblioteca Nacional de París estaba muy ligado a la conservación de documentos valiosos y el estudio de los ricos materiales, a veces no clasificados todavía.

escritos en el momento de la ocupación alemana y, sobre todo, sus ensayos maduros, como la *Suma ateológica*, trilogía compuesta por *La experiencia interior* (1943), *El culpable* (1944) y *Sobre Nietzsche* (1945); y también *La parte maldita* (1947), *Teoría de la religión* (1948), *Lascaux o el nacimiento del arte* (1955), *Manet* (1955), *La literatura y el mal* (1957), *El erotismo* (1957) y *Las lágrimas de Eros* (1959). Como puede verse, bastantes de esos ensayos fueron publicados en los años en los que estuvo enfermo, durante la década de los cuarenta, pero es necesario admitir que muchas de las ideas, reflexiones, y los datos que allí se exponen, los fue compilando durante los años treinta, mientras trabajaba intensamente en la Biblioteca Nacional donde, como se observa, no solo estaba interesado en las obras antiguas, incunables y los manuscritos allí existentes, sobre todo de la época medieval, sino que su indagación sobre diversos aspectos del comportamiento humano y su naturaleza fueron también preocupaciones intensas en aquella época de bibliotecario.

De hecho, nada más comenzar su labor profesional ligada a la Biblioteca Nacional, en París, tomó contacto con algunos de los grupos intelectuales y artísticos más relevantes de aquella época, en la que París era el centro cultural, literario y artístico del mundo. A mitad de los años veinte tuvo relación con el surrealismo y con su principal propulsor, André Breton, con quien rivalizó por razones de liderazgo intelectual. Breton ya había tenido sus grandes disputas con Tristan Tzara quien, acuciado por la agonía del dadaísmo, había acudido a París para ingresar en el surrealismo y tratar de obtener mejores réditos que en sus años anteriores. Pero Breton se impuso a Tzara, y Bataille tampoco consiguió desbancar la primogenitura de Breton, quien

mantendría constantemente disputas con multitud de artistas e intelectuales por mantener una línea concreta del surrealismo. A mitad de los veinte, Bataille fue el gran rival intelectual de Breton, prestigiado por su labor de investigación filológica, histórica y antropológica en la Biblioteca Nacional. Desde su atalaya institucional, el bibliotecario perverso y contumaz se acercó al surrealismo de la mano de Michel Leiris, pero a la vez lo observaba como a distancia, criticando la vida insulsa y burguesa del movimiento y de sus correligionarios. Por ello, una vez que se acercó a sus piezas claves, comenzó a singularizarse por el tono subido de sus insultos y su desparpajo al dar la vuelta a ciertas ideas y costumbres de la religión. Rechazó las provocaciones gratuitas y postizas del surrealismo y reprochó a Breton su voluntarismo, la dictadura intelectual, el moralismo y el puritanismo que lo alejaban de la verdadera perversión. En 1929 creó la revista *Documents*, ligada tanto a la actividad intelectual como a los evidentes intereses de bibliotecario, como bien indica el título, y en ella introdujo a todos aquellos que se escindieron del surrealismo cuando, en una de sus múltiples crisis, comenzó la disolución de la vanguardia más influyente. Desnos, el mismo Leiris, Vitrac y otros siguieron la estela del bibliotecario y abandonaron al iluminado.

Pero sus mejores años fueron los treinta. Creó una organización antifascista, *Contraataque*, en la que sus miembros debían mostrar, de un modo paradójico, una fascinación clara por la violencia, la disciplina y el fanatismo, elementos propios del discurso fascista. Curiosamente, el movimiento surrealista entró en crisis a finales de los veinte porque muchos de sus seguidores habían abandonado el radicalismo de izquierdas y otros habían comenzado a dejarse iluminar por el fascismo. De hecho, el mismo Breton puso en jaque a la sociedad intelectual francesa contra ese grupo recién nacido, que había aprovechado el tirón intelectual del surrealismo, y se había declarado antifascista pero propugnaba ideas de corte fascista. Al calor de *Contraataque*, nació, de manos del bibliotecario, una nueva revista, *Acéphale*, cuyo símbolo era un hombre sin cabeza, que concretaba los presupuestos del grupo, haciendo desaparecer el interés por el comunismo, el marxismo, y comenzando una línea de cierto misticismo religioso.

Apoiado en esas teorías, cada vez más radicales, y en el relativo éxito que tuvieron sus iniciativas, Bataille fundó más adelante el Colegio de Sociología, que atraería a personajes tan diversos como Roger Caillois, Drieu La Rochelle o Henry de Montherlant. Con él quiso poner en marcha una especie de nueva religión, para recuperar una aristocracia del espíritu perdida en Francia, y que se encontraba, desde la Edad Media, en los grandes individualistas. El país debería aprender más del pasado medieval, de lo sagrado violento, de las fuerzas vitales y creadoras

del mito y de lo místico y religioso, en el sentido más espiritual. Inspirándose en sociedades primitivas, Bataille llegó incluso a pensar en la necesidad de hacer sacrificios humanos, que serían el modo de reconquistar la sociedad para el mundo del espíritu. También se ideó un tipo de certificado que se le expediría al sacrificador que debiera matar a otra persona para ingresar en la secta, para eximirle de cualquier responsabilidad civil y penal. Se cuenta que, en la ceremonia de inauguración del grupo, Bataille propuso que se realizara el primer sacrificio, para demostrar la complicidad de todos los asistentes, y que fueron muchos los que se ofrecieron para dejarse inmolar. Lo que no encontraron fue al que tuviera que levantar el cuchillo contra la víctima. Bataille no se atrevió, y cedió su protagonismo a Callois, que tampoco consideró oportuno poner en práctica semejante actividad. A esas reuniones, que se venían gestando desde la revista *Acéphale*, se les puso el marbete de “la conjura sagrada”, y generalmente se realizaban en un bosque cercano a París, en un claro donde había un roble quemado por un rayo. Los encuentros seguían el ritmo de las estaciones y sus miembros estaban obligados a seguir ciertos rituales como el rechazo del saludo a los antisemitas, la celebración de la muerte violenta de Luis XVI y la alegría ante la muerte. Era el puro espíritu acéfalo.



llos ímpetus juveniles que le llevaron a ser intransigente, contestatario, violento, malévolo, casi perverso. Este último Bataille es más escéptico, ha perdido el afán del polemista, el ímpetu del guerrero, el orgullo del que piensa que siempre tiene la razón. La época de la biblioteca de Orleáns, no tan cerca de la capital, fue una década de sosiego, o más bien de ausencia de desasosiego, donde el intelectual se puso a escribir, y trató temas menos polémicos, a menudo relacionados con el mundo del arte. De aquellos años ha quedado un testimonio de Mario Benedetti quien, en los últimos momentos de su larga vida, contemplaba al francés en su crepúsculo y justificaba su actitud ante la existencia:

Quando Bataille, desde su Biblioteca de Orleáns, ha roto con todo usando el arma sensual de su pensamiento, no se resguarda; afronta con pasión su propia rotura, sin la que él andaría incompleto: autofagia, escepticismo que se condena en una sucesión infinita sin desechar la parálisis. «Nadie es sino un poder de abrir en uno mismo el vacío que le destruirá», nos espeta. Nosotros, desde nuestro sillón, compartimos esa *culpabilidad* de la existencia, pero sabemos que aún poseemos mecanismos de huida: la rutina termina siendo un cálido agujero donde abundan las justificaciones; la boba —pero eficaz— identificación de la muerte física con las muertes del pensamiento nos permite argumentar *sensatamente* sobre los inconvenientes del suicidio como si esa fuese la propuesta. Y el culto a la claridad, a la luz, a la sencillez simplona de nuestra civilización —la masa usando nuestra voz— viene de perlas cuando por fin queda claro que hablamos primero desde el tortuoso y reticular mundo del pensamiento, y ya no caben recursos al instinto de autoconservación.¹ ▴

Nota:

1. Mario Benedetti, “Georges Bataille, autófago”, Blog *El hilo invisible. Silencio y palabras*. 4 de junio de 2007.

AUTOR: Esteban, Ángel.

FOTOGRAFÍAS: 1.-<http://po1963.free.fr> ; 2.-www.lucadelbaldo.com.

TÍTULO: Georges Bataille, el bibliotecario perverso.

RESUMEN: Fue en 1918 cuando el escritor y filósofo francés Georges Bataille comenzó sus estudios de biblioteconomía y, desde 1924, su vida laboral estuvo ligada a las bibliotecas llegando a trabajar en varias de ellas. Mientras fue bibliotecario, Bataille publicó la mayor parte de sus ensayos, novelas y poemas, e incluso fundó revistas vinculadas al mundo bibliotecario y editó diarios escolares hasta el día de su muerte.

MATERIAS: Bataille, Georges / Autores Literarios / Bibliotecarios.

TEJUELO / ETIQUETA



CJ: Don Manuel, hace ya un tiempo que tengo interés en que hablemos de algo que es bastante obvio, pero que desde que escuché por primera vez su nombre me llama la atención. Me refiero a *tejuelo* o *etiqueta*.

MC: Es interés de fácil satisfacción. Fácil y agradable para un bibliotecario, ya que, por un lado, se trata de un término estrictamente de jerga y que, por consiguiente no es nada difundido ni de uso abundante, y, por otra parte, no deja de suscitar un halo ligeramente sentimental entre los del oficio. Entre los dos términos forman un estímulo al convencimiento de que hay cosas sencillas y eternas que brotan de la necesidad de dar nombre a todo lo que nos rodea, de dar pistas escritas para la identificación esencial y circunstancial de todas las cosas, en este caso un documento.

CJ: Estoy de acuerdo con usted, don Manuel. Entrando ya en el tema, *etiqueta* se utiliza para explicar lo que es un *tejuelo*, pero este lo es de verdad si lleva impresa una signatura ¿no?

MC: Claro, porque *etiqueta* es nombre más genérico que *tejuelo*, como lo son rótulo, marbete o cédula, sinónimos todos, pero, como suele ocurrir, con connotaciones específicas: *etiqueta* apunta más bien al carácter material (papel o pergamino, de manera especial) de lo que siempre es un documento pequeño (documento, porque guarda conocimiento o información resumida y porque los lleva de forma escrita y en un soporte); cédula tiene ecos de tratarse de algo oficial, y marbete te lleva a pensar en un frasco, por ejemplo, que hay que identificar. *Tejuelo* es mucho más concreto, como hemos dicho. Su etimología es fácil de adivinar (de “tejo” suele decirse, aunque, en última instancia de “teja” que es la forma que tenía el lomo de los libros, cuando



éstos lo eran). Lo que guarda o preserva, a la vez que muestra, un *tejuelo*, no es necesariamente la signatura topográfica. También puede ser el título abreviado y hasta con insinuación de la materia o asunto de que trata.

CJ: Pero la signatura no tiene que estar pegada al lomo (en el caso de los libros) sino que puede ser colgante, sobre todo cuando las obras son muy antiguas. Esto también sería *tejuelo* y no *etiqueta* ¿no?

MC: Con lo dicho anteriormente tienes resuelto y apoyado lo que dices, pero también contradicho. Tomar por *tejuelo* lo que ya no tiene forma de teja, es una legítima derivación idiomática. Pero, cuando cierta información, por razones de buena gestión bibliotecaria o por costumbre sana, deja de estar en el “documentillo” que va adherido al lomo, estamos hablando ya de una *etiqueta* o rótulo, como acontece con buena parte de los libros que llevan encuadernación gótica.

CJ: Por otra parte, *tejuelo*, además de portar la signatura, también es un término utilizado en otros ámbitos relacionados, siempre, con el libro. Por ejemplo: revista, editorial, etc. ¿Será porque *tejuelo* es uno de los términos que existen que más relación tiene con el mundo de los libros?

MC: No me doy cuenta ahora de a qué otros ámbitos relacionados con el libro te refieres en los que se use también el término *tejuelo*. De lo que no me cabe duda es de que el término es de los pocos capitales léxicos que nos van quedando (“incunables” o “códices” también impresionan de lo lindo) y que además no nos podrá ser arrancado por la revolución informática. Conmigo que no cuenten para entonar su réquiem. ▀

Soluciones
a medida para
cualquier

Biblioteca



Autopréstamo



Seguridad



RFID

Sistemas para bibliotecas
3M España, S.A.
Juan Ignacio Luca de Tena, 19-25
28027 Madrid
Tel.: 91 321 64 92 • Fax: 91 321 64 62
www.3m.com/es



INFANTIL Y JUVENIL (0-5 AÑOS)

¿TRES HAN DE SER?



Este álbum está basado en cuento popular cuya protagonista quiere tomar la decisión de quedarse con sus tres pretendientes y pide consejo a su madre, que le hace ver que eso no es posible. Se trata de una historia en la que se valora la comprensión y el respeto hacia los hijos con el fin de hacerlos felices.

Título: ¿Tres han de ser?
Autor: Darabuc.
Ilustradora: Fátima Afonso.
Editorial: OQO Editora. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 36.

INFANTIL Y JUVENIL (6-8 AÑOS)

LOS VERSOS DEL LIBRO TONTO

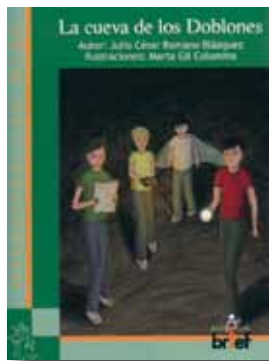


Acrósticos, palabras y letras bailarinas que se adueñan del papel, poemas traviesos que no tienen un pelo de tontos... al contrario de lo que sugiere el título. Este libro es un conjunto de 25 composiciones estructuradas en un principio, un final y, entre ambos, tres partes dedicadas a “los versos que huyeron” por aire, por mar y por tierra. Los primeros se los tragó un gallo-veleta; los segundos los encontró la sirena Flora; y los últimos los recogió un escarabajo pelotero.

Título: Los versos del libro tonto.
Autora: Beatriz Giménez de Ory.
Ilustradora: Paloma Valdivia.
Editorial: Kalandraka. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 64.

INFANTIL Y JUVENIL (9-11 AÑOS)

LA CUEVA DE LOS DOBLONES



Julio, Marcos, Marta y Adrián se disponen a pasar un verano más en Mohedas de la Jara, un pequeño pueblecito al pie de los montes de Toledo. Pero lejos de ser como esperaban, se verán envueltos en una aventura en la que no faltarán pueblos fantasmas y un gran tesoro inca... ¿Qué aventuras les esperan?

Título: La cueva de los Doblones.
Autor: Julio César Romano Blázquez. **Ilustradora:** Marta Gil Colomina.
Editorial: Brief. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 114.

CLAUDIA CUMPLE SU SUEÑO



Claudia está en el último curso de primaria, a punto de dejar el colegio al que va desde los tres años, y esto la tiene un poco nerviosa. Además, sus padres no dejan que vaya a clases de magia porque no hay ninguna academia cerca y están preocupados por sus notas. Pero Claudia tiene un sueño y luchará por conseguirlo: ser una gran maga, igual que su abuelo Leopoldo.

Título: Claudia cumple su sueño.
Autora: M.ª Carmen de la Bandera. **Ilustradora:** María Simavilla.
Editorial: Anaya. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 144.

INFANTIL Y JUVENIL (12-14 AÑOS)

DIARIO DE SOFÍA DESDE EL CUARTO DE BAÑO DE CHICAS

Sofía, de 12 años, decide abrir un blog para tratar de ser popular. Toma notas en su libreta de todo lo que ocurre en el instituto. Un día, por accidente, escucha una conversación en el cuarto de baño de chicas acerca de un chico que le gusta. A partir de ese momento monta guardia en el cuarto de baño y traslada al blog todos los cotilleos que allí escucha. Puede ser que conseguir esa popularidad que buscaba le cueste bastante caro...

Título: *Diario de Sofía desde el cuarto de baño de chicas.*

Autora: Rose Cooper.

Editorial: Alfaguara. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 207.



UNA SED DE ILUSIONES INFINITA

Esta antología del nicaragüense Rubén Darío, poeta modernista por excelencia y uno de los padres de la literatura contemporánea, se divide en cinco partes temáticas: *Niñas y mujeres*, *El jardín interior*, *Animales*, *Retratos* y *La poesía*, donde se recogen algunos de los poemas más famosos y singulares de su obra, como “A Margarita Debayle”, “Sonatina”, “Yo persigo una forma” o “Canción de otoño en primavera”.

Título: *Una sed de ilusiones infinita. Antología.*

Autor: Rubén Darío. **Selección:** Luis Muñoz. **Ilustradora:** Mariona Cabassa.

Editorial: Edelvives. **Año:** 2010. **N.º págs.:** 116.



INFANTIL Y JUVENIL (15-18 AÑOS)

EL DESCUBRIMIENTO DE LAS BRUJAS

Sí, están entre nosotros. Son brujas, vampiros y *daimons* que pueden ser nuestros vecinos, compañeros de trabajo o artistas famosos a los que admiramos. Parecen humanos, pero no lo son. Viven entre los humanos, pero mantienen su identidad en secreto. Ellos son los protagonistas de esta novela de suspense y de amores prohibidos que hechiza a los lectores desde el principio. Se trata de la primera novela con continuación...

Título: *El descubrimiento de las brujas.*

Autora: Deborah Harkness.

Editorial: Suma de Letras. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 790.



DON JUAN TENORIO

Don Juan Tenorio es el personaje más célebre del teatro español, un seductor que se mofa de todos los valores sociales establecidos. Pero su vida cambiará al conocer a doña Inés. Gracias a su amor, el alma de don Juan se salvará de las llamas del infierno. En esta adaptación destaca la fidelidad al sentido de la obra original de José Zorrilla y sus principales rasgos literarios. Al final se ofrece un apéndice que ayudará a los jóvenes lectores a comprender mejor la obra.

Título: *Don Juan Tenorio.*

Autor: José Zorrilla. **Adaptación:** Juan Manuel Infante Moraño. **Ilustrador:** Óscar T. Pérez.

Editorial: Anaya. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 158.



NOVEDADES - FICCIÓN



1Q84

En *1Q84* el autor nos sitúa en la vida aparentemente normal del Japón del año 1984 puesto que en Japón la Q y el 9 se pronuncian igual. Su argumento gira en torno a dos vidas paralelas: la de Aomame, una mujer independiente y la de Tengo, un profesor de matemáticas. Ambos son personas solitarias, treintañeras y que, poco a poco, sin saber cómo, el destino irá uniendo. Pero los dos guardan un secreto que nos tendrá intrigados hasta el final, al estilo de Murakami...

Título: *1Q84*.

Autor: Haruki Murakami.

Editorial: Tusquets. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 695.



EL GRITO

Esta novela del joven autor malagueño Antonio Montes recibió el prestigioso Premio de Novela Café Gijón 2010 y desde su publicación, en febrero de 2011, ha recibido no pocos elogios de la crítica y favores del público. Con una arriesgada y novedosa apuesta narrativa, Montes consigue abordar un tema tan clásico como el de la muerte y sus aledaños sin caer en el tópico ni en el tremendismo. Se trata de toda una lección de antropología hecha literatura.

Título: *El grito*.

Autor: Antonio Montes.

Editorial: Siruela. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 298.

NOVEDADES - NO FICCIÓN



ORTOGRAFÍA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Como ya se decía en el primer tomo del *Diccionario de autoridades* (1726): “Una de las principales calidades, que no solo adornan, sino componen cualquier idioma, es la ortografía, porque sin ella no se puede comprender bien lo que se escribe, ni se puede percibir con la claridad conveniente lo que se quiere dar a entender”. De esta forma, la nueva edición de la *Ortografía* presenta un grado de exhaustividad y de explicitud mucho más elevado que la edición de 1999.

Título: *Ortografía de la lengua española*.

Autor: Real Academia Española.

Editorial: Espasa. **Año:** 2010. **N.º págs.:** 743.



ESTUDIAR CON CABEZA Y CORAZÓN

Escrito con la colaboración de Conchi Jiménez, y con prólogo de Javier Urra, este no es un libro solo de consulta, sino también de lectura. Junto a las diversas técnicas, ejemplos y recomendaciones, se van intercalando casos prácticos, anécdotas y opiniones de expertos, así como pasajes de novelas, biografías y ensayos que contienen situaciones o pensamientos relacionados con el estudio. El autor ha conseguido sacar de paseo a las técnicas de estudio para que respiren una atmósfera más fresca que la de los manuales tradicionales o las situaciones ideales estereotipadas.

Título: *Estudiar con cabeza y corazón*.

Autor: Raúl Cremades.

Editorial: Arguval. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 286.

PARA BIBLIOTECARIOS

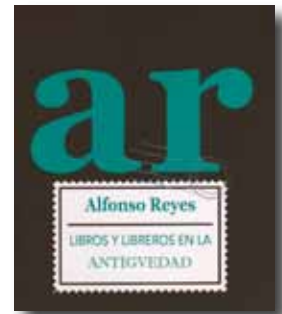
LIBROS Y LIBREROS EN LA ANTIGÜEDAD

Como se dice en el prólogo, esta obra es una arqueología del libro y las bibliotecas. De forma amena y con una edición cuidada, se nos cuenta la historia de los rollos de papiro y códices de pergamino, el comercio del libro, los editores romanos, las librerías en la edad áurea o las bibliotecas y bibliófilos. Detalles y curiosidades que no se suelen leer en las historias del libro y las bibliotecas convencionales.

Título: *Libros y libreros en la antigüedad.*

Autor: Alfonso Reyes.

Editorial: Fórcola. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 75.



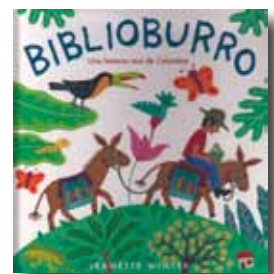
BIBLI BURRO: UNA HISTORIA REAL DE COLOMBIA

En el número 22, Verano 2010, de la revista *Mi Biblioteca* publicamos un artículo sobre el Biblioburro. Ahora, la editorial Juventud ha publicado un libro cuidadosamente ilustrado sobre esta biblioteca tan peculiar en Colombia. Se trata de un cuento basado en la historia real de Luis Soriano, que vive en La Gloria, un pueblo remoto del norte de Colombia. Lector ávido, Luis descubrió el poder transformador de la lectura gracias a su experiencia como maestro de escuela. Desde el año 2000 quiso compartir su colección de libros con los niños y adultos que viven en los lugares más remotos...

Título: *Biblioburro: una historia real de Colombia.*

Autor: Jeanette Winter.

Editorial: Juventud. **Año:** 2010. **N.º págs.:** 32.



DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA INTERNACIONAL NORMALIZADA (ISBD). EDICIÓN PRELIMINAR

El objetivo principal de la ISBD es ofrecer coherencia con vistas al intercambio de información bibliográfica. En este sentido, en la presente edición de la ISBD se han tenido en cuenta las últimas revisiones realizadas, además de la recientemente revisada ISBD (A), resultante del proceso de revisión mundial llevado a cabo en 2006.

Título: *Descripción Bibliográfica Internacional Normalizada (ISBD).*

Autor: IFLA.

Editorial: ANABAD. **Año:** 2010. **N.º págs.:** 321.



GUTENBERG 2.0: LA REVOLUCIÓN DE LOS LIBROS ELECTRÓNICOS

Este libro es el primero en español que aborda de una manera completa un tema tan novedoso como es el libro electrónico y todas las implicaciones que conlleva desde el punto de vista social, técnico, empresarial, jurídico y profesional. Entre otros muchos aspectos, se profundiza en la integración del libro electrónico en la biblioteca desde los modelos de adquisición planteados por los editores y distribuidores, la gestión de la colección digital y la generación de servicios de valor añadido en torno al libro electrónico.

Título: *Gutenberg 2.0: la revolución de los libros electrónicos.*

Autora: José Antonio Cordón García, Raquel Gómez Díaz y Julio Alonso Arévalo.

Editorial: Trea. **Año:** 2011. **N.º págs.:** 287.



A portrait of Miguel Ángel Revilla, a man with a mustache, wearing a dark suit, light blue shirt, and blue tie. He is looking slightly to the right of the camera. In the background, there are several flags, including the Spanish flag and the flag of Cantabria.

Miguel Ángel Revilla

Presidente de Cantabria

“Mi recuerdo de los
bibliotecarios es de gente muy
amable, siempre dispuesta a
echarte una mano”

¿Recuerda haber frecuentado alguna biblioteca en su infancia?

Empecé a acudir con asiduidad a algunas bibliotecas a los 17 años, en Bilbao, cuando fui a estudiar Económicas. Con anterioridad, no solía frecuentar bibliotecas. Pero sí recuerdo muy bien a quien me dejaba los primeros libros cuando yo tendría 8 años: José María de Cossío, de su casa de Tudanca, que hoy es un magnífico museo en su memoria, y me los llevaba a Polaciones en invierno.

¿Qué recuerda de los bibliotecarios de aquellas primeras bibliotecas?

Mi recuerdo es de gente muy amable, siempre dispuesta a echarme una mano para encontrar aquello que andabas buscando y con un conocimiento extraordinario de los fondos bibliográficos.

“Comencé a usar habitualmente las bibliotecas en mi época de estudiante universitario en Bilbao”.

¿Qué tipo de libros o cómics fueron sus primeras lecturas? ¿Recuerda alguno en particular?

Me encantaban los libros de aventuras. Y entre los cómics, recuerdo especialmente los de Roberto Alcázar y Pedrín y el Capitán Trueno.

¿De joven acudía a la biblioteca para estudiar o solo para sacar libros?

Como apuntaba antes, comencé a usar habitualmente las bibliotecas en mi época de estudiante universitario en Bilbao. De hecho, en aquellos años prepa-

“Me siento muy orgulloso de las bibliotecas cántabras, singularmente de la Biblioteca Central de Cantabria”.

raba los exámenes en la biblioteca municipal, que estaba muy cerca de mi pensión en el Casco Viejo.

¿Le gusta sacar libros de una biblioteca o prefiere comprarlos? ¿Por qué?

Prefiero comprarlos. Los libros me gustan mucho, me gusta tenerlos cerca y en casa siempre están a mano para la consulta.

¿Cómo era su biblioteca familiar en su infancia y juventud?

Era una biblioteca modesta, en la que había sobre todo libros de Historia y Geografía.

Sus muchas ocupaciones le dejarán poco tiempo para leer pero, ¿dónde lee?, ¿cuál es su lugar preferido?

Es cierto que no tengo tanto tiempo para leer como me gustaría, pero suelo hacerlo un ratito todos los días en la cama, antes de dormir.

Usted promociona su tierra como ningún otro presidente autonómico y siempre destaca su orgullo de ser cántabro, ¿se siente orgulloso de las bibliotecas cántabras?

Sí, me siento muy orgulloso. Singularmente de la Biblioteca Central de Cantabria, inaugurada recientemente en la antigua Tabacalera y que es una auténtica *pasada*. Un gran activo para Cantabria. ▲

Ficha técnica

AUTOR: Redacción *Mi Biblioteca*.

FOTOGRAFÍA: Gobierno de Cantabria.

TÍTULO: “Mi recuerdo de los bibliotecarios es de gente muy amable, siempre dispuesta a echarme una mano”. Entrevista a Miguel Ángel Revilla, presidente de Cantabria.

RESUMEN: Miguel Ángel Revilla, presidente de Cantabria, nos habla de qué edad tenía cuando comenzó a frecuentar las bibliotecas, qué recuerdos tiene de los bibliotecarios, dónde prefiere leer, así como de una biblioteca de la que se siente orgulloso: la Biblioteca Central de Cantabria.

MATERIAS: Entrevistas / Políticos.

Macaria, bibliotecaria

ILUSTRACIÓN: JOSÉ MANUEL UBÉ - TEXTO: BERBEGAL



El bibliotecario

se dedicó a darle vueltas y más vueltas entre sus manos grandes, gentiles.

No le molestaba que la ciudad tuviera un rey de repente. Los orangutanes son tradicionalistas por naturaleza, y no se puede tener nada más tradicional que un rey. Pero también les gustan las cosas claras y limpias y aquello no era limpio. O quizá era demasiado limpio. La verdad y la realidad nunca eran tan limpias. Los herederos del trono no crecen de los árboles, y él lo sabía mejor que nadie.

Además, nadie se dedicaba a buscar su libro. Así eran las prioridades humanas.

El libro era la clave de todo. De eso estaba seguro. Bueno, había una manera de averiguar qué ponía en aquel libro. Era una manera peligrosa, pero el bibliotecario vivía siempre al borde del peligro.

En el silencio de la biblioteca dormida, abrió su escritorio y sacó de uno de los rincones más remotos una pequeña lámpara, cuidadosamente diseñada para evitar que la llama quedara en ningún momento al descubierto. Cuando hay tanto papel alrededor, todas las precauciones son pocas.

Cogió también una bolsa de cacahuetes y, después de pensarlo un momento, un gran rollo de cordel. Cortó un trozo de cordel y lo usó para colgarse la placa del

cuello, a modo de talismán. Luego, ató un extremo del ovillo a la pata del escritorio y, tras concentrarse un instante, echó a andar entre las estanterías, mientras el cordel se desenroscaba tras él.

El conocimiento equivale al poder...

El cordel era muy importante. Tras un rato, el bibliotecario se detuvo. Concentró todos los poderes de su profesión.

El poder equivale a energía...

A veces, la gente era idiota. Pensaban que la biblioteca era un lugar peligroso por culpa de los libros mágicos, cosa que era cierta. Pero lo que la convertía de verdad en uno de los lugares más peligrosos del mundo era el hecho de ser una biblioteca.

La energía equivale a materia...

Se metió por el pasillo formado por dos estanterías, que aparentemente no medía más allá de un par de metros, y caminó por él a buen paso durante media hora.

La materia equivale a masa.

Y la masa distorsiona el espacio. Lo distorsiona en un Espacio-B polifractal.

Así que, aunque el sistema Dewey tiene sus puntos elogiados, cuando buscas algo entre los pliegues multidimensionales del Espacio-B lo que de verdad necesitas es una bobina de cordel.

¡Guardias! ¿Guardias?

Terry Pratchett

Traducción de Cristina Macía
Debolsillo, Barcelona, 2006

Referente en el Sector Educativo
conoce nuestra Colección Educación

Líder en la preparación
de **Manuales de Formación**
para el Empleo,
Certificados Profesionales,
Cualificaciones Profesionales
y **Oposiciones**

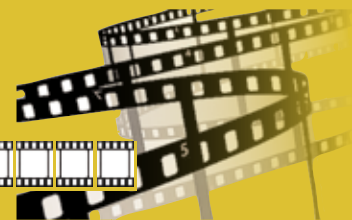
editorial**cep**



Hacemos fácil tu formación

CEP es una editorial que extiende su actividad más allá de la publicación de libros; facilita la tarea pedagógica a docentes y formadores y nuestro objetivo es la total satisfacción del alumno, ya que en definitiva, **su éxito es el nuestro.**

Editorial CEP es un referente en el sector educativo y nuestras publicaciones son hoy en día garantía de éxito.
Más de 20 años de experiencia profesional nos avalan.



LOS PELIGROS DE LAS ESCALERAS

Un hombre fenómeno
H. Bruce Humberstone (1945)

Dieciocho niveles de estanterías. La *Grande Salle* de la biblioteca de Troyes –ciudad situada a poco más de cien kilómetros de París– tenía, en su origen, esos dieciocho niveles. Cincuenta metros de longitud y siete de altura donde reposaban 45.000 volúmenes, algunos del siglo VII.

Como la de Troyes, otras bibliotecas fueron construidas aprovechando al máximo el espacio. Los arquitectos diseñaban locales altos –exageradamente altos– capaces de contener el mayor número de libros posible. Se trataba de ganar metros.

Para alcanzar los libros era preciso usar una escalera, normalmente provista de ruedas, aunque con el tiempo se ingeniaron rieles por los que la escalera quedaba fijada y se deslizaba a lo largo de las estanterías (por ejemplo, la que aparece en la película *La liga de los hombres extraordinarios*, en la escena de la casa del inmortal Dorian Gray).

A la escalera se subía el bibliotecario o la bibliotecaria, conocedor del sistema de clasificación, encontraba el ejemplar y, cual ser superior, descendía con el tesoro ansiado desde las alturas metafísicas.

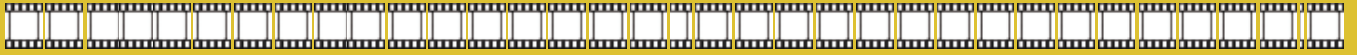
La escalera se ha convertido en un objeto mítico, un elemento anclado en el inconsciente colectivo y asociado a la biblioteca como el trapecio al circo o la campana a las iglesias. Las actuales bibliotecas,



sobre todo desde que existen zonas dedicadas al libro infantil y juvenil, optan por el acceso libre y directo. Es el propio usuario quien localiza y coge el ejemplar buscado. La tendencia es situar las estanterías en el centro de la sala, al alcance de todos.

Las escaleras son una evocación, un recuerdo de otros tiempos. La primera película, aún en blanco y negro, en la que aparece una bibliotecaria –interpretada por Carole Lombart– presenta una escena en la que ella se encarama a la escalera y ahí descubrimos los ojos del protagonista –Clark Gable– recorriendo sus piernas. Una escena que creará escuela y será reproducida en otras cintas. Se trata de *No man of her own* y es de 1932.

La película *Un hombre fenómeno* es una comedia

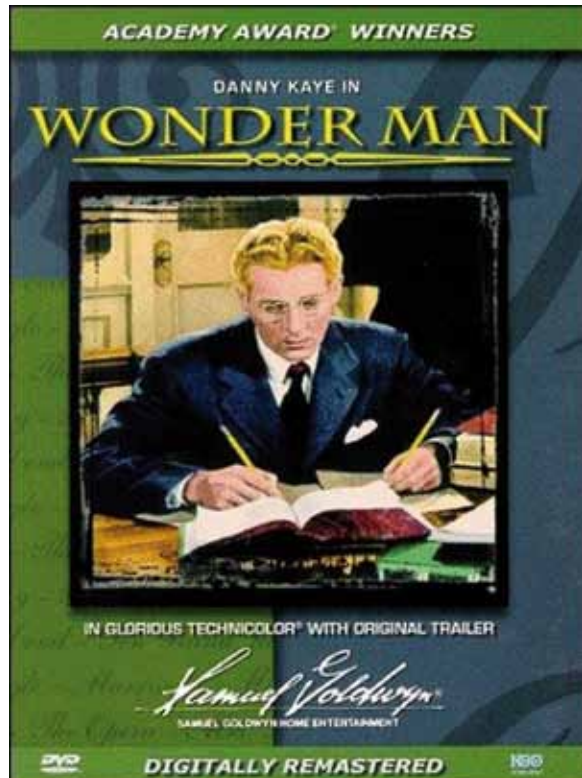


musical en la que también hay una trama policial. Buzzy (Danny Kaye), un famoso artista de cabaret, es asesinado porque es el testigo clave para encerrar entre rejas a un peligroso mafioso. Pasados unos días, su hermano gemelo Edwin (Danny Kaye), un estudioso extremadamente inteligente, que pasa sus horas en la biblioteca, empieza a percibir extraños sucesos hasta el punto de llegar a sentirse poseído. En uno de los trances, Edwin caminará por toda la ciudad hasta llegar al lugar en que su hermano fue asesinado. Este se le presentará en forma de fantasma y le pedirá que ocupe su lugar como showman en el cabaret, para poder descubrir a los asesinos y vengar su muerte.

La cinta fue un éxito en su día, nominada a cuatro premios Óscar, consiguiendo el de Mejores Efectos Especiales, aunque las escenas más logradas y que han resistido el paso de los años son las musicales, al más puro estilo Broadway, destacando especialmente el número final, el de la ópera *Caballería Rústica*.

La escalera se ha convertido en un objeto mítico, un elemento anclado en el inconsciente colectivo y asociado a la biblioteca como el trapecio al circo o la campana a las iglesias.

De los momentos que suceden en la biblioteca, hay dos que son significativos. En el primero, tras un barrido de cámara, se ve el rótulo de “silencio” en la pared y unas mesas llenas de personas leyendo, mientras aparece la bibliotecaria acompañada de una mujer que habla en voz alta concentrando las miradas de todos. Tras repetidos ruegos de silencio, oímos la típica frase americana: “No me harán callar, es una biblioteca pública y pago mis impuestos”.



La otra escena, avanzada la trama, empieza con la bibliotecaria (Virginia Mayo) subiendo por la escalera de la sección Literatura, momento que aprovecha Edwin – enamorado de ella, acabarán casándose– para encaramarse a la escalera adyacente y acercarse para entablar conversación y exponer sus disculpas por un malentendido entre ambos.

Ella se desplaza hacia la zona de los libros de Historia y él a su vez la persigue. Tras diversas bajadas y subidas, desplazamientos laterales, discusiones y enfados, finalmente él cae y arrastra consigo toda la estantería a la que intenta asirse. Los libros caerán, con estruendo, sobre su espalda, excepto el último... que un segundo después golpeará en su cabeza. ▴

Ficha de la película

Título: Un hombre fenómeno.
Director: H. Bruce Humberstone.
Género: Comedia.
Intérpretes: Danny Kaye, Virginia Mayo, Vera-Ellen, Donald Woods, Richard Lang, Edward Brophy, Natalie Schafer, Steve Cochran, Otto Kruger, Alan Jenkins.
Título original: Wonder man.
País: Estados Unidos.
Año: 1945.
Duración: 95 minutos.

abril

PCPI 2.0: IDEAS TIC PARA ENGANCHAR

Modalidad: Curso Presencial.
 Fecha: 2 de abril de 2011.
 Organiza: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
 Lugar: Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).
 Tfno. 923 56 83 84
www.fundaciongsr.es
magonzalez@fundaciongsr.es

BUSCADORES Y BANCOS DE IMÁGENES Y AUDIOVISUALES EN LA WEB

Modalidad: Curso Virtual.
 Fecha: 4 y 29 de abril de 2011.
 Organiza: SEDIC.
 Tfno. 91 593 40 59
www.sedic.es
cursos@sedic.es

CURSO ENGLISH FOR LIBRARIANS

Modalidad: Curso Presencial.
 Fecha: 4 y 5 de abril de 2011.
 Organiza: SEDIC.
 Lugar: Madrid.
 Tfno. 91 593 40 59
www.sedic.es
cursos@sedic.es

DOCUMENTACIÓN JURÍDICA ESPAÑOLA Y DE LA UNIÓN EUROPEA. PRINCIPALES RECURSOS EN INTERNET

Modalidad: Curso Virtual.
 Fecha: 4 y 29 de abril de 2011.
 Organiza: SEDIC.
 Tfno. 91 593 40 59
www.sedic.es
cursos@sedic.es

GESTIÓN DE DOCUMENTOS: ORGANIZACIÓN, TECNOLOGÍAS, NORMATIVA

Modalidad: Curso Virtual.
 Fecha: 4 y 29 de abril de 2011.
 Organiza: SEDIC.
 Tfno. 91 593 40 59
www.sedic.es
cursos@sedic.es

LECCIÓN MAGISTRAL "INTERNET EN LA HISTORIA. FUENTES DOCUMENTALES Y RECURSOS ELECTRÓNICOS PARA REALIZAR ESTUDIOS DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA"

Modalidad: Curso Virtual.
 Fecha: 5 a 8 de abril de 2011.
 Organiza: Fundación Ciencias de la Documentación.
 Tfno. 927 41 66 06
www.documentalistas.org
info@documentalistas.org

COLOQUIO: DOCUMENTACIÓN EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Fecha: 7 y 8 de abril de 2011.
 Organiza: Universidad de Salamanca.
 Tfno. 923 29 45 80
<http://campus.usal.es/~coloquiobyd>
coloquio.byd@usal.es

CREATIVIDAD: MEJORAR LA COMUNICACIÓN EN LAS BIBLIOTECAS, UTILIZANDO LAS HERRAMIENTAS AL ALCANCE DE TODOS DE FORMA NOTORIA

Modalidad: Curso Presencial.
 Fecha: 7 y 8 de abril de 2011.
 Organiza: SEDIC.
 Lugar: Madrid.
 Tfno. 91 593 40 59
www.sedic.es
cursos@sedic.es

LA POESÍA A LA SALA INFANTIL DE LA BIBLIOTECA

Modalidad: Curso Presencial.
 Fecha: 7 y 8 de abril de 2011.
 Organiza: COBDC - Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya.
 Lugar: Barcelona.
 Tfno. 93 319 76 75
www.cobdc.org
formacio@cobdc.org

ENCIENDE EL MÓVIL EN LA BIBLIOTECA

Modalidad: Curso Presencial.
 Fecha: 8 y 9 de abril de 2011.
 Organiza: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
 Lugar: Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).
 Tfno. 923 54 12 00
www.fundaciongsr.es
cursosbiblioteca@fundaciongsr.es

GESTORES DE REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Modalidad: Curso Presencial.
 Fecha: 8 y 9 de abril de 2011.
 Organiza: ACAL – Asoc. de Archiveros de Castilla y León.
 Lugar: Salamanca.
 Tfno. 650 336 756
www.acal.es
administracion@acal.es

COMUNICAR DE FORMA DINÁMICA

Modalidad: Curso Presencial.
 Fecha: 12 de abril de 2011.
 Organiza: COBDC - Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya.
 Lugar: Barcelona.
 Tfno. 93 319 76 75
www.cobdc.org
formacio@cobdc.org

XIV JORNADAS NACIONALES DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN EN CIENCIAS DE LA SALUD

Fecha: 13 a 15 de abril de 2011.
 Organiza: Biblioteca Virtual del Sistema Sanitario Público de Andalucía.
 Lugar: Cádiz.
 Tfno. 954 99 49 20
www.jornadasbibliosalud.net
bibliotecavirtualsalud@juntadeandalucia.es

CLUBES DE LECTURA: CREACIÓN Y GESTIÓN

Modalidad: Curso Presencial.
 Fecha: 14 y 21 de abril de 2011.
 Organiza: COBDC - Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya.
 Lugar: Barcelona.
 Tfno. 93 319 76 75
www.cobdc.org
formacio@cobdc.org

PRODUCCIÓN DE LIBROS DIGITALES EN ePUB

Modalidad: Curso Virtual.
 Fecha: 25 de abril a 27 de mayo de 2011.
 Organiza: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
 Tfno. 923 55 83 84
 www.fundaciongsr.es
 maria@fundaciongsr.es

(IN)FORMACIÓN SOBRE CALIDAD Y SU GESTIÓN EN UNIDADES DE INFORMACIÓN

Modalidad: Curso Presencial.
 Fecha: 27 a 29 de abril de 2011.
 Organiza: COBDCV – Col·legi Oficial de Bibliotecaris y Documentalistes de la Comunitat Valenciana.
 Lugar: Valencia.
 Tfno. 620 707 369
 www.cobdcv.es
 administracio@cobdcv.es

mayo

ARQUITECTURA DE LA INFORMACIÓN

Modalidad: Curso Presencial.
 Fecha: 2, 9 y 16 de mayo de 2011.
 Organiza: COBDC - Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya.
 Lugar: Barcelona.
 Tfno. 93 319 76 75
 www.cobdc.org
 formacio@cobdc.org

LA EDICIÓN DIGITAL DE REVISTAS CIENTÍFICAS CON OJS (OPEN JOURNAL SYSTEMS)

Modalidad: Curso Virtual.
 Fecha: 2 de mayo a 3 de junio de 2011.
 Organiza: Universidad de Murcia.
 Tfno. 868 88 39 24
 www.um.es/estudios/cursos/ojs
 amancio@um.es

JORNADA DE CALIDAD SOBRE REVISTAS DE CIENCIAS SOCIALES

Fecha: 3 de mayo de 2011.
 Organiza: Revista *El profesional de la información*.
 Lugar: Barcelona.
 Tfno. 934 25 00 29
 www.thinkepi.net/jornada-de-calidad-sobre-revistas-de-ciencias-sociales-crecs-2011
 baiget@sarenet.net

ALFABETIZAR EN INFORMACIÓN DESDE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA. DISEÑO DE HERRAMIENTAS PARA EL APRENDIZAJE VIRTUAL

Modalidad: Curso Virtual.
 Fecha: 4 y 27 de mayo de 2011.
 Organiza: SEDIC.
 Tfno. 91 593 40 59
 www.sedic.es cursos@sedic.es

CLOUD COMPUTING

Modalidad: Curso Virtual.
 Fecha: 4 a 17 de mayo y 1 a 14 de junio de 2011.
 Organiza: Docuformación.
 Tfno. 91 433 52 59
 www.docuformacion.com
 cursos@docuformacion.com

INTRODUCCIÓN A LA PRESERVACIÓN DIGITAL: CONCEPTOS, POLÍTICAS Y TÉCNICAS

Modalidad: Curso Virtual.
 Fecha: 4 y 27 de mayo de 2011.
 Organiza: SEDIC.
 Tfno. 91 593 40 59
 www.sedic.es
 cursos@sedic.es

NORMATIVAS Y LEGISLACIÓN PARA LA GESTIÓN DE DOCUMENTOS

Modalidad: Curso Virtual.
 Fecha: 4 a 18 de mayo y 1 a 15 de junio de 2011.
 Organiza: Docuformación.
 Tfno. 91 433 52 59
 www.docuformacion.com
 cursos@docuformacion.com

PRESERVACIÓN A LARGO PLAZO DE LOS DOCUMENTOS DIGITALES

Modalidad: Curso Virtual.
 Fecha: 4 a 17 de mayo y 1 a 14 de junio de 2011.
 Organiza: Docuformación.
 Tfno. 91 433 52 59
 www.docuformacion.com
 cursos@docuformacion.com

RECURSOS ELECTRÓNICOS: CATALOGACIÓN, NORMALIZACIÓN Y PROCESO TÉCNICO

Modalidad: Curso Virtual.
 Fecha: 4 y 27 de mayo de 2011.
 Organiza: SEDIC.
 Tfno. 91 593 40 59
 www.sedic.es
 cursos@sedic.es

OPOSICIONES

**Bibliotecas
 Museos y Archivos**

- Facultativos / Ayudantes / Auxiliares
- Madrid, Valencia y Córdoba
- Cursos diarios y fin semana



MATRÍCULA ABIERTA

91 562 23 04

Ppe. Vergara, 57-59 - esc. dcha. Bº C - 28006 Madrid • www.imed.es



WEB SOCIAL Y BIBLIOTECAS

Modalidad: Curso Virtual.
Fecha: 4 de mayo a 15 de junio de 2011.
Organiza: COBDC - Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya.
Tfno. 93 319 76 75
www.cobdc.org
formacio@cobdc.org

WEB MÓVIL PARA BIBLIOTECAS: MOVILIZANDO CONTENIDOS HACIA LA PALMA DE TU MANO

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 5 y 6 de mayo de 2011.
Organiza: SEDIC.
Tfno. 91 593 40 59
www.sedic.es
cursos@sedic.es

ATENCIÓN AL USUARIO EN BIBLIOTECAS

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 9 y 10 de mayo de 2011.
Organiza: IMED – Instituto Madrileño de Estudios Documentales.
Lugar: Madrid.
Tfno. 91 562 23 04
www.imed.es
imed@imed.es

DIRECTRICES PARA PROYECTOS DE DIGITALIZACIÓN

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 9 de mayo de 2011.
Organiza: SEDIC.
Lugar: Madrid.
Tfno. 91 593 40 59
www.sedic.es
cursos@sedic.es

TÉCNICO AUXILIAR DE BIBLIOTECAS

Modalidad: Curso Virtual.
Fecha: 9 de mayo a 29 de julio de 2011.
Organiza: IMED – Instituto Madrileño de Estudios Documentales.
Tfno. 91 562 23 04
www.imed.es
imed@imed.es

ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA BÁSICA APLICADA A UNIDADES DE INFORMACIÓN

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 12 y 13 de mayo de 2011.
Organiza: ACAL – Asoc. de Archiveros de Castilla y León.
Lugar: Salamanca.
Tfno. 650 336 756
www.acal.es
administracion@acal.es

PATRIMONIO BIBLIOGRÁFICO: ADQUISICIÓN Y MERCADO. VALORACIÓN Y TASACIÓN. GESTIÓN Y PRESERVACIÓN DE FONDOS (1ª EDICIÓN)

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 16 y 17 de mayo de 2011.
Organiza: SEDIC.
Lugar: Madrid.
Tfno. 91 593 40 59
www.sedic.es
cursos@sedic.es

EL BIBLIOTECARIO COMO FORMADOR DE USUARIOS

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 23 y 24 de mayo de 2011.
Organiza: IMED – Instituto Madrileño de Estudios Documentales.
Lugar: Madrid.
Tfno. 91 562 23 04
www.imed.es
imed@imed.es

XII JORNADAS ESPAÑOLAS DE DOCUMENTACIÓN – FESABID 2011 EBLIDA-NAPLE CONFERENCE 2011

XVI JORNADAS BIBLIOTECARIAS DE ANDALUCÍA

Fecha: 25 a 27 de mayo de 2011.
Organiza: Fesabid ; Eblida ; Naple; AAB.
Lugar: Málaga.
Tfno. 692 642 360
http://www.fesabid.org/malaga2011
fesabid2011@fesabid.org

junio

DIGITALIZACIÓN DE DOCUMENTOS

Modalidad: Curso Virtual.
Fecha: 1 a 29 de junio de 2011.
Organiza: Docuformación.
Tfno. 91 433 52 59
www.docuformacion.com
cursos@docuformacion.com

19 JORNADAS DE BIBLIOTECAS INFANTILES, JUVENILES Y ESCOLARES

Fecha: 2 a 4 de junio de 2011.
Organiza: Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
Lugar: Salamanca.
Tfno. 923 26 96 62
www.fundaciongsr.es/wfuns/presentacion/cilij
fgsr.salamanca@fundaciongsr.es

ELABORACIÓN DE ANÁLISIS FUNCIONALES Y DIAGRAMACIÓN DE PROCESOS

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 3 y 4 de junio de 2011.
Organiza: ACAL – Asoc. de Archiveros de Castilla y León.
Lugar: Salamanca.
Tfno. 650 336 756
www.acal.es
administracion@acal.es

LIBRARYTHING: LA CATALOGACIÓN SOCIAL

Modalidad: Curso Presencial.
Fecha: 14 de junio de 2011.
Organiza: COBDC - Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya.
Lugar: Barcelona.
Tfno. 93 319 76 75
www.cobdc.org
formacio@cobdc.org

PANORAMA DE LIBROS

MERCURIO

¿Quién
dice
que leer
es caro?



La revista MERCURIO.PANORAMA DE LIBROS es una publicación mensual que edita la Fundación José Manuel Lara con el objeto de informar sobre la actualidad literaria y las novedades editoriales, así como de prestar un extraordinario apoyo al fomento de la lectura. MERCURIO es una publicación gratuita con distribución nacional en librerías y grandes superficies.

Atención al lector, suscripciones y sugerencias:
www.revistamercurio.es
revistamercurio@fundacionjmlara.es



Fundación
José Manuel Lara

En esta sección abrimos las páginas de nuestra revista a las opiniones, reflexiones y experiencias de nuestros lectores sobre una cuestión que en cada número proponemos en forma de pregunta.

Más allá de los recortes presupuestarios, ¿cómo se está notando la crisis económica en tu biblioteca?



Más allá de los recortes presupuestarios, la crisis se nota poco, de momento. El préstamo de libros aumenta y también los demás documentos, sobre todo películas. Como tenemos el premio María Moliner, hay novedades para todo el año. Pero si en un par de meses no incorporamos nada nuevo en adultos y sobre todo si no tenemos presupuesto para actividades sí que se va a entristecer el ambiente, porque estamos acostumbrados en los últimos años a tener algún encuentro con autor que refuerza mucho la actividad bibliotecaria y da mucha vidilla. De todos modos, en este momento la biblioteca es un oasis de tranquilidad.

Ángeles García Abiétar
Bibliotecaria de Fuentealbilla (Albacete)



Por suerte para mí, trabajo en una biblioteca municipal pequeña y conozco a todos los usuarios, por eso puedo asegurar que la crisis se nota en que tanto los usuarios habituales como los más esporádicos vienen más por aquí puesto que compran menos libros. Antes te comentaban que se habían comprado o intercambiado este libro o el otro, y ahora, sobre todo para las novedades, hay más reservas porque no se los compran. Además, en cuanto a los presupuestos de los ayuntamientos para las bibliotecas, este año apenas se ha comprado nada y para el año que viene nos vemos con el mismo panorama. Espero que la crisis pase muy pronto, aunque pienso que en cierta medida nos ha venido bien porque la gente lectora habituada a comprar, ha visitado y leído más.

Victoria Quintana
Biblioteca Pública Municipal Vegas del Genil (Granada)



En nuestra biblioteca han aumentado varios grupos de usuarios:

- Los que no tienen trabajo y vienen a leer la prensa y curiosear a un lugar agradable que no conocían.
- Los que no tienen trabajo y preguntan por libros de oposiciones para estudiar mientras esperan épocas mejores.
- Los que tienen menos dinero y se llevan dvds varias veces a la semana en lugar de ir al cineclub.
- Los que tienen menos dinero y ya no se compran libros. Se hacen socios y se van encantados con las novedades bajo el brazo.
- Los que tienen más tiempo libre y vienen a conectarse a internet.
- Los que tienen más tiempo libre y consultan revistas de manualidades para entretenerse.
- Los cónyuges de algunos usuarios los acompañan y curiosean por las estanterías. Me encanta que siempre haya gente que descubra la biblioteca de su ciudad, le guste y la use.

Asun Gandía
BPM Miguel Hernández (Villena, Alicante)



Trabajo en un Centro Asociado dependiente de la UNED donde este curso hemos visto incrementarse de forma significativa el número de alumnos matriculados. En nuestra biblioteca se da un porcentaje mucho mayor de consultas y préstamos que otros cursos. La crisis hace que las bibliotecas sean más utilizadas, porque la adquisición de bibliografía por parte de los alumnos es más baja. El personal al cargo de estas bibliotecas es el mismo, por lo que en muchos casos nos vemos desbordados. En muchas de nuestras bibliotecas, al tener recortado el presupuesto, sólo adquirimos la bibliografía básica, recurriendo para la bibliografía recomendada al servicio de préstamo interbibliotecario.

Teresa C.



Hola, nosotros somos una biblioteca municipal de tamaño mediano, nuestro municipio, Caudete, apenas sobrepasa los 10.000 habitantes y se nota la crisis. Se nota la crisis en todo, en la afluencia de usuarios a nuestra biblioteca, y en el uso que hacen de todos los servicios. Ahora vienen más usuarios de todo tipo, niños/as, jóvenes, adultos y mayores. Niños por ser gratis y venir a hacer los deberes o pasar la tarde, sobre todo si no están apuntados a actividades extraescolares (ya que estas son de pago); jóvenes a conectarse con la wifi gratis a internet con los portátiles, y a llevarse lo último en novedades juveniles; y adultos y mayores a leer prensa, revistas, a consultar internet en los puestos fijos y a conectarse con la wifi

gratis a internet con los portátiles, además de llevarse en préstamo de todo lo que puedan; el servicio de desideratas está que echa humo; ah, y el préstamo interbibliotecario de documentos para consultar, que nos piden sobre todo los universitarios, también ha crecido bastante. Además, las actividades de animación que hacemos, y que son muy numerosas a lo largo del año, y gratis, son siempre un éxito de aforo, por la gran cantidad de gente que acude a ellas. Así que por nuestro lado, en cuanto a la repercusión en la biblioteca, y a excepción de los recortes (y de la situación social), bendita crisis.

M.^a José Moreno
BPM Ana María Matute (Caudete, Albacete)



En nuestro caso, al ser una biblioteca universitaria, los recortes no se han notado tanto. Se siguen comprando muchos libros y se siguen sacando mucho en préstamo. Sí diré que los recortes presupuestarios en la biblioteca de Filosofía y Letras de Valladolid, donde trabajo, se observan en la temperatura, al menos en el área del personal, pues de 12 a 5 horas estos días pasados salía aire frío en vez de calefacción, y eso, en Valladolid y en marzo, es muy incómodo. Aparte, claro, de tener los sueldos congelados.

Eduardo Alonso



Nos afectará mucho la crisis en nuestras bibliotecas, sobre todo en las bibliotecas de municipios de pueblos pequeños, y que después de muchos años de trabajo para promocionar el libro y la lectura en nuestras bibliotecas públicas municipales, nos dejan sin ninguna línea de ayuda para actividades de animación a la lectura. Nos encontramos en una zona desfavorecida socialmente, en la que todo el apoyo es poco, que las bibliotecas municipales nos habíamos mancomunado para poder hacer proyectos comunes de animación a la lectura; que con mucho trabajo e ilusión y un poquito de ayuda institucional seguíamos adelante; pero sin ninguna ayuda de animación a la lectura como nos encontramos ahora mismo, podemos seguir haciendo poca cosa.

No vamos a tirar la toalla, y seguimos buscando financiación en todas las puertas posibles y queremos seguir con la animación a la lectura en nuestros pueblos. Además implicamos a Ampas, colegios etc. Seguiremos agudizando el ingenio a la hora de programar actividades aunque no podamos hacer bastantes de las actividades que teníamos programadas. Esperemos que vengan tiempos mejores o que busquemos alguna solución entre nuestros políticos mientras pasa la crisis. Gracias y un saludo de una humilde bibliotecaria que reflexiona sobre su situación.

Biblioteca de Chillón (Ciudad Real)



Lo cierto es que no acierto a adivinar qué otro problema puede haber... Si lo que estamos sufriendo es una crisis económica, lo que ocurre es que no hay dinero y por lo tanto se recorta el presupuesto y se compran menos libros. Pero afortunadamente eso no ha ocurrido, de momento, en ninguna de las dos bibliotecas entre las que transcurren mis horas de trabajo y de ocio: la biblioteca de la Fundación del Español Urgente y la de mi casa.

En la primera, si sale un nuevo libro y decidimos que es útil para el trabajo que desarrollamos, lo compramos; no hay recortes en ese sentido. En la segunda, si entro en la página www.iberlibro.com y veo algo que me gusta (de coctelería, de historia de Marruecos...) o que me interesa (diccionarios, manuales de estilo, libros sobre el buen uso del español...) lo compro, aunque lo cierto es que no gasto con la despreocupación con la que lo hacía hasta hace un año...

Sí es cierto que en mi biblioteca hay algunos ejemplares que precisan de restauración o nueva encuadernación y llevan tiempo esperando, pues esos arreglitos son bastante caros y no son urgentes.

Alberto Gómez Font
Coordinador general Fundación del Español Urgente (Fundéu BBVA, Madrid)



Tengo la suerte de poder contar y manifestar a través de esta revista, que en la pequeña biblioteca de mi pueblo, no se está notando la crisis económica. Es más, curiosamente hoy, que me pongo a responder a esta pregunta, he recibido un mail de la Concejalía de Cultura, donde acaban de llegar al "templo", a la Biblioteca Municipal, una remesa de libros, para ampliar el catálogo de la biblioteca municipal. Es también cierto, que "mi biblioteca" es pequeña, ya que hablamos de un pueblo pequeño, de algo más de tres mil habitantes, Ojén, de la provincia de Málaga. Pero es una suerte, en estos tiempos, decir que no se ha notado la crisis, en mi biblioteca.

Diego Santos Márquez (Ojén, Málaga)



En mi Biblioteca –González Garcés, de La Coruña– ha afectado de manera escandalosa. Les explico: Desde hace aproximadamente 12 años funciona un grupo de lectura, los miércoles, estupendamente. Como el año pasado fue el año de la lectura, aumentaron el presupuesto, y se creó otro grupo de lectura –el lunes, del que yo formo parte–, y que funciona igualmente bien. Este año, debido al recorte presupuestario, nos comunicaron que había que prescindir de un grupo de lectura. Ante nuestro estupor, decidimos seguir con los dos grupos, pero con la presencia de la coordinadora cada quince días. Así estamos, esto nos produce una gran insatisfacción, pues la presencia de la coordinadora nos resulta imprescindible e incuestionable. Estamos reivindicando nuestra situación anterior. Me abstengo de hacer comentario a la solución planteada por la biblioteca.

M.^a del Sagrario Gutiérrez Benítez



Si miramos atrás, a la historia, con ojos críticos, esta no es la época más dura para la cultura en general, ni para la lectura en particular. Los medios de los que hoy disponemos son enormes y variados; solo debes acudir donde se encuentran. Allí te están esperando internet, con mensajes de todo tipo: libros, museos, periódicos, revistas, poemas; cantidad de actos en tu ciudad: conferencias, charlas, exposiciones, conciertos; la televisión y la radio: con infinidad de programas, que tienes que saber seleccionar para no contribuir a la divulgación de lo zafio e intrascendente; y las bibliotecas: ¿cuántas?, muchas, sin duda, con libros y libros mirándote, esperando tu mano caliente, esa mano suave que acaricia su cuerpo como si fuera un ser vivo, y en cierta medida lo es, pues él te acompaña siempre, matando esa soledad que tantas veces te domina. Estad convencidos: un libro puede ser tu mejor amigo, aunque te resulte difícil, aburrido, o cercano y entretenido; así es la vida, ¿verdad?

No, no es el dinero el principal enemigo de un libro, sino la dejadez, la pereza, la superficialidad de esta sociedad que nos hemos inventado. Por eso, no busques en la falta de medios tu lejanía del libro –además los libros son baratos, más que un cubalibre–, sino mírate al espejo y él te dirá que anida en ti la verdadera razón de su abandono. Lo demás son ganas de justificar lo injustificable.

Néstor Hernández Alonso



La gente lee quizás un poco más, como evasión de los problemas, como ocio gratuito. Y en el desarrollo de las actividades de animación a la lectura agudizamos el ingenio aún más si cabe para gastar lo mínimo, descubriendo que afortunadamente AQUÍ LA ILUSIÓN NO ESTÁ EN CRISIS.

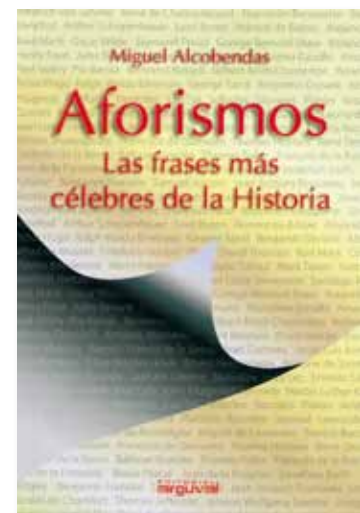
Rosa Rubio
Biblioteca de Salinas (Asturias)

Cartas a Mi Biblioteca

Carta premiada con un ejemplar del libro

Aforismos, las frases más célebres de la historia.

Miguel Alcobendas
(Arguval, 2009)

































Alberto Gómez Font
(Madrid)

PREGUNTA PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:

¿Crees que son útiles las reseñas de nuevas publicaciones que aparecen en revistas especializadas?

Las cartas pueden enviarse por correo postal a Revista *Mi Biblioteca*, Fundación Alonso Quijano, C/ Donoso Cortés, nº 6 - bajo 29002 Málaga (España) o por correo electrónico a redaccion@mibiblioteca.org

- 
 - 
3M España S.A.
 c/ Juan Ignacio Luca de Tena 19-25
 28027 Madrid
 91 321 60 00
 www.3m.com
 - 
3000 Informática
 Avenida Pío XII, nº2
 30204 Cartagena (Murcia)
 968 50 87 08
 www.3000info.es
 - 
Alfaro Olmedilla, Juan José
 Biblioteca municipal de Villa de Olalla
 (Cuenca)
 jalfaro.villar@castillalamancha.es
 - 
Arguval
 c/ Actriz Amelia de la Torre, 13
 29196 Málaga
 952 31 87 84
 www аргуval.com
 - 
Baratz - Servicios de Teledocumentación
 c/ Raimundo Fernández Villaverde, nº
 28 - 1º
 28003 Madrid
 91 456 03 60
 www.baratz.es
 - 
Bibliotecas BCI
 c/ Balmes, 72
 08007 Barcelona
 93 215 63 11
 www.eurobib.com
 - 
Centelles Pastor, Jaume
 CEIP Sant Josep – El Pi de L'Hospitalet
 (Barcelona)
 jcentell@xtec.cat
 - 
Corrionero Salinero, Florencia
 Subdirectora Centro de Desarrollo Socio-cultural
 Fundación Germán Sánchez Ruipérez
 (Peñaranda de Bracamonte, Salamanca)
 fcorrionero@fundaciongsr.es
 - 
Cruz Solís, Antonio de la
 Maestro de Educación Primaria
 1956acs@gmail.com
- 
 - 
Digibis - Producciones digitales
 c/ Claudio Coello, 123- 4ª planta
 28006 Madrid
 91 581 20 01
 www.digibis.com
 - 
Ediciones Emilianenses
 Parque del Carmen 3, 9º B
 26003 Logroño
 941 25 60 84
 www.edicionesemilianenses.com
 - 
Editorial Algar
 Apartado de correos 225
 46600 Alzira
 962 45 90 91
 www.algareditorial.com
 - 
Editorial Casals
 c/ Casp, 79
 08013 Barcelona
 93 244 95 50
 www.editorialcasals.com
 - 
Elsevier
 c/ Rodarweg, 29
 1043 NX Amsterdam (Holanda)
 31(0) 20 485 3767
 www.sciencedirect.com
 - 
Figueras Llaveria, Elisenda
 Taleia Cultura
 elisendafl@gmail.com
 - 
Fundación José Manuel Lara
 c/ Fabiola, 5
 41004 - Sevilla
 954 50 11 40
 www.fundacionjmlara.es
 - 
García Reche, Gregorio
 Coordinador de Bibliotecas. Universidad de Málaga.
 Coordinador de la Línea Estratégica de Calidad de REBIUN
 gregorio@uma.es
 - 
Garrido Argandoña, José Manuel
 Maestro, responsable de biblioteca escolar y, actualmente, asesor en el Centro de Profesores de Albacete.
 correo.aula@jmgarrido.com
- 
 - 
Grupo EDEBÉ
 Paseo San Juan Bosco, 62
 08017 - Barcelona
 93 206 31 54
 www.edebe.net
 - 
Grupo Publicep
 c/ Dalia nº 18-20
 28970 Humanes de Madrid
 Madrid
 91 609 41 76
 www.grupopublicep.com
 - 
IMED
 c/ Príncipe de Vergara, 57-59-esc. dcha. bajo C
 28006 Madrid
 91 562 23 04
 www.imed.es
 - 
Informática Abana S.L.
 Avenida Emperatriz Isabel, nº 12
 28019 Madrid
 91 560 20 88
 www.abana.es
 - 
Lorite, Manuel
 Universidad Autónoma de Madrid
 manuel.lorite@uam.es
 - 
Mohacho Sánchez, Agustín
 Director biblioteca pública Fco. Valdés Don Benito (Badajoz)
 biblioteca@donbenito.es
 - 
Quintana Díaz, Isabel Mª.
 Auxiliar técnico de biblioteca
 Biblioteca pública Fco. Valdés Don Benito (Badajoz)
 biblioteca@donbenito.es
 - 
Rodríguez Marín, Pilar
 Directora Biblioteca Histórica Santa Cruz
 Universidad de Valladolid
 mariapilar.rodriguez.marin@uva.es
 - 
Vicent García Editores
 c/ Guardia Civil, 22, Torre 3ª, piso 1º, 3ª
 46020 Valencia
 96 361 95 59
 www.vgesa.com



Un repaso por la historia
de *Mi Biblioteca*
a través de algunos
artículos
seleccionados

José



Antes de entrar lo vemos recostado en uno de los grandes sillones negros que ocupan el centro de su biblioteca personal. El sol de diciembre de Lanzarote acaricia la parte derecha de su cara. Parece que está dormido. Da la impresión de que José Saramago pertenece a ese lugar, que siempre ha estado allí, en esa misma postura de reposo y serenidad, rodeado de sus libros. Cuando los miembros del equipo de la revista Mi Biblioteca entramos en la luminosa estancia, Saramago se incorpora y nos saluda con gran amabilidad. Está cansado y enfermo. Se está recuperando de una grave neumonía que no se le detectó a tiempo. Hace unos días cumplió 85 años. El mejor regalo que podía recibir es la extraordinaria exposición sobre su vida y su obra que acaba de inaugurar la Fundación César Manrique. A pesar de su convalecencia, el premio Nobel nos atiende con generosidad y nos habla sobre su biblioteca y sobre su vida.

Saramago

en su biblioteca personal

Raúl Cremades García y Conchi Jiménez Fernández

“Yo no he nacido para esto”, fueron las palabras de Saramago al recibir el máximo galardón de la literatura mundial, el Nobel. Y añadió: “Para recibir este premio nació, por ejemplo, Thomas Mann, que tenía la mitad del camino andado por su cuna y pertenecer a una familia culta, pero no es mi caso”. Saramago proviene de una familia muy humilde de campesinos sin tierra. En las habitaciones realquiladas de Lisboa donde pasó parte de su infancia solo había un libro. Un volumen grueso, encuadernado en azul celeste, titulado *A Toutinegra do Moinho*, propiedad de la familia con la que compartían vivienda. Guardaban el libro en un cajón de la cómoda, envuelto en papel de seda, como un gran tesoro bibliográfico, con olor a naftalina. El descubrimiento de

aquel único ejemplar protagonizó su primera gran experiencia de lector. Lo confiesa en *Las pequeñas memorias*, publicadas en español hace apenas unos meses, en 2007. Sin embargo, el pequeño Zezito, como lo llamaban en familia, aprendió a leer con el periódico. El *Diário de Notícias* llegaba todos los días a su casa. Lo traía su padre, policía urbano, porque alguien se lo regalaba, tal vez un repartidor de periódicos o el dueño de un estanco, en el hogar de los Saramago no había dinero para tal “dispendio”.

Desde aquel primer libro al que tuvo acceso, mucho antes de comenzar a frecuentar la biblioteca pública del Palacio de las Galveias, han pasado casi 80 años. Ocho décadas en las que José ha ido forjando su propia biografía y

su biblioteca personal, que no serían la una sin la otra. Igual que con el Nobel, Saramago ha reconocido que él no nació para tener una biblioteca personal. Pero la tiene. Y nada menos que con unos 20.000 ejemplares. Rodeados de esos libros, que tanto significan para el escritor, nos encontramos ahora. Ante su persona y ante sus libros.

Para Saramago los libros son mucho más que objetos —hasta su juventud, desde luego, fueron artículos de lujo: no se pudo comprar el primero hasta los 19 años—, y no porque los idealice, sino porque detrás de cada uno hay una persona, un autor que ha dejado en esas páginas un retazo de su vida y una parte de su historia, un testigo de sus ideas. Frente a quienes defienden el destacado papel del narrador en la obra literaria, Saramago está convencido de que, como ocurre en el cine o en la pintura, no existe tal figura como un supuesto mediador entre el autor y el lector. Lo único que hay es un autor que crea la narración a través de los personajes. El autor no es otra cosa que un alfarero de las palabras. No entiende

José esa mitificación que muchos lectores hacen del papel del escritor. Para él es un trabajo más —como puede ser el de carpintero u obrero metalúrgico— que, aunque lo dirija el cerebro, lo ejecutan las manos cuando teclean el ordenador, vierten en él las ideas y las van modelando hasta que cobran forma definitiva. En su novela *La caverna*, Saramago explica esta teoría sobre el trabajo manual, que confiesa haber leído a un psicoanalista llamado Grodeck: la cabeza se encarga de dar las órdenes genéricas, pero cada uno de los dedos tiene un pequeño cerebro que indica cómo hay que ejecutar dichas órdenes. Para José escribir es, desde luego, un trabajo manual, aunque también se utilice la cabeza.

Por eso, cuando Saramago está en su biblioteca se siente muy acompañado por tantos autores allí presentes, compañeros de trabajo, amigos personales o desconocidos, escritores clásicos de fama mundial o principiantes que se editan sus propios libros y se los regalan a José en sus múltiples viajes por el mundo, y que es incapaz de dejar



Lateral derecho de la biblioteca personal de José Saramago, en la sede lanzaroteña de la Fundación José Saramago.



Sede de la Fundación José Saramago, donde se encuentra la biblioteca personal del autor, en el municipio de Tías (Lanzarote).

olvidados en ninguna habitación de hotel, por mucho peso que lleve en las maletas. A algunos de esos sencillos ejemplares les tiene José especial cariño, porque pertenecen a autores que viven en lugares donde escribir resulta a la vez un lujo y una necesidad, como Timor, Angola o Mozambique.

La suya es una biblioteca joven, cuenta el propio Saramago, que ha seguido el itinerario de su propia vida, aunque tiene algunos ejemplares singulares y valiosos desde el punto de vista del bibliófilo. Del XVII conserva un algo deteriorado ejemplar de la *Historia del futuro*, del jesuita Antonio Vieira (1608-1697) —según Saramago el mejor escritor portugués de la historia—, en el que el sacerdote afirma que Portugal se convertiría en el quinto imperio. La admiración de Saramago por esta figura también estriba en su defensa de los derechos de los indios americanos durante la época colonial, algo así como el Fray Bartolomé de las Casas portugués.

Es una biblioteca en continuo crecimiento. Casi cada día recibe José nuevos inquilinos para ella. Libros regalados que llegan de todas las partes del mundo para compartir esta gran estancia cuadrada, de techos muy altos, bien iluminada por varias vidrieras incoloras verticales que se intercalan entre las estanterías a modo de columnas de luz. Todos los ejemplares conviven en perfecta armonía. También las numerosas ediciones de las obras de Saramago en tantos idiomas, que con el tiempo se han ido multiplicando, y desde 1998, cuando recibió el Nobel, se han disparado. Todos parecen ser conscientes de que forman parte de un ecosistema singular: el de un gran escritor con nombre y apellidos. ¿Qué mejor manera de sintetizar el trabajo creativo de un literato que sus escritos y sus lecturas? Todos visten sus tejuelos uniformados y se someten al mismo sistema de clasificación que la Biblioteca del Congreso estadounidense, según el acuerdo alcanzado entre la Fundación José Saramago y la Universidad de

José Saramago y Pilar del Río en la biblioteca personal del escritor portugués ojeando el libro Cervantes, el soldado que nos enseñó a hablar, regalo de la Fundación Alonso Quijano.



Igual que con el Nobel, Saramago ha reconocido que él no nació para tener una biblioteca personal. Pero la tiene. Y nada menos que con unos 20.000 ejemplares.

Granada para ordenar y digitalizar sus documentos.

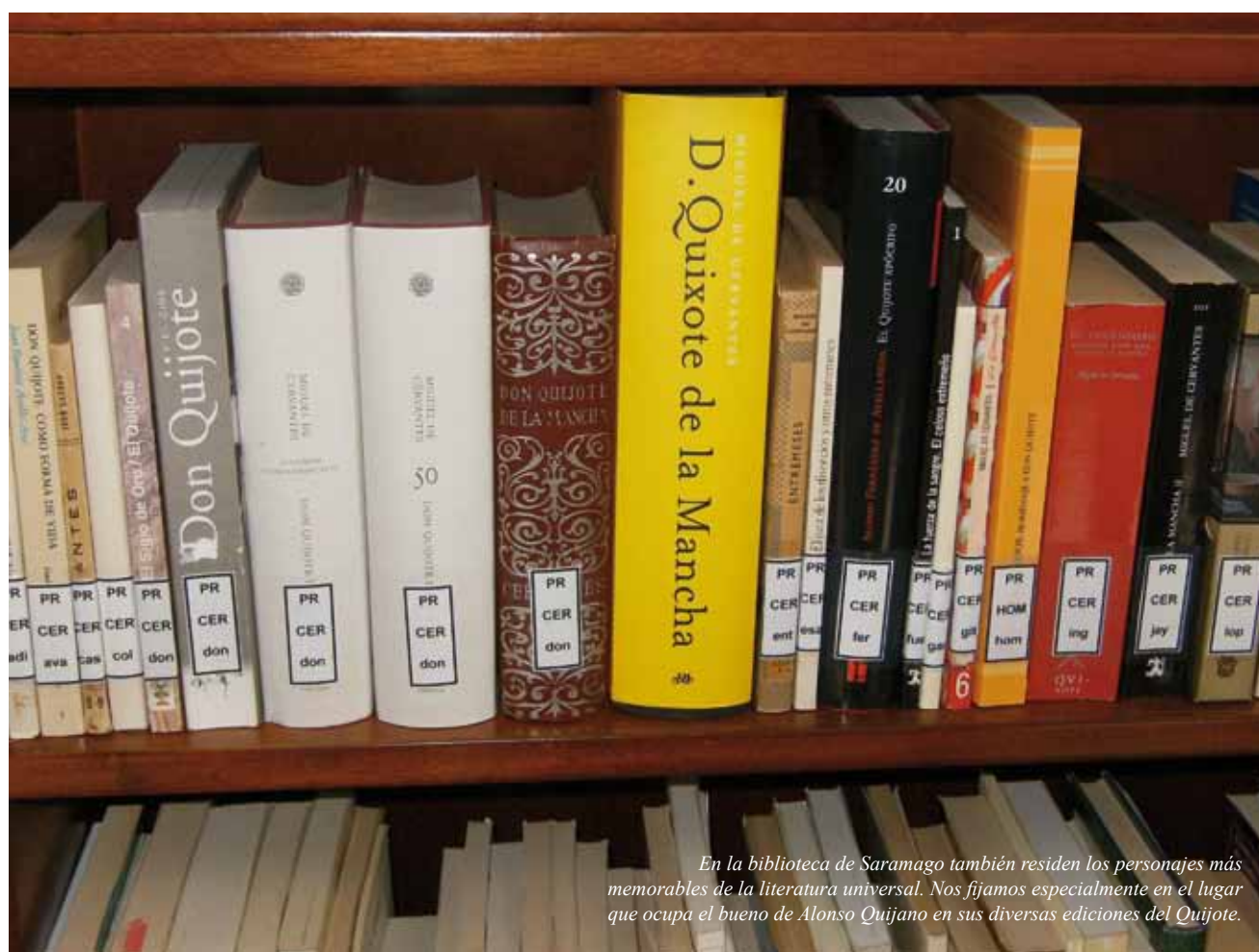
En la biblioteca también residen, por supuesto, los personajes más memorables de la literatura universal. Nos fijamos especialmente en el lugar que ocupa el bueno de Alonso Quijano en sus diversas ediciones del Quijote: la de Cátedra, la de Crítica, la del IV Centenario, la portuguesa de Relógio D'Água, flanqueadas por libros que ejemplifican los ríos de tinta que han vertido legiones de estudiosos y comentaristas de esta obra cumbre, así como por los entremeses y otros textos del genial Manco de Lepanto.

Algunas de las baldas contienen las tesis doctorales realizadas sobre Saramago y su obra. Cuando las contempla, José no puede dejar de pensar en to-

das esas personas que en su día decidieron libremente dedicar cientos de horas de trabajo a analizar sus creaciones. Algo que alimentaría la vanidad de cualquiera. Su sencillez, en cambio, le impide jactarse de ello.

La biblioteca, sin embargo, no está completa. Para ello quizá debería ser infinita según el concepto borgiano. Faltan algunos ejemplares importantes en la vida de Saramago, como aquella antología escolar de literatura portuguesa titulada *Libro de lectura*, que le abrió las puertas, en su Instituto de Secundaria, a la literatura de calidad.

Falta también una edición de su novela *Claraboya*, que nunca verá la luz mientras viva José. Perdió su oportunidad el editor portugués que la recibió, a través de un amigo de Saramago, en los



En la biblioteca de Saramago también residen los personajes más memorables de la literatura universal. Nos fijamos especialmente en el lugar que ocupa el bueno de Alonso Quijano en sus diversas ediciones del Quijote.

años 50. No la consideró lo suficientemente buena para publicarla. Treinta años después, cuando Saramago ya era famoso, aquel manuscrito apareció en los archivos de la editorial. Pero ya era demasiado tarde. El autor recogió su novela y decidió no publicarla en vida.

Tampoco está *El viaje del elefante*. Se encuentra en proceso de escritura. Es la novela que le ocupa desde hace unos meses. Una parte ya está en los archivos

teca personal por ahora. Pero volverán a estarlo. En este momento forman parte de la exposición titulada *José Saramago: la consistencia de los sueños*, que ha organizado la Fundación César Manrique y que está abierta en Lanzarote desde el 23 de noviembre de 2007 hasta el 16 de enero de 2008.

Mientras charlamos con José en su biblioteca, su mujer está despidiendo al periodista Juan Cruz, que ha venido a



Sede de la Fundación César Manrique en Taro de Taíche (Lanzarote), que alberga las dos primeras salas de la exposición dedicada a José Saramago.

informáticos, la otra está en la cabeza de Saramago. Y en sus sueños. Sueños con consistencia, según nos cuenta su mujer, Pilar del Río: “muchas noches lo oigo hablar mientras duerme, son auténticos discursos completos, con plena coherencia”.

¿Y los papeles personales del escritor? Más de 500 documentos y objetos originales: apuntes, agendas personales, manuscritos con correcciones, recortes de prensa, fotografías, correspondencia privada, sus cartillas de notas escolares, etc. Tampoco están en su biblio-

hacer un reportaje para *El País* sobre la exposición. Tras ofrecernos algo de beber, sale a recibir a Nicole, la agente literaria de Saramago en Alemania, que acaba de llegar por primera vez a Lanzarote. Gracias al buen hacer de Pilar, que se encarga de los asuntos prácticos, todos nos sentimos cómodos y tenemos la sensación de que la recién creada Fundación José Saramago ya ha comenzado a dar sus frutos como centro de acogida para amigos, estudiosos y admiradores del escritor. Como afirma Saramago, esta Fundación no nace con la vocación de contemplarse el ombligo, sino para



Recreación conceptual del despacho donde escribe Saramago, con la mesa en la que ha escrito la mayoría de sus novelas, su silla de trabajo, su primera biblioteca, la máquina de escribir Hermes que utilizó desde los años sesenta hasta 1989, cuando concluyó Historia del cerco de Lisboa.

Cuando Saramago está en su biblioteca se siente muy acompañado por tantos autores allí presentes, compañeros de trabajo, amigos personales o desconocidos, escritores clásicos de fama mundial o principiantes que se editan sus propios libros.



El comisario de la exposición, Fernando Gómez Aguilera, durante su explicación a los miembros del equipo de Mi Biblioteca y al periodista Juan Cruz.

el servicio de la sociedad. El escritor no soportaría una fundación sobre sus glorias y sus triunfos. Tiene tres sedes: Lisboa, Castril (en Granada, pueblo natal de su mujer) y Lanzarote, donde José y Pilar han construido una bonita casa con amplias vistas al Atlántico junto a su residencia particular, "A casa", en el municipio de Tías. Por supuesto, el objetivo principal de la Fundación es el estudio de la obra de Saramago y de las manifestaciones artísticas surgidas en torno a ella. Pero también quieren trabajar por la justicia social y por el bienestar de

da por José Luis Fariñas. Por este trabajo, Liber Ediciones recibió el Premio del Ministerio de Cultura de España al libro mejor editado durante 2007 en su modalidad de bibliofilia. Después de entregarle el libro, felicitamos a José por la exposición. La hemos visitado durante toda la mañana, con la privilegiada compañía del comisario de la exposición, Fernando Gómez Aguilera, que nos explicó cada detalle con el rigor y el entusiasmo de quien ha estado durante dos años dedicado a este importante proyecto.



La figura de José Saramago en un fotograma del cortometraje de animación titulado La flor más grande del mundo, basado en un cuento del propio Saramago, y dirigido por Juan Pablo Etcheverry.

nuestro planeta. Para ello, la Fundación se rige, en el espíritu y en la letra, por la Declaración Universal de los Derechos Humanos suscrita en 1948.

La generosidad de José está, desde luego, fuera de dudas. Cientos de personas, colectivos e instituciones lo han comprobado en sus propias carnes. Nuestra Fundación Alonso Quijano, editora de la revista *Mi Biblioteca*, cuenta con su colaboración como Presidente de Honor desde el año 2003. Por ello le hemos traído un presente especial para su biblioteca personal: un ejemplar de la edición limitada de *Cervantes, el soldado que nos enseñó a hablar*, de María Teresa León e ilustra-

Saramago se muestra muy satisfecho con la exposición: "No me han faltado motivos para dar gracias a la vida, pero esta razón no estaba dentro de mis previsiones". Pilar nos cuenta que ya están recibiendo peticiones de capitales de todo el mundo para albergar la exposición. No es para menos. Esta muestra también se podía haber llamado *Todo Saramago. Siglo XXI*. Este nombre recogería las dos características esenciales que la hacen única: su dimensión global y el magnífico soporte de las nuevas tecnologías.

Además de las distintas etapas biográficas de Saramago, la exposición repasa todas las facetas de su vida profesional.

Aunque se le conoce sobre todo por su producción novelística, la poesía y teatro han tenido gran protagonismo en su quehacer literario. Por supuesto, también se concede gran importancia a su compromiso político. El trabajo del comisario de la muestra y de su equipo no ha consistido simplemente en *preparar para las visitas* los documentos guardados en la intimidad del hogar de Saramago, sino en bucear dentro y fuera de sus pertenencias personales para rescatar y ordenar todo tipo de materiales relevantes, algunos de los cuales el propio Saramago desconocía o creía perdidos.

Está todo. Desde el manuscrito de *Claraboya* hasta la medalla original del premio Nobel. Los números son sobresalientes. 700 metros cuadrados de exposición en tres salas: dos en la sede de la Fundación César Manrique en Taro de Tahíche, y una en su nuevo equipamiento cultural en Arrecife, que se ha inaugurado con motivo de la exposición con el nombre permanente de Sala José Saramago, en homenaje a este habitante de Lanzarote desde 1993. 50 monitores digitales en los que se muestran desde las páginas interiores de los manuscritos más valiosos hasta entrevistas, reportajes o películas de animación. Altavoces en cada una de las estancias con grabaciones rescatadas o realizadas ex profeso para esta muestra.

Sin duda, como ha afirmado alguno de los visitantes, es la primera exposición del siglo XXI sobre un escritor. Una de las joyas de la muestra son las tres singulares creaciones del artista escocés George Sandison a partir de programas de ordenador creados por él mismo. Son textos o palabras de Saramago que, proyectados sobre lugares concretos y estancias completas, consiguen sensaciones únicas en los visitantes. Es una exposición para recorrerla sin prisas, una especie de museo vivo del escritor portugués. Al terminar nuestra visita, tenemos la sensación de que el tiempo se nos ha quedado corto, y pensamos que hay que volver a verla. En cuanto tengamos oportunidad lo haremos.

Tras charlar un buen rato con nosotros, José decide marcharse a reposar para luchar contra lo que él llama “esos peligrosos fantasmas”, los neumococos. Ha sido una mañana intensa de visitas y está muy cansado. Le deseamos una pronta recuperación. Se despide cordialmente de cada uno de nosotros y se marcha a su habitación. De algún modo se lleva —en su cuerpo, en su cabeza, en los cerebros de sus dedos— toda su biblioteca personal a reposar con él. Allí queda la amplia y luminosa estancia llena de sus libros. Sus escritos y sus lecturas. Los que están y los que faltan. ■

Agradecimientos:

- A José Saramago y Pilar del Río.
- A la Fundación José Saramago y sus colaboradores.
- A la Fundación César Manrique.
- A Fernando Gómez Aguilera, director de la Fundación César Manrique y comisario de la exposición “Saramago. La consistencia de los sueños”.
- Al gabinete de comunicación de Riu Hotels & Resorts, por su contribución a la elaboración de este reportaje.

AUTOR: Cremades García, Raúl y Jiménez Fernández, Conchi.

FOTOGRAFÍAS: Revista *Mi Biblioteca*.

TÍTULO: *José Saramago en su biblioteca personal*.

RESUMEN: Tras una visita a José Saramago y su biblioteca personal, los autores de este reportaje describen impresiones y detalles diversos sobre el espacio y los fondos de dicha biblioteca, así como sobre la relación del escritor portugués con sus libros. También se comentan los principales contenidos de la exposición titulada *José Saramago. La consistencia de los sueños*, organizada por la Fundación César Manrique en Lanzarote, y abierta desde el 23 de noviembre de 2007 al 16 de enero de 2008.

MATERIAS: Saramago, José / Bibliotecas Particulares / Autores Literarios.

RECORTES Y OPORTUNIDADES

Las bibliotecas y sus profesionales ante unas elecciones en época de crisis

Se aproximan las elecciones tanto municipales como autonómicas. Todos sabemos que los posibles cambios en las administraciones afectan, de una manera o de otra, a las bibliotecas y sus profesionales. Pero, en época de crisis, con recortes presupuestarios y nuevas prioridades, esos cambios serán aún más acusados y entonces se comprobará la importancia de la biblioteca pública para sus responsables políticos. Mientras, los bibliotecarios no debemos quedarnos parados. Ahora, más que nunca, es cuando tenemos que dar valor al servicio que dirigimos, mostrar su visibilidad y demostrar su función social.

En la próxima primavera habrá elecciones municipales en España y también elecciones autonómicas en un buen número de Comunidades Autónomas; antes, en el otoño, están previstas las elecciones catalanas. Se avecina, pues, un calendario de elecciones que, especialmente en el caso de las municipales, son, sin duda, las que afectan de una manera más directa a la gran mayoría de las bibliotecas públicas en España. Habrá nuevas corporaciones en los ayuntamientos y en las diputaciones provinciales, y nuevos gobiernos en muchas CC.AA.

Como resultado de las elecciones, pueden cambiar los partidos políticos gobernantes; en algunos casos, podrán cambiar tan solo las personas que asumen las responsabilidades políticas para los siguientes cuatro años, aunque se mantenga el mismo partido o coalición al frente de un municipio, diputación o gobierno regional. En todo caso, con cambios de partidos y personas o sin ellos, se iniciará un nuevo mandato en el que los cargos (re)elegidos por los ciudadanos establecerán nuevas políticas, nuevas prioridades, nuevas orientaciones en la prestación de los servicios públicos que la administración establece para el bienestar de la población. ¿Cómo afectarán estas elecciones a las bibliotecas? He aquí un primer motivo para la incertidumbre. Pero no es el único.

Estas elecciones se avecinan en un momento especialmente delicado. La crisis económica en la que se encuentra inmersa España incide e incidirá de manera importante en los servicios públicos. Todas las administraciones atraviesan serios problemas económicos, con drásticas reducciones en los ingresos, obligadas a reducir y controlar el déficit y, en definitiva, con dificultades reales para financiar el gasto que generan sus servicios y proyectos. Se imponen necesariamente recortes que han comenzado ya y que continuarán, al menos, durante el próximo año y que probablemente generen una redefinición a la larga del servicio público.

Ahora bien, estos recortes no se producen con la misma intensidad en todos los servicios o actividades y son lógicamente más importantes en aquellos que se consideran menos necesarios o con menor incidencia en la ciudadanía. Se acenúa así la competencia entre las distintas áreas de la administración, entre los distintos servicios y sus responsables, que tratan de conseguir la menor disminución posible en las asignaciones presupuestarias de manera que el servicio pueda mantenerse con los mismos o mejores parámetros de amplitud y calidad.

Las bibliotecas públicas tienen ante sí un pe-

riodo de incertidumbre que es necesario afrontar. Por un lado, la crisis económica genera dificultades para todos los servicios públicos y, por tanto, también para las bibliotecas. Son momentos en que se podrá ver con claridad la importancia que las diferentes administraciones dan a la biblioteca, en qué grupo de servicios y actividades se la sitúa a la hora de establecer los recortes presupuestarios, dónde están, en definitiva, las prioridades. Por otra parte, con los cambios electorales es razonable que se produzcan también alteraciones en la definición de las políticas públicas, que pueden afectar o, mejor, que afectarán así mismo a la biblioteca pública. Pero, sean por un motivo o por otro, tales cambios pueden y deben tener sus límites; es preciso actuar para que se produzcan dentro de lo razonable. Los bibliotecarios tenemos en estos momentos una tarea que acometer, en una doble perspectiva: reforzar el posicionamiento de la biblioteca ante los cambios políticos y situar la biblioteca ante el nuevo momento económico. Ambas perspectivas, íntimamente relacionadas, deberían servir para configurar una nueva estrategia de futuro para las bibliotecas, redefinición que no solamente viene exigida por las actuales transformaciones que el desarrollo tecnológico está produciendo en la manera en que se genera, accede y usa la información y el conocimiento.

El panorama parece sombrío, pero tiene también elementos positivos que es preciso poner en valor. El desarrollo bibliotecario de los últimos diez o quince años en España ha sido enormemente importante. Son muchas las administraciones locales o autonómicas que han apostado seriamente por dotar a sus ciudadanos de un servicio bibliotecario moderno y adecuado, lo que ha permitido situar a la biblioteca pública en la primera línea de los servicios culturales que presta la administración. Pero, con frecuencia esta transformación no es percibida por la sociedad con todo su calado y extensión. Somos los profesionales de las bibliotecas quienes debemos esforzarnos por dar valor al servicio, por aumentar su visibilidad, por mostrar ante los responsables políticos y ante el conjunto de la sociedad la función social que cumple la biblioteca.

Afrontar un reforzamiento de la posición de las bibliotecas ante los posibles cambios políticos no parece tarea fácil. El desencuentro entre bibliotecarios y políticos es un lugar común que tiene una larga tradición. Por parte de los bibliotecarios se ha puesto de relieve el peso irrelevante o inexistente que las bibliotecas han tenido en los programas electorales; intromisiones dudosamente procedentes de los cargos públi-

cos en el diseño de programas o servicios, o en la selección de libros o prensa; destituciones o cambios de personal discutibles; la escasa dotación económica; el insuficiente papel que se ha otorgado a las bibliotecas en políticas públicas de información; el escaso o desequilibrado reconocimiento profesional del personal... Son factores que en general se sustentan en la falta de consolidación del servicio, en su implantación relativamente reciente (al menos en comparación con el conjunto de los servicios públicos), en la tardía y lenta profesionalización de su gestión (salvo en contados ámbitos y territorios).

El caso es que el sector adolece tradicionalmente de un cierto victimismo que es necesario vencer, no sólo porque en nada ayuda a superar la actual situación y afrontar los retos con mínimas garantías de éxito, sino también porque cada vez se corresponde menos con la realidad. No cabe duda de que aún es mucha la distancia que, en este sentido, separa a las bibliotecas de servicios como los educativos o los de salud, pero si se mira hacia atrás, el camino recorrido es innegable y no tiene vuelta atrás en muchos aspectos. Ahora, más que nunca, es necesaria una actitud decidida y positiva que, tan lejos de vanas utopías como de inoperancias pesimistas, permita generar proyectos bibliotecarios de futuro para el conjunto de la sociedad y, de manera específica, ante los responsables políticos. Se trata de anticipar, en lo posible, las alternativas que, en última instancia, los políticos esperan de los técnicos, es decir, de los profesionales de las bibliotecas. Ante los cambios y posibles nuevas prioridades, hay que avanzar, ser proactivos con nuevas propuestas.

Las bibliotecas públicas tienen ante sí un periodo de incertidumbre que es necesario afrontar: por un lado, la crisis económica; por otro, con los cambios electorales es razonable que se produzcan también alteraciones en la definición de las políticas públicas.

Las decisiones que se tomen sobre las bibliotecas, sean a partir de las dificultades económicas o como consecuencia de los cambios electorales, dependerán fundamentalmente de la imagen que los responsables políticos tengan de las

mismas. Y en la creación de esa imagen, el papel de los bibliotecarios es fundamental. Varias son las líneas de trabajo que nos pueden ayudar en esta tarea.

En primer lugar, las acciones de comunicación y la visibilidad de la biblioteca son claves insustituibles. Resulta fundamental mantener una comunicación permanente con los responsables institucionales y otros funcionarios públicos, trasladándoles una información periódica no solo sobre las necesidades de la biblioteca, sino también sobre sus logros. Los buenos resultados de una biblioteca son evidentemente un logro profesional, pero también y en primer término, al menos en su dimensión más pública, un logro de los representantes políticos que tienen la responsabilidad última del servicio. Ofrecer, por ejemplo, una cuidada memoria del mandato que llega a su fin es antes que nada una obligación, además de una ayuda para poner en valor lo conseguido. Es importante, en este sentido, trabajar con estadísticas e indicadores objetivos, que permitan la comparación con estándares o con otras localidades. Hay que explicar los usos de la biblioteca con datos, para demostrar la conexión del servicio con las necesidades reales de la gente y el encaje de nuestras acciones con las prioridades políticas que se establecieron en su momento. Y hay que comunicar a muchos niveles: a los cargos públicos y al resto de servicios y funcionarios, a los usuarios y a los líderes de opinión, a los medios de comunicación y a los colectivos ciudadanos.

La biblioteca ha de ser útil a la comunidad a la que sirve, pero de verdad, no como retórica. Esto comporta dar respuesta a necesidades concretas, reconocibles, tanto en los servicios que se ofrecen, como en las preferencias que se establecen al distribuir los recursos, al fijar los horarios o programar actividades. Ofrecer respuestas satisfactorias a problemas o demandas concretas puede exigir en ocasiones tener la flexibilidad y disposición al cambio como para abandonar o ralentizar otras actividades o servicios que no son tan demandados, por muy tradicionales que sean.

La biblioteca ha de trabajar vinculada con el territorio y sus habitantes. Ha de trabajar en red, no ya con otras bibliotecas del sistema al que pertenece, sino sobre todo buscando complicidades con otros agentes locales, sean centros educativos, asociaciones culturales o colectivos de inmigrantes. Y también hay que superar cierta tendencia, explícita en algunos bibliotecarios, a sentirse como un servicio independiente del ayuntamiento (o de la institución de la que depende), al margen del resto de los servicios municipales. Es importante que la biblioteca

participe de manera constructiva en los proyectos globales o transversales del ayuntamiento, tenga o no un papel relevante en los mismos. Y hay que disponer de mecanismos de participación de los usuarios, no como una mera operación de imagen, sino como una apuesta decidida por nuevas formas de gestión participativa.

Pero lo más importante ante las vicisitudes políticas, es dar continuidad a los proyectos, interiorizar y exteriorizar que trabajamos a medio, no a corto plazo. La planificación es una herramienta de gestión imprescindible que debería integrarse en todas las operaciones de la biblioteca. Desarrollar planes estratégicos a medio y largo plazo es no solo un eficaz instrumento de gestión, sino también una vacuna que inmuniza contra los avatares en que a veces se mueve la vida política. Para ello es imprescindible que en la planificación se impliquen los representantes políticos, así como otros funcionarios y responsables de la comunidad, que el plan sea aprobado formalmente y signifique un compromiso público de actuación ante la ciudadanía por parte de la biblioteca y de la institución que la mantiene.

También la crisis económica nos obliga a los bibliotecarios a no pocas reflexiones y a esforzarnos por generar alternativas viables. Se está superando la aversión o desinterés que muchos profesionales manifestaban tradicionalmente por los aspectos económicos, solo parejos con su prevención ante cualquier implicación política de su actuación. En la actual situación de evidentes dificultades económicas para todas las administraciones y para el conjunto de la sociedad, la primera obligación de los profesionales de las bibliotecas es el aceptarlas, ser y manifestarse sensibles ante los problemas de financiación del servicio público y construir a partir de ahí un discurso con alternativas realistas.

Probablemente la más importante consideración que los bibliotecarios podemos argüir en estas circunstancias es que la biblioteca ha de verse como una inversión, no como un gasto. Al igual que los servicios educativos, y precisamente por el perfil educativo que tiene la biblioteca pública, las asignaciones presupuestarias que le destina la administración son una inversión que revierte en la cualificación de los recursos humanos de una comunidad, en las posibilidades de desarrollo individual y colectivo, en el bienestar de los ciudadanos a corto, medio y largo plazo, en el desarrollo equilibrado e igualitario de la comunidad. Evidentemente, desde un punto de vista estricto de contabilidad, las bibliotecas generan anualmente unos gastos corrientes que es preciso financiar, pero la funcionalidad de esos gastos debería ser considerada como una

inversión social tan importante como el sistema educativo.

Precisamente la función educativa de la biblioteca está teniendo desde hace unos años una pujanza especial. A la vez que en la sociedad actual se multiplican las posibilidades de acceso a la información y formas de entretenimiento cultural, crecen para los individuos de todas las edades las necesidades formativas y de aprendizaje, no solo tecnológico. Reforzar el papel que las bibliotecas pueden cumplir en el ámbito educativo en un sentido amplio, tal vez resulte en España un perfil novedoso para algunos, por más que es el perfil prioritario en muchos países o que fuera la función primordial que establecía el primer *Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública* de 1949.

Afrontar un reforzamiento de la posición de las bibliotecas ante los posibles cambios políticos no parece tarea fácil, el desencuentro entre bibliotecarios y políticos es un lugar común que tiene una larga tradición.

Y, junto a la función educativa, conviene reforzar el papel de cohesión social que cumplen las bibliotecas. En tiempos de crisis, los peligros de exclusión social aumentan, las personas con dificultades económicas y laborales se incrementan, y las bibliotecas tienen probada experiencia para jugar un importante rol de inclusión entre los distintos sectores sociales. Son precisamente las dos perspectivas, el aprendizaje y la cohesión social, en las que insistía hace unos meses la *Declaración de Murcia sobre la acción social y educativa de las bibliotecas públicas en tiempo de crisis* (disponible en <http://brmu.blogspot.com>).

Así mismo es necesario incrementar el trabajo en cooperación. Cooperar significa o debe significar que uno más uno sumen tres, que se puedan conseguir resultados inalcanzables de manera individual, incluso superiores a la suma aritmética de las individualidades que cooperan. Sumar esfuerzos con otros agentes de la comunidad puede conllevar en muchas localidades, especialmente las medianas o pequeñas, que las bibliotecas asuman en ocasiones un papel de liderazgo para el que cuentan con los activos de su implantación social y su continuidad.

Por supuesto, la cooperación bibliotecaria que permita rentabilizar recursos resulta hoy inexcusable. Aún existen territorios enteros, incluso numerosas ciudades en que la superposición de redes bibliotecarias o la escasa articulación de las mismas generan una duplicidad de tareas que si en cualquier circunstancia ya sería difícil justificar, en tiempos de crisis puede aparecer como un derroche innecesario.

A la vez, es preciso realizar serios esfuerzos por incrementar las fuentes de financiación de las bibliotecas públicas. Evidentemente, tal vez no sea la época más idónea para conseguir patrocinadores que aporten financiación para servicios

Nuestro sector adolece tradicionalmente de un cierto victimismo que es necesario vencer, no sólo porque en nada ayuda a superar la actual situación, sino también porque cada vez se corresponde menos con la realidad.

concretos, proyectos o actividades de la biblioteca. Pero ello no es excusa para no trabajar decididamente en esa perspectiva y generar dinámicas en las que resulte atractivo apoyar a la biblioteca. De forma similar, puede haber proyectos o actividades que cuenten con la participación voluntaria de miembros de la comunidad; existen ya experiencias en las que la aportación de voluntarios ha permitido poner en marcha proyectos que hubieran sido difícilmente sostenibles en términos económicos, incluso asociaciones de amigos de la biblioteca que asumen como función prioritaria buscar apoyos financieros para la biblioteca. Por lo demás, el apoyo presupuestario de las administraciones superiores resulta imprescindible para la gran mayoría de los ayuntamientos; sin embargo,

son mayoría las diputaciones provinciales cuya aportación al servicio de biblioteca pública es muy escasa o prácticamente nula; y el sistema de financiación del servicio que ejecutan la mayoría de los gobiernos autonómicos es, cuando menos, sumamente desequilibrado al destinar la gran mayoría de los recursos a financiar las pocas bibliotecas que gestionan directamente en unas pocas ciudades.

Por último, hay que mejorar en eficacia y en eficiencia. Hay que gestionar mejor los recursos, tratar de obtener los mejores resultados con los recursos menos costosos. En esta perspectiva, los bibliotecarios deberemos preocuparnos cada vez más por mejorar la gestión del que es nuestro recurso más valioso: nuestro trabajo. Es decir, esforzarnos por incrementar los niveles de productividad de nuestro trabajo, para lo cual tenemos en la tecnología un valioso apoyo.

Y todo ello, a la vez que se hace, hay que explicarlo, hacer visible que lo hacemos y cómo lo hacemos. Por otra parte, en determinados niveles será preciso iniciar una profunda y valiente reflexión sobre la eficacia de determinados modelos del servicio de biblioteca pública, hasta encontrar alternativas de sostenibilidad no solo para el próximo año o los próximos cuatro años, sino también en una perspectiva a largo plazo.

En definitiva, las dificultades económicas que la crisis está generando en el servicio público y la proximidad de unas elecciones municipales y autonómicas producen una lógica incertidumbre en el ámbito profesional de las bibliotecas. Pero, lejos de paralizarnos, la situación hay que afrontarla con decisión, cogiendo al toro por los cuernos hasta ser capaces de formular alternativas tan realistas como ilusionantes, tan cercanas a los ciudadanos como imaginativas. Si a estas circunstancias añadimos la profunda y creciente transformación en el uso que los ciudadanos hacen de la información, la reflexión y los posibles cambios que debemos afrontar los bibliotecarios son, sin duda, de gran calado. Y no es ni será tarea fácil. Será tan difícil como estimulante. ■

AUTORES: Bailac, Assumpta (Gerente del Consorcio de Bibliotecas de Barcelona) y Hernández, Hilario (Director del Departamento de Análisis y Estudios de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez).

TÍTULO: Recortes y oportunidades. Las bibliotecas y sus profesionales ante unas elecciones en época de crisis.

RESUMEN: En esta época de crisis en la que estamos inmersos y con las elecciones municipales y autonómicas ya muy próximas, es innegable que se avecinan grandes cambios en la biblioteca pública. En este artículo se habla de cuáles son esos cambios y de cómo los profesionales podemos crear alternativas realistas que ayuden a afrontar la situación con decisión. Así, es necesario vencer el posible victimismo, llevar a cabo acciones de comunicación y visibilidad de las bibliotecas, trabajar en colaboración o reforzar el papel social que cumplen estas instituciones.

MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Crisis Económicas / España.

VIVE EL MOMENTO
QUE LO CAMBIÓ TODO

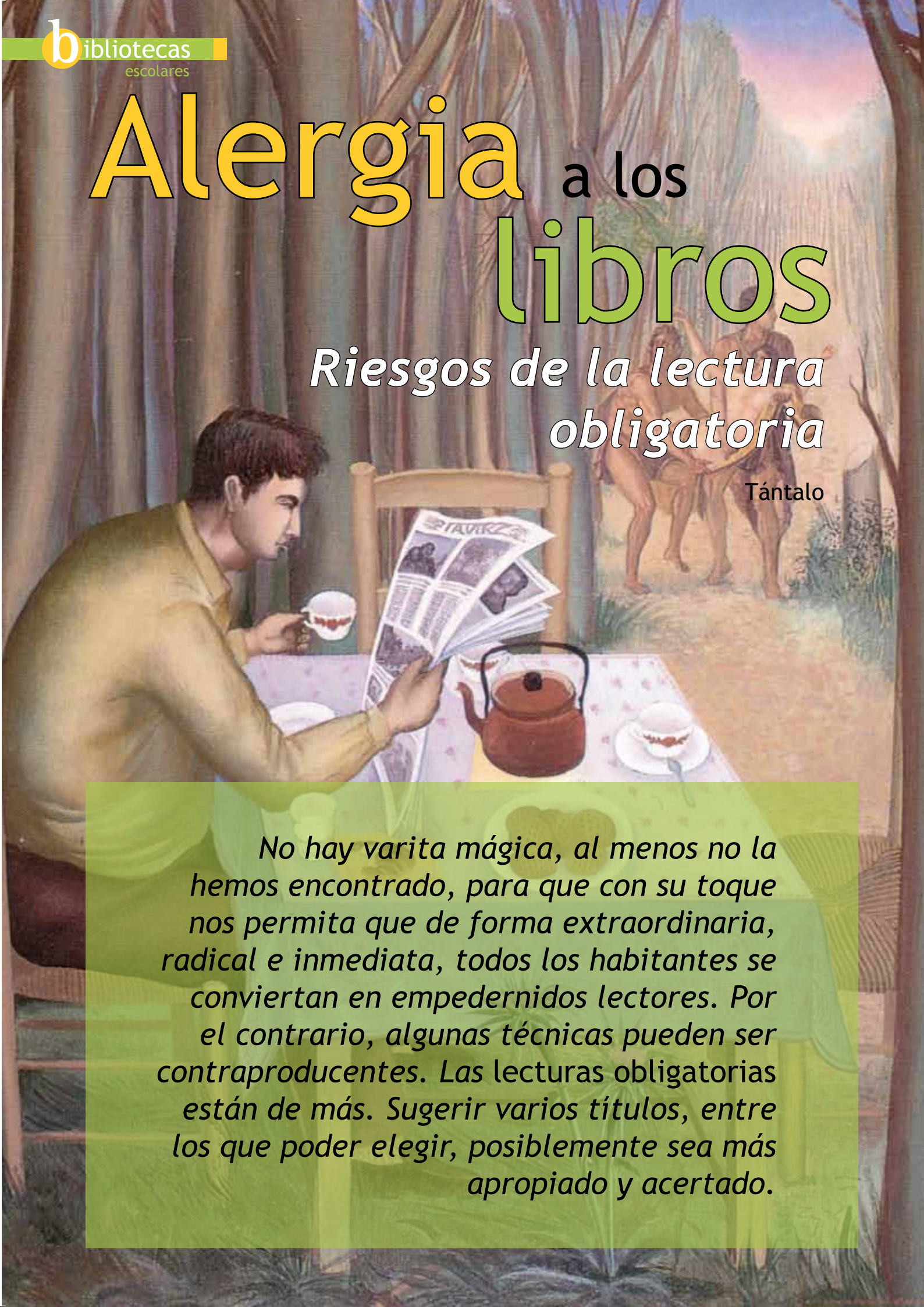


UNA NOVELA ÉPICA
DE AMOR Y ODIO,
GUERRA Y REVOLUCIÓN.

Alergia a los libros

*Riesgos de la lectura
obligatoria*

Tántalo



No hay varita mágica, al menos no la hemos encontrado, para que con su toque nos permita que de forma extraordinaria, radical e inmediata, todos los habitantes se conviertan en empedernidos lectores. Por el contrario, algunas técnicas pueden ser contraproducentes. Las lecturas obligatorias están de más. Sugerir varios títulos, entre los que poder elegir, posiblemente sea más apropiado y acertado.

Yo no tengo hijos, y el trabajo en la biblioteca no siempre me permite estar al día en algunos asuntos. Además de las revistas especializadas, procuro hablar con los hijos de los amigos o familiares adolescentes sobre qué tipo de libros leen y si les gustan o no.

Estando de visita en mi pueblo, le pregunto a Irene (estudiante de segundo de Bachillerato) qué cantidad de libros y qué títulos y autores les mandan leer. También me intereso por la forma que tienen en el Instituto de comentar las obras. Para mi sorpresa, me dice que la profesora de Literatura les hace un examen tipo test. Inicialmente me cuesta creerlo, en parte porque Irene es mujer de lectura y mucha imaginación. No me extrañaría que estuviera describiendo alguna de ellas. Me cuesta salir del asombro. ¿Cómo pueden hacer exámenes tipo test para averiguar si los chavales han leído las novelas que les mandan? Supongo que por una razón de comodidad. De esta forma, los docentes ahorran tiempo en corregir exámenes, una tarea repetitiva y monótona.

Comprobado que Irene dice la verdad, que no es fantasía lo que me cuenta, no puedo evitar dar a conocer mis reflexiones.

En un artículo anterior ya hablamos del problema de la especialización, que considero alienante. Adelanto que no soy ni profesor ni psicólogo, ni pretendo corregir las tareas que no realizo a diario. Lo que deseo es poner el tema a discusión.

Uno de los asuntos que más nos preocupan a los bibliotecarios es el de los índices de lectura. Parece nuestro talón de Aquiles. Una constante en nuestra profesión, como si se tratara de descubrir la piedra filosofal, es la de pretender que la lectura sea un hábito diario. Es lógico que nos inquiete el asunto porque de ello depende, en parte, el que podamos seguir desarrollando nuestra tarea, de la que dependemos para poder vivir. Pero no es lo único. También nos preocupa desarrollar una particular visión del mundo, una actitud ante la vida compleja y rica. Desde que hacemos uso de la escritura, podemos conocer la cotidianidad de la gente de otros pueblos o civilizaciones, saber sobre distintos ámbitos, épocas y lugares sin necesidad de estar presentes. Y la pasión por este conocimiento la queremos hacer extensible a todos.

El hábito lector en España es muy bajo si lo comparamos, por ejemplo, con los países nórdicos. Influyen múltiples factores, y según el enfoque desde el que se estudie, se incide más en unas cuestiones u otras: personales, sociales, educativas, económicas, psicológicas, ambientales... Con un cierto sentido común, se ha apuntado que la poca atracción por la lectura en nuestro país se debe al



clima, al sol radiante que durante tantos días del año ilumina las avenidas de pueblos y ciudades. Es difícil determinar el peso específico que este factor pueda tener. Si analizamos más detenidamente el asunto quizás lo veamos de otra forma. Considerando que la premisa planteada es cierta, cualquier actividad que requiera estar recogido en el interior del hogar, sería similar. La atracción por la calle es mayor si el placer que esta proporciona es más pronunciado que el de las páginas de un libro o de cualquier otra tarea que se realiza en el salón de casa. No siempre esto es así. El número de horas que los españoles se pasan delante del televisor (que precisamente no se suele ver tomando el sol) desmiente esta teoría. Si el clima nos hace vivir al aire libre, volcar nuestras actividades en el exterior, ¿qué provoca que los españoles pasen tanto tiempo ante la tele y no ante un libro? Si en Finlandia, donde la climatología es muy adversa para estar a la intemperie, las horas dedicadas a la lectura es superior a las que pasan sus ciudadanos ante el televisor, el hecho de que aquí sea al revés, parece que tiene motivos diferentes al del clima.

Sin ánimo de mostrar la ruta, porque no existe, pienso que es más sensato iniciar la andadura de la lectura vinculándola con el placer.

La literatura clásica, que nos plantea cuestiones universales y eternas, no tiene por qué ser amena para un joven que se está iniciando en ella, que no está familiarizado con las formas expresivas de otras épocas. Vista como un placer, no parece que lo más adecuado sea elegir novelas de la Edad Media, aunque sean obras maestras, para quienes comienzan su andadura por estas lides.

Cuando leemos un texto, no se trata de reproducir lo que dice (información), aunque es importante para comprobar si se ha leído, sino de que interpretemos lo que nos quiere transmitir su autor (conocimiento), que puede diferir de unos sujetos a otros. Las preguntas tipo test pueden ser conceptuales o banales, como también pueden serlo aquellas que nos piden desarrollar un tema. Mientras que en las primeras no existe otra opción que marcar la casilla correcta, en la segunda podemos expresar, con mejor o peor acierto, lo que hemos aprendido de la obra leída, o incluso cuestionar si la pregunta es adecuada o una solemne tontería. En una clase de Lengua o Literatura, además de la comprensión lectora está el aprendizaje de la expresión, que difícilmente se puede conseguir con las preguntas tipo test, porque sencillamente el hecho de marcar con una X la respuesta adecuada no posibilita al alumno desarrollar su facilidad de palabra.





AUTOR: Tántalo.

ILUSTRACIONES: Rodríguez, José Luis (Ric).

TÍTULO: *Alergia a los libros. Riesgos de la lectura obligatoria.*

RESUMEN: A partir de una anécdota contada por una alumna de Bachillerato sobre los exámenes tipo test que la profesora de Literatura les hace para saber si han leído las obras literarias, el autor reflexiona sobre los errores que se pueden cometer en la iniciación en la lectura. Una práctica docente errónea puede acabar siendo contraproducente e irreversible.

MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Lectura / Promoción de la Lectura.

También pudiera ocurrir que si los libros son los mismos de todos los años para el curso en cuestión, las preguntas que ponga el profesor sean las mismas. Y si los alumnos se dan a conocer las preguntas de unos cursos a otros, pueden acabar respondiendo como papagayos sin haber leído el libro. Si entramos en esta dinámica, se pueden reproducir los mismos errores que se vienen repitiendo en los exámenes de las oposiciones. Se sabe marcar las respuestas adecuadas aunque no se conozca el tema. Imaginemos que, ya dentro de este círculo, a los profesores se les ocurra hacer preguntas como la que siguen:

¿Qué capítulo de *Paradiso*, de Lezama Lima, está dedicado al erotismo?:

- El tercero
- El octavo, al igual que la otra obra cubana, *La nada cotidiana*, de Zoé Valdés.
- Toda la obra es erótica.
- Ninguno de ellos.

¿Puede alguien decir para qué sirven este tipo de preguntas? Cualquiera que haya leído esta obra maestra de la literatura del siglo XX podrá saber que tener que contestar a estas cuestiones es un insulto a la inteligencia.

Decía Machado que *no hay camino, que se hace camino al andar*. Sin ánimo de mostrar la ruta, porque no existe, pienso que es más sensato iniciar la andadura de la lectura vinculándola con el placer. Si se asocia el leer con la tortura, casi seguro que le hemos suministrado al alumno una vacuna para que tenga alergia a los libros durante toda su vida. Cualquier lector sabrá si esto es cierto por su propia experiencia. Si a los jóvenes les damos a elegir entre obras atractivas, actuales, que por el tema sean de su interés, a la larga tendremos posibles lectores habituales. Para saber si han leído o no, se puede dedicar una clase a comentar el texto entre todos, propiciando su participación y expresión sobre la obra leída, cada uno aportando su particular visión. Lo que es enriquecedor y placentero.

No he podido investigar si las preguntas tipo test sobre obras literarias es una práctica extendida entre los docentes. Espero que no. Tampoco deseo que este artículo les dé ideas para hacer justo lo contrario de lo que proponemos. ■



Investigadores en el campus

*Recursos y servicios para la
investigación en la biblioteca universitaria*



¿Qué pretenden los investigadores, ya sean profesionales o aficionados? Encontrar explicaciones sobre la realidad que mejoren las existentes y, sobre todo, alcanzar conclusiones que puedan llevar a actuar sobre esa misma realidad desarrollando un determinado producto o componente. Sin duda, la biblioteca universitaria puede convertirse en la principal aliada para estos propósitos, que son imprescindibles para el progreso de cualquier sociedad.

El punto de partida: investigación e investigadores

Estamos cansados de leer en la prensa diaria noticias y opiniones relacionadas con la investigación: que España necesita incrementar el presupuesto destinado a investigación si quiere formar parte del reducido conjunto de países que tienen un modelo de crecimiento económico basado en la innovación, que se van a crear nuevos centros de investigación dirigidos por científicos españoles que regresan del extranjero o que los resultados de la investigación tienen que revertir y transferirse a las empresas.

Vamos a hacernos tres preguntas para contextualizar nuestro texto: ¿quiénes son los investigadores?, ¿cuál es su propósito? y, sobre todo, ¿qué elementos previos necesitan para investigar?

Empecemos con las respuestas. Sabemos que existen investigadores profesionales vinculados a empresas con fuerte componente de I+D (tecnología, industria farmacéutica, etc.) o a universidades y centros de investigación (profesores, alumnos de doctorado, becarios de investigación, etc.). No podemos olvidar, no obstante, que también existen investigadores no profesionales, con muchos de los cuales nos habremos cruzado en nuestra vida. Se trata de aquel historiador local, del alumno aventajado de bachillerato, o de aquella estudiosa del cine español que se dedica a ello en sus ratos libres.

El objetivo de todas estas personas no es otro que el de “crear” o “hacer avanzar el conocimiento”, es decir, encontrar explicaciones sobre la realidad que mejoren aquellas que existían cuando ellos plantearon su propuesta y, sobre todo, que puedan llevar a actuar sobre la realidad desarrollando un determinado producto o componente.

Finalmente, para responder a la tercera pregunta hay que recordar que, para llevar adelante una investigación, sea del tipo que sea, es imprescindible conocer con detalle todo aquello que antes otras personas han investigado y que probablemente se encuentre en alguna publicación científica (artículos de revista, actas de congresos, etc.), que constituyen el instrumento comunicativo por excelencia utilizado para difundir los avances y progresos científicos. Es decir, que para poder investigar se necesita, previamente, localizar, seleccionar y acceder al contenido del conjunto de publicaciones científicas más relevantes del ámbito correspondiente.

Las bibliotecas universitarias, al servicio de los investigadores

Una vez esbozado el perfil del investigador y situadas sus necesidades informativas, vamos a centrarnos en la caracterización de aquellos centros que se ocupan de seleccionar, organizar y poner al alcance de los investigadores aquellos documentos que son de su interés. Se trata de las bibliotecas universitarias y de investigación, unos centros que disponen de ciertos recursos de información y de un conjunto de servicios adecuados para atender las necesidades de los investigadores.



Las bibliotecas universitarias también se ocupan de atender las demandas relacionadas con el aprendizaje de los estudiantes universitarios, disponiendo por tanto de una doble vertiente de actividad. Es por ello que actualmente el modelo más seguido es el llamado Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) que pone de relieve esta doble dimensión de las bibliotecas universitarias. No obstante, en este artículo, nos vamos a centrar exclusivamente en la parte dedicada a la investigación.

En estos momentos, como es bien sabido, las bibliotecas universitarias están inmersas en un proceso de evolución hacia la biblioteca digital que se percibe especialmente en dos tendencias, la primera de las cuales afecta especialmente a los recursos (la biblioteca sin papeles) y, la segunda, a los servicios (la biblioteca sin paredes).

La biblioteca sin papeles. Aludir a un centro sin documentos (tangibles) indica que la idea actual de posesión de una colección de documentos clasificados de una determinada manera en las estanterías ya ha perdido fuerza en detrimento de los documentos digitales que se encuentran en la Red. Una buena parte de los documentos ya no se compran por el sistema tradicional ni se deposita una copia en el centro, sino que ya se encuentran físicamente fuera del centro.



La biblioteca sin paredes. Referirse a un centro sin paredes quiere decir, independientemente de sus dimensiones y espacio físico, la posibilidad de ofrecer todos los servicios a los usuarios sin que éstos tengan que desplazarse físicamente al centro de información. Esto quiere decir que, desde su casa o desde su lugar de trabajo, y por medio de las opciones de comunicación que ofrece Internet, los usuarios pueden no sólo consultar el catálogo, sino también encargar (y recibir) copias de documentos, hacer desideratas, consultar textos completos de algunas colecciones de documentos, etc.

Una vez contextualizado el marco en el que nos movemos, podemos pasar a comentar los principales recursos y servicios que se encuentran a disposición de los investigadores en las bibliotecas universitarias.

RECURSOS PARA INVESTIGADORES

Las bibliotecas universitarias disponen de unos fondos variados y de carácter especializado que se adquieren a partir de unos criterios que definen su política de selección. Entre la diversidad de tipologías documentales intentaremos hacer referencia a aquellos recursos que pueden ser de mayor interés para los investigadores y destacaremos fundamentalmente las revistas científicas, las tesis doctorales, las monografías y las bases de datos.

Algunos de los recursos que vamos a describir son gratuitos y otros, en cambio, se difunden bajo licencias comerciales que deben ser suscritas por la biblioteca. Actualmente, la gran mayoría de bibliotecas universitarias dispone de un importante número de revistas, libros y bases de datos licenciados a disposición de sus usuarios (pueden buscarse los apartados “revistas electrónicas” o “bases de datos” en sus sedes web). Se pueden consultar desde cualquier punto de la red local de la universidad o, desde el exterior, pero con un código de acceso restringido a la comunidad universitaria.

a) Revistas científicas

Se trata de uno de los tipos de documento con mayor interés para los investigadores, ya que en ellas se publican los trabajos de investigación por excelencia, constituyendo, por tanto, el producto fundamental de la comunicación científica. En estos momentos, la gran mayoría de revistas se pueden consultar, además de impresas, en formato digital. Esto hace posible, por tanto, que se pueda acceder al contenido buscando por autores, títulos y materias y, en algunos casos, también al texto completo, y sin necesidad de acudir físicamente a la biblioteca.

El sistema de comercialización que se utiliza es lo que se denomina “venta por paquetes”, es decir, la distribución de conjuntos cerrados de títulos de revista que se adquieren de forma global. En España, casi todas las bibliotecas universitarias están suscritas a distintos paquetes de revistas académicas que distribuyen los editores comerciales (como ACM, Blackwell, Elsevier, Springer, etc.). Por su parte, la Fundación Española de Ciencia y Tecnología ha pagado una suscripción nacional para el *ISI Web of Knowledge*, el conjunto de revistas del prestigioso ISI.

Algunos ejemplos de colecciones licenciadas se pueden ver en la Universitat de Barcelona (<http://estel.bib.ub.es/cgi-bin/awecgi?db=rex>) o también en la Universidad de Alicante (<http://lg2xf8uc6e.search.serialsolutions.com/>).

También podemos resaltar el surgimiento del movimiento por el libre acceso (u *open access*, como se le conoce en el ámbito anglosajón), cuyo objetivo es conseguir que la gran mayoría de trabajos de investigación de todas las disciplinas sean accesibles gratuitamente en Internet. Este movimiento nace como reacción al continuo incremento de los precios de las revistas académicas y a la posición de dominio del ámbito de la comunicación científica por parte de unos pocos grandes grupos editoriales. Uno de sus principales argumentos se basa en la constatación de una paradoja: la edición científico-técnica se nutre del trabajo del investigador, de sus investigaciones y, en cambio, este mismo investigador que alimenta el sistema está obligado, para poder seguir con su trabajo, a pagar una plusvalía que se lleva el editor. Si a esto le añadimos que una gran parte de la investigación científica está sufragada por fondos públicos y que el beneficio se lo llevan empresas privadas, entonces la paradoja, a ojos de los defensores del libre acceso, aumenta.

Algunas iniciativas y ejemplos destacables son *The Public Library Of Science* (www.plos.org), el portal de revistas latinoamericano Scielo (www.scielo.org) o el portal de revistas españolas E-revistas (www.tecnociencia.es/e-revistas). Una buena guía para conocer cuáles son las revistas de libre acceso es el *Directory of Open Access Journals* (www.doaj.org), que contiene casi dos mil revistas científicas en todas las disciplinas y está elaborado en la Universidad de Lund (Suecia).

b) Tesis doctorales

Las tesis son otro ejemplo de documento de alto interés para el investigador. En estos momentos existen diversas iniciativas para recopilarlas y ponerlas al alcance de los usuarios:

- *Tesis Doctorales en Red* (<http://www.tdr.cbuc.es/>). Se trata de un servicio gestionado por el *Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya*



(CBUC), que nació ofreciendo acceso al texto completo de las tesis doctorales en formato digital leídas en las universidades catalanas y que, en el último año, se ha ampliado a otras universidades españolas.

- *Biblioteca virtual Miguel de Cervantes*

(http://www.cervantesvirtual.com/tesis/tesis_catalogo.shtml)

Dispone de una colección que incluye tesis doctorales en o sobre lenguas hispánicas.

Además, desde las bibliotecas universitarias se ofrece acceso a otras bases de datos de tesis doctorales, ya sean de referencias bibliográficas o de texto completo, tanto a nivel nacional como internacional. Un ejemplo de este tipo de recopilaciones puede verse en una página (<http://www.bib.ub.es/bub/tesisgen.htm>) elaborada por el CRAI de la UB, en la cual se facilita también el acceso a las normativas de presentación y publicación de tesis doctorales.

c) Libros

Las bibliotecas universitarias se preocupan de la selección y adquisición de los libros de investigación publicados en las áreas temáticas que forman parte de su colección de fondos. Se dispone de obras editadas en todo el mundo (como pasa también con las revistas, aunque antes no lo hayamos dicho). Hay que tener presente que para determinadas áreas, como pueden ser las ciencias experimentales, la mayoría de los títulos se publican en inglés.

En lo que respecta a publicaciones digitales es muy frecuente encontrar los títulos comercializados por *NetLibrary* (www.netlibrary.com) o *Safari Tech Books Online* (<http://proquest.safaribooksonline.com>).

d) Bases de datos

Las bases de datos recopilan los textos científicos (especialmente, artículos de revista) que se han publicado recientemente en todo el mundo en cada una de las disciplinas científicas. Se trata de uno de los recursos más utilizados por los investigadores de las universidades. Las bibliotecas universitarias ofrecen acceso a diferentes tipos de bases de datos licenciadas, algunas de las cuales son de tipo referencial y otras incluyen también el texto completo.

La consulta se lleva a cabo mediante referencias bibliográficas, con lo cual es posible saber qué obras ha escrito Umberto Eco o Joseph Stiglitz o qué textos sobre medicina deportiva se publicaron en 2005. La base de datos nos ofrece la referencia completa y, en algunos casos, si la biblioteca tiene suscrita la revista, nos permite pasar directamente a la lectura del artículo.

Por otro lado, algunas bibliotecas también disponen de bases de datos de elaboración propia que describen colecciones de documentos de la institución y facilitan el acceso a los mismos, ya sea mediante referencia bibliográfica o el texto completo. Un ejemplo de estas colecciones digitales elaboradas por el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de la UB se encuentra en <http://www.bib.ub.es/bub/ecoldigitals.htm>

SERVICIOS PARA INVESTIGADORES

Además de los recursos informativos, la biblioteca dispone de un variado conjunto de servicios que complementan la organización y puesta a disposición de los recursos antes descritos. La mayoría de estos servicios se pueden obtener sin necesidad de desplazarse físicamente a la biblioteca y se basan, por lo general, en el uso de formularios web, que son el instrumento fundamental para la recogida de las peticiones y condiciones de los usuarios respecto del servicio solicitado.

a) Atención a consultas

Se trata de atender a las preguntas relacionadas con la búsqueda de información bibliográfica que puede formular el investigador facilitando respuestas adecuadas y de calidad en un tiempo breve. La atención se realiza acudiendo directamente a

la biblioteca o por teléfono, aunque cada vez se impone más el correo electrónico o el uso de formularios web.

Un ejemplo de este sencillo tipo de formulario (cuya finalidad sería responder electrónicamente a una consulta telefónica típica) se puede ver en el servicio "Pregunte al bibliotecario" (PAB24x7) de la Biblioteca de la UB (<http://www.bib.ub.es/bub/epab.htm>), que permite que cualquier usuario plantee búsquedas bibliográficas y de referencia que son atendidas por profesionales expertos durante las 24 horas de los 365 días del año, y que facilita respuestas en un plazo máximo de un día.



b) Obtención de documentos

Habrán casos en que la colección de la biblioteca no colme las necesidades del investigador, ya que éste puede necesitar libros o artículos de revista que se encuentran en otras bibliotecas. Para estas situaciones se han creado los servicios de obtención de documentos, que gestionan los préstamos interbibliotecarios y el envío de copias de artículos de revista.

La mayoría de las bibliotecas dispone de formularios para que sus usuarios, otras bibliotecas o centros de información puedan solicitar el préstamo de determinados documentos o que se les envíen fotocopias de otras obras. Normalmente estos formularios van acompañados de una página web donde se explican las condiciones del préstamo interbibliotecario y/o de la remisión de documentación. La siguiente página de la Universitat de Barcelona (<http://www.bib.ub.es/bub/ebub13.htm>) puede ser un ejemplo de esto.

c) Difusión de los sumarios de revistas

Algunos editores y distribuidores de revistas ofrecen servicios de acceso y suscripción a los sumarios de las revistas que publican o distribuyen. Normalmente estos editores o distribuidores pertenecen al mundo anglosajón y, por ello, no incluyen la mayoría de publicaciones en castellano u otras lenguas propias. Para paliar este déficit se llevan a cabo iniciativas, como por ejemplo la del Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Catalunya (CBUC), que gestiona una base de datos de sumarios (<http://sumaris.cbuc.es/>) alimentada tanto por los distribuidores de revistas como por los propios miembros del consorcio, que aportan los sumarios de publicaciones nacionales con enlace a la referencia bibliográfica y localización física o digital de las mismas, así como la posibilidad de suscribirse al servicio y recibir la información directamente a través del correo electrónico. En estos momentos dispone de más de 7 millones de artículos procedentes de unas 12.500 revistas.

También debemos hacer referencia a DIALNET (<http://dialnet.unirioja.es>), un servicio creado por la Biblioteca de la Universidad de la Rioja en el año 2001 que facilita el acceso a los sumarios de unas 2.800 revistas.

d) Publicación en repositorios institucionales

Se trata de grandes depósitos de documentos que quieren contribuir a preservar y difundir información especializada y ayudar también a aumentar su visibilidad. Se pueden diferenciar por su carácter temático (de física, economía, etc.), lingüístico (inglés, español, catalán, etc.) o institucional (de una universidad, etc.).

Actualmente algunas bibliotecas universitarias están empezando a crear repositorios institucionales para asegurar la conservación y acceso a la documentación científica originada en la propia institución.

En esta línea, el CBUC acaba de poner en funcionamiento RecerCat (<http://www.recercat.net/index.jsp>), un repositorio cooperativo de documentos digitales procedentes de la investigación que se lleva a cabo en las universidades catalanas y en los centros de investigación de Catalunya. También se podría poner como ejemplo el repositorio institucional de la Universidad de Granada (<http://www.ugr.es/~biblio/digibug>) o el RepositóriUM de la Universidade do Minho en Portugal (<https://repositorium.sdum.uminho.pt/index.jsp>).



e) Apoyo y asesoramiento a la publicación de artículos de investigación

Cada vez más las bibliotecas universitarias ofrecen servicios de apoyo a la publicación de artículos científicos que son resultado de la investigación llevada a cabo en la propia universidad. Entre estos servicios podemos encontrar la puesta a disposición del investigador de aplicaciones informáticas para la gestión de referencias bibliográficas (programas como ProCite, Reference Manager o RefWorks, de los cuales la biblioteca adquiere licencias de campus), el acceso organizado a las diferentes normativas de publicación existentes en cada campo o en función del formato de la publicación, el asesoramiento para la obtención del DOI (identificador digital) o la utilización de licencias *Creative Commons*.

El *Servei de Propietat Intel·lectual* de la UPC (<http://bibliotecnica.upc.es/sepi/>) o las páginas de información de la UB (<http://www.bib.ub.es/bub/publicar.htm>) son un par de ejemplos de este tipo de servicios.

Los retos: digitalización y cooperación

El avance de la investigación se sustenta en el conocimiento y el análisis de los progresos realizados con anterioridad al propio desarrollo. Estos progresos se difunden, fundamentalmente, a partir de artículos de revista y de actas de congresos.

La biblioteca universitaria se encarga de seleccionar, localizar y organizar este tipo de documentos (recursos de información) y también de preparar un conjunto de servicios que den apoyo a los investigadores en su tarea de acceso a las fuentes de información. Estos recursos y servicios se ofrecen cada vez más en formato digital, con lo cual el investigador puede acceder a ellos desde su despacho o domicilio particular.

Finalmente, también queremos hacer una especial mención al papel que tiene la cooperación entre bibliotecas, que se ha plasmado en la creación de lo que se denominan consorcios bibliotecarios. *Consorti de Biblioteques Universitàries de Catalunya*, Madroño en Madrid, Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Andalucía (CBUA) son los ejemplos en España. Gracias a estas iniciativas se está negociando a precios ventajosos la adquisición de productos digitales (revistas, libros, bases de datos) y se están ampliando los servicios que se ofrecen a los investigadores, ya que pueden acceder a todos aquellos fondos y servicios del consorcio y no sólo a los de su biblioteca. ■

Referencias

ALONSO, Laia et al. (2004). "El camí a Europa: els serveis d'aprenentatge i recerca a les biblioteques de la UPC". *BiD: textos universitaris de Biblioteconomia i Documentació*, juny, núm. 12. <http://www2.ub.es/bid/consulta_articulos.php?fichero=12alonso.htm> [Consulta: 19-10-2005].

BALAGUÉ, Núria. "La biblioteca universitaria, centro de recursos para el aprendizaje y la investigación: una aproximación al estado de la cuestión en España". En *Jornades Rebiun 2003: los Centros para Recursos del Aprendizaje y la Investigación en los procesos de innovación docente* (7-9 de mayo de 2003). <http://biblioteca.uam.es/documentos/Jornades_REBIUN/3%20-%20biblioteca_universitaria_CRAI.pdf>. [Consulta: 19-10-2005].

Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid - <http://www.ucm.es/BUCM/>

Biblioteca de la Universidad de Extremadura - <http://biblioteca.unex.es/>

Biblioteca de la Universidad de Granada - <http://www.ugr.es/~biblio/>

Biblioteca de la Universitat de Barcelona - <http://www.bib.ub.es/bub/bub.htm>

CBUC - www.cbuc.es

Consortio de Bibliotecas Universitarias de Andalucía - <http://cbua.upo.es/>

Ficha Técnica

AUTORES: Abadal, Ernest y Güell, Cristina.

FOTOGRAFÍAS: Parc Científic de Barcelona, Raimon Solà y CRAI (UB).

TÍTULO: *Investigadores en el campus. Recursos y servicios para la investigación en la biblioteca universitaria.*

RESUMEN: Este artículo ofrece un recorrido riguroso y práctico —con numerosos ejemplos— por los principales recursos y servicios que una biblioteca universitaria puede ofrecer a cualquier tipo de investigador (profesional, estudiante o aficionado). Los principales recursos son las revistas científicas, tesis doctorales, libros y bases de datos. Entre los servicios destacan la atención a consultas, obtención de documentos, difusión de los sumarios de revistas o asesoramiento para la publicación de artículos.

MATERIAS: Bibliotecas Universitarias / Funciones de las Bibliotecas / Investigación / Recursos para la Investigación / Servicios Bibliotecarios para la Investigación / España.

El libro electrónico ha llegado a las bibliotecas...

Julio Alonso Arévalo y
José Antonio Cordón García
Universidad de Salamanca

y viene para quedarse

La irrupción del libro electrónico en las bibliotecas conlleva sobre todo ventajas, aunque también tiene algunos inconvenientes. En este artículo veremos cuáles son los principales cambios que están realizando las bibliotecas para acomodar a este nuevo visitante que viene para quedarse. Además de ponerse al día con los aspectos técnicos del formato digital, el personal bibliotecario debe aprender a relacionarse de otro modo con todos los agentes implicados: usuarios, editores, distribuidores, librerías, autores... Se equivocan quienes piensan que la principal aportación del libro electrónico es el ahorro de espacio. Hagan sitio, que ya está aquí.

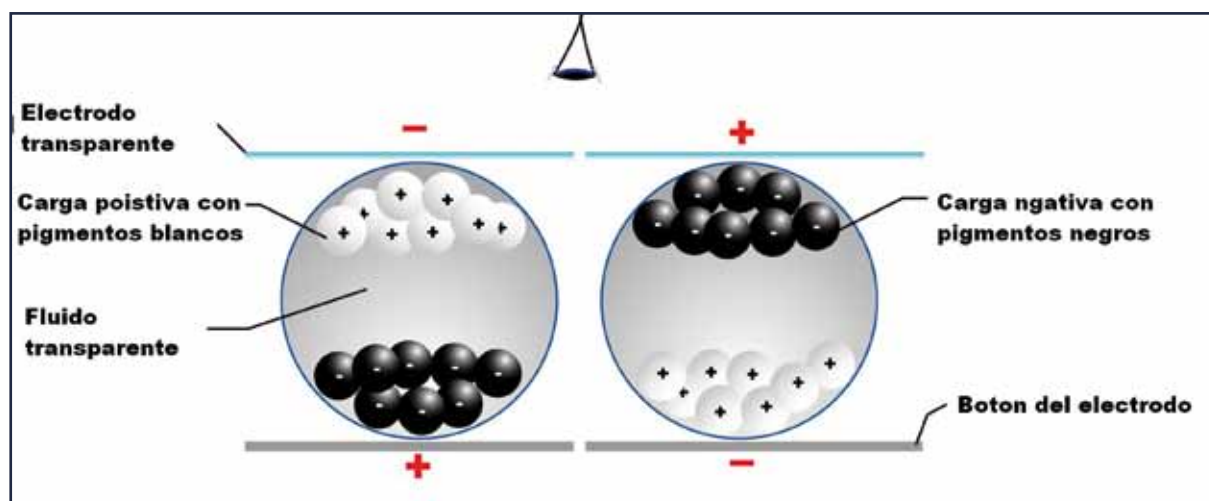
Las bibliotecas fueron de los primeros servicios de la administración pública en tener presencia en Internet, al principio a través de sus páginas web, posibilitando la consulta de su catálogo, posteriormente ofreciendo la consulta de obras de referencia (bases de datos, directorios y diccionarios) y revistas electrónicas, desarrollando el concepto de biblioteca digital. Los libros electrónicos representan el siguiente nivel de evolución en la revolución digital. Su presencia en bibliotecas y su nivel de conocimiento por parte de los usuarios es todavía escaso, pero el desarrollo de colecciones específicas por parte de los editores, los avances en los sistemas de distribución on-line y las mejoras introducidas en los dispositivos de lectura (e-readers) están transformando esta situación, que a su vez también conlleva importantes consecuencias respecto a la producción y consumo de este tipo de documentos más allá del ámbito puramente tecnológico¹.

Actualmente las revistas científicas son un modelo consolidado e irreversible de la incorporación de la edición electrónica en los procesos de comunicación científica, sobre todo en bibliotecas de investigación. Sin embargo, el libro digital ha estado sujeto a movimientos de signo contradictorio; ya que su incorporación a las bibliotecas se produjo en los mismos años que lo hicieron las revistas, pero sin el mismo nivel de aceptación que tuvieron estas por parte de los usuarios, ya que entre otras cuestiones no se disponía de dispositivos de lectura específica que permitieran una lectura cómoda de textos de un largo número de páginas, como ocurre con los libros. A diferencia de la revista electrónica, constituida por contribuciones de alrededor de una decena de páginas de diferentes autores bajo un título común que facilita el desglose en

unidades independientes que permiten su impresión y lectura en pantalla, el libro electrónico, por su carácter monográfico formado por cientos de páginas, requiere de una lectura secuencial y continuada que no lo hace apto para leer en pantallas retroiluminadas por la consecuente fatiga visual, y tampoco merece la pena imprimirlo.

Los avances tecnológicos en los nuevos dispositivos de lectura han puesto de actualidad el libro electrónico, incluso con un carácter mediático nunca antes conocido, no son pocas las noticias en los diferentes medios que encontramos a diario en prensa, radio o televisión, cuyo centro de atención es el libro electrónico y sus implicaciones de todo tipo: empresariales, legales, de hábitos de consumo, lectura, etc., a veces no exentas de predicciones categóricas sobre el futuro del libro impreso y la industria editorial².

Fundamentalmente, estos avances tecnológicos tienen relación con la parte más importante del dispositivo que es la pantalla, y en concreto con el desarrollo de la tinta electrónica (e-ink) que proporciona un efecto de lectura muy cercano al papel, debido a la ausencia de iluminación propia, alto contraste y bajo consumo energético. La tecnología se basa en unas esferas milimétricas de dos colores (blanco y negro) que flotan en un gel transparente que mediante una carga positiva o negativa forman la página de un libro. El bajo consumo de energía hace posible que el dispositivo lector tenga una alta portabilidad, ya que sólo consume energía cuando lo encendemos y cuando pasamos página, con lo cual para funcionar le basta con una simple pila de litio similar a las que llevan las cámaras de fotos que se cargan una vez a la semana (8.000 a 10.000 pasos de página). De esta manera, el



Tinta electrónica.

En épocas de presupuestos limitados una buena propuesta es la compra consorciada, como ya ocurre en el caso de las revistas electrónicas, si bien han de tenerse en cuenta las peculiaridades específicas del libro electrónico.

dispositivo es ligero, de entre 150 a 200 gramos de peso, y su capacidad de almacenamiento es alta, pues dispone de una memoria interna y otra externa (tarjetas SD) en la que podemos almacenar miles de libros.

La incorporación de los libros electrónicos en la biblioteca tiene una serie de ventajas³:

- Permite el acceso múltiple.
- Acceso perpetuo en todo tiempo y lugar.
- Entrega inmediata.
- Ahorro de espacio en las estanterías.
- Se evita que pueda ser dañado, perdido o robado.
- No tiene gastos de envío y manipulación.
- Acceso a materiales fuera de imprenta.

También existen algunos inconvenientes:

- Costo de los lectores de libros electrónicos.
- Dificultad en el acceso a computadoras o Internet.
- Resistencia al cambio de hábitos de lectura.
- Falta de conocimiento de software / hardware.

La integración del libro electrónico en los servicios bibliotecarios fundamentalmente implica tres áreas de procesos y servicios:

- Adquisición
- Organización
- Circulación

1. Adquisición

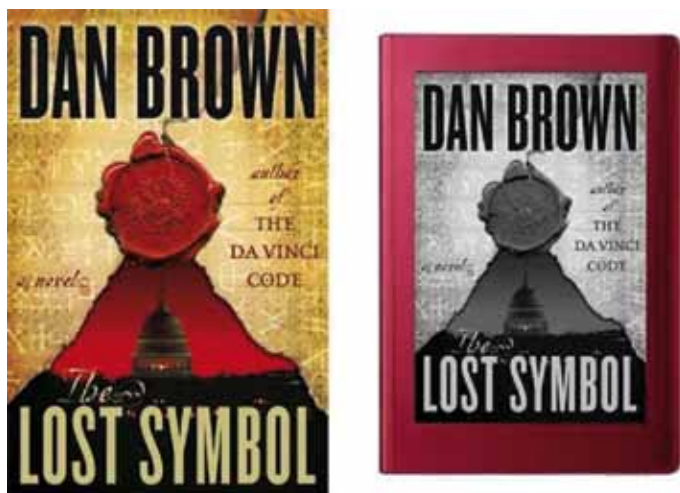
La experiencia en la gestión de recursos electrónicos adquirida por los profesionales de las bibliotecas desde hace más de una década es válida en muchos aspectos para afrontar el nuevo reto de incorporación del libro electrónico a las bibliotecas, aunque es necesario tener en cuenta que el libro electrónico tiene elementos específicos que se encuentran en proceso de concreción a través de los distintos modelos de negocio que están proponiendo las empresas editoras y distribuidoras. La revista electrónica introdujo algunas cuestiones nuevas en los procesos de adquisición y gestión de la colección que describimos a continuación:

-Las licencias de acceso. En el modelo tradicional la adquisición de un libro o la suscripción a una revista conlleva la disponibilidad material del documento. Con la llegada de los recursos electrónicos se introduce un concepto nuevo que es la adquisición de una licencia de acceso al recurso, es decir, que mientras paguemos una cuota anual podremos acceder a ese recurso a través de un sistema de identificación, que puede ser mediante un rango de direcciones IP de nuestra entidad o por medio de una intranet introduciendo un *login* y un *password* que nos habilite a utilizar ese recurso. Los editores argumentan que este sistema es más beneficioso para las bibliotecas ya que permite disponer de muchos más títulos por un poco más de dinero que si lo hacemos por compra.

-Compra por paquetes. En el modelo clásico se realiza la suscripción unitaria a una revista, es decir, es el personal de la biblioteca quien selecciona las revistas más pertinentes en función de las necesidades de sus usuarios. En el caso de las revistas electrónicas, la suscripción se hace a un paquete de revistas que ofrece un editor, de manera que una biblioteca se suscribe a aquellos paquetes que tienen aquellas revistas más cercanas a los intereses de sus usuarios, esto tiene alguna ventaja, como disponer de muchas más revistas. El inconveniente es que buena parte de ellas tienen un interés relativo para los usuarios y se utilizan poco.

-Precio variable frente al precio único de las revistas impresas, es decir, la suscripción tiene el mismo precio para todas las bibliotecas que adquirieran la revista. Con la llegada de los recursos electrónicos los precios son variables en función de diversas cuestiones: tipo de acceso, número de licencias, usuarios totales y capacidad de negociación. De ahí que muchas de las bibliotecas se hayan asociado con otras en consorcios dedicados a la adquisición de recursos electrónicos, para poder disponer de muchos más recursos para sus usuarios y mayor capacidad de negociación con el mismo presupuesto que si lo hicieran ellos solos⁴.

Los modelos de negocio que proponen los editores a las bibliotecas están en una etapa de concreción con propuestas como establecer un precio superior para la biblioteca que compense las posibles pérdidas por las ventas que dejarían de efectuar. El precio de un libro impreso es el mismo para un consumidor que para una biblioteca, con la llegada del libro electrónico la situación cambia; así, por ejemplo, *El símbolo perdido* se vende a 9,99 dólares en la página de la tienda de Sony (Reader Store), y el precio del mismo libro para una biblioteca es de 29,99 dólares. Otro modelo es la compra de una copia, y el pago de una tarifa de licencia cada vez que alguien lo descarga, imprime, etc. En general, los modelos de negocio se debaten entre la pluralidad de acceso que proporcionan las nuevas tecnologías y las restricciones al mismo que proponen los editores para salvaguardar sus intereses.



En los modelos de comercialización de libros electrónicos se incluyen aspectos específicos según la propia idiosincrasia de la monografía, y la cautela de los editores frente a los riesgos que para sus negocios tiene este formato⁵:

-La selección por paquetes o título a título (Pick and chose). En general, los editores permiten las dos opciones. La compra por paquetes evita que los bibliotecarios tengan que hacer la selección, aunque algunos de los títulos van a ser muy consultados y otros muy poco, debido a la descompensación de la selección de los mismos, con títulos de alto interés para los usuarios y otros de un interés relativo. La opción de licencia por paquetes es más barata en cuanto al total de títulos que la selección de títulos individuales, si bien con esta aseguramos que los títulos que hemos seleccionado son más pertinentes.

-Licencias de acceso y compra a perpetuidad. Los editores ofrecen también la posibilidad de comprar el libro a perpetuidad, o bien comprar una licencia de acceso que renovaremos anualmente. Cada opción tiene sus ventajas e inconvenientes; la primera de ellas es el precio, siempre es más cara la copia permanente, aunque de esta manera no pagaremos cada año por el libro, si bien la opción mediante licencia permite renovar la colección de manera permanente.

-Editor frente a agregador. Uno de los aspectos más controvertidos en la comercialización del libro electrónico es la inmediatez de la relación entre el editor y el usuario que podría afectar a otros agentes hasta ahora necesarios en la comercialización del libro como es el librero o el distribuidor, que serían sustituidos por el propio editor directamente, o a través de una plataforma de comercialización como Amazon, Barnes & Noble, o en nuestro país Librandia, TodoBooks, Leer-E y Luarna, que comercializan libros electrónicos de diversos editores.

-Uso único frente a acceso multiusuario. Una de las ventajas del formato digital frente al impreso es la capacidad de uso múltiple del documento por varias personas de manera simultánea. El uso único supone que el libro vamos a prestarlo como si fuera una unidad física, tal cual si fuera un documento en papel, es decir un uso simultáneo por lector, ello es posible gracias al dispositivo DRM (Digital Rights Management), pero también limita una de las capacidades fundamentales del formato digital. En general, los editores científicos (Sweets, Elsevier, etc.) son menos proclives al uso del DRM que las plataformas.

En cuanto a la selección de productos por parte de las bibliotecas, entran en juego otros factores que van más allá de las propias necesidades de los usuarios, como son los costes y la cuestión de los niveles de acceso⁶. La planificación de la integración de los libros electrónicos en la biblioteca ha de tener en cuenta algunas cuestiones⁷:

1. Identificación de las prácticas desarrolladas en otras bibliotecas.
2. Identificación de los proveedores y modelos.
3. Identificación de los criterios de selección y adquisición.
4. Identificación de las expectativas de los usuarios y bibliotecarios.

Los editores de contenidos científicos que comercian con bibliotecas universitarias son más proclives a modelos de suscripción similares a los que ya se realizan con las revistas electrónicas, que consisten en que la biblioteca paga una tarifa anual por acceso ilimitado a los recursos, que los usuarios, previa identificación en la intranet, pueden descargar en formato PDF sin ninguna limitación. Aunque, en ocasiones, los títulos que ofrecen no son de la suficiente actualidad, ya que el ejemplar digital se comercializa una vez que la editora ha cubierto los ingresos básicos de la copia impresa, con lo cual suelen tener una barrera de 3 a 5 años desde su publicación impresa hasta que este se ofrece en formato digital; que si bien para las áreas de Humanidades el índice de obsolescencia pue-

En épocas de presupuestos limitados una buena propuesta es la compra consorciada, como ya ocurre en el caso de las revistas electrónicas, si bien han de tenerse en cuenta las peculiaridades específicas del libro electrónico. En base a ello, los consorcios de bibliotecas han de definir una política específica para el libro electrónico basada en las necesidades de los usuarios, análisis de contenidos y desarrollo de una plataforma consorciada⁸. También el papel de las mismas ha de ser más activo en el desarrollo de líneas de negociación más adecuadas a los intereses de las bibliotecas y a las necesidades de los usuarios.

2. Organización

Se plantean dos formas de organización de los

The screenshot shows the Routledge eBooks interface. At the top, there's a navigation bar with 'Home', 'eBooks', 'Journals', 'Reference Works', and 'Abstract Databases'. Below that is the Routledge logo and a search bar with a 'GO' button. The main content area displays a search result for '2 - The Ecclesiastical History: Bede's purposes and ours' by N.J. Higham. It includes a book cover image, a 'View Full Text Chapter' button, and a 'Book Summary' section. The summary text reads: 'Bede's Ecclesiastical History is the most important single source for early medieval English history. Without it, we would be able to say very little about the conversion of the English to Christianity, or the nature of England before the Viking Age. Bede wrote for his contemporaries, not for a later audience, and it is only by an examination of the work itself that we can assess how best to approach it as a historical source. N.J. Higham shows, through a close reading of the text, what light the Ecclesiastical History throws on the history of the period and especially on those characters from seventh- and early eighth-century England whom Bede either heroized, such as his own bishop, Acca, and kings Oswald and Edwin, or vilainized, most obviously the British king Cædwalla but also Oswiu, Oswald's brother. In (Re-)Reading Bede, N.J. Higham offers a fresh approach to how we should engage with this...'

Routledge.

de ser suficiente, no lo es así para las áreas eminentemente científicas donde el nivel de actualización requerido es mayor.

Sin embargo, las bibliotecas públicas optan más por modelos tipo Overdrive, consistente en la implementación de una plataforma que se integra en la web de la biblioteca, y cuyo modelo es la selección título a título, los libros llevan DRM y permiten sólo un préstamo simultáneo por usuario.

libros electrónicos en la biblioteca: la integración de estos materiales en el catálogo OPAC de la biblioteca, o su consulta desde las plataformas de los propios editores. La ventaja que tiene la plataforma de un agregador es que desde la misma vamos a poder buscar tanto libros como artículos de revista, o cada uno de ellos por separado. Por otra parte, la integración en el catálogo de la biblioteca facilita la consulta cuando buscamos material monográfico, ya que algunos proveedores proporcionan también el registro MARC del libro electrónico

completamente gratuito. Si bien tampoco es incompatible un modo y otro.

3. Circulación

La implementación de este nuevo servicio va a hacer necesario un plan de promoción del mismo a través de diferentes canales; ya que algunos estudios de usuarios sobre casos reales ponen de manifiesto un alto nivel de desconocimiento del servicio por una buena parte de los usuarios⁹. En este plan de promoción se pueden considerar las siguientes acciones:

- Establecimiento de planes específicos para distintos tipos de usuarios.
- Información sobre el nuevo servicio a través de la página web de la biblioteca.
- Envío de correos electrónicos a los usuarios a través de listas de distribución.

Además, los gestores de bibliotecas desean que el esfuerzo inversor llevado a cabo en la implementación de estos nuevos contenidos tenga un reflejo en las estadísticas de uso. La fase de evaluación del rendimiento del servicio se basará en encuestas de satisfacción de usuarios, y datos de uso que proporcionan los propios distri-

buidores. Un problema añadido cuando utilizamos varios editores y distribuidores es que las estadísticas de uso proporcionadas por estos son muy diferentes y difícilmente comparables, ya que carecen de una estandarización mínima que limita un análisis efectivo de la utilización de los recursos.

Actualmente, en nuestras bibliotecas se están ofertando dos formas de integración del libro en la biblioteca; por un lado, el préstamo del dispositivo, cuya finalidad es fundamentalmente familiarizar al usuario con esta nueva tecnología, y por otro, el préstamo de libros en formato digital mediante plataformas de acceso.

El préstamo del dispositivo lector se realiza en los propios locales de la biblioteca, al igual que ya es común desde hace algunos años el préstamo de otros dispositivos como ordenadores portátiles¹⁰. El dispositivo se suele prestar con una tarjeta de memoria SD que generalmente contiene un elenco de obras clásicas que se pueden consultar libremente porque están en el dominio público al haber expirado los derechos de autor por haber transcurrido el tiempo establecido por la legislación para los mismos, que, según

eNPL.

los países, viene siendo de 50 a 70 años desde la muerte del autor. Aunque también puede tener otros contenidos como materiales propios, o aquellos que estén en libre acceso.

El préstamo del libro electrónico en sentido estricto conlleva la integración del mismo en el catálogo o en una plataforma específica. En el caso de bibliotecas públicas la tendencia es hacerlo a través de plataformas que se integran en la web de la propia biblioteca, que permiten personalizar las mismas con el diseño y estructura de la imagen de la institución. En Estados Unidos la empresa que más aceptación tiene es Overdrive, cuyo ejemplo más conocido quizás sea la New York Public Library (NYPL) que tiene alrededor de 18.300 títulos electrónicos, que si los comparamos con su colección de libros impresos, que asciende a 860.500 títulos, los libros digitales apenas representan el 2% del total. Sin embargo, la llegada de los nuevos formatos está teniendo un efecto importante en cuanto al número de libros prestados, que en apenas un par de años ha pasado de los 607.275 prestados en 2007 a casi un millón en 2009¹¹.

La plataforma dedicada a recursos digitales no solo integra libros electrónicos en formato ePub, sino que además incluye otros documentos digitales como videojuegos o audiolibros que se pueden leer y descargar a través de una amplia

variedad de dispositivos de lectura (iPods, smartphones, ordenadores, o e-readers). El catálogo se basa en el poder de identificación de las portadas; cuando accedemos a la plataforma vemos las portadas de las novedades que ha incorporado la biblioteca en función de los diferentes tipos de material: ficción, no ficción, audiolibros, videojuegos, etc. Esta estantería de novedades no es estática ya que si actualizamos la página vemos otras distintas en grupos de cuatro portadas. También permite realizar una búsqueda básica, introduciendo un término común, o una búsqueda avanzada por los diferentes elementos: autores, títulos, formatos, etc. Cuando accedemos a un documento específico, además de poder ver la información de referencia completa, tenemos acceso a otros elementos que van a ser de utilidad como el resumen, el argumento, información sobre el autor y otras obras que ha escrito, y otros títulos que también nos pueden interesar relacionados con el título que estamos consultando; así como los formatos y usos disponibles del mismo.

Para proceder al préstamo del documento no tenemos siquiera que acudir a la biblioteca, sino que podemos hacerlo a través de la página web desde nuestro domicilio o cualquier otra ubicación, simplemente deberemos ser socios de la biblioteca e identificarnos para proceder a la descarga de la obra a nuestro ordenador o a nuestro



Mypubliclibrary.

dispositivo. El libro que descargamos lleva incorporado el sistema DRM que automáticamente hace desaparecer el libro del dispositivo una vez que se ha cumplido el plazo de préstamo, con lo cual tampoco tenemos que devolver el libro, y consecuentemente tampoco tendremos sanción por retraso en la devolución. La consecuencia de ello es que en aquellas bibliotecas que se ha implementado, según los primeros datos aportados, ha aumentado el número de préstamos, el problema es que se pierde al usuario presencial y la biblioteca como espacio de encuentro.

va directamente desde nuestro ordenador.

Conclusión

La popularización del libro electrónico conlleva múltiples transformaciones en casi todos los aspectos relacionados con la industria editorial y los hábitos de consumo y lectura, que van desde la transformación y la concreción de los modelos de negocio propuestos por los agentes editores, la transformación de la cadena de producción y comercialización del libro, las políti-

Sony Presents LIBRARY FINDER
Borrow FREE eBooks from a public library near you.

Learn more about Sony Reader.

Library Finder Brings eBooks for Your Sony Reader.

With the Library Finder, you can locate a Public Library near you (in the U.S. and Canada) offering many titles, including those from the *New York Times* Bestsellers List. Just like you would borrow a book from your public library, you can do so with an eBook.

Simply enter your zip code or state/province below and click "Search". Find the library nearest you to browse, checkout and download eBooks*. Look for eBooks that are compatible (in PDF format) and optimized (in ePub format) for the Sony Reader.

Best of all, it's free. Enjoy and happy reading!
*All you need is a library card and an Adobe Digital Editions account. Check with your library for more information.

Search Libraries (U.S. and Canada only)

Does your public library offer free downloads?
Enter your 5-digit U.S. zip code:

OR Choose a state/province (U.S. and Canada)
State/Province:

Showing 1 - 4 of 4 items (ordered by Library Branch) items per page

Library Branch	Library
Boulder City	Las Vegas-Clark County
Henderson District Public Libraries	Henderson Libraries Downloadable Library Collection
Las Vegas-Clark County	Las Vegas-Clark County
NLVLD	Las Vegas-Clark County

Library Finder.

También existen otras ventajas adicionales, como que se trata de un servicio permanente las 24 horas al día, que no se pierden libros por sustracciones, que los libros no se deterioran, y por lo tanto no es necesario reponerlos, ni tampoco gastarse dinero en restaurarlos. A pesar de estas evidentes ventajas hay algunas cuestiones pendientes de resolver satisfactoriamente, como el hecho de que el libro electrónico sujeto a DRM limita muchas de las posibilidades del formato digital como es la cuestión del acceso multiusuario, es decir, el libro se presta como si fuera una unidad física, pudiendo prestarlo únicamente a un solo usuario cada vez, de manera que si queremos disponer de dos ejemplares deberemos suscri-

bir dos licencias para el mismo libro, que una vez prestado, otras personas que deseen leerlo deberán reservar, para que una vez cumplido el plazo de préstamo puedan ser eliminados del dispositivo del prestatario en curso, y transferido a la cuenta de quienes lo han reservado.

Plataformas como Sony o Overdrive han desarrollado geoaplicaciones que permiten localizar un libro en todas las bibliotecas próximas a nuestro domicilio, estas se denominan *localizadores* que funcionan introduciendo el nombre geográfico o bien el código postal para que podamos localizar qué bibliotecas cercanas a nuestra ubicación disponen del libro electrónico que nos interesa y de esta manera proceder a su préstamo o reser-

cas de precios, la redistribución de beneficios para los autores y los aspectos relacionados con la salvaguarda de los derechos de unos y otros. A todo este reequilibrio no es ajena la biblioteca como gestora y proveedora de contenidos, afectando a diversos aspectos de gestión, desarrollo y diseño de servicios con la incorporación

de este nuevo formato. Estas transformaciones tienen implicaciones con efectos sobre las relaciones entre editores y bibliotecas, así como en la organización interna y distribución de tareas encomendadas al personal, como también en el desarrollo y diseño de servicios, y en la relación entre usuarios y biblioteca. ■

- “EBook Lending Libraries”. *MobileRead Wiki* (2009).
- http://wiki.mobileread.com/wiki/EBook_Lending_Libraries
- “Libros electrónicos de NetLibrary™: Libros electrónicos de texto completo de NetLibrary”. *OCLC* (2010). <http://www.oclc.org/americalatina/es/ebooks/default.htm>
- Alonso Arévalo, Julio, José A. Cordón-García, y Helena Martín-Rodero. “The emergence of electronic books publishing in Spain”. *Library Hi Tech* (2010)
- Alvite Díez, Luisa, y Blanca Rodríguez Bravo. “E-books in Spanish academic libraries”. *The Electronic Library*, 27, 1 (2009): 86-95. <http://ejournals.ebsco.com/direct.asp?ArticleID=406495E8F8610EED9F2B>
- Anuradha, K. T., y H. S. Usha. “Implications of eBooks in libraries”. *Indian Institute of Science Bangalore* (2010).
- http://www.chillibreeze.com/articles_various/epublishing/16.%20Implications%20of%20eBooks%20in%20libraries.pdf
- Barsky, Eugene, Lisa Schattman, y Aleteia Greenwood. “Comparing Safari Tech Books Online and Books24x7 E-book Collections: A Case Study from the University of British Columbia Library”. *Issues in Science and Technology Librarianship*, 56 (2009): 2. <http://www.istl.org/09-winter/article2.html>
- Beall, Jeffrey. “Free Books: Loading BriefMARC Records for Open-Access Books in an Academic Library Catalog”. *Cataloging & Classification Quarterly*, 47, 5 (2009): 452-63.
- <http://www.informaworld.com/10.1080/01639370902870215>
- Bennett, Linda, and Monica Landoni. “E-books in academic libraries”, *The Electronic Library*, 23, 1 (2005). <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/02640470510582709>
- Berube, L. “E-Books in Public Libraries: a Terminal or Termination Technology?”. *Interlending & Document Supply*, 33, 1 (2005).
- <http://www.emeraldinsight.com/Insight/viewContainer.do?containerType=Journal&containerId=10957>
- Brantley, Peter. “Digital Books and the Impact on Libraries”. *Library Trends*, 57, 1 (2008): Monográfico.
- Chan, Elsie S. K., y Paula M. C. Wilkins Linda Swatman. “E-Book Technology and Its Impact on Libraries.” *COLLECTeR '06* (2006).
- <http://www.collector2006.unisa.edu.au/Paper%207%20Elsie%20Chan.pdf>
- Clavero, Javier, et al. “Estudio de caso de servicio de préstamo de libros electrónicos”. *El Profesional de la Información*, 18, 2 (2009).
- http://upcommons.upc.edu/e-prints/bitstream/2117/2846/1/clavero_estudiocaso.pdf
- Fernandes, Derrick. “The Safari e-book route through the ICT jungle: experiences at Hillingdon Libraries”. *Program: electronic library and information systems*, 41, 3 (2007): 227-38. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00330330710774110>
- Gisbergen, Maxim van, Elyse Profera, y Christine M. Stamison. “A Librarian’s View of Ebook Acquisitions”. *Infoday.com* (2010). <http://www.infoday.com/IT/dec09/vanGisbergen-Profera-Stamison.shtml>
- Guy, Janssens, y Martin Harry. “The Feasibility of E-Ink Readers in Distance Learning: A Field Study”. *International Journal of Interactive Mobile Technologies (IJIM)* (2009). <http://online-journals.org/i-jim/article/view/726>
- Hernández Salazar, Patricia, David Nicholas, y Ian Rowland. “Acceso y uso de libros electrónicos por comunidades universitarias del Reino Unido Resumen PDF”. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 32, 2 (2009): 13-58. <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/RIB/article/view/5057/4417>
- Jamali, Hamid R., David Nicholas, y Ian Rowlands. “Scholarly e-books: the views of 16,000 academics: Results from the JISC National E-Book Observatory”. *Aslib Proceedings*, 61, 1 (2009): 33-47. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00012530910932276>
- Joint, Nicholas. “The electronic book: a transformational library technology?”. *Library Review*, 59, 2 (2010): 83-91. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00242531011023844>
- Jonchère, Laurent. “Des livres électroniques pour les étudiants: Une action de l’Université numérique en Région Bretagne”. *Bulletin des bibliothèques de France*, 52, 6 (2007).
- <http://bbf.enssib.fr/sdx/BBF/pdf/bbf-2007-6/bbf-2007-06-0028-005.pdf>
- Kiriakova, Maria, et al. “Aiming at a Moving Target: Pilot Testing Ebook Readers in an Urban Academic Library”. *Computers in Libraries*, 30, 2 (2010): 20-24.
- <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=lxh&AN=48757663&site=ehost-live>
- Landoni, Monica, y Gillian Hanlon. “E-book reading groups: interacting with e-books in public libraries”. *The Electronic Library*, 25, 5 (2007). <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/02640470710829578>
- Levine-Clark, Michael. “Electronic books and the humanities: a survey at the University of Denver”. *Collection Building*, 26, 1 (2007): 7-14. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/01604950710721548>
- Merlo Vega, José Antonio, y Angela Sorli Rojo. “Bibliotecas Digitales (I): colecciones de libros de acceso público”. *Revista española de documentación científica*, 23, 1 (2000).
- <http://exlibris.usal.es/merlo/escritos/redcbd1.htm>
- Nelson, Mark R. “E-Books in Higher Education: Nearing the End of the Era of Hype?”. *Educuse review*, 43, 2 (2008). <http://net.educause.edu/ir/library/pdf/ERM0822.pdf>
- Nicholas, David, et al. “UK scholarly e-book usage: a landmark survey”. *Aslib Proceedings*, 60, 4 (2008): 311-34. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00012530810887962>
- Park, Yeon-Hee. “A study of consortium models for e-books in university libraries in Korea”. *Collection Building*, 26, 3 (2007): 77-83. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/01604950710761634>
- Parkes, David. “E-books from ebrary at Staffordshire University: a case study”, *Program: electronic library and information systems*, 41, 3 (2007): 253-61.
- <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/00330330710774138>
- Pérez Arranz, Fernando, y Purificación Moscoso. “El libro electrónico y su incidencia en las bibliotecas universitarias y

FOLKSONOMÍAS

en las bibliotecas:

VENTAJAS E INCONVENIENTES



Las clasificaciones tradicionales, aquellas que utilizan vocabularios controlados, han dejado de ser las únicas usadas para la búsqueda en bibliotecas. En el mundo de la web 2.0 los usuarios pueden construir libremente un sistema de clasificación que les ayude a encontrar recursos acordes a sus necesidades. Hablamos de las folksonomías. Pero, como todo en la vida, esta forma de etiquetado social tiene sus ventajas y sus inconvenientes.

Qué son las folksonomías

Las folksonomías son clasificaciones generadas por la acumulación de términos de descripción de una serie de objetos digitales comunes, realizadas por muy diversos usuarios.

Para entender mejor el concepto, tomemos un ejemplo: en el portal Flickr (<http://www.flickr.com>), podemos encontrar millones de fotografías, aportadas por millones de usuarios. Sería prácticamente imposible pagar a los clasificadores o documentalistas profesionales necesarios para describir correctamente cada una de esas fotografías. Por eso, a los creadores de Flickr se les ocurrió permitir que fueran los propios usuarios los que describieran sus propias fotos y, además, que pudieran describir las fotos de otros autores, aportando sus particulares puntos de vista.

Para ello, se permitió a los usuarios describir cada foto con una o más etiquetas, lo que se denominan *tags*. Un *tag* en principio constaba de una sola palabra (“playa”, “sol”, “despejada”). Posteriormente se pudieron utilizar varias palabras para expresar en una sola frase un concepto que describiera la fotografía (“playa soleada”, “playa desierta”). Al acto de describir mediante *tags*, se lo denominó *tagging*. En realidad, funciona

como las palabras clave con que los autores de un artículo científico describen sus propias obras, con la salvedad de que en este caso, sólo ellos describen sus artículos, no se permite a los lectores describirlos.

Conforme más y más usuarios describían la foto, más rica era la descripción, más matices distintos se obtenían, y permitía a más usuarios encontrar el mismo objeto digital (la foto) por distintas expresiones de búsqueda (*queries*, palabras clave).

(Golder & Huberman, 2006). Solía ocurrir que una pequeña fracción de todos los *tags* usados se repetían más, y un conjunto muy grande de *tags* eran muy poco usados. Al representar gráficamente ese conjunto de *tags*, se utilizó la ley de Fitt, por la cual los elementos que más se quieren potenciar visualmente (por los que se quiere que se encuentre algo antes) se deben ver más grandes.

Así, los *tags* más utilizados se visualizan con un tamaño de letra más grande, tras la asunción de que aquellos *tags* más usa-



Fig.2: Folksonomía realizada a partir de miles de tags en Flickr.com.

Asimismo, se observó que el conjunto de esas descripciones o *tags* se comportaban conforme a una ley de potencias, y su uso se basaba en una gran regularidad por parte de los usuarios

dos para describir, serán probablemente los más usados en el futuro para recuperar información (en el ejemplo, fotos).

De esta forma surgieron las *folksonomías*, literalmente “taxonomías realizadas por el pueblo”, que aunque no es semánticamente correcto, sí describe bastante bien el espíritu del concepto. Es decir, una folksonomía permite encontrar un objeto digital (una foto, un vídeo, una ficha de un libro...) en una taxonomía (término que es en realidad una perversión por el uso de una clasificación, que en este caso no sería una verdadera taxonomía, puesto que no sólo tendría temáticas mutuamente excluyentes), una clasificación realizada por el

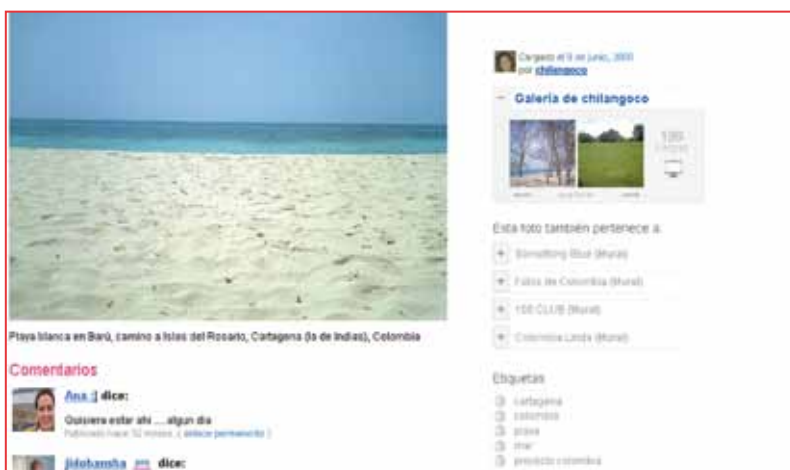


Fig.1: Etiquetas asociadas a una fotografía en Flickr.com

Las etiquetas o tags suelen ser genéricos: responden al lenguaje propio de los usuarios, y fomentan la navegación entre términos y entre objetos de una forma muy natural.

conjunto de los usuarios, no sólo por clasificadores profesionales, en nuestro caso bibliotecarios o documentalistas.

Por tanto, la descripción que cada usuario realiza de ese objeto lleva consigo dos dimensiones: la personal (yo describo mis fotos para mí, para guardarlas en mi cuenta y volverlas a encontrar más tarde) y la colectiva (cuando muchos usuarios utilizan los mismos términos, esos términos sirven para recuperar esos objetos) (Hassan, 2006).

Ventajas de las folksonomías

Los sistemas que utilizan folksonomías como forma de indexación de sus objetos digitales (sean fotos, vídeos, libros, artículos científicos, etc.) son en general bastante simples. Los *tags* suelen ser genéricos: responden al lenguaje propio de los usuarios, y fomentan la navegación entre términos y entre objetos (serendipia) de una forma muy natural.

Además son baratos, puesto que el dueño del sitio web sólo tiene que concentrarse en mejorar el sistema, y puede abaratar costos al no tener que contratar a más documentalistas para hacer una tarea que de otro modo sería ingente. Por eso ha triunfado entre las *startups*, pequeñas compañías que con un mínimo presupuesto aspiran a crear portales y aplicaciones que den servicio a multitud de usuarios.

La propia naturaleza relacional de los *tags* los hace muy interactivos y divertidos, lo que a buena parte de los usuarios les

gusta. El usuario puede ir navegando de un *tag* a otro, encontrando términos relacionados (utilizando diversas técnicas de *clustering*, comenzando por la coocurrencia de *tags*). Al poder

tal como Flickr, y por el costo global en comparación con su descripción por profesionales, pueden resultar una inversión óptima.

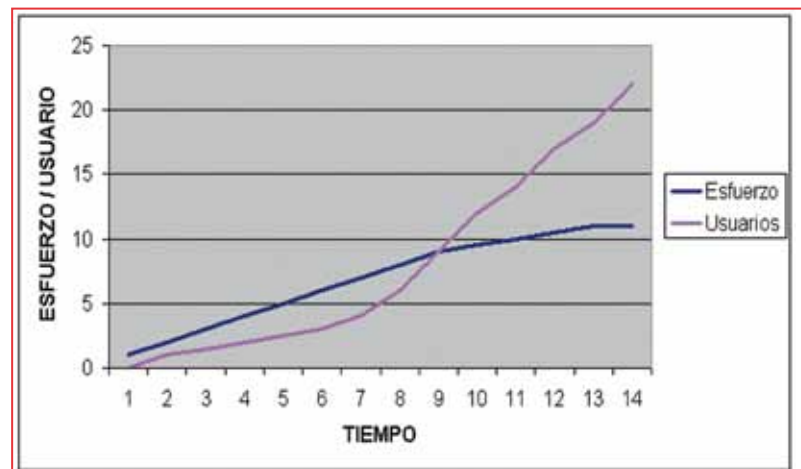


Fig. 3: Ejemplo de evolución deseable en un proyecto de web 2.0.

describir ellos mismos los objetos recuperados, les permite aportar su granito de arena, y a su vez, les ayuda a recordar mejor los objetos que querrá recuperar en el futuro (Budiu, Pirulli & Hong, 2007).

Por otro lado, las folksonomías son exhaustivas, en el sentido de que permiten abarcar de forma sencilla y barata una mayor cantidad de temáticas cuanto más grande sea el grupo de usuarios que describen esos objetos digitales.

Podemos decir entonces que los sitios webs que utilizan folksonomías como forma de descripción de contenidos son altamente escalables, siendo su mayor valor añadido su alta rentabilidad. No son perfectos, pero para objetos digitales como fotos, y en las cantidades en las que las necesita un por-

Inconvenientes de las folksonomías

La muerte por el éxito puede acechar a un sistema que use folksonomías. Cuando muchos usuarios generan todo tipo de descripciones, sin ningún tipo de control, pueden generar todo tipo de problemas: pérdida de calidad en la descripción, *spam* producido por usuarios con malas intenciones, excesiva generalización, etc.

La falta de especificidad en la recuperación de información de cada *tag* en la descripción de fotos o vídeos, y la ya clásica crítica a la web 2.0 en general de la facilidad de creación de contenido basura son otros de los problemas a los que se enfrenta un portal de estas características. Por eso, muchos sitios web incluyen en los algoritmos que construyen las folk-

sonomías sistemas que intentan detectar el *spam*, relaciones temáticas extrañas o anómalas, uso de lenguaje impropio, etc.

A su vez, también se puede dar su muerte por falta de usuarios. Los sitios web en los que no existe ninguna descripción de los objetos digitales, a no ser que los describan los usuarios, tienen inicios inciertos, precisamente porque sin usuarios, no hay sitio web 2.0. Por eso, al diseñar la experiencia de usuario en un portal bibliotecario, se debe contar no sólo con que un usuario encuentre un ítem concreto, sino pensar qué interactividad necesita el usuario para obtener un valor añadido de volver al portal una y otra vez.

Y, por último, pero no menos importante, los problemas de privacidad de estos sistemas

pueden resultar ominosos, puesto que, a no ser que el portal haya tomado medidas, cualquiera podría saber qué ha descrito quién y con qué *tags*. Afortunadamente, hoy día este tipo de problemas se subsanan mediante la petición de permiso al usuario final de visualización de sus datos. El usuario puede elegir una relación privada con el portal, de tal forma que nadie vea lo que hace ese usuario, mientras que sus *tags* sí pueden pasar al imaginario colectivo, sin dañar su privacidad, puesto que sólo cuentan para sumar descripciones de un mismo objeto descrito con idénticos *tags*.

Folksonomías en los catálogos de las bibliotecas

¿Cómo sería utilizar un sistema de indización mediante folksonomías para describir y recupe-

rar fichas de ítems en un catálogo (OPAC)?

Para el bibliotecario supone a priori un problema dejar que sean los usuarios quienes describan los libros o vídeos con sus propias palabras. El miedo a que los usuarios “destroquen” el catálogo es legítimo y el mismo Louis Rosenfeld advierte de sus problemas inherentes, por lo que aboga por una solución mixta, en la que bibliotecarios profesionales estén al timón de una folksonomía participativa, pero que tenga en cuenta los vocabularios controlados.

Para el usuario es un recordatorio, una forma sencilla de guardar en su casilla o sección personal, de sus cosas (en el caso de las bibliotecas, libros, vídeos, etc.) y, por otro lado, al usar una folksonomía, supone una excelente forma de descu-



Vicent Garcia Editores
Printers and Publishers of facsimile books

Chansonnier de Jean de Montchenu

El tesoro máspreciado de la Colección Rothschild en la Bibliothèque nationale de France.



Dufay, Ockeghem, Busnois... Jean de Montchenu, quien fue Obispo de Agen (1477) y de Viviers (1478), encargó a los mejores compositores y artistas medievales la realización de este códice cordiforme.

C/ Guardia Civil 22 Patio 3 - Pº 3 46020 Valencia (Spain)

Tel.: +34 96 369 15 89 - Fax: +34 96 393 00 57

e-mails: jventas@vgesa.com - vgesa@combios.es

web: www.vgesa.com

brir libros o ítems que de otro modo probablemente no encontraría, debido a la gran riqueza y variedad de términos de descripción.

Librarything es en este sentido paradigmático puesto que, a pesar de sus posibles carencias o problemas, posee, en febrero de 2009, 619.534 usuarios que han generado 46.920.191 de *tags* al describir 36.059.744 de libros, utilizando 4.339.326 palabras distintas.

tre ítems, y si los guardan como libros favoritos y escriben los *tags* personales con los que volverlos a encontrar después, los recuerdan mejor, lo que ayuda a fidelizar usuarios, y a implicarlos en el mayor conocimiento de las posibilidades de descubrimiento de nuevas obras que le puedan interesar, al encontrar ítems descritos por otros usuarios como *relacionados* o *interesantes* para ese segmento de público objetivo muy concreto.

El uso de una folksonomía en un catálogo es un apoyo, no tiene por qué ser un sustituto de los vocabularios controlados y, en cualquier caso, se deben estudiar los efectos del uso de este tipo de aproximaciones al reto de mejorar la experiencia del usuario. Así, *Koha*, software *open source* que permite una gran personalización tanto del interfaz como de prestaciones mediante programación *ad hoc*, ha sido utilizado en un caso español: el OPAC social del Centro de Documentación del Departamento de Innovación de BBVA, para el que la empresa MASmedios desarrolló una personalización de su OPAC (con miles de usuarios internos especializados). En esta adaptación del software, tanto el interfaz como ciertos parámetros fueron modificados a requerimiento del cliente.

Fig. 4: *Tags* relacionados, específicos, y materias de la clasificación de Dewey asociadas en *Librarything.com* en torno al tag “science fiction”.

Léanse *tags* como *centros de interés*, por lo que podemos encontrar miles de centros de interés para grupos de lectores muy específicos, puesto que, aunque no es tan específica como pueda serlo una clasificación semifacetada como la CDU, esta folksonomía aporta una forma de descripción temática a un objeto digital concreto (de entre los libros, sobre todo en la parte de las novelas) que de otro modo caería en el saco más genérico, precisamente, de novelas.

Para los usuarios, pues, sirven como forma de navegación en-

En este sentido, se optó por utilizar las materias que ya tenía el catálogo y los *tags* de forma separada, pero mostrando al principio como *tags* también materias, para superar el efecto de “escaparate vacío”, cuando todavía no había usuarios activos, lo que llevó a los usuarios a tener ejemplos que les dieran la pauta y el acicate para generar sus propios *tags*.

Otro sistema de gestión de bibliotecas con el que es posible

Fig. 5: Ejemplo de OPAC social realizado con el software *open source* Koha.

Para el bibliotecario supone a priori un problema dejar que sean los usuarios quienes describan los libros o vídeos con sus propias palabras. El miedo a que “destrocen” el catálogo es legítimo.

desarrollar una folksonomía es *Millennium Encore*, OPAC Social de Innovative, que permite a los usuarios añadir etiquetas en los registros bibliográficos. Estas etiquetas o *tags* están almacenadas aparte de los registros MARC, lo que permite el uso de todo el potencial de la catalogación más las posibilidades de navegación e interacción de los *tags*.

Por tanto, hay que sopesar el uso de las folksonomías. Sin ir más lejos, uno de los casos más interesantes y el primero en desarrollar un sistema de *tagging* social fue el de la Ann Arbor District Library (Michigan, EE. UU.), cuya experiencia nos puede servir para descubrir buenas prácticas y escollos que solventar.

SOPAC, Social Opac, el catálogo online de la biblioteca Ann Arbor, ha tenido un gran éxito entre usuarios de todo tipo, pero sobre todo, de usuarios avanzados en el uso de nuevas tecnologías.

Hemos de tener en cuenta que hoy día es un hecho reconocido por los propios autores de las modificaciones que se tuvieron que realizar sobre Millennium mediante programación *ad hoc* y su incrustación en el software de Gestión de Contenidos Drupal, que la folksonomía usada por ellos tiene un problema: al ser utilizado (el catálogo online, no así la biblioteca en su conjunto) mayoritariamente por usuarios jóvenes y *nativos digitales*, ha generado un sesgo hacia temáticas que no tienen por qué necesariamente repre-

sentar los gustos de la globalidad del público de la biblioteca (entre los primeros *tags* usados están *Science Fiction*, *anime* o *manga*).

En este aspecto, y con las consabidas cautelas, hay posibilidades diferentes de generación de folksonomías: una es la incrustación de folksonomías desde redes de usuarios mucho mayores que la propia biblioteca unitaria, de forma que el conjunto de usuarios de los que se obtiene esté más normalizado, represente más el conjunto de la sociedad; otra, mediante algoritmos de segmentación que muestren a los usuarios *tags* relacionados con los más usados por él mismo, y no tanto por toda la comunidad.

Conclusiones e investigación futura

Como hemos visto, en el mundo de la web 2.0 y en nuestro caso, la biblioteca 2.0, queda mucho por investigar y experimentar.

Las experiencias son prometedoras, pero la evolución de los proveedores de software se enfrenta al reto de tener en cuenta estas herramientas, evaluar su uso y proponer nuevas soluciones y algoritmos (por ejemplo, integrar los *tags* en los registros MARC y facilitar así su integración en los índices para las búsquedas desde el Opac).

Los escollos que deben salvar los bibliotecarios, investigadores y desarrolladores de software se centran en analizar la idoneidad de estas tecnologías y técnicas

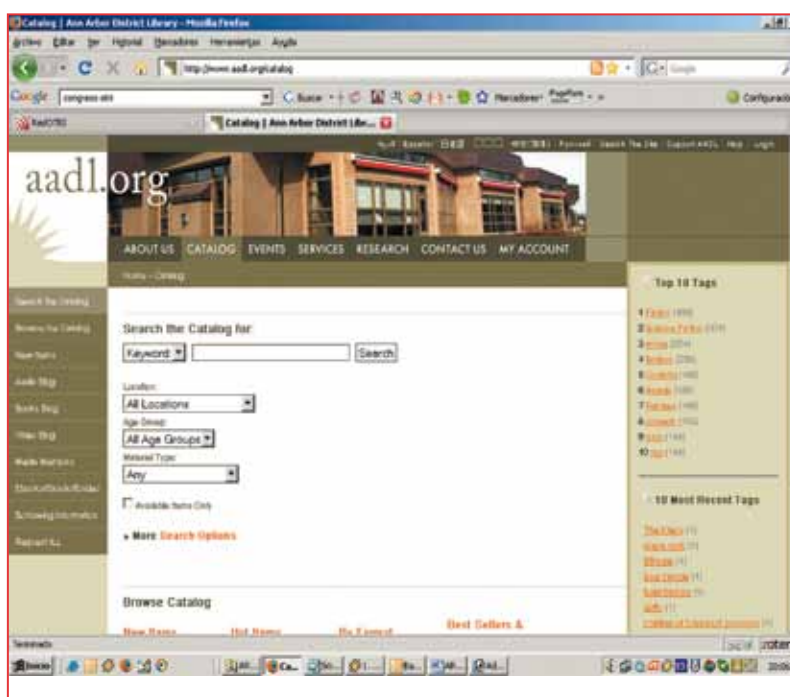


Fig. 6: SOPAC de la Ann Arbor District Library, con los tags más usados a la derecha.

Una folksonomía puede convertirse en un excelente aliado, entre otras cosas, para entender el lenguaje natural del usuario y sus hábitos de consumo de información.

de descripción, para diferentes tipos de biblioteca, puesto que no todas tienen las mismas necesidades, y sus usuarios no tienen por qué generar las mismas respuestas.

Sus atractivos se centran en el incremento de interactividad y “diversión” al utilizar la herramienta online, una mayor implicación del usuario en el proceso

de toma de decisiones a la hora de comprar libros o copias, de conocer sus gustos generales, segmentar audiencias, crear centros de interés para tipos de ítems sin descripciones más específicas, y motivar la participación.

Sin duda una folksonomía es una herramienta muy interesante a tener en cuenta, tenidas en

cuenta las consabidas precauciones, y complementando al catálogo sin sustituir la calidad del catalogador. Al revés, puede convertirse en un excelente aliado, entre otras cosas, para entender el lenguaje natural del usuario y sus hábitos de consumo de información, aunque se combine con otras herramientas para mejorar la recuperación de la información. ■

BIBLIOGRAFÍA

- GOLDER, S; HUBERMAN, B.A. “Usage Patterns of Collaborative Tagging Systems”, en *Journal of Information Science*, 2006, 32(2): 198-208.
- HASSAN MONTERO, Y. “Indización Social y Recuperación de Información”, en *No Solo Usabilidad*, nº 5, 2006. [Consultado el 18 de febrero de 2009] <http://www.nosolousabilidad.com/articulos/indizacion_social.htm>.
- JUÁREZ, F. “Biblioteca y web 2.0: nuevas posibilidades para los bibliotecarios y los usuarios”, 2007. [Consultado el 18 de febrero de 2009] <<http://www.slideshare.net/ferjur/biblioteca-y-web-20-nuevas-posibilidades-para-los-bibliotecarios-y-los-usuarios>>.
- RALUCA, B.; PIROLI, P.; HONG, L. *Remembrance of Things Tagged: How Tagging Affects Human Information Processing*, 2007. [Consultado el 18 de febrero de 2009] <<http://asc.parc.googlepages.com/2007-09-12-tagmemory-12-blogged-vers.pdf>>.
- ROSENFELD, R.; MORVILLE, P. *Information Architecture for the World Wide Web, Third Edition: Designing Large-Scale Web Sites*, 2006, 526 p.

AUTORES: Serrano-Cobos, Jorge y Sellés, Alicia.

TÍTULO: Folksonomías en las bibliotecas: ventajas e inconvenientes.

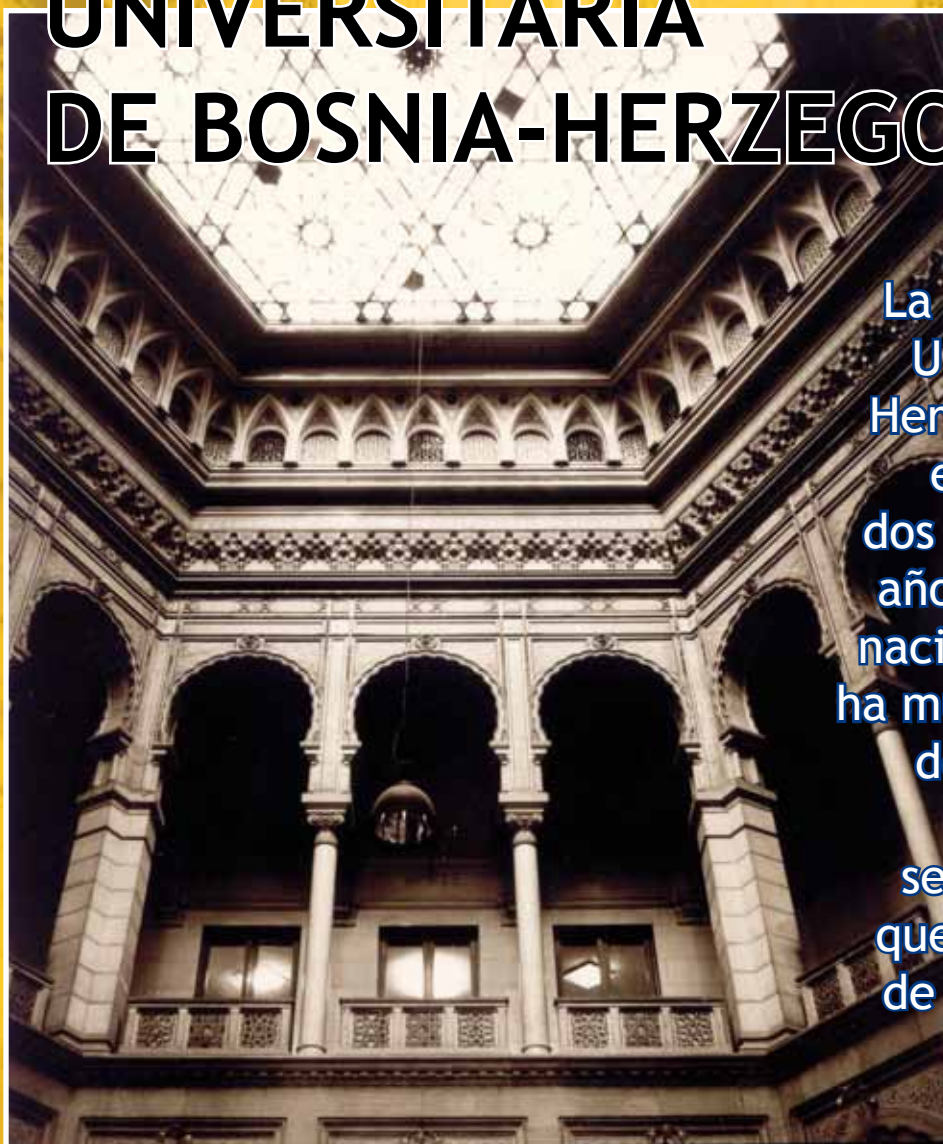
RESUMEN: Las folksonomías son clasificaciones generadas por los usuarios. Se explica qué son desde un punto de vista práctico, para facilitar la toma de decisiones del bibliotecario, y se describen ejemplos de uso en bibliotecas públicas, universitarias o de empresas, y diverso software de gestión bibliotecaria que permite su utilización. Asimismo se señalan algunas ventajas e inconvenientes de su aplicación en los catálogos bibliotecarios, y posibles soluciones e investigaciones al respecto.

MATERIAS: Bibliotecas / Folksonomías / Tags / Web 2.0 / Opac Social / Catálogos en Línea.

EL *fénix* de **Sarajevo**

LA BIBLIOTECA NACIONAL Y UNIVERSITARIA DE BOSNIA-HERZEGOVINA

Incendio de la Biblioteca en 1992.



Antigua sede de la Biblioteca en el edificio Vijećnica.

La Biblioteca Nacional y Universidad de Bosnia-Herzegovina en Sarajevo es una institución con dos vidas. Durante los 63 años de su existencia ha nacido dos veces y nunca ha muerto: la primera vez después de la Segunda Guerra Mundial, y la segunda, después de la quema agresora en 1992 de la que resucitó como ave Fénix.

Amra Residbegovic

Asesora bibliotecaria de la Biblioteca Nacional y
Universitaria de Bosnia-Herzegovina

El fin de la Segunda Guerra Mundial supuso para todos la liberación del miedo, la humillación y el sufrimiento. Para los bosnios y herzegovinos, la Libertad significó la nueva y mejor vida que traería consigo la dignidad y el bienestar. Aquella época en Bosnia-Herzegovina estuvo marcada por el profundo entusiasmo, conocido como la Renovación y la Construcción del país, que incluía el establecimiento de diversas instituciones culturales y educativas. Una de las primeras instituciones fundadas entonces fue la Biblioteca Nacional y Universitaria de Bosnia-Herzegovina, el 22 de mayo del año 1945, en Sarajevo. Desde entonces ha experimentado grandes avances, sobre todo en el campo de la educación popular y progreso como Biblioteca Central del Estado (tal como figura en el Boletín oficial del Estado del año 1945).

Los primeros años: 1945-1951

Los primeros 7 años (1945-1951) fueron los más difíciles para la Biblioteca Nacional y Universitaria, porque en un país destruido por la guerra se tenían que crear todas las condiciones necesarias para el funcionamiento de una institución pública, científica y de enseñanza superior que necesitaba un espacio adecuado, los fondos bibliotecarios y los expertos. Durante este primer periodo, se fijó su perfil como Biblioteca Nacional de Bosnia-Herzegovina y como el principal centro cultural, educativo y científico del país.

Como una biblioteca no se puede imaginar sin libros y sin bibliotecarios, la creación del fondo bibliotecario fue uno de los objetivos prioritarios, lo que comprendía la adquisición de publicaciones y la búsqueda de expertos. Los primeros libros llegaron gracias a un llamamiento a los ciudadanos por medio de la prensa para que regalasen libros a la Biblioteca. Los ciudadanos acudieron masivamente y regalaron incluso valiosas colecciones. Una parte importante de los fondos fue recopilada de otras bibliotecas devastadas o gracias a la proclamación de la Resolución sobre el ejemplar obligatorio en julio de 1945. En el año 1965 ya se había conseguido medio millón de ejemplares.

La organización adecuada de los fondos conseguidos fue el siguiente gran problema, ya que se carecía de expertos cualificados. Durante la ola de entusiasmo de postguerra, los primeros empleados de la Biblioteca trabajaban gratuitamente al principio. Se recibió mucha ayuda de otras bibliotecas nacionales y universitarias yugoslavas ya existentes, como Zagreb, Belgrado y Ljubljana; bien por medio del envío de expertos para que ayudasen en la formación de los empleados, o bien por la



Sede actual de la Biblioteca en los antiguos cuarteles del Mariscal Tito.

formación de nuestro personal en sus respectivos centros. Se elaboraron los catálogos, se crearon los departamentos, se organizó un programa de formación permanente y otras actividades asociativas. Gracias a un gran esfuerzo y entusiasmo, la Biblioteca se preparó para su futuro desarrollo.

Parece que el destino de la Biblioteca Nacional y Universitaria le lleva a buscar permanentemente un espacio definitivo para su actividad. Así fue en principio, y sigue siéndolo hoy en día. Hasta 1992, la Biblioteca cambió cuatro veces su dirección. En principio estaba alojada en una residencia privada, luego fue trasladada a una parte del Monasterio de San Antonio, luego a una zona del Museo Nacional de Bosnia-Herzegovina, y finalmente, en 1951, a la Alcaldía, edificio conocido como Vijecnica (Casa de la Villa en el período austro-húngaro).

La época dorada: 1951-1992

Durante todo el periodo de la Biblioteca en Vijecnica, sus instalaciones se consideraban inadecuadas y temporales. Muy pronto este espacio llegó a ser insuficiente para el creciente fondo bibliotecario. Así, a pesar del traslado de parte de los fondos a varios depósitos fuera de la Vijecnica, a menudo los libros se colocaban en las escaleras y pasillos del edificio. Durante estos cuarenta años, la Biblioteca llegó a ser una de las instituciones más respetables de Bosnia-Herzegovina. Fue la época de mayor esplendor gracias a los cimientos que edificaron los pioneros de esta institución.

La Biblioteca siguió un modelo organizativo funcional, como el resto de las bibliotecas nacionales y universitarias en la Yugoslavia de entonces. Se

trabajaba por departamentos y sobre la base de los estandartes únicos yugoslavos. En vísperas de la guerra de 1992, la Biblioteca tenía diez departamentos.

A diferencia del anterior, este fue el periodo de la construcción planificada de los fondos bibliotecarios. Se priorizaron las adquisiciones para la colección Bosniaca (la materia referente a Bosnia-Herzegovina de cualquier época), aunque también se concedió gran importancia a las obras de temática internacional. El material se analizaba y trataba según las normas internacionales para la descripción bibliográfica (ISBD), de acuerdo con la forma de cada obra.

El crecimiento de la Universidad de Bosnia-Herzegovina se reflejó en el aumento de las adquisiciones de literatura extranjera y científica, y también en el establecimiento de la base de datos destinada a las necesidades de la enseñanza superior. La Biblioteca comenzó en 1983 un proceso de modernización con el tratamiento automático de los datos. Se modernizaron los instrumentos informativos (catálogos), se elaboró una bibliografía bosnia actualizada, se establecieron intercambios bibliotecarios y se procedió a la fundación de nuevos departamentos, como el de catalogación central de las bibliotecas de las facultades y el Centro de Referencias de Informaciones Científicas.

Durante estos primeros 47 años de actividad (1945-1992), se convirtió en una de las bibliotecas nacionales europeas que en todas sus actividades respetaba las normas internacionales, aplicaba los nuevos logros tecnológicos y desarrollaba una buena colaboración nacional e internacional, según sus posibilidades. Hasta 1992 recopiló un valioso fondo bibliotecario que alcanzó el número de dos millones de ejemplares, un eficaz y moderno sistema de catálogos, de información y servicios. La Biblioteca apoyaba la formación de los expertos, ocupaba un lugar importante en el sistema yugoslavo bibliotecario informativo (JBIS) y en el sistema yugoslavo de informaciones científicas y técnicas, y fue respetuosa con la ciencia bibliotecaria internacional.

Desde el punto de vista actual, recordando los numerosos y permanentes problemas, así como la lucha por mejorar los recursos y ampliar el espacio, podemos ver claramente que esta fue la época dorada de nuestra Biblioteca.

En la sombra de la guerra: 1992-1995

Durante la agresión contra Bosnia-Herzegovina fueron destruidas las fuentes de identidad de este país y de sus pueblos, es decir, sus instituciones





Incendio de la Biblioteca el 25 de agosto de 1992.

culturales y científicas. En esa cadena, como parte central, la Biblioteca Nacional y Universitaria de Bosnia-Herzegovina sufrió una enorme pérdida.

Para la Biblioteca Nacional y Universitaria, así como para los empleados que se quedaron junto a ella, aquella fue la peor época, un tiempo tenebroso, pero también el tiempo de la lucha contra las adversidades y de la victoria. Hoy no puedo creer que tal cosa pudiese suceder en las vísperas del siglo XXI ni tampoco que se pudiese hacer frente a tal *culturicidio* y vencerlo.

Aunque este tema merecería consideraciones especiales, me limitaré a recordar que el martes 25 de agosto de 1992, a las 21 horas, fueron lanzados desde los montes aledaños más de 30 proyectiles incendiarios contra la Biblioteca Nacional y Universitaria en Sarajevo con el fin de destruir la memoria documental de Bosnia-Herzegovina, guardada y recolectada durante siglos, y custodiada durante décadas en este edificio.

Los cifras dicen que fue destruido casi el 90% de sus fondos: más de dos millones de publicaciones

y obras del arte, la infraestructura informativa entera, 25 catálogos, más de siete millones de fichas, el equipo electrónico entero, el ordenador central con la base de datos electrónica, el equipo administrativo y técnico, el archivo, todos los muebles (incluyendo valiosas piezas del período austro-húngaro), y un edificio único: la famosa Vijecnica.

En una sola noche casi todo se perdió para siempre. Los daños materiales fueron enormes, piezas únicas quemadas, numerosas obras de arte que seguramente nunca se podrán recuperar... De los 108 trabajadores a los que sorprendió la guerra, la mayoría huyó enseguida del terror. De la mitad que quedaba, la cuarta parte se unió a los agresores, otra parte al ejército de Bosnia-Herzegovina, así que en esos primeros días de la guerra quedaba una veintena de empleados en la Biblioteca.

No obstante, la más grande e inolvidable pérdida es la de aquellos empleados de la Biblioteca que encontraron la muerte cuando iban o volvían del trabajo. Mencionemos a la joven bibliotecaria informática Aida (1959-1992), asesinada el mismo día, solamente algunas horas antes del asalto a la Vijecnica; a Adela (1933-1992), una de las más prestigiosas bibliotecarias de Bosnia-Herzegovina; a Ante (1935-1993), el famoso bibliotecario; a Mirko (1931-1993), conocido como “el catálogo vivo” de la Biblioteca. Sus vidas perdidas son el mejor ejemplo del altísimo precio de la fidelidad a la Biblioteca y la entrega al trabajo en aquella época.

La parte no quemada del material fue trasladada a varias localidades de la ciudad, en circunstancias difíciles y peligrosas. Posteriormente, para la mayoría de nosotros el trabajo continuó en una pequeña estancia, de no más de 8 m², en el Centro Cultural Bosnio. Nos reuníamos alrededor de una pequeña estufa, felices por estar vivos e ilesos. Alguien siempre contaba un nuevo chiste o broma mientras otro traía malas noticias, así que siempre teníamos razones para reír y para llorar. Luego nos despedíamos con un “cuidate”.

Mediante la destrucción de casi todos los bienes materiales de la institución cultural más rica de Bosnia-Herzegovina, el agresor estaba convencido de conseguir su fin. Pero se olvidó de lo que sobrevivió: la idea, la esperanza, el amor y la fe en un futuro mejor. Con tal convicción, en un ambiente infernal, los empleados de la Biblioteca Nacional y Universitaria seguimos con nuestro trabajo. En poco tiempo obtuvimos un local en la primera planta y en el sótano de un edificio devastado. Para nosotros era un verdadero palacio. Allí se reinició la tarea de los expertos, en el pasillo se estableció la sala de lectura, escribíamos las fichas en el dorso de los papeles usados, no teníamos bolígrafos

ni máquinas. En poco tiempo empezamos a recibir a nuevos empleados, en su mayoría gente joven con una buena preparación que traía aires nuevos, alegría y optimismo. Organizamos seminarios, reanudamos la actividad editorial, elaboramos la bibliografía. La Biblioteca Nacional y Universitaria había sobrevivido.

La Biblioteca Nacional y Universitaria hoy en día: 1995-2008

La alegría del fin de la guerra induce a la gente a grandes hazañas. A pesar de la tragedia y las enormes pérdidas, en Bosnia-Herzegovina prevalecía entonces el deseo de ver todo desde un ángulo positivo y optimista. La renovación y la reconstrucción del país significaban el renacimiento de la Biblioteca Nacional y Universitaria.

Se procedió a la reconstrucción de los edificios especialmente dañados. Uno de los primeros fue la Sala olímpica Zetra, en el año 1999, gracias al empeño de Juan Antonio Samaranch, presidente del Comité Olímpico Internacional. Más adelante se restauró el Palacio de Correos, una gran obra arquitectónica del año 1894 en el estilo de Secesión;

y en 2004, el moderno edificio del periódico *Oslobodjenje* (*La Liberación*). En la actualidad se está llevando a cabo la reconstrucción de otros edificios importantes del siglo XX, como la Maternidad Municipal o el edificio del Congreso de Bosnia-Herzegovina, que fueron destruidos en 1992.

La Vijecnica, el antiguo hogar de la Biblioteca Nacional y Universitaria no ha sido reconstruido todavía, a pesar de ser un monumento histórico de primera categoría y un edificio de especial valor arquitectónico de estilo seudomorisco, aunque ya se han dado los primeros pasos con gran apoyo del Ministerio de Cultura de España. Por desgracia, las autoridades municipales están interesadas en devolver a Vijecnica su finalidad del siglo XIX (la Alcaldía), olvidándose del gran problema de espacio que sufre la Biblioteca Nacional y Universitaria. Ante todo deseamos que la Vijecnica se reconstruya, pero también que la Biblioteca obtenga un hogar digno.

Por tanto, la Biblioteca Nacional y Universitaria ha sido ubicada en uno de los edificios del devastado cuartel del Mariscal Tito (un edificio del periodo austro-húngaro, 1878- 1918), espacio que compar-



te con el Instituto Oriental, también incendiado en 1992.

A pesar de estos obstáculos, con el esfuerzo sobrehumano de sus empleados, la Biblioteca Nacional y Universitaria de Bosnia-Herzegovina ha conseguido rápidamente resultados en el ámbito nacional e internacional como una institución de primordial importancia para la sociedad. Entre sus grandes éxitos figura la conservación de las más valiosas colecciones, lo que representa la base de cualquier biblioteca nacional. De las colecciones especiales, han sido salvadas dos casi íntegramente, las más valiosas y patrimonio nacional de Bosnia-Herzegovina: la colección de los manuscritos y la colección de las ediciones raras. En el inventario de estas colecciones que tuvo lugar en 1999, se comprobó que de las 179.000 unidades bibliográficas quedaban solo 19.700.

Su funcionamiento ha sido modernizado con la introducción de nuevas tecnologías y por medio de un proceso de formación activo y permanente. Han sido fundados nuevos departamentos: el Centro de formación permanente de bibliotecarios de Bosnia-Herzegovina, el Centro COBISS, la Biblioteca Virtual de Bosnia-Herzegovina (VIBBIH) y el Centro para la protección y restauración del material bibliográfico. Por la fundación de este último, estamos especialmente agradecidos a la ONG española Paz Ahora, que no sólo donó un valioso equipamiento, sino que también organizó un excelente plan de formación para nuestros empleados coordinada por Antonio Sánchez Hernán Pérez, de la Biblioteca Nacional de España en Madrid.

En la Biblioteca trabaja la agencia estatal para el ISBN, ISSN, ISMN, UBC. Es también depositaria de las publicaciones de la UNESCO, la NATO y el Banco Mundial. Y edita desde 1996 el anuario BOSNIACA.

En un espacio de solamente 3.230 m² están alojadas 10 salas de lectura, por las que anualmente pasan más de 3.500 usuarios, mayoritariamente estudiantes, investigadores y científicos.

La Biblioteca Nacional y Universitaria es miembro activo de numerosas organizaciones nacionales e internacionales, como IFLA, FID, CENL, etc.



Por los resultados de su trabajo ha obtenido prestigiosos galardones, como el *Premio 6 de abril de Sarajevo* (2006) o el premio *La Libertad*, del Centro Internacional para la Paz.

A pesar de las pérdidas catastróficas, de los problemas de estatus, financieros y de espacio, que todavía no han sido solucionados, la Biblioteca sigue teniendo gran importancia en Bosnia-Herzegovina por sus valiosos fondos, la tecnología de trabajo, sus profesionales de alta preparación y su equipo técnico

Una de sus grandes virtudes es el deseo de prosperidad general y su carácter abierto, el respeto a los derechos de todos, así como su lucha por una sociedad multicultural igualitaria y tolerante. La Biblioteca Nacional y Universitaria ha elegido el camino del conocimiento, del desarrollo y de la libertad confirmando su relevancia como biblioteca estatal de Bosnia-Herzegovina, función que ejerce a conciencia. ■

AUTORA: Residbegovic, Amra.

FOTOGRAFÍAS: Biblioteca Nacional y Universitaria de Bosnia-Herzegovina en Sarajevo.

TÍTULO: *El Fénix de Sarajevo. La Biblioteca Nacional y Universitaria de Bosnia-Herzegovina.*

RESUMEN: La Biblioteca Nacional y Universitaria de Bosnia-Herzegovina fue inaugurada en 1945. Desde entonces esta biblioteca ha pasado por todo tipo de problemas y catástrofes. Se cuenta aquí cómo fueron los primeros tiempos de esta institución, qué fondos tenía y cómo fueron destruidos casi en su mayor parte en 1992. La Biblioteca ha logrado resurgir de sus cenizas mirando al futuro con optimismo y con la esperanza de volver a ser el gran centro de cultura que fue.

MATERIAS: Bibliotecas / Historia de las Bibliotecas / Biblioteca Nacional (Bosnia-Herzegovina) / Europa.

SERMUS SOCIAL

902

Cruz Roja



Ayuntamiento de Granada

Las horas más cortas

Biblioteca para mujeres que
ejercen la prostitución en Granada

Francisco Escribano González-Carrascosa
Presidente provincial de Cruz Roja Granada

Café, té, galletas... ¡y también libros! se han convertido en los mayores aliados para ganarse el acercamiento de las personas que ejercen la prostitución en las calles de la ciudad de la Alhambra. Así se hacen sus horas más cortas, y de paso se van vacunando contra la ignorancia. Se trata de un programa social promovido por Cruz Roja de Granada, mediante una Unidad de Calle que, entre otras muchas funciones, actúa como biblioteca móvil. Allí no sólo se disfruta de un espacio para la escucha, la comprensión y el apoyo psicológico por parte de los voluntarios, sino también de la literatura con el objetivo de ayudar al sufrido colectivo de las mujeres de la calle.

Lugares tranquilos, soleados, donde el silencio sólo se rompe con el pasar de las páginas. Estas palabras valdrían para retratar cualquier biblioteca, pero no la que Cruz Roja pasea por las calles y plazas donde ejercen la prostitución muchas mujeres en Granada. Desde hace cinco años, cada miércoles y viernes, de diez a cuatro de la madrugada, los componentes de una Unidad de Calle de esta institución humanitaria visitan las zonas con mayor densidad de tráfico sexual para orientar a las mujeres que ejercen la prostitución sobre temas relacionados con la salud, la tramitación adecuada de la documentación y otros asuntos de su interés. Los voluntarios acuden bien pertrechados. Llevan todo tipo de material preventivo y también un servicio de té y café para sacudir el frío de las relaciones y facilitar charlas con las usuarias en las que les explican cómo pueden hacer frente a determinadas gestiones administrativas o cuáles son los recursos que tiene la comunidad para solventar sus necesidades más inmediatas.





La Unidad de Calle es un vehículo dotado de los elementos necesarios para una atención inmediata. Durante los miércoles y viernes de cada semana atiende a aquellas personas más necesitadas que se encuentran en la calle. En esta Unidad trabajan voluntarios y voluntarias de la Cruz Roja que cuentan con una formación básica institucional: los cursos de formación en intervención social.

El servicio de la biblioteca surgió la noche en que un grupo de esas mujeres tomaban café con los voluntarios y les comentaron que las horas se harían más cortas si dispusieran de alguna distracción, por ejemplo, algo para leer: un poema, un cuento, un buen reportaje periodístico. Cruz Roja entendió que disponía de la excusa perfecta para iniciar a sus usuarias en el placer de la lectura y proporcionarles al mismo tiempo herramientas de defensa contra la ignorancia y la adversidad. La lectura también contribuye a que aquellas que no conocen el idioma aprendan castellano, lo que les ayudará a evitar engaños y extorsiones y, en la medida de lo posible, volverlas más libres y autosuficientes.

Ese fue el origen de la pequeña biblioteca ambulante de Cruz Roja, que se nutrió en un primer momento de las donaciones de libros de los propios voluntarios. Más tarde, cuando se difundió la existencia del servicio, algunas personas relacionadas con la institución regalaron libros que no necesitaban y, por último, las propias usuarias empezaron a poner a disposición de Cruz Roja los libros que ellas mismas poseían.

La biblioteca reúne ahora más de setenta volúmenes de autores como Vargas Llosa, García Márquez, Flaubert, Capote, Neruda o Lorca que se entremezclan también con best-sellers. *El perfume* es uno de los libros más solicitados.

La biblioteca de Cruz Roja es muy particular, tiene vida propia y se renueva continuamente. Las usuarias, unas cincuenta personas, pierden con frecuencia los libros pero los sustituyen por otros aunque de distinto título y autor.

El perfil de las mujeres que se benefician con este servicio es muy variado, puesto que hay prostitutas inmigrantes, con razas y lenguas distintas, como las hay drogodependientes, analfabetas o sin una casa en la que poder refugiarse. De ahí que las normas de la biblioteca sean muy distendidas y sus responsables entiendan que el plazo de devolución de los volúmenes pueda demorarse y no se molesten ni se sorprendan al encontrar un papel de plata con señales de haber ardido la noche anterior como separador de páginas. Carné de préstamo, por supuesto, no hay, es un requisito que en esta biblioteca no se pide.

Entre las usuarias las hay que han desarrollado una gran afición a la lectura. Es el caso de Camille, quien pasa las horas leyendo *Los Miserables*, de Víctor Hugo y llorando con las desventuras de Cóssette, hija precisamente de una prostituta. Con ella se cita cada madrugada cuando llega al coche que le sirve de vivienda, y allí permanece con ella, y abrigada con una manta, hasta que la sorprenden los primeros rayos del sol. ■

Ficha Técnica

AUTOR: Escribano González-Carrascosa, Francisco.

FOTOGRAFÍAS: San Miguel Borrás, Irene y Trabalón Navarro, Sandra.

TÍTULO: *Las horas más cortas. Biblioteca para mujeres que ejercen la prostitución en Granada.*

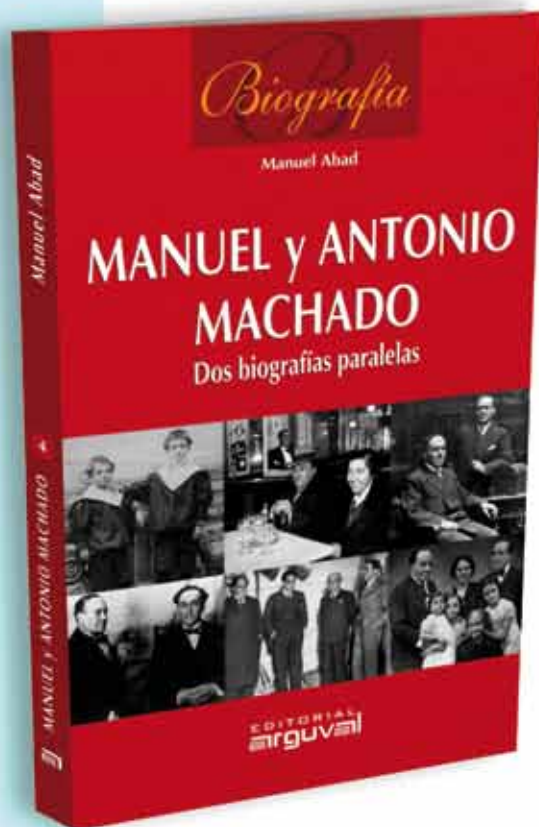
RESUMEN: Se describe aquí el servicio que ofrece la unidad móvil de Cruz Roja Granada a mujeres que ejercen la prostitución en esta ciudad. Esta unidad cuenta con una pequeña biblioteca que utilizan unas cincuenta usuarias de distintas razas y lenguas durante la madrugada. Se explica el origen de este servicio así como las condiciones de uso de esta peculiar biblioteca y los libros más leídos.

MATERIAS: Bibliotecas Especiales / Bibliotecas Móviles / Adultos / Andalucía.



◀ Raúl Cremades Estudiar con cabeza y corazón

Este libro será de gran utilidad para maestros, padres y educadores en general, así como para todos aquellos que, deseando estudiar, no saben cómo hacerlo.



▶ Manuel Abad MANUEL y ANTONIO MACHADO Dos biografías paralelas

Ilustrado con más de 50 fotografías, el libro recoge las biografías de los hermanos; biografías que, a veces corren estrechamente unidas; otras, en paralelo. También se analizan sus creatividades, con momentos de idéntica trayectoria y otros con sus voces personales e individuales.



▶ Petra Moldes y Adolfo J. Cangas La comunicación entre padres e hijos

Además de reflexionar sobre las pautas de crianza desde las últimas décadas hasta la actualidad, en el libro se analiza la comunicación familiar y cómo se pueden mejorar las relaciones entre padres e hijos.



Santa Wiborada



PATRONA DE LOS BIBLIOTECARIOS

Todos los gremios profesionales tienen su patrón, y el de los bibliotecarios no podía ser menos. Y en este caso, la santa que patrocina al gremio es muy especial porque su dedicación a la tarea que acoge bajo su protección fue exquisita, incluso heroica.

En la Edad Media, solo los monjes y algunos nobles podían leer con soltura, acceder a las fuentes de la cultura y escribir. Lo que hoy en día está al alcance de casi todo el mundo, entonces era prerrogativa de unos pocos, casi siempre hombres. Hay que avanzar hasta el siglo XVII para encontrar una mujer, en el mundo hispánico por ejemplo, que produjera una actividad intelectual de primer orden, a la altura de los mejores autores de la época. Se trata de Sor Juana Inés de la Cruz quien, por cierto, también perteneció al estado religioso, como Wiborada, y poseyó una biblioteca particular excelente para su época y su condición.

Wiborada, nacida en la Región de Aargau (hoy uno de los cantones suizos, en la parte central del norte del país, cerca de Zurich), vio la luz en el año 861, y murió mártir en el 926, siendo la primera mujer en llegar a los altares, canonizada por Clemente II en 1047. Aunque pertenecía a una familia de la nobleza suavia, con sobrados recursos económicos, la joven se desprendió muy pronto de todo tipo de ropas caras y elegantes para vestir con un sencillo sayal, mucho antes de ingresar en el estado religioso. Movida por su profunda fe cristiana, deseó desde pequeña hacer una peregrinación a Roma, pero antes de realizarla ya tenía fama de escuchar revelaciones divinas, por lo que su casa se llenaba de gente pobre y enferma que llegaba a acogerse a su intercesión, a su contacto directo con la divinidad.

Acompañada por su hermano, visitó la sede papal en el año 906, en la época de la Semana Santa, y en ese periplo consumó su decisión de entregarse en cuerpo y alma al servicio divino mediante el estado religioso. Cuando volvió a casa, su madre ya le había buscado un pretendiente y preparaba sigilosamente su boda, tratando de adelantarse a lo que ya sospechaba con un sexto sentido materno, pero aquella estrategia no dio resultado: Wiborada había oído la llamada

de un modo claro e incontestable, por lo que sus días en el mundo estaban contados. Además, su fe y su amor divino eran tan grandes y generosos, que no solo cumplió personalmente con lo que había decidido, sino que convenció a su hermano Hitto, su compañero de peregrinación, para que él también se entregara al estado religioso, como ella, en el convento benedictino de San Galo. Hasta su ingreso en el convento, los dos se dedicaron a la atención de enfermos en el hospital improvisado en el que convirtieron la casa de sus padres.

Después de tres años de prueba en el convento de San Jorge, se enclaustró de forma voluntaria para toda la vida en el de San Galo, con el fin de orar y hacer penitencia y buscar así la santidad en el apartamiento del mundo, un alejamiento real y drástico, consistente en una vida encerrada en una pequeña habitación de piedra con dos ventanucos, uno dirigido hacia el altar de la iglesia, para presenciar desde allí las ceremonias litúrgicas, y otro más pequeño para escuchar las confidencias de los fieles que llegaban a consultar problemas o mostrar inquietudes, movidos por la fama de santidad que ya tenía antes de entrar al estado religioso. A pesar de su incommovible fe, es de imaginar que no sería fácil dejar los caminos de la ciudad, la charla con padres, vecinos y amigos, la libertad de movimientos y el disfrute del sol, de la luz, la vegetación y el aire puro, por cuatro fríos y oscuros muros de una celda. Así describió el historiador Jaime González su ingreso al convento:

Quando se lleva a cabo la ceremonia de su inevitable enclaustración una gran emoción la recorre toda. Jamás volverá a transitar por las callejuelas de su villa, ni volverá a ver otro entorno que el que se halla alrededor de su celda. Al ingresar en ella siente el frío cortante del ambiente que imprimen las piedras en el interior. Escucha lejanamente al obispo elevar las oraciones a Dios pidiendo para ella sus bendiciones y ofrendando su sacrificio. Desde

el fondo de la celda, mira cómo paulatinamente el muro de la única entrada va elevándose piedra a piedra, separándola para siempre de las profanas inquietudes y veleidades que afuera prevalecen. En su interior, su espíritu experimenta un leve sobrecogimiento, un cosquilleo que le sube por la espalda. No hay marcha atrás posible; los años que Dios le permita vivir los pasará dentro de ese pequeño espacio en el que la visibilidad se va agostando dejándola en silenciosa penumbra iluminada tan solo por la luz de su fe¹.

fundamental para mantener viva la llama del saber. Gracias a ella, los ejemplares realizados por el grupo de copistas estuvieron bien confeccionados y fueron celosamente custodiados, con el esmero de una madre. Para ella, esa labor encomendada por sus superiores era tan importante como sus oraciones, ya que los religiosos medievales combinaban, en su camino hacia la santidad, la oración con el trabajo interno del convento o monasterio. En muchas ocasiones esos trabajos tenían que ver con las labores del campo, de la cocina o del tratamiento de las telas, pero en el caso de Wiborada, el trabajo

La delicadeza con que Santa Wiborada trató los códices que compuso y utilizó, remite no solo a una tendencia humana de gusto por la palabra escrita y conservada, sino a la necesidad de conservar los diseños de Dios y su interpretación correcta a través de los libros que los guardan.

Y ahí es donde comienza su relación con los libros y las bibliotecas porque, además de rezar, hacer penitencia y atender a los necesitados, tiene encomendada la labor de encuadernación y conservación de los manuscritos que se poseen en el convento. San Galo era ya famoso por su biblioteca, una de las más grandes y selectivas de todo el entorno eclesiástico europeo, con manuscritos y copias de los mejores escritores de la época. En el mismo monasterio se encargaban también de realizar otras copias de los originales conservados, cuando alguna institución los pedía, porque sus copistas tenían un prestigio que llegaba a todos los puntos

del occidente conocido. Además, los monasterios eran asimismo los lugares donde se impartía la docencia más refinada, cuando todavía no existían las universidades. Por ello, la adquisición o mantenimiento de los libros era una función importantísima, ya que los alumnos no tenían otro acceso a la cultura, la filosofía, la teología y las ciencias que los libros que se guardaban en los centros de estudio.

En ese ambiente, el trabajo de la santa fue

consistía en cuidar celosamente de la biblioteca y terminar de confeccionar los libros, tratando sus páginas para unificarlas en un volumen compacto.

Es más, se puede decir que Wiborada entregó su vida por la conservación de los libros, algo que no se puede decir de ningún otro bibliotecario insigne. En el siglo X, los húngaros se convirtieron en una pesadilla para muchos estados medievales de la Europa Central, incluido el Sacro Imperio Germánico. El Principado Húngaro estaba compuesto por siete tribus nómadas, claramente entrenadas para la guerra, que consiguieron llegar a tierras tan alejadas entre sí como Constantinopla o la Península Ibérica, en busca de sus tributos. Los húngaros también pasaron por la tierra de la santa, a mitad de los años veinte del siglo décimo, y allí devastaron algunas regiones. Pero antes de la invasión, Wiborada tuvo una visión, y pudo conocer de forma clarividente que una catástrofe iba a ocurrir por culpa de las tribus extranjeras que llegarían de un momento a otro. Por ello, y dada la confianza que toda la región tenía en la visionaria, en el monasterio se decidió guardar en un lugar seguro todo lo que tuviera un valor incalculable. Cuando llegaron los húngaros, todos los vasos sagrados, generalmente de oro, los ornamentos litúrgicos y, por supuesto, cada uno de los manuscritos y las copias que llenaban la biblioteca, fueron escondidos convenientemente, y los monjes y religiosas huyeron a otras regiones, incluido su hermano Hitto.



El trabajo de Wiborada en el monasterio consistía en cuidar celosamente de la biblioteca y terminar de confeccionar los libros, tratando sus páginas para unificarlas en un volumen compacto.

Sin embargo, Wiborada no huyó. Permaneció en el convento a la espera de los acontecimientos, para cumplir la promesa que hizo cuando juró los votos, relativa a su estancia en el convento sin salir de allí hasta el día de su muerte. Fiel a la palabra que le había dado a su Creador y Redentor, se quedó sola en el monasterio. Cuando llegaron los húngaros, se encontraron una mujer sola y un convento vacío. Llenos de ira, destruyeron las tejas del techo de su celda para torturarla, y con un hacha la destrozaron hasta que falleció.

Se puede decir que murió mártir por conservar su fe intacta, su fidelidad a la promesa dada y por la defensa de los libros que custodiaba en el convento. Así, la imagen que se conserva de ella, en un retrato muy antiguo, representa a una mujer con el hábito benedictino, con un libro en la mano derecha y un hacha en la izquierda. El libro simboliza su amor a los libros y la obediencia extrema a las labores encomendadas por sus superiores, y el hacha recuerda la forma en que llegó a ser mártir. Jaime González la describe así:

Espíritu de fina sensibilidad que reconocía el valor de los códices y del saber humano ahí recogido, estimulado por un deseo del saber de lo alto sin que implicara un choque entre ambos saberes, quizá adelantándose a la propuesta del Doctor Angélico².

Esta comparación con Santo Tomás de Aquino tiene su razón de ser, aunque parezca exagerada, porque, a pesar de que Santa Wiborada no escribió textos filosóficos o teológicos, ni siquiera científicos o literarios, es cierto que supo conjugar su amor por los saberes profanos con el convencimiento de que los fundamentos del conocimiento provienen de los



textos sagrados y de la interpretación que de ellos hace la Iglesia como depositaria de las verdades reveladas por Dios en el libro sagrado y por Jesucristo en su predicación oral. De hecho, la delicadeza con que Santa Wiborada trató los códices que compuso y utilizó, remite no solo a una tendencia humana de gusto por la palabra escrita y conservada, sino a la necesidad de conservar los diseños de Dios y su interpretación correcta a través de los libros que los guardan. Por ello, mimar los libros es como guardar también la palabra de Dios y el conocimiento de las cosas sagradas y profanas. En ese sentido, no es extraño que una tradición centroeuropea haya considerado, desde hace muchos siglos, que ella debe ser la patrona de los bibliotecarios, porque puede enseñar a las generaciones de todas las épocas los motivos materiales y espirituales por los que los libros deben conservarse, para que la transmisión de los saberes sea una realidad de generación en generación. ■

Notas

- 1 González Martínez, Jaime, "Santa Wiborada, mística y mártir, patrona de los bibliotecarios", *Biblioteca Universitaria*, 8, 2 (2005) págs. 127-128.
- 2 González Martínez, Jaime "Santa Wiborada, mística y mártir, patrona de los bibliotecarios", *Biblioteca Universitaria*, 8, 2 (2005) pág. 129.

Ficha Técnica

AUTOR: Esteban, Ángel.

ILUSTRACIONES: <http://www.hansjurt.ch> ; <http://commons.wikimedia.org> ; <http://commons.wikimedia.org> ; <http://www.ganzschoenheilig.ch>

TÍTULO: Santa Wiborada, patrona de los bibliotecarios.

RESUMEN: En este artículo se cuenta la vida de Santa Wiborada, desde su nacimiento en Suiza (861), hasta su martirio en el monasterio de San Galo (926) bajo el hacha de las tropas húngaras. A Wiborada se le considera patrona de los bibliotecarios por su amor por los libros y su capacidad para defender la valiosa biblioteca de su monasterio ante el inminente ataque de las tribus extranjeras.

MATERIAS: Santos / Religiosos / Bibliotecarios.

NUESTRO AGRADECIMIENTO
a todas las empresas e
instituciones publicitadas en

MiBiblioteca



3M, 3000 INFORMÁTICA, ABANA, AENOR, ALGAR, ANABAD, ANAYA, AQUABROWSER, ARGUVAL, AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA, BARATZ, BIBLIODOC, BIBLIOTECAS BCI, BROSQUIL, CONSEJERÍA DE CULTURA DE CASTILLA-LA MANCHA, COLEGIO UNAMUNO, POPYRE, DENES, DELIBROS, DIGIBIS, DIPUTACIÓN DE MÁLAGA, DON PINO, CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA COMUNIDAD VALENCIANA, FUNDACIÓN CIENCIAS DE LA DOCUMENTACIÓN, EBSCO, EDAF, EDEBÉ, EDELVIVES, EDICIÓN PERSONAL, EDICIONES EMILIANENSES, EDITORIAL BAMBÚ, EDITORIAL CCS, EDITORIAL HORA, EL CORTE INGLÉS, EL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN, ELSEVIER, ESPASACALPE, FESABID, FUNDACIÓN BERTELSMANN, FUNDACIÓN JOSÉ M. LARA, FUNDACIÓN GERMÁN SÁNCHEZ RUIPÉREZ, FUNDACIÓN SANTANDER CENTRAL HISPANO, FUNDACIÓN THEODORA, GRUPO SM, HG PUBLICIDAD, IEDCYT, IMED, INTERMÓN- OXFAM, INTHELINE (GRUPO EUN), JUNTA DE ANDALUCÍA, LIBER DISTRIBUCIONES EDUCATIVAS, LIBER EDICIONES, LIBER MADRID Y BARCELONA, LIBRERÍA LUCES, LIBRITECH, EL LIBRO ANDALUZ, LIBROS DEL ZORRO ROJO, MANOS UNIDAS, MÉDICOS MUNDI, GRUPO MONDADORI, MUNDIPRENSA, NEDAP, OCÉANO DIGITAL, PLAZA Y VALDÉS, PUBLICEP, REVISTA CLIJ, REVISTA ITEM, REVISTA MERCURIO, SELLEX, SIBADOC, SWETS, THINKEPI, TURISMO DE CUENCA, VICENT GARCÍA EDITORES, VICENS VIVES.

Queremos seguir manteniendo su confianza

www.mibiblioteca.org



Autor: Mariano Coronas Cabrero – Título: *De espaldas al mar.*

Fotografía presentada al *III Concurso de Fotografía Momentos de lectura*
de la Fundación Alonso Quijano